



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

PROGRAMA DE MAESTRÍA Y DOCTORADO EN PSICOLOGÍA
FACULTAD DE PSICOLOGÍA

PSICOLOGÍA SOCIAL Y AMBIENTAL

ASPECTOS CONTEXTUALES, INDIVIDUALES Y DE INTERACCIÓN COMO
PRECURSORES DE LA SATISFACCIÓN MARITAL EN PAREJAS MEXICANAS

T E S I S
QUE PARA OPTAR POR EL GRADO DE
DOCTORA EN PSICOLOGÍA

PRESENTA:

CAROLINA ARMENTA HURTARTE

TUTOR PRINCIPAL: DRA. ROZZANA SÁNCHEZ ARAGÓN
FACULTAD DE PSICOLOGÍA, UNAM

TUTOR ADJUNTO: DR. ROLANDO DÍAZ LOVING
FACULTAD DE PSICOLOGÍA, UNAM

TUTORA EXTERNA: DRA. MIRTA MARGARITA FLORES GALAZ
UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE YUCATÁN

JURADO: DRA. ISABEL REYES LAGUNES
FACULTAD DE PSICOLOGÍA, UNAM

JURADO: DR. SCOTT STANLEY
UNIVERSITY OF DENVER

MÉXICO, D.F.

ENERO, 2013



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

A mis papas...

Gracias a todos los motores que me provocaron y ayudaron a llegar hasta aquí...

Aprender es un proceso que nunca se termina, que permite reflexionar y reestructurar ideas y creencias previas. En mi caso, agradezco a quienes estuvieron a mi lado para guiarme, ayudarme y enseñarme.

Les agradezco a mis papas por su amor, su paciencia, su ayuda, su apoyo y por todo lo que han hecho que me ha traído hasta aquí.

Te agradezco Omar por tu inmensa paciencia, tu ayuda, tus opiniones y muchas cosas que hemos vivido.

Te agradezco Rozz por enseñarme, tenerme paciencia y darme tu apoyo en mis momentos de crisis.

Te agradezco Rolando por creer en mí, motivarme a crecer, tu ayuda y por lo todo que he aprendido.

Agradezco la educación que he recibido en la Universidad Nacional Autónoma de México en la Facultad de Psicología. A sus profesores de quienes aprendí y de quienes hay todavía mucho por aprender.

Si agradeciera a cada una de mis amistades, tendría una lista muy larga porque cada uno me dio un granito de ayuda y fuerza para continuar. También de ustedes también aprendí muchas cosas en lo profesional y en lo personal.

Gracias mis hermanas orugas y mariposas por las risas, las pláticas y simplemente por estar en los momentos adecuados.

Gracias a todos en el cubil 8 por entender mis risas histéricas, los consejos, y esas ricas comidas.

Les agradezco a mis amigos que supieron comprenderme, escucharme, aconsejarme cuando era necesario y su paciencia cuando no coincidíamos en tiempos.

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN.....	1
CAPÍTULO 1. SATISFACCIÓN MARITAL.....	2
1. ANTECEDENTES.....	2
2. DEFINICIONES DE SATISFACCIÓN MARITAL.....	3
3. MODELOS Y PERSPECTIVAS DE LA SATISFACCIÓN MARITAL.....	8
4. LAS DIFERENCIAS DE LA SATISFACCIÓN: AJUSTE, CALIDAD E INTERACCIÓN MARITAL.....	14
5. MEDICIÓN DE SATISFACCIÓN MARITAL.....	19
CAPÍTULO 2. INTERACCIÓN DE PAREJA.....	31
2.1 ELEMENTOS EN LA INTERACCIÓN DE PAREJA.....	34
1. CONTEXTO Y TEMPORALIDAD EN LA RELACIÓN DE PAREJA.....	35
2. EL PAPEL DE LA COMUNICACIÓN EN LA INTERACCIÓN.....	36
3. LA CERCANÍA E INTIMIDAD EN LA INTERACCIÓN.....	41
4. MEDICIÓN DE LA INTERACCIÓN MARITAL.....	43
2.2 METODOLOGÍA DEL ESTUDIO DE INTERACCIÓN DE LA PAREJA.....	47
CAPÍTULO 3. DETERMINANTES CONTEXTUALES Y PERSONALES DE LA SATISFACCIÓN MARITAL.....	51
3.1 EFECTOS Y CORRELATOS DE LAS CARACTERÍSTICAS DEL CONTEXTO EN LA SATISFACCIÓN MARITAL.....	51
1. EL SEXO, EL GÉNERO Y LOS ROLES DE GÉNERO.....	53
2. TIEMPO Y ETAPAS EN LA RELACIÓN DE PAREJA.....	57
3. LOS HIJOS.....	64
4. EL ESTADO CIVIL.....	67
5. ESCOLARIDAD.....	69
3.2 EFECTOS Y CORRELATOS DE LAS CARACTERÍSTICAS INDIVIDUALES EN LA SATISFACCIÓN MARITAL.....	70
1. LA PERSONALIDAD.....	71
2. EL APEGO.....	73
3. LA COMUNICACIÓN.....	74
MÉTODO.....	79
PLANTEAMIENTO DE PROBLEMA.....	79
FASE I. EXPLORACIÓN E IDENTIFICACIÓN DE LOS DETERMINANTES DE LA SATISFACCIÓN MARITAL: CONTEXTO, INDIVIDUO E INTERACCIÓN.....	83
PROPÓSITO.....	83
JUSTIFICACIÓN.....	83
OBJETIVOS GENERALES.....	84
HIPÓTESIS.....	84

ESTUDIO I: EXPLORACIÓN E IDENTIFICACIÓN DE LOS DETERMINANTES DE LA DIMENSIÓN CONTEXTUAL.....	87
MÉTODO.....	87
RESULTADOS.....	90
DISCUSIÓN.....	94
ESTUDIO II: EXPLORACIÓN E IDENTIFICACIÓN DE LOS DETERMINANTES DE LA DIMENSIÓN INDIVIDUAL.....	96
MÉTODO.....	96
RESULTADOS.....	98
DISCUSIÓN.....	104
ESTUDIO III: EXPLORACIÓN E IDENTIFICACIÓN DE LOS DETERMINANTES DE LA DIMENSIÓN DE INTERACCIÓN.....	106
MÉTODO.....	106
RESULTADOS.....	109
DISCUSIÓN.....	113
CONCLUSIONES GENERALES.....	113
FASE II. EVALUACIÓN Y VALIDACIÓN DE INSTRUMENTOS PSICOMÉTRICOS QUE OPERACIONALIZAN A LOS DETERMINANTES DE LA SATISFACCIÓN MARITAL.....	116
PROPÓSITO.....	116
JUSTIFICACIÓN.....	116
OBJETIVOS GENERALES.....	116
ESTUDIO IV. CUALIDADES PSICOMÉTRICAS DE LAS PRUEBAS QUE OPERACIONALIZAN A LOS DETERMINANTES IDENTIFICADAS PREVIAMENTE Y QUE SON DE CARÁCTER CONTEXTUAL, INDIVIDUAL Y DE INTERACCIÓN.....	118
MÉTODO.....	118
RESULTADOS.....	136
CONCLUSIONES.....	142
ESTUDIO V. VALIDACIÓN DEL INVENTARIO DE CERCANÍA EN LAS RELACIONES (BERSCHEID, SNYDER & OMOTO, 1989)	145
MÉTODO.....	145
RESULTADOS.....	149
DISCUSIÓN.....	155

ESTUDIO VI. VALIDACIÓN DEL SISTEMA DE CODIFICACIÓN RÁPIDA DE LA INTERACCIÓN DE PAREJA (HEYMANN, EDDY, WEISS & VIVIAN, 1995)	157
MÉTODO.....	155
RESULTADOS.....	163
DISCUSIÓN.....	170
ESTUDIO VII. DISEÑAR INDICADORES PARA AQUELLOS DETERMINANTES OPERACIONALIZADAS PREVIAMENTE.....	172
MÉTODO.....	172
RESULTADOS.....	179
DISCUSIÓN.....	189
FASE III. DETERMINAR LOS EFECTOS QUE TIENEN LAS DIMENSIONES (CONTEXTUAL, INDIVIDUAL Y DE INTERACCIÓN) SOBRE LA SATISFACCIÓN MARITAL.....	191
PROPÓSITO.....	191
JUSTIFICACIÓN.....	191
OBJETIVOS GENERALES.....	192
HIPÓTESIS.....	193
ESTUDIO VIII. IDENTIFICAR LOS DETERMINANTES MÁS RELEVANTES PARA LA SATISFACCIÓN MARITAL EN LA DIMENSIÓN CONTEXTUAL.....	197
MÉTODO.....	197
RESULTADOS.....	202
DISCUSIÓN.....	206
ESTUDIO IX. IDENTIFICAR LOS DETERMINANTES MÁS RELEVANTES PARA LA SATISFACCIÓN MARITAL EN LA DIMENSIÓN INDIVIDUAL.....	211
MÉTODO.....	207
RESULTADOS.....	215
DISCUSIÓN.....	219
ESTUDIO X. IDENTIFICAR LOS DETERMINANTES MÁS RELEVANTES PARA LA SATISFACCIÓN MARITAL EN LA DIMENSIÓN DE INTERACCIÓN.....	224
MÉTODO.....	224
RESULTADOS.....	229
DISCUSIÓN.....	233

ESTUDIO XI. VALIDACIÓN EMPÍRICA DEL MODELO DE SATISFACCIÓN MARITAL A PARTIR DE SUS TRES DIMENSIONES (CONTEXTUAL, INDIVIDUAL Y DE INTERACCIÓN).....	236
MÉTODO.....	236
RESULTADOS.....	246
DISCUSIÓN.....	252
REFERENCIAS.....	256

ÍNDICE DE TABLAS

TABLA 1.1 INSTRUMENTOS PARA EVALUAR LAS RELACIONES DE PAREJA.....	30
TABLA 2.1 ASPECTOS DE LA INTERACCIÓN DE PAREJA.....	34
TABLA 1. FRECUENCIA DE LAS CATEGORÍAS EN LA DIMENSIÓN CONTEXTUAL.....	89
TABLA 2. FRECUENCIA DE LAS CATEGORÍAS EN LA DIMENSIÓN INDIVIDUAL.....	97
TABLA 3. FRECUENCIA DE LAS CATEGORÍAS EN LA DIMENSIÓN DE INTERACCIÓN.....	109
TABLA 4. CARACTERÍSTICAS DE LA ESCALA DE ESTEREOTIPO DE GÉNERO.....	120
TABLA 5. CARACTERÍSTICAS DEL INVENTARIO DE PREMISAS HISTÓRICO SOCIO CULTURALES DE LA PAREJA (PHSC DE LA PAREJA).....	122
TABLA 6. CARACTERÍSTICAS DE LA ESCALA DE AUTO CONCEPTO.....	124
TABLA 7. CARACTERÍSTICAS DE LA ESCALA DE ESTILOS DE COMUNICACIÓN.....	127
TABLA 8. CARACTERÍSTICAS DE LA ESCALA DE COMUNICACIÓN MARITAL (COMARI).....	128
TABLA 9. CARACTERÍSTICAS DEL INVENTARIO PARA EVALUAR LAS DIMENSIONES ATRIBUTIVAS DE LA INSTRUMENTALIDAD Y LA EXPRESIVIDAD (EDAIE)	129
TABLA 10. CARACTERÍSTICAS DEL INVENTARIO DE REACCIONES ANTE LA INTERACCIÓN PAREJA.....	130
TABLA 11. CARACTERÍSTICAS DEL INVENTARIO CONDUCTUAL DE LA PAREJA.....	131
TABLA 12. CARACTERÍSTICAS DE LA ESCALA DE ESTRATEGIAS DE MANTENIMIENTO.....	132
TABLA 13. CARACTERÍSTICAS DE LA ESCALA DE PRESENCIA DE INTIMIDAD.....	133

TABLA 14. ANÁLISIS PSICOMÉTRICOS DE LA ESCALA DE ESTEREOTIPO DE GÉNERO.....	134
TABLA 15. ANÁLISIS PSICOMÉTRICOS DEL INVENTARIO DE PREMISAS HISTÓRICO SOCIO CULTURALES DE LA PAREJA.....	135
TABLA 16. ANÁLISIS PSICOMÉTRICOS DE LA ESCALA DE AUTO CONCEPTO Y CONCEPTO DE LA PAREJA.....	136
TABLA 17. ANÁLISIS PSICOMÉTRICOS DE LA ESCALA DE ESTILOS DE COMUNICACIÓN.....	137
TABLA 18. ANÁLISIS PSICOMÉTRICOS DE LA ESCALA DE COMUNICACIÓN MARITAL.....	138
TABLA 19. ANÁLISIS PSICOMÉTRICOS DEL INVENTARIO PARA EVALUAR LAS DIMENSIONES ATRIBUTIVAS DE LA INSTRUMENTALIDAD Y LA EXPRESIVIDAD.....	139
TABLA 20. ANÁLISIS PSICOMÉTRICOS DEL INVENTARIO DE REACCIONES ANTE LA INTERACCIÓN DE PAREJA.....	139
TABLA 21. ANÁLISIS PSICOMÉTRICO DEL INVENTARIO CONDUCTUAL DE LA PAREJA.....	140
TABLA 22. ANÁLISIS PSICOMÉTRICOS DE LA ESCALA DE ESTRATEGIAS DE MANTENIMIENTO.....	140
TABLA 23. ANÁLISIS PSICOMÉTRICO DE LA ESCALA DE PRESENCIA DE LA INTIMIDAD.....	141
TABLA 24. MEDIA, DESVIACIÓN ESTÁNDAR, SESGO Y PRUEBA T DE STUDENT PARA IDENTIFICAR LA DISCRIMINACIÓN DE REACTIVOS DE LA SUB-ESCALA DE FUERZA DE INFLUENCIA DE LA PAREJA.....	147
TABLA 25. CONFIABILIDAD MEDIANTE ALFA DE CRONBACH PARA LA SUB-ESCALA DE FUERZA EN LA INFLUENCIA DE LA PAREJA.....	150
TABLA 26. MATRIZ DE COMPONENTES ROTADOS DE LA SUB-ESCALA DE FUERZA DE LA INFLUENCIA DE LA PAREJA.....	151
TABLA 27. CARACTERÍSTICAS DEL RAPID MARITAL INTERACTION CODING SYSTEM (RMICS).....	158

TABLA 28. MEDIA, DESVIACIÓN ESTÁNDAR, SESGO Y PRUEBA T DE STUDENT PARA IDENTIFICAR LA DISCRIMINACIÓN DE REACTIVOS DE LA ESCALA DE INTERACCIÓN DE PAREJA.....	161
TABLA 29. CONFIABILIDAD MEDIANTE ALFA DE CRONBACH PARA LA ESCALA DE INTERACCIÓN DE PAREJA.....	163
TABLA 30. MATRIZ DE COMPONENTES ROTADOS DE LA ESCALA INTERACCIÓN DE LA PAREJA.....	165
TABLA 31. INDICADORES DEL EFECTO DEL TRABAJO Y ECONÓMICO.....	173
TABLA 32. INDICADORES DEL EFECTO DE OTRAS PERSONAS.....	174
TABLA 33. INDICADORES DEL EFECTO DE LOS HIJOS.....	174
TABLA 34. INDICADORES DEL EFECTO DEL AMBIENTE.....	174
TABLA 35. INDICADORES DEL EFECTO DE LA SALUD.....	175
TABLA 36. INDICADORES DE RESPETO.....	175
TABLA 37. MEDIA, DESVIACIÓN ESTÁNDAR, SESGO Y PRUEBA T DE STUDENT PARA IDENTIFICAR LA DISCRIMINACIÓN DE REACTIVOS DE EFECTO DEL TRABAJO Y ECONÓMICO.....	177
TABLA 38. CONFIABILIDAD MEDIANTE ALFA DE CRONBACH PARA LA INFLUENCIA DEL TRABAJO Y ECONÓMICO.....	178
TABLA 39. MATRIZ DE COMPONENTES ROTADOS DE LA INFLUENCIA DEL TRABAJO Y ECONÓMICO.....	178
TABLA 40. MEDIA, DESVIACIÓN ESTÁNDAR, SESGO Y PRUEBA T DE STUDENT PARA IDENTIFICAR LA DISCRIMINACIÓN DE REACTIVOS DE LA DIMENSIÓN DE OTRAS PERSONAS EN LA RELACIÓN.....	179
TABLA 41. MEDIA, DESVIACIÓN ESTÁNDAR, SESGO Y PRUEBA T DE STUDENT PARA IDENTIFICAR LA DISCRIMINACIÓN DE REACTIVOS DE LA DIMENSIÓN DE HIJOS EN LA RELACIÓN.....	180
TABLA 42. CONFIABILIDAD MEDIANTE ALFA DE CRONBACH PARA LOS INDICADORES DE HIJOS EN LA RELACIÓN.....	180

TABLA 43. MATRIZ DE COMPONENTES ROTADOS DE LOS INDICADORES DE HIJOS EN LA RELACIÓN.....	181
TABLA 44. MEDIA, DESVIACIÓN ESTÁNDAR, SESGO Y PRUEBA T DE STUDENT PARA IDENTIFICAR LA DISCRIMINACIÓN DE REACTIVOS DEL AMBIENTE EN LA RELACIÓN DE PAREJA.....	181
TABLA 45. CONFIABILIDAD MEDIANTE ALFA DE CRONBACH PARA LOS INDICADORES DEL AMBIENTE EN LA RELACIÓN DE PAREJA.....	182
TABLA 46. MATRIZ DE COMPONENTES ROTADOS DE LOS REACTIVOS DEL AMBIENTE EN LA RELACIÓN DE PAREJA.....	182
TABLA 47. MEDIA, DESVIACIÓN ESTÁNDAR, SESGO Y PRUEBA T DE STUDENT PARA IDENTIFICAR LA DISCRIMINACIÓN DE REACTIVOS DE LA SALUD EN LA RELACIÓN.....	183
TABLA 48. CONFIABILIDAD MEDIANTE ALFA DE CRONBACH PARA LOS INDICADORES DE LA SALUD EN LA RELACIÓN.....	183
TABLA 49. MATRIZ DE COMPONENTES ROTADOS DE LOS REACTIVOS DE SALUD EN LA RELACIÓN.....	184
TABLA 50. MEDIA, DESVIACIÓN ESTÁNDAR, SESGO Y PRUEBA T DE STUDENT PARA IDENTIFICAR LA DISCRIMINACIÓN DE REACTIVOS DE RESPETO EN LA RELACIÓN.....	185
TABLA 51. CONFIABILIDAD MEDIANTE ALFA DE CRONBACH PARA LOS INDICADORES DE RESPETO EN LA RELACIÓN.....	185
TABLA 52. MATRIZ DE COMPONENTES ROTADOS DE LOS REACTIVOS DE RESPETO EN LA RELACIÓN.....	186
TABLA 53. MATRIZ DE COMPONENTES ROTADOS DE LOS FACTORES DE LA ESCALA DE ESTEREOTIPOS DE GÉNERO.....	199
TABLA 54. MATRIZ DE COMPONENTES ROTADOS DE LOS FACTORES DE LA ESCALA DE PHSC DE LA PAREJA.....	199
TABLA 55. MATRIZ DE COMPONENTES ROTADOS DE LOS FACTORES DE LA ESCALA DE EFECTO DEL TRABAJO Y ECONÓMICO EN LA RELACIÓN.....	200

TABLA 56. MATRIZ DE COMPONENTES ROTADOS DE LOS FACTORES DE LA ESCALA DE EFECTO DE LOS HIJOS EN LA RELACIÓN.....	200
TABLA 57. MATRIZ DE COMPONENTES ROTADOS DE LOS FACTORES DE LA ESCALA DE LA SALUD EN LA RELACIÓN.....	200
TABLA 58. MATRIZ DE COMPONENTES ROTADOS DE LOS FACTORES DE LA ESCALA DE AUTO CONCEPTO Y CONCEPTO DE LA PAREJA...	211
TABLA 59. MATRIZ DE COMPONENTES ROTADOS DE LOS FACTORES DE LA ESCALA DE ESTILOS DE COMUNICACIÓN.....	211
TABLA 60. MATRIZ DE COMPONENTES ROTADOS DE LOS FACTORES DEL INVENTARIO PARA EVALUAR LAS DIMENSIONES ATRIBUTIVAS DE LA INSTRUMENTALIDAD Y LA EXPRESIVIDAD.....	212
TABLA 61. MATRIZ DE COMPONENTES ROTADOS DE LOS FACTORES DE LA ESCALA DE COMUNICACIÓN MARITAL.....	213
TABLA 62. MATRIZ DE COMPONENTES ROTADOS DE LOS FACTORES DEL INVENTARIO DE REACCIONES ANTE LA INTERACCIÓN DE PAREJA.....	224
TABLA 63. MATRIZ DE COMPONENTES ROTADOS DE LOS FACTORES DEL INVENTARIO CONDUCTUAL DE LA PAREJA.....	225
TABLA 64. MATRIZ DE COMPONENTES ROTADOS DE LOS FACTORES DE LA ESCALA DE ESTRATEGIAS DE MANTENIMIENTO.....	225
TABLA 65. MATRIZ DE COMPONENTES ROTADOS DE LOS FACTORES DE LA ESCALA DE INTIMIDAD.....	225
TABLA 66. MATRIZ DE COMPONENTES ROTADOS DE LOS FACTORES DE LA SUB-ESCALA DE FUERZA DE LA INFLUENCIA EN LA EVALUACIÓN DE CERCANÍA EN LA RELACIÓN.....	225
TABLA 67. MATRIZ DE COMPONENTES ROTADOS DE LOS FACTORES DE LA ESCALA DE INTERACCIÓN DE PAREJA.....	226
TABLA 68. MATRIZ DE COMPONENTES ROTADOS DE LOS FACTORES DE LA ESCALA DE RESPETO EN LA PAREJA.....	226
TABLA 69. RESUMEN DEL ANÁLISIS DE REGRESIÓN JERÁRQUICA PARA LAS VARIABLES DE LAS DIMENSIONES CONTEXTUALES, INDIVIDUALES Y DE INTERACCIÓN QUE PRONOSTICAN LA SATISFACCIÓN MARITAL PROPIA DE LAS MUJERES.....	238

TABLA 70. RESUMEN DEL ANÁLISIS DE REGRESIÓN JERÁRQUICA PARA LAS VARIABLES DE LAS DIMENSIONES CONTEXTUALES, INDIVIDUALES Y DE INTERACCIÓN DE LAS MUJERES QUE PRONOSTICAN LA SATISFACCIÓN MARITAL DE SU PAREJA...240
TABLA 71. RESUMEN DEL ANÁLISIS DE REGRESIÓN JERÁRQUICA PARA LAS VARIABLES DE LAS DIMENSIONES CONTEXTUALES, INDIVIDUALES Y DE INTERACCIÓN QUE PRONOSTICAN LA SATISFACCIÓN MARITAL PROPIA DE LOS HOMBRES241
TABLA 72. RESUMEN DEL ANÁLISIS DE REGRESIÓN JERÁRQUICA PARA LAS VARIABLES DE LAS DIMENSIONES CONTEXTUALES, INDIVIDUALES Y DE INTERACCIÓN DE LOS HOMBRES QUE PRONOSTICAN LA SATISFACCIÓN MARITAL DE SU PAREJA...242

ÍNDICE DE FIGURAS

FIGURA 1.1 COMPONENTES DE LA SATISFACCIÓN MARITAL.	7
FIGURA 1.2 MODELO DE ADLER-BAEDLER ET AL. (2004) DE LA SATISFACCIÓN MARITAL.....	20
FIGURA 2.1 MAPA CONCEPTUAL DE LA CERCANÍA DIÁDICA DE BEN-ARI Y LAVEE (2007).....	42
FIGURA 2.2 MODELO DEL INTERDEPENDENCIA DEL ACTO-PAREJA DE KENNY Y COOK (1999)	48
FIGURA 1. MODELO PROPUESTO DE SATISFACCIÓN MARITAL E INTERACCIÓN DE PAREJA.....	82
FIGURA 2. CATEGORÍAS DE LOS ASPECTOS DEL CONTEXTO RELACIONADOS CON LA SATISFACCIÓN MARITAL.....	92
FIGURA 3. CATEGORÍAS DE LOS ASPECTOS DE SÍ MISMO RELACIONAD CON LA SATISFACCIÓN MARITAL.....	101
FIGURA 4. CATEGORÍAS DE LOS ASPECTOS DE LA PAREJA RELACIONADOS CON LA SATISFACCIÓN MARITAL.....	102
FIGURA 5. CATEGORÍAS DE LOS ASPECTOS DE INTERACCIÓN RELACIONADOS CON LA SATISFACCIÓN MARITAL.....	111
FIGURA 6. FACTORES DE LA SUB-ESCALA DE FUERZA DE LA INFLUENCIA DE LA PAREJA.....	152
FIGURA 7. FACTORES DE LA ESCALA DE INTERACCIÓN DE LA PAREJA...	167
FIGURA 8. MODELO PROPUESTO DE SATISFACCIÓN MARITAL A PARTIR DE SUS TRES DIMENSIONES.....	190
FIGURA 9. MODELO DE LOS DETERMINANTES DE LA DIMENSIÓN CONTEXTUAL DE LA MUJER SOBRE LA SATISFACCIÓN MARITAL DEL HOMBRE.....	201
FIGURA 10. MODELO DE LOS DETERMINANTES DE LA DIMENSIÓN CONTEXTUAL DEL HOMBRE SOBRE LA SATISFACCIÓN MARITAL DE LA MUJER.....	201
FIGURA 11. MODELO INTEGRADO DE LOS DETERMINANTES DE LAS DIMENSIONES CONTEXTUAL, INDIVIDUAL Y DE INTERACCIÓN	

DE LA MUJER SOBRE LA SATISFACCIÓN MARITAL PROPIA.....	239
FIGURA 12. MODELO INTEGRADO DE LOS DETERMINANTES DE LAS DIMENSIONES CONTEXTUAL, INDIVIDUAL Y DE INTERACCIÓN DE LA MUJER SOBRE LA SATISFACCIÓN MARITAL DE LA PAREJA.....	239
FIGURA 13. MODELO INTEGRADO DE LOS DETERMINANTES DE LAS DIMENSIONES CONTEXTUAL, INDIVIDUAL Y DE INTERACCIÓN DEL HOMBRE SOBRE LA SATISFACCIÓN MARITAL PROPIA.....	241
FIGURA 14. MODELO INTEGRADO DE LOS DETERMINANTES DE LAS DIMENSIONES CONTEXTUAL, INDIVIDUAL Y DE INTERACCIÓN DEL HOMBRE SOBRE LA SATISFACCIÓN MARITAL DE LA PAREJA.....	241

RESUMEN

La satisfacción marital ha sido ampliamente estudiada en el campo de relaciones interpersonales dado a que es considerada como el principal indicador en la calidad de interacción y felicidad en la relación. Es importante señalar que muchos términos están asociados a la satisfacción marital, tales como: personalidad, comunicación, interacción, entre otros; como se ha indicado en la literatura, la satisfacción marital es considerada generalmente como una evaluación multidimensional (Roche, 2006). Adler-Baedler, Higginbotham y Lamke (2004) proponen un modelo, desde la perspectiva individual, que incluye tres aspectos: (a) elementos de la pareja en el proceso de interacción, (b) condiciones ambientales, y (c) rasgos de personalidad. Esta aproximación incorpora diversos aspectos como es la sociocultural y la perspectiva individual. Sin embargo, no evalúa la información de la pareja ni tiene una perspectiva inter-relacional (Roche, 2006). Por lo tanto, la mayoría de los estudios sobre la satisfacción marital se enfocan en aspectos individuales en lugar de evaluar a la pareja; en términos generales, estos estudios solo observan y registran lo que un miembro de la relación piensa y hace, sin considerar la perspectiva de ambos. Esta postura no recolecta la información integral de la relación dado que cada miembro tiene una visión única sobre la relación, por lo que se puede considerar que son dos realidades de la pareja. De acuerdo con esta idea es importante incorporar una perspectiva diádica que evalúe los efectos de la pareja sobre la relación (Kenny & Cook, 1999). Esta propuesta de estudio es un aspecto que no ha sido considerado en México, por lo que el objetivo principal de este estudio es proponer un modelo diádico sobre satisfacción marital que considere tres dimensiones: contextual, individual y de interacción. Para cumplir con este fin se llevaron a cabo tres fases de estudio. En la primera de estas fases se busco determinar los aspectos más importantes que determinan a cada una de las dimensiones (contextual, individual y de interacción) que están asociadas a la satisfacción marital. El objetivo de la segunda fase del estudio fue obtener y construir las escalas necesarias para cada determinante de las dimensiones. Finalmente, el propósito de la tercera fase de este estudio fue construir un modelo diádico de satisfacción marital que considere tres dimensiones: contextual, individual y de interacción. Los resultados finales indican que existe una influencia de ambos miembros de la relación sobre su satisfacción marital.

Palabras clave: satisfacción marital, cultura, género, personalidad, modelo de interdependencia.

ABSTRACT

Marital satisfaction has been widely studied in the field of human relationships since it is considered the principal indicator of the quality of the interaction and happiness in such. It is important to point out that many terms are associated to marital satisfaction such as personality, communication, interaction and so on. As the literature explained, the marital satisfaction is generally considered as a multidimensional evaluation (Roche, 2006). Adler-Baedler, Higginbotham y Lamke (2004) proposed a model from an individual approach that includes three aspects: (a) elements of partner interaction processes, (b) environmental conditions, and (c) enduring personal traits. This approach incorporates various aspects such as socio-cultural and individual perspective. However, it does not evaluative information about the partner and inter-relational perspective (Roche, 2006). Therefore, most of the studies about marital satisfaction focus on individual aspects instead of assess couples; in general terms, they only observe and register what one member of the relationship thinks and does, not both of them. This perspective does not collect all the information about the relationship because each member of the relationship has a unique insight of the relationship; this can be seen as two realities of the same relationship. According to this idea it is important to incorporate a dyadic perspective that evaluates the partner effects in the relationship (Kenny & Cook, 1999). This perspective is an important aspect that has been not been tackled yet in Mexico, with reference to marital satisfaction, so this study aims identify a dyadic model of marital satisfaction that considers three aspects: contextual, individual, and interaction. In order to do that this study has 3 phases. The purpose of the first phase is to identify the most important aspects (contextual, individual and interaction) that affect marital satisfaction. The objective of the second phase was to collect and build all the necessary scales. Finally, the purpose of the third phase was to build a dyadic model of marital satisfaction in three aspects: contextual, individual and interaction. The final results indicate that the marital satisfaction is influence by both members of the relationship.

Key words: marital satisfaction, culture, personality, gender, interdependence model.

INTRODUCCIÓN

En el área de las relaciones interpersonales, un elemento que ha sido ampliamente estudiado es la satisfacción marital (SM) puesto que, se considera como el principal indicador de la calidad de la interacción y de la felicidad en la relación. A partir de la importancia de este elemento, se han llevado a cabo un sin fin de investigaciones en las que se estudian los correlatos de la satisfacción para, posteriormente, realizar programas en los que se busca que las parejas mejoren su relación y aumenten su satisfacción; lo que, presuntamente, disminuirá el conflicto, la violencia y, en su caso, el nivel de divorcios como es el caso del Programa de Prevención y Mejoramiento de la Relación ([PREP], Schilling, Baucom, Burnett, Allen & Ragland, 2003; Silliman & Schumm, 2000). Cabe señalar que, a través del estudio de la satisfacción marital, se han utilizado diversos términos para referirse a este fenómeno, por lo que se ha dejado de lado la actualización del término. Otro aspecto que no ha sido abordado en los estudios de satisfacción marital en México, es el análisis de la interacción de la pareja porque, generalmente, se observa y reporta lo que piensa, sucede y hace únicamente un sólo miembro de la relación dejando de lado la contraparte.

Dentro del estudio de interacción de pareja, Gottman (1976, 1994, 1999, 2000) ha realizado una ardua labor de investigación, ha determinado que el estudio de las respuestas fisiológicas, percepciones y conductas en la persona nos van ayudar a explicar las relaciones de pareja. Sus hallazgos han sido un buen aporte para el área clínica de la psicología dentro del tratamiento de parejas (Bischoff, 2002); sin embargo, sus estudios se han enfocado a una determinada población (estadounidense) que tiene sus singularidades culturales. Debido a estas particularidades no es del todo posible aplicar, en su totalidad, esa información puesto que, en la población mexicana se han encontrado diferencias importantes que dejan ver que la relación de pareja sea única. No obstante, es un punto de partida en el estudio de la interacción de las parejas mexicanas.

Al respecto, Bradbury, Finchman y Beach (2000) indican que es necesario y benéfico el estudio de la satisfacción marital pues, a través de ésta, se puede ayudar en la conformación de matrimonios más consolidados. En la literatura se ha determinado que la satisfacción marital esta multi-determinada como proponen Adler-Baedler, Higginbotham y Lamke (2004).

La propuesta consiste de un modelo que agrupa tres aspectos: (a) elementos de procesos de interacción de pareja, (b) condiciones contextuales y (c) rasgos o características duraderas personales (Schmitt, Kliegel & Shapiro, 2007). Esta aproximación recoge diversos aspectos como son socio-culturales, individuales y evaluativos así también recoge información individual y la interrelacional (Roche, 2006).

CAPÍTULO 1

SATISFACCIÓN MARITAL

1. ANTECEDENTES

En México, de acuerdo con la información de la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo (INEGI, 2009), el promedio de edad en el que las personas suelen contraer matrimonio es de 25 años. De las personas de esta edad, 37 de cada 100 son solteras; 54 viven en pareja y 9 están separadas, divorciadas o viudas. Asimismo, se reporta un aumento en el número de divorcios entre el 2006 y 2007 de 6.7%. Por otro lado, se ha registrado una disminución de 5 mil 354 de matrimonios entre 2004 y 2007. Otro dato importante reportado en el 2007, es el tiempo transcurrido entre la fecha de matrimonio y la fecha en que se levanta la demanda de divorcio pues funciona como un indicador de mantenimiento y estabilidad de la relación, siendo de 10 años o más (50.2%), seguida de quienes estuvieron casados cinco años o menos (29.8%) y las parejas que permanecieron unidas entre 6 y 9 años (19.8%). Como se observa, durante el transcurso del tiempo, existen cambios importantes en la cantidad de matrimonios y divorcios reportados en México lo cual, es un indicador de cambio en lo que respecta a la satisfacción de la relación. Estos cambios colaboran en el mantenimiento y estabilidad de la relación, por lo que es importante re-analizar este importante factor (INEGI, 2009).

Se han indagado en diversos estudios las razones por las cuales las parejas se han divorciado (Khalfani-Cox, 2009). Harris, Glenn, Rappleyea et al. (2008) explican que los Hispanos reportan que se separan por diversas razones como son: alta cantidad de discusiones, perdida de interés sexual y presencia de agresión física; no obstante, los hijos son un elemento mediador porque son la causa por la cual la pareja se puede sacrificar y esforzarse más para mantener a la familia unida. Asimismo se analizaron las actitudes de las personas referentes al matrimonio, estabilidad marital, divorcio y familia entre otros, indican que las personas al seleccionar a su pareja consideran que sería difícil encontrar a una pareja mejor a la que tienen (78%) y que esta relación promueve lo mejor de las personas (89%). En contraparte a estos pensamientos, el 16% reportan sentirse atrapados en su relación actual y que un 35% considera que aún cuando quieran salir de la relación no lo pueden hacer (Harris et al., 2008).

Esta información es congruente con los datos estadísticos que se reportan en una reciente investigación donde participaron países como Australia, Canadá, México, Estados Unidos, Italia, Reino Unido y Holanda la cual, fue llevada a cabo por PayPal (2008 como se citó en Khalfani-Cox, 2009). En esta investigación, se identificó que el 43% de las parejas Norteamericanas reportan conflictos con su cónyuge, problemas con la familia, legales y sexuales pero dentro de estos reportan que los problemas económicos, situación laboral del cónyuge y

aportación económica al hogar (57%) son los que más importancia tienen. Los participantes indican que con base en estos problemas económicos, existe la posible disolución de la relación, partiendo de que el 10% de los encuestados mencionan que se han separado a causa de estos conflictos. Estos tipos de problemas dentro de la relación de pareja también se reportan en México y Australia, contrario a Holanda quienes indican que buscan evitar conflictos sobre dinero (Khalfani-Cox, 2009).

En México, se enfatiza el estudio de la satisfacción marital como es considerado el factor principal que lleva a las personas a realizar un progreso entre las relaciones de pareja (Casas & Streen, 1986 como se citó en Cañetas Yerbes, Rivera Aragón & Díaz Loving, 2000) con respecto a la calidad marital y sus efectos en la salud de las personas (Díaz-Loving, 2009). Es así, que a partir de las observaciones anteriores, tanto estadísticas como los problemas reportados por las parejas y la evaluación de la relación, es necesario determinar la definición de la satisfacción marital e identificar sus vínculos con los diferentes aspectos de las relaciones de pareja.

2. DEFINICIONES DE SATISFACCIÓN MARITAL

Para el estudio de las relaciones de pareja, existen diversas definiciones e investigaciones que son necesarios revisar para poder describir, explicar y analizar la realidad de la SM en México. Una de las primeras definiciones de satisfacción marital fue proporcionada por Burgess y Locke (1944 como se citó en Snyder, 1970) al describirla como el resultado de la coincidencia entre la relación que viven y la que esperaban, resultando de esta diferencias entre estos aspectos (real-ideal), la satisfacción que posee la persona. En esta dinámica de la relación de pareja, Locke y Wallace (1959 como se citó en Sánchez Aragón, 1995) explican que la satisfacción marital es el conjunto de aspectos que intervienen en la acomodación del cónyuge en la relación, siendo un proceso diádico el cual, ha sido dejado de lado y es necesario retomar en las investigaciones puesto que el enfoque ha sido más individual.

Una de estas posturas que se enfocan en el individuo es propuesta por Blood y Wolfe (1960). Indican que SM es la evaluación integral y subjetiva que realiza la persona sobre su relación de pareja. Hawkins et al. (1968 como se citó en Cañetas, 2009) afirman que la SM es resultado de los sentimientos que la persona experimenta al considerar los aspectos actuales de su relación. Hawkins y Johnson (1969) consideran a la satisfacción como el derivado de la percepción de la diferencia entre lo esperado y lo que se obtiene de la relación es decir, la satisfacción será alta cuando la conducta de las personas sea mejor de lo que se esperaba. Estas expectativas son en dos aspectos, la conducta y los roles de la pareja.

En la década de los 70's se hace un cambio cuando Berger y Kellner (1970 como se citó en Rhyne, 1981) conceptúan a la satisfacción marital en

función de la idea que tienen los cónyuges sobre lo que es una relación de pareja a partir de su realidad; dentro de esta definición se hace relevante la importancia del contexto donde se desarrolla la relación ya que, ésta puede influir en su evaluación de satisfacción marital. Burr (1970) sitúa a la satisfacción como la evaluación de aspectos específicos de la vida matrimonial que llevan al individuo a experimentar logro personal. Algunos de estos aspectos de la vida marital son propuestos por Chadwick, Albrecht y Kunz (1976 como se citó en Moral, 2008) cuando identifican a la SM como una evaluación de los factores socio-económicos, similitud con la pareja, adecuación en las funciones y roles sociales dentro de la pareja.

Hasta ahora, la SM ha sido definida como una evaluación global de las actividades de la pareja y en la relación no obstante, se ha propuesto que esta evaluación es cambiante, es decir la SM disminuye por la cotidianidad, habituación a la pareja, carencia de novedad en la relación, entre otros aspectos de la misma clase, como proponen Aronson y Linder (1965), Plutchik (1967) y Peeke y Herz (1973 como se citó en Aron, A. & Aron, N.E., 1997). A partir de la relevancia en la temporalidad de la relación, Hicks y Platt (1970) identifican a la satisfacción marital como un indicador de estabilidad dentro de la relación de pareja. Con todo, en años posteriores se ha determinado que la SM y la estabilidad no son sinónimos al evaluar la relación, porque aunque la mayoría de los matrimonios satisfechos son estables, la insatisfacción marital no siempre da lugar a la inestabilidad conyugal (Fowers, Montel & Olson, 1996).

Spanier y Lewis (1980) retoman la definición de SM como una evaluación global y subjetiva que hace el cónyuge sin embargo, no se determina si esta evaluación es diferente desde la perspectiva de cada miembro de la díada. Dentro de esta evaluación, Roach, Frazier y Bowden (1981) consideran a la SM, como una actitud de favorabilidad o desfavorabilidad hacia la propia relación matrimonial. Mientras, Hawkins (1984) integra a la SM un sentimiento de felicidad, satisfacción y placer experimentado por un cónyuge al considerar los aspectos actuales de su matrimonio.

Posteriormente, cuando se centra a la SM dentro de la gama de emociones positivas y las interacción que se tiene con la pareja, Olson, McCubbin, Barnes et al. (1985 como se citó en Hofmeyr & Greeff, 2002) describen a la SM como el grado positivo en que una persona experimenta con la personalidad de su pareja, comunicación, dirección del conflicto, y la dirección de aspectos tales como la intimidad, finanzas, gastos, manejo del tiempo libre y relación con la familia y amigos. Como se observa, la satisfacción marital pasó de ser una evaluación subjetiva y global a ser una evaluación específica de diversos aspectos de la relación, como son la expectativa de la relación, felicidad, convivencia, personalidad, tiempo de relación entre otras. Otros aspectos que son necesarios de retomar para la evaluación de SM son propuestas por Boland y Follingstad (1987 como se citó en Moral, 2008) quienes refieren a la satisfacción como una descripción general de actitudes, sentimientos y valoraciones del matrimonio.

Aunque la SM se ha determinado como multidimensional, Hendrick (1988) resalta que sigue siendo una valoración global de todos esos aspectos, como son los sentimientos, pensamientos o conductas que se encuentran en la pareja o dentro de la relación. Esta definición indica que la satisfacción es un control tanto de aspectos positivos como negativos de la relación, como una evaluación integral. Siguiendo esta revisión teórica, Huston y Vangelisti (1991) describen a la SM como una evaluación subjetiva hecha por cada miembro de la pareja a partir de la calidad y nivel de felicidad dentro de una relación de intimidad.

Fowers y Pomerantz (1992 como se citó en Fowers & Applegate, 2003) indican que la SM es un patrón constante que se mantiene a partir del intercambio mutuo de amor, apoyo y conductas. Estos aspectos aumentan los niveles de satisfacción en la relación, por lo que la evaluación de la relación es constante, ya sea positiva o negativa. Hendrick (1995 como se citó en Romero, 2003) menciona que la SM abarca el área de los sentimientos subjetivos de los miembros de la pareja acerca de su relación. Kayser (1996), indica que la insatisfacción surge de la indiferencia y que no siempre lleva a la separación o desafecto, así que es igualmente necesario valorar los deseos e intenciones que tiene la pareja de continuar con la relación como un elemento de satisfacción.

En el desarrollo de esta área de estudio en México, la definición de SM toma los matices que sobresalieron en los 70's de ser considerada una actitud, como lo menciona Nina-Estrella (1985) al definirla como la actitud que tiene una persona sobre su matrimonio la cual, puede ser negativa o positiva; aunada a esta perspectiva, Pick de Weiss y Andrade Palos (1987) la definieron como la actitud hacia la interacción marital y aspectos del cónyuge, englobando las reacciones emocionales de la pareja y de la relación; así como aspectos estructurales, organización, establecimiento y cumplimiento de las reglas en la pareja. Armonizado con la perspectiva de la SM, Marcet, Delgado y Ferrando (1990) indican que la SM comprende a las actitudes, sentimientos y auto-reportes sobre la relación de pareja a partir de la polaridad que plantean de satisfacción-insatisfacción.

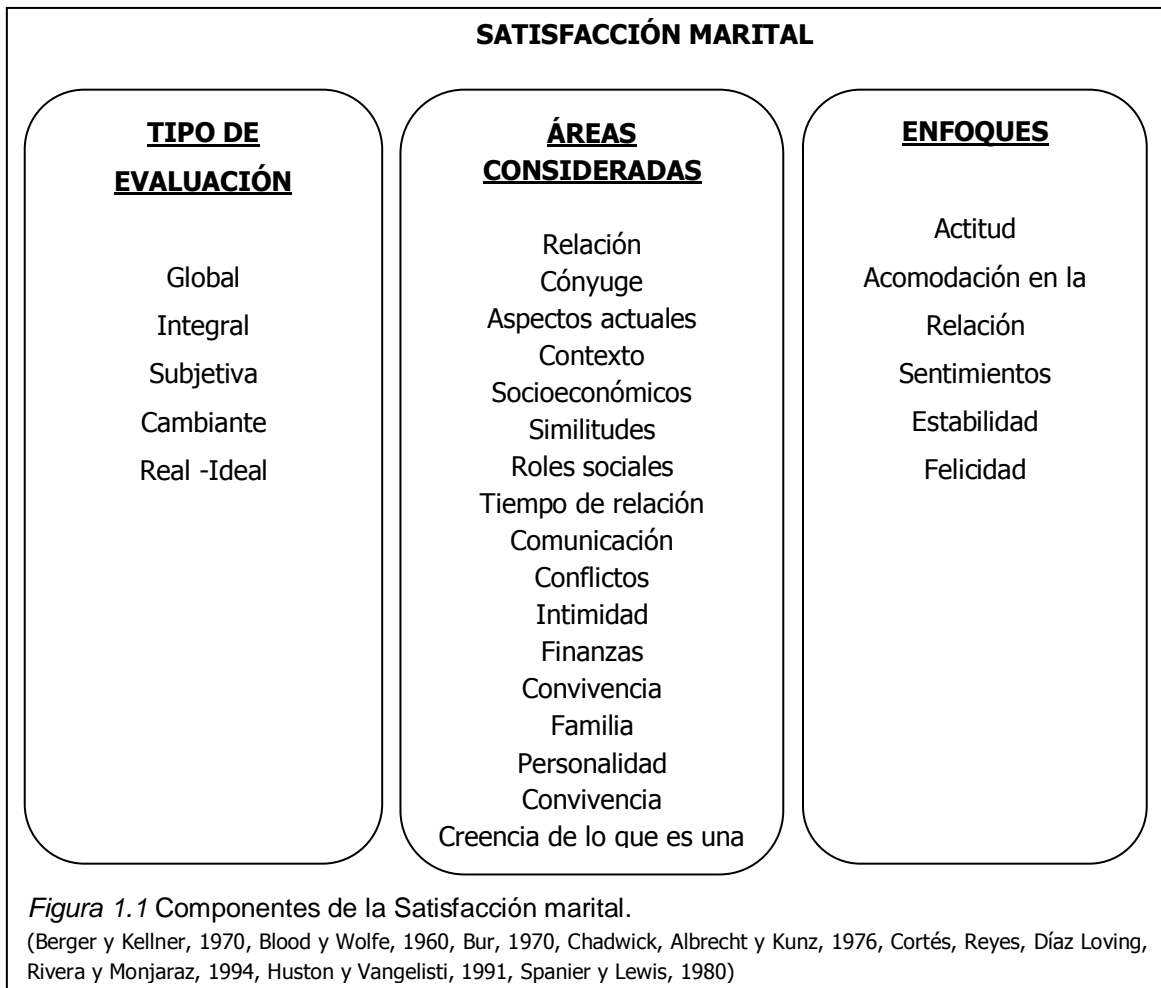
Posteriormente, la definición de SM retomó la estimación entre lo real-ideal y el contexto de la pareja en la evaluación de la relación. Como indican Meléndez, Aleixandre y Saez (1993), la SM es un concepto no objetivo que hace referencia a las percepciones y vivencias que el individuo ha tenido con su ambiente y a partir del cual, se construyen estructuras en el que se compara lo que el individuo quiere contra lo que realmente es. Posteriormente, Díaz-Loving, Ruiz Benjumeda, Cárdenas Ramos, Alvarado Hernández, y Reyes Domínguez (1994) se integran a esta perspectiva en donde se constituye la definición de SM en emociones, contexto e interacción de la pareja. Estos aspectos de interacción son más definidos por Cortés Martínez, Reyes Domínguez, Díaz-Loving, Rivera Aragón y Monjaraz Carrasco (1994) al indicar que la evaluación de la SM se considera los aspectos estructurales como la organización y reglas de la pareja.

La definición nuevamente evoluciona cuando Vera, Laborín y Domínguez (2000) indican que la SM define la calidad de la relación. En gran medida es

donde se estima tanto la estabilidad como la felicidad de la pareja, lo que les brinda la capacidad de desarrollarse como una familia ante la sociedad. Dentro de este enfoque, en la que se considera la construcción de una nueva entidad psicológica y social, Cañetas Yerbés, Rivera Aragón y Díaz Loving (2000) refieren que la SM se da dentro de la relación de pareja, que es considerada como una entidad compuesta por dos sujetos de diferente sexo vinculados por un compromiso emocional en busca de la satisfacción de necesidades. Por lo que, a partir de la composición de la satisfacción marital con diversos elementos inmersa en esta identidad de pareja, Beltrán, Flores y Díaz Loving (2001) reconocen a la satisfacción como un indicador de funcionamiento en sus diferentes áreas.

Finalmente, se observa que la satisfacción en la pareja se ha considerado como una evaluación que cada miembro de la díada hace de la relación, enfocándose en lo emocional, la cercanía, la interacción con la pareja y la funcionalidad de la relación dentro de situaciones cotidianas a través del tiempo (Díaz Loving, 1990; Díaz Loving & Sánchez Aragón, 2002). Es importante retomar este aspecto de interacción, como menciona Acevedo, Restrepo y Tovar (2007), las parejas se perciben satisfechas cuando muestran capacidades para resolver y manejar problemas en donde cada miembro de la pareja participa con un papel activo, sosteniendo conversaciones en las que comuniquen sus perspectivas a su compañero.

Después de la revisión teórica se identifica que en general, los autores coinciden en definir este concepto como una evaluación global y subjetiva de la relación, enfocándose en los siguientes aspectos: emocional, interacción, funcionalidad, felicidad, placer y estabilidad. Se debe destacar que se considera a la SM como un indicador de estabilidad y desarrollo de la relación así como del funcionamiento de la pareja. Como se puede observar en la figura 1.1, la SM ha sido referida por tres aspectos: (a) tipo evaluación que se realiza, (b) los elementos de los que parte la evaluación y (c) perspectivas de las que se considera se lleva a cabo la evaluación de SM.



Retomando las diferentes definiciones de SM, se observó que algunas de ellas sólo la consideran como presencia ausencia, como elementos opuestos o independientes como indican McNamara y Bar (1980 como se citó en Reyes Domínguez et al., 1997) quienes clasifican en tres modelos a la SM, los cuales son:

- i. Bipolar, que establece entre aspectos positivos y negativos
- ii. Separado, plantea que la satisfacción e insatisfacción son independientes
- iii. Unipolar, indica que los aspectos satisfactorios de la relación como global

Seguendo esta clasificación de satisfacción marital, Moral (2008) indica que hay tres grandes modelos de la satisfacción marital los cuales son:

- i. Modelo Unidimensional: Parte del valor de placer-displacer, es decir la satisfacción es un producto del balance entre los aspectos positivos y negativos del matrimonio.
- ii. Modelo Bidimensional: La satisfacción marital parte del balance entre dos dimensiones satisfacciones e insatisfacciones, vistas como aspectos independientes de la felicidad en la vida.
- iii. Modelo Multidimensional: Es cuando la satisfacción marital es considerada como resultante de diversos factores o actitudes de la relación de pareja y hacia el cónyuge. Algunos de los aspectos diferenciales que se consideran son la interacción, la expresión de afectos, aspectos de organización y estructura diádicos.

Se debe de considerar que la definición y las dimensiones de la satisfacción marital han evolucionado a través del tiempo y que pueden ser identificadas por las parejas de formas diferentes por el contexto. A partir de estas variaciones en la forma de conceputar a la SM, resulta más comprensible revisar las teorías que buscan explicar el funcionamiento de esta variable, lo que permitirá tener una base más sólida en su análisis para examinar las diferentes dimensiones de la SM en la relación de pareja.

3. MODELOS Y PERSPECTIVAS DE LA SATISFACCIÓN MARITAL

Existen diferentes perspectivas teóricas de la psicología que son aplicable a la explicación de cómo se da la relación de pareja. Algunas son el psicoanálisis, conductismo y aprendizaje así como la teoría sistémica (Roche, 2006). A continuación se revisaran estas aproximaciones y así reconocer sus aportaciones.

La Pareja desde el Psicoanálisis

Desde el psicoanálisis es necesario retomar determinados conceptos para explicar el mantenimiento de una relación de pareja. Freud, indica que existe una libido desexualizada en el que la gente busca mantenerse unida por amistad es decir, es un amor inhibido en su finalidad porque no es sexualizado así como, por identificación lo cual, implica tomar una persona como ideal del yo. Asimismo, el desarrollo psicosexual de los individuos determina el desarrollo del yo y las actitudes de relaciones sociales (Deutsch & Krauss, 1992).

Roche (2006), indica que el psicoanálisis busca evitar que la pareja proyecte en el otro los aspectos negativos de sí mismo que provienen de su historia pasada y que conscientemente no puede aceptar el individuo. El psicoanálisis estudia cómo las experiencias pasadas en las relaciones afectan las relaciones actuales sin embargo, no profundiza la manera en que se llevan los cambios en la relación actual.

Dentro de las teorías psicodinámicas sobre las relaciones de pareja, O'Leary y Smith (1991) indican que las personas seleccionan a su pareja a partir de su introyección y proyección. De la misma manera retoman sus necesidades narcisistas por lo que, la selección de una pareja depende del grado en la que cubra esas necesidades. A partir del establecimiento de la relación, las personas esperan que se tenga una gratificación de sus necesidades a través del matrimonio.

La Pareja desde la Teoría del Aprendizaje

Dentro de la teoría del aprendizaje existen diversos postulados que nos ayudan a comprender, predecir, y controlar el comportamiento humano y tratan de explicar cómo los sujetos acceden al conocimiento. Su objeto de estudio se centra en la adquisición de destrezas y habilidades, en el razonamiento y en la adquisición de conceptos. Por ejemplo, la teoría del condicionamiento clásico de Pávlov explica cómo los estímulos simultáneos llegan a evocar respuestas semejantes, aunque tal respuesta fuera evocada en principio sólo por uno de ellos. La teoría del condicionamiento instrumental u operante de Skinner describe cómo los refuerzos forman y mantienen un comportamiento determinado. Bandura describe las condiciones en que se aprende mediante la imitación de modelos (Burbano, 2009).

Es así que la teoría del aprendizaje indica que las parejas satisfechas son aquellas que tienen un alto nivel de refuerzos y bajo costo para cada cónyuge. Un beneficio, que tiene esta perspectiva teórica en el estudio de las relaciones de pareja, es el análisis que se lleva a cabo de la relación actual por lo que busca equipar a la pareja con habilidades de conducta particulares en la relación (Roche, 2006). Un modelo de SM en el que se aplica este enfoque es la teoría de interdependencia, en donde se asume que la gente busca interacciones con otra persona que provee una recompensa máxima en un costo mínimo, siendo esta conducta común en ambos miembros de la relación. A partir de este modelo la satisfacción se refiere al grado con el cual la relación se vive como gratificante, siendo la gratificación mayor cuando se obtienen mayores entradas a las esperadas (Rusbult & Arriaga, 1997).

La Pareja desde la Teoría Sistémica

La teoría sistémica considera a la relación desde los patrones de interacción que afectan de forma importante al matrimonio o familia. Esta perspectiva analiza la

globalidad de la relación como un sistema y no en partes es decir, no como un individuo separado de la otra persona. Roche (2006) indica que, desde esta perspectiva teórica, se han realizado las mayores aportaciones como son la terapia familiar y conyugal. No obstante, es necesario tomar en cuenta que en ocasiones esta perspectiva puede dejar de lado la individualidad de las personas dentro de sus necesidades y deseos en las relaciones.

Como se puede observar, los dos modelos anteriores de la SM únicamente indican cómo se comporta la evaluación de la relación. Generalmente, se ha considerado esta evaluación como multidimensional, tales como en los siguiente modelos.

Aunque se ha dividido a la SM a partir de la percepción de la evaluación positiva o negativa de la relación de pareja y se han revisado las teorías que aportan para la comprensión de satisfacción de pareja, existen diferentes modelos que consideran múltiples aspectos dentro del contexto y de lo individual. Uno de estos modelos se desarrolló en la década de los 80's, por Spanier y Lewis, el objetivo de este modelo era identificar la satisfacción de la pareja a partir de tres importantes aspectos:

- i. Fuentes sociales y personales (autoestima, salud mental y física, y habilidades).
- ii. Estilo de vida (labores del hogar, el trabajo de la esposa fuera y dentro de la casa, apoyo percibido por amigos, familia y comunidad).
- iii. Recompensas de la interacción entre la pareja (gratificación emocional, afectividad en su comunicación, ajuste de roles, cantidad de interacción y la apreciación positiva de la pareja).

Rusbult (1980; 1983 como se citó en Perlman & Duck, 1987; Rusbult, 1987) demostró que la satisfacción, inversión y la calidad de las alternativas son predictoras del compromiso y la conducta para la continuidad o término de la relación. Es decir, que la SM está en función del congruencia entre el producto de la inversión realizada en la relación y las alternativas de la relación las cuales ayudan a decidir la forma en cómo se va conducir la pareja. Asimismo, propone un rango de posibles reacciones ante la insatisfacción en la relación amorosa. Estas pueden ser indicadores útiles en la evaluación de SM porque explica que si la persona se siente satisfecho es probable que considere re-establecer la relación con una respuesta constructiva, mientras que conforme declina la satisfacción hay un decremento del compromiso y aumenta la conducta destructiva, ya sea de salida o de abandono de la relación (Rusbult, 1987). A continuación se enlistan las reacciones, las cuales son:

- i. Lealtad: Es esperar a que las situaciones mejoren.
- ii. Voz: Expresar activamente y constructivamente la insatisfacción.
- iii. Abandono: Es permitir de forma pasiva que la relación se atrofie esto es ignorando a la pareja siendo indiferente a sus necesidades.
- iv. Salida: Terminar la relación formalmente.

Se ha indicado que la SM parte desde el contexto. Bradbury y Finchman (1991 como se citó en Cañetas Yerbes, 2000) proporcionan un modelo contextual a partir de las características personales de cada miembro de la pareja, las variables preexistentes de la relación y las que emergen en el curso mismo de la relación. Como se observa, se busca integrar la presencia de ciertas conductas a la satisfacción, así como con diferentes contextos haciendo de la SM más integral. Posteriormente, Rosenzweig (1992) propone otros tres nuevos aspectos que deben de incluirse en el modelo: (a) Funcionalidad, (b) Compatibilidad temporal y (c) Dirección de la relación. Estos elementos proporcionan temporalidad y porvenir en la relación de pareja. No obstante, estas propuestas no consideran los aspectos sociales de la relación ni la interacción de la díada.

Kayser (1996) considera importante determinar a la SM desde su contraparte, la insatisfacción, siendo esta el deterioro del amor en la relación que implica un decremento del cuidado y apego lo cual, permite que aumente la indiferencia de la pareja. Este decremento no es de forma simétrica en la díada por lo que esta diferencia de insatisfacción no siempre lleva los miembros de la relación a la separación. A la par es necesario determinar en este concepto que la insatisfacción no siempre conlleva falta de afecto a causa de que si se mantiene el más mínimo afecto se puede continuar con la relación marital cuando se tiene la determinación de que funcione la relación amorosa. Es así que la falta de afecto es un proceso largo donde existe desilusión, conflictos e insatisfacciones; sin embargo, el grado de desacuerdo no necesariamente lleva a una insatisfacción sino los deseos e intenciones que tiene la pareja de continuar con la relación como un elemento importante en la satisfacción como indican Fowers, Montel y Olson (1996).

A finales de los 90's, Shakelford y Buss (1997) dentro de su propuesta del modelo de SM retomaron aspectos anteriormente sugeridos por Bradbury y Finchman (1991 como se citó en Cañetas Yerbes, 2000) y Rosenzweig (1992); sin embargo, indican que esos aspectos deben de partir de los siguientes rubros con el objetivo de dar mayor claridad en el modelo de SM para su estudio:

- i. Personalidad de la pareja.
 - Alta afabilidad.
 - Alta laboriosidad.
 - Alta estabilidad emocional.
 - Alta apertura intelectual.
- ii. Tácticas de mantenimiento.
 - Menos monopolización del tiempo de la pareja.
 - Menos amenaza de infidelidad.
 - Menos castigo o amenaza de castigo de infidelidad de la pareja.
 - Menos manipulación emocional.
- iii. Fuentes de enojo, irritación y perturbación de la pareja.
 - Ausencia de infidelidad.
 - Menos condescendencia hacia la pareja.
 - Menos abuso del alcohol de la pareja.
 - Menos presión emocional por parte de la pareja.
 - Menos posesión por parte de la pareja.
 - Menos violencia por la pareja.
 - Menos dependencia por la pareja.

Esta conformación de tres dimensiones de la SM puede ayudar a identificar cuál de estos aspectos son posibles de modificar con la finalidad de promover la SM y proporcionar estabilidad en la relación a través del tiempo.

Aunque el modelo propuesto por Shakelford y Buss (1997) es completo, se identifica la necesidad de ampliarlo. Es así que Miller (1997) explica que la satisfacción que perciben los cónyuges se debe a los antecedentes de la relación considerando socialización, roles en la familia, número de hijos, años de casados, frecuencia y duración de la convivencia, nivel socioeconómico y espacio para los niños. Para determinar la satisfacción de una relación, Billideau (1997) indica que es necesario identificar las influencias de la relación retomando la interacción de la pareja como un elemento importante en el resultado de la satisfacción. Relacionado al modelo anterior propuesto, fue posible para Hojjat (1997) indicar

que la SM depende del grado de compatibilidad que tengan los cónyuges en sus creencias sobre la vida y sobre el lugar que percibe que ocupa en su ambiente.

Posteriormente, Bradbury et al. (2000) hacen referencia a la SM a partir de dos importantes dimensiones, las cuales son, (a) los procesos interpersonales del matrimonio y (b) los procesos maritales. Estos dos procesos se enfocan en el contexto en que se encuentra la relación, además de dar mayor importancia a las diferencias entre los cónyuges para la evaluación de la SM. El proceso interpersonal dentro del matrimonio se refiere a las conductas intercambiadas durante un conflicto marital y la solución de problemas, dentro de este aspecto se encuentra una gama de elementos como son las cogniciones, afectos, fisiología, patrones, apoyo social y violencia en la relación. Para identificar los procesos maritales en el contexto de la relación de pareja es necesario retomar el circunstancias en las que los procesos interpersonales se dan como son los micro contextos tales como los hijos, antecedentes y características de cada uno de los cónyuges, momentos estresantes y/o de cambio en la relación (etapas), el otro son los macro contextos como son las condiciones sociales e institucionales que pueden afectar a los cónyuges en su relación de pareja (e.g. problemas económicos sociales). Este modelo de satisfacción marital integra todos estos elementos en forma completa y cabal por lo tanto, el modelo es más integral.

En México, existe un modelo de los elementos que influyen en la relación de pareja y la evaluación de esta, en dos niveles emocional y cognoscitiva (Díaz-Loving, 1999). La propuesta consiste en diversas dimensiones, dejando un modelo bio-psico-socio-cultural de las relaciones de pareja la cual, está enriquecida con otros aspectos como son los individuales, evaluativas y conductuales.

Para comprobar estas visiones y modelos de SM, se han llevado a cabo diversas investigaciones en las que se examinan las relaciones y consecuencias de la evaluación de la relación de pareja, como se analizaran en los siguientes capítulos. Tal es el caso de Lucas, Parkhill, Wendorf, et al. (2008) quienes consideran que la satisfacción en las relaciones interpersonales es distinta debido a las diferencias culturales puesto que las expectativas de lo que debe ser una pareja son diferentes en cada cultura. Empero, existen elementos de la relación que son constantes a través de distintos países (EUA, GB, China, y Turquía), como es la evaluación de la SM a partir de la percepción de amor y compañía en la relación. Asimismo, proponen que los niveles de compañía y amor entre los miembros de la relación deben ser los mismos en estas culturas.

Dentro del análisis, que plantean Bradbury, et al. (2000), se refiere a la SM con el uso de otros constructos tales como, (a) ajuste marital, (b) calidad marital e (c) interacción marital sin embargo, no es la primera ocasión en la que se lleva a cabo el uso de otros términos para referirse a la SM, conque en 1976 Spanier se refiere al ajuste marital. Esta variedad de uso en la denominación de la SM plantea un interesante cuestionamiento sobre las dimensiones que conforman o se relacionan con la SM o bien si son lo mismo. Para dilucidar esto a continuación es necesario abordar cada uno de estos aspectos.

4. LAS DIFERENCIAS DE LA SATISFACCIÓN: AJUSTE, CALIDAD E INTERACCIÓN MARITAL

La versatilidad del concepto de SM es palpable no sólo en sus definiciones y sus traslapes conceptuales sino en cómo se ha planteado la SM. A causa de que ha sido abordada desde diferentes aspectos teóricos y desde enfoques que se han modificado a través del tiempo. Estos cambios han tenido como efecto que se refieran a la SM con otros términos, como lo indican Bradbury, Finchman y Beach (2000). A partir de esta variedad en la denominación de satisfacción marital es necesario reconocer sus diferencias y similitudes entre estas para poder identificar si se está hablando del mismo constructo o si esta es alguna otra dimensión de las relaciones de pareja.

Desde este punto de partida, el concepto de SM cambio en determinado momento histórico en los estudios de la relación de pareja. La SM fue definida como la evaluación subjetiva de la calidad marital (Huston & Vangelisti, 1991) lo cual, agrega un elemento diferente y novedoso a lo que se había determinado anteriormente, como una evaluación de la felicidad, estabilidad e interacción de la pareja.

Ajuste Marital

Uno de los primeros investigadores en mencionar un nuevo término al referirse a la SM fue Spanier, quien en 1976 menciona que el ajuste marital es relevante en la pareja, siendo este el constructo más estudiado en las relaciones de pareja ya sea, en matrimonio, unión libre o parejas no maritales. Este autor, determina que el ajuste marital es un proceso cambiante con una dimensión de calidad marital que puede ser evaluado en cualquier momento del tiempo de la relación. Las dimensiones que se deben de evaluar son: los problemas ó las diferencias de la diada, tensión interpersonal y ansiedad personal, satisfacción en la diada, cohesión en la diada y consenso en la toma de decisiones. Como se puede observar, estas dimensiones propuestas por se han considerado como los aspectos multidimensionales de la satisfacción marital.

Dentro del Ajuste Marital, Spanier propone dos métodos para evaluar y analizar estas dimensiones ya sea, como (a) un proceso a través del tiempo que implica un diseño de estudios longitudinales para observar los cambios en un continuo o como (b) una evaluación cualitativa de un estado permanente y estático de la relación. Hay que señalar ciertas consideraciones en los métodos para evaluar el ajuste de la diada, pues al ser identificada como una evaluación es necesario asumir que existe un continuo de ajustes de los cuales sólo se toma una parte en el momento de su evaluación, la cual consiste en las características e interacciones de la relación, enfocándose en el acercamiento que tienen los cónyuges. Por otro lado, cuando no se considera el tiempo o los procesos que se viven dentro de la relación pero se determina como un ente estable y sin cambios, se está retomando la calidad de la relación para tener una definición más

heurística de ajuste marital además, permite evaluar a la pareja. Como se puede identificar, a partir de la propuesta de Spanier (1976) sobre el ajuste marital se ha desprendido el concepto de calidad marital e interacción de la pareja.

Calidad Marital

Como parte de este enfoque, Johnson, Amoloza y Booth (1992 como se citó en Fowers & Applegate, 2003) indican que la calidad marital parte de la evaluación de los factores de la relación y no de la percepción de las personas. La calidad marital se ha denominado como la evaluación global de diversos elementos tales como: el conflicto en la relación, la felicidad, calidad de interacción, desacuerdos, problemas en la relación y actitud hacia el matrimonio y el divorcio como proponen Amato y Booth (1995).

Las definiciones de calidad marital tienen mucha similitud a los modelos multidimensionales de la SM. Sin embargo, existe la propuesta de Cáceres (1996) indica que es un reporte subjetivo sobre el nivel de satisfacción en la relación a partir de compartir intereses, objetivos, valores y puntos de vista. Como se puede identificar, esta última definición de calidad tienen elementos básicos de la SM que se proponen al inicio del documento no obstante, esta definición está más delimitada en sus componentes como se verá más adelante.

Para poder promover una evaluación positiva de la calidad marital, Cáceres (1996) indica que se deben de determinar las áreas de evaluación, las cuales coinciden en el ajuste marital, estas áreas propuestas son: (a) el consenso (grado de acuerdo entre los miembros de la pareja), (b) cohesión (grado en que la pareja lleva a cabo actividades conjuntas), (c) satisfacción (la satisfacción actual de la pareja y el compromiso para continuar con la relación) y (d) expresión de afecto (grado en el que la pareja está satisfecha con la expresión de afecto en la relación y esta deriva de la relaciones sexuales).

Se ha sugerido que la calidad marital depende de la edad de los cónyuges, tiempo de la relación, y diversos aspectos de la vida como el divorcio de los padres como proponen Umberson, Williams, Powers, Chen, y Campbell (2005). Asimismo, indican que la calidad marital va ser variable a partir de los aspectos mencionados anteriormente.

Bajo el término de calidad en la relación o calidad marital, Slatcher, Vazier y Pennebaker (2008) indican que las emociones están estrechamente relacionadas con este concepto. Igualmente, Gottman (1994) y Heyman (2001) consideran que las emociones son el elemento clave en la evaluación de la pareja a causa de que cuando hay mayor expresión de emociones se percibe mayor satisfacción y estabilidad en la relación de pareja. Por otro lado, Fletcher, Simpson y Thomas (2000) indican que la felicidad de las personas en una relación es el producto de la relación entre cognición y evaluación. A la par proponen cinco elementos fundamentales para determinar y medir la calidad de la relación, los

cuales son: (a) el compromiso (Teoría de la Interdependencia, Thibaut & Kelley, 1959 como se citó en Fletcher et al. 2000), (b) confianza (Teoría del Apego, Bowlby, 1969 como se citó en Fletcher et al., 2000), (c) la cercanía o intimidad (Aron A., Aron, N. E. & Smollan, 1992 como se citó en Fletcher et al. 2000), (d) pasión (Sternberg, 1982 como se citó en Fletcher et al. 2000) y (e) el amor (Rubin, 1973 como se citó en Fletcher et al., 2000).

Con esta definición de calidad marital, como la evaluación de la relación, existe otra perspectiva propuesta de calidad marital que se desprende a partir de los análisis llevados a cabo por Adler-Baedler, Higginbotham y Lamke (2004). La propuesta consiste de un modelo de la calidad marital en el que se pueden agrupar tres grandes aspectos que están articulados, los cuales son: (a) elementos de procesos de interacción de pareja, (b) condiciones contextuales y (c) rasgos o características duraderas personales y de pareja. Como se puede observar, esta aproximación recoge diversos aspectos como son los socio-culturales, individuales y evaluativos. Adler-Baedler et al. (2004) indican que con este modelo se puede proponer una forma de poder hacer alguna intervención o mejorar las relaciones de pareja ya que, se puede trabajar en un punto medular para llevar a cabo cambios importantes en la relación la cual es, la interacción de la pareja, esta puede ser intercambiada o modificada a través de prevención educativa y trabajos de intervención.

Los principales componentes de la calidad marital son el afecto, rasgos individuales, elementos de la relación y la satisfacción marital, que a diferencia del ajuste marital, éste hace uso del constructo de SM como un componente. Otra diferencia reside en la amplitud de las dimensiones de la SM mientras que, la calidad tiende a determinar con mayor claridad estos aspectos que la componen pero se debe de destacar que la calidad marital y la satisfacción comparten la característica de ser multidimensionales. El objetivo de la calidad marital es identificar los aspectos que se pueden mejorar de la relación para que promover mayores aspectos positivos en el individuo y en el desarrollo de la pareja.

Interacción de Pareja

Finchman y Bradbury (1987 como se citó en Rivera Aragón & Díaz Loving, 1998) indican que la percepción de la dinámica y las atribuciones de la interacción de la pareja afectan la respuesta del otro miembro de la relación, logrando una relación de causa-efecto dinámica. Sin embargo, es necesario indicar que esta dinámica puede ser diferente a partir de una serie de variables como son los estilos y la expresividad entre otros.

La interacción de pareja, a partir de la propuesta de Adler-Baedler, et al. (2004), se enfoca en el modelo propuesto por Karney y Bradbury (1995 como se citó en Adler-Baedler et al., 2004) de vulnerabilidad-estrés-adaptabilidad el cual, incorpora elementos cognitivos-conductuales que reconocen el intercambio de conductas observadas y pensamientos no observados para adaptar el proceso de

interacción de pareja. Aunque este modelo considera que los aspectos de vulnerabilidad son duraderos, como los rasgos y el contexto en el cual la pareja se encuentra, son constantes como las situaciones estresantes. Karney y Bradbury (1995 como se citó en Adler-Baeder et al., 2004) indican que cualquier variable que afecte la relación de pareja sólo puede impactar a través de la influencia de la interacción de la pareja.

Posteriormente, Adler-Baeder et al. (2004) señalan que los procesos de interacción tienen tres sub categorías que consisten en (a) emociones y conductas positivas (como el afecto, apoyo tiempo juntos, identidad de relación, auto-divulgación y expresividad), (b) emociones y conductas negativas (como el patrón de demanda y retiro, conflicto, emociones negativas) y finalmente (c) las cognoscitivas (como son creencias, expectativas, conocimiento, atribuciones, equidad, justicia, roles, expectativas y consenso). Respecto a las emociones y conductas positivas se ha identificado que hay una relación entre estas y la calidad marital es decir, cuando se apoya a la pareja, se pasa tiempo juntos o conviven y hay afecto como cariño y amor, se asocia positivamente con la calidad marital. Por otro lado, sobre los aspectos negativos se ha identificado que cuando hay conflicto, afectos negativos como enojo, tristeza, miedo entre otros, están relacionados con una baja calidad marital que conlleva a una baja satisfacción marital. Sobre el área cognoscitiva se ha identificado que ideas irreales sobre la relación o la pareja se asocian con el decremento de la calidad marital, lo cual implica que no hay conocimiento de su pareja.

Un ejemplo de este fenómeno es propuesto por Karney y Bradbury (2000 como se citó en Adler-Baeder et al., 2004), quienes llevaron un estudio en parejas recién casadas a quienes se les preguntó sobre sus atribuciones iniciales sobre la relación, encontrando que la satisfacción marital cambia conforme se tiene una idea más clara de la relación marital en la que se encuentran. Como se puede observar un elemento de suma importancia que se debe de considerar en la interacción de pareja, es el tiempo de la relación porque se ha identificado que el aspecto cognitivo cambia a través del tiempo (Fichman, Harold & Gano-Phillips, 2000, Karney & Bradbury, 2000 como se citó en Adler-Baeder et al., 2004).

Como se puede percibir existen elementos que comparten la evaluación de la Interacción con la Satisfacción pero una de las principales diferencias consiste en que la satisfacción marital únicamente las analizaba como un aspecto individual dejando de lado el intercambio de los cónyuges que este enfoque de interacción proporciona por lo que se puede configurar un modelo más integral de la relaciones de pareja. Anteriormente estos elementos de la interacción marital han sido identificados como predictoras de la SM no obstante, se han estudiado como elementos individuales y no relacionados o dentro de un gran compuesto como los estudios de personalidad y SM de Blum y Mehrabia (1999) Richard, Wakefield y Lewak (1990 como se citó en Arias-Galicia, 2003), expresión emocional y SM de King (1993, como se citó en Arias-Galicia, 2003) y comunicación de VanLear (1993 como se citó en Arias-Galicia, 2003) y apego (Feeney, 1996 como se citó en Arias-Galicia, 2003).

La importancia del estudio de la interacción marital es demostrada en comparación con los otros elementos. Anteriormente, se encontró que las características de interacción de pareja son los que tienen mayor influencia en la satisfacción marital en comparación con aspecto individuales (personalidad) y contextuales (educación e hijos; Schmitt et al., 2007).

Ajuste, Calidad, Interacción y Satisfacción Marital

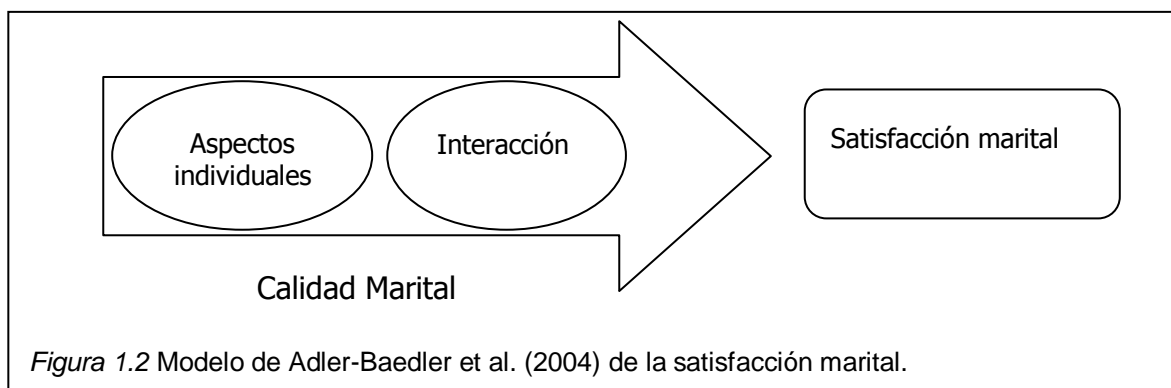
A partir de estas dimensiones de interacción, Rosen-Grandon, Myers y Hattie (2004) buscaron delimitar los factores más importantes que determinan a la satisfacción marital mediante la asociación de las características del matrimonio y el proceso de interacción marital, tales como el respeto, el perdón, romance, apoyo y la sensibilidad. Es necesario denotar que estos elementos que buscaron como determinantes de la satisfacción son componentes de la calidad marital, a partir de la propuesta de Adler-Baedler et al., (2004), porque cubren el rubro contextual en el que se desarrolla la relación y de interacción de los cónyuges. Sin embargo, Rosen-Grandon, Myers y Hattie (2004) consideran que esta asociación (interacción-características) está mediada por la importancia que cada miembro otorga a cada una de las características maritales es decir, es un elemento diferencia para cada individuo aunque se vive la misma relación de pareja. Gottman (1994), Heyman (2001) y Slatcher, Vazier y Pennebaker (2008) indican que la lealtad a la pareja y la satisfacción sexual son aspectos que se deben de analizar para evaluar la relación siendo la sexualidad una de las más importantes para la evaluación porque se percibe como una muestra de afecto y emociones.

Es importante dentro de estos conceptos considerar la observación que realiza Kurdek (1991 como se citó en Rosen-Grandon, Myers & Hattie, 2004) sobre los estudios de relación de pareja, en los que indica que se debe de diferenciar claramente a la satisfacción marital del proceso de interacción marital así como de las características maritales, pues a partir de este enfoque se pueden proponer modelos para promover la calidad en los matrimonios. Con base en la revisión de la literatura, se puede determinar que las características maritales consisten en la presencia de hijos, tiempo de la relación, familia, entre otras mientras que la interacción marital son aquellas conductas y emociones positivas y negativas de la relación así como las dimensiones cognoscitivas como son la atribución de la relación, estilos de negociación, toma de decisiones entre otras (Adler-Baedler, Higginbotham & Lamke, 2004). Finalmente, para poder integrar estos elementos es necesario retomar una definición concreta y específica de la SM para evitar duplicar dimensiones por lo que la definición que indica Hendrick (1988), Hawkins (1984) y Huston y Vangelisti (1991) de la SM, como el sentimiento de felicidad experimentado al considerar su relación siendo una evaluación subjetiva de cada cónyuge a partir de la calidad marital.

A pesar de tratar de solucionar la observación anterior, se puede identificar una dificultad al delimitar claramente las diferencias entre los conceptos sin embargo, es posible proponer las bases en que parten los componentes de

cada uno. En el caso de la calidad marital, se compone principalmente de las emociones, en un segundo plano, se considera la felicidad, conflicto, desacuerdos, problemas, actitud hacia el matrimonio y el divorcio. Estos elementos en general, están asociados con la satisfacción y estabilidad de la relación, mientras que las características e interacción de la pareja se componen del respeto, perdón, apoyo, romance y sensibilidad, se debe de considerar que estas últimas están mediadas por las emociones y la lealtad a la pareja.

Es importante resaltar que el modelo propuesto por Adler-Baedler, et al. (2004) busca integrar estos elementos individuales y de interacción de la pareja que se han propuesto por Spanier, para poder estructurar el constructo de calidad marital, siendo la SM el elemento resultante de las evaluaciones de las diferentes dimensiones, como se propone en la figura 1.2. Esta propuesta trata de mantener y resolver con claridad cada una de las dimensiones por lo que, se delimita con mayor claridad la interacción, las características y la SM sin embargo, todavía hay un camino por delante a causa de que esta propuesta surge de los análisis de las investigaciones realizadas en las últimas décadas por lo que es necesario comprobar esta propuesta. Asimismo, hace falta determinar con mayor claridad cada uno de los contenidos de las dimensiones ya que, en esta propuesta se proporcionan una gran gama de aspectos por lo que es necesario integrar una propuesta más concreta de los contenidos de cada una de las dimensiones.



5. MEDICIÓN DE SATISFACCIÓN MARITAL

La importancia de los instrumentos de SM reside en identificar los beneficios, problemáticas, planeación y estructura de la relación de pareja. Un ejemplo del uso de las escalas es en la investigación, donde se ha podido asociar a la SM con diversos aspectos, tales como la salud física y mental del individuo, a partir de los resultados obtenidos se puede proponer acciones para beneficiar a la relación de pareja, igualmente con los resultados obtenidos se ha propuesto que un buen matrimonio provee al individuo con un sentido de identidad y dirección a su vida además de que se encuentra más feliz y goza de buena salud. Como indican los estudios de Lucas, Clark, Georgellis y Diener (2003), se ha identificado que las

parejas satisfechas en su relación correlacionan positivamente ante el matrimonio y de forma negativa ante el divorcio con respecto a su salud.

Para poder identificar como se conforman los diversos instrumentos de SM a partir de los modelos ya revisados, Fower (1990) señala que estos, que consideran a la satisfacción como un constructo multidimensional, contienen elementos que ayudan en la tarea de identificar con mayor claridad la problemática de las relaciones de pareja, existen elementos que son constantes en la evaluación multidimensional de SM como son la comunicación, sexualidad, intimidad y familia, entre otros. Es necesario retomar que la satisfacción es la evaluación global de la relación de pareja por lo que se puede hacer uso de instrumentos tan complejos, como indica Fower (1990), hasta aquellos que sólo implican la percepción global de la relación como es el de Hendrick (1988). En este apartado se busca revisar todos los instrumentos que estén relacionados con la SM para poder identificar la forma en que se ha estudiado este constructo en las relaciones de pareja.

Otra razón por la que se han conformado diversas herramientas sobre SM, se debe al buen uso dentro del área clínica al ser elementos que permiten evaluar e identificar la situación de la pareja en una forma rápida y sencilla. Sin embargo, es necesario que estas herramientas se enfoquen en un aspecto interactivo y sistemático sin que se considere la visión unilateral de la satisfacción como indica Fower (1990).

Satisfacción Marital

Locke y Wallace (1959) indican que uno de los primeros instrumentos que se elaboraron para la evaluación de la satisfacción marital fue en 1929 por Hamilton (como se citó en Locke & Wallace, 1959; Spanier, 1976) con una extensión de 13 preguntas. Sin embargo, 20 años después se elaboraron instrumentos más extensos y complejos como la “Agenda de Hechos Maritales de Burges-Walling” con 89 reactivos con sub preguntas conformando un total de 246 reactivos (Burges & Walling, 1953 como se citó en Locke & Wallace, 1959). Por su parte, Karlson (1951 como se citó en Locke & Wallace, 1959) realizó el “Índice de Satisfacción marital” con 40 preguntas. En esa misma década, Locke configuró su instrumento con 50 reactivos sin embargo, dan un giro a la evaluación buscando identificar el ajuste marital.

Posteriormente, a finales de los 60's Edmonds (1967) identificó una problemática en los cuestionarios anteriores de satisfacción marital el cual, consistía en que las personas respondían de forma sesgada y no había un apartado dentro de los instrumentos que controlara esta conducta. A partir de sus observaciones Edmonds (1967) propuso un instrumento con afirmaciones que abordaban aspectos de felicidad, amor, armonía y arrepentimiento de la situación en la que se encuentra la relación, estas afirmaciones eran consideradas por las personas como buenas o malas. La “Medida Marital Convencional de Edmonds”,

es unidimensional y consta de 15 reactivos con respuesta dicotómicas de verdadero-falso (bueno-malo) de los cuales 12 de las preguntas refieren a una relación perfecta e idónea, algunos ejemplos del instrumento son: *Hay momentos cuando mi pareja hace cosas que me hacen infeliz, mi matrimonio no es un perfecto éxito, mi pareja y yo nos entendemos completamente, entre otras preguntas.*

Bajo el principio de que satisfacción es el resultado del consenso entre las expectativas de los roles y la conducta que se lleva a cabo en la relación Hawkins y Johnson (1969) consolidaron un instrumento que evalúe esta discrepancia. Para obtener una evaluación global de la SM, a cada miembro de la pareja se les hace cuatro preguntas, por ejemplo *Actualmente, ¿cómo se relacionan tú y tu pareja?* Para responder esta pregunta se les proporciona una opción de respuesta tipo Likert que tiene un rango de seis puntos (muy bien a muy mal), este apartado tiene una confiabilidad de .94.

Posteriormente, se integran otras dos dimensiones: Percepción de la Discrepancia de los Roles que consiste en 37 preguntas con una confiabilidad de .87, un ejemplo de este apartado es *¿cuál es la frecuencia con la cual la pareja debe de expresarse afectos de forma física (besos, abrazos y caricias)?* El tipo de respuesta es de frecuencia con seis opciones más de una vez, una vez al día, muchas veces a la semana, una o dos veces a la semana, una vez al mes, menos que las opciones anteriores. El otro apartado que se evalúa son las coincidencias de los roles entre la conducta y las expectativas, esta dimensión consiste en 37 reactivos con una confiabilidad de .90.

Otro instrumento que se desarrolló es por Roach, Frazier y Bowden (1981) el cual, se enfoca hacia la actitud que tiene el individuo hacia su propia relación. La escala es unidimensional compuesta por 48 reactivos en su versión corta y 73 reactivos en su versión original, con tipo de respuesta Likert de cinco puntos de totalmente de acuerdo a totalmente en desacuerdo. En el análisis del instrumento se identificó que tiene una confiabilidad de .982 y con buena consistencia interna al tener buenas correlaciones internas. Algunos de los reactivos que se utilizan en esta escala son: *yo sé que mi pareja espera que me cansé, mi esposa pude hacer las cosas fáciles si me cuido, mi pareja me da suficientes oportunidades de expresarme.*

La escala de “Satisfacción marital de Kansas” (KMS, Kansas Marital Scale) fue diseñado a partir de las observaciones realizadas por Spanier y Cole (1976 como se citó en Scummet al., 1986) que consisten en conceptualizar de manera diferenciada las preguntas en pareja, matrimonio y la relación marital. La “Escala de Satisfacción marital de Kansas” consiste de tres reactivos con respuesta tipo Likert de siete puntos (extremadamente insatisfecho a extremadamente satisfecho). Scumm, et al. (1986) realizaron análisis de validez de la escala de Satisfacción marital de Kansas (KMS, Kansas Marital Scale) encontrando que la confiabilidad obtenida en el análisis de esta escala fue adecuada por medio de Alfa de Cronbach sin embargo, indican que aunque es

una buena escala, no es uno de los mejores instrumentos que se puedan utilizar en la evaluación de la SM.

Hendrick (1988) menciona que hasta en ese momento existía un gran número de instrumentos que evaluaban la satisfacción de la relación dado que la relación de pareja es el área de mayor estudio y la más establecida. Sin embargo, existe la necesidad de tener una medida corta de satisfacción en la relación, aunque para esa época ya existían instrumentos cortos de satisfacción estos no tenían una buena sustentación teórica ni definición clara del constructo. La “Escala de Evaluación de la Relación” (Hendrick, 1988) consiste de 7 reactivos con respuesta tipo Likert como por ejemplo: *¿Que tan bien tu pareja cubre tus necesidades?, En general, ¿Qué tan satisfecho estás con tu relación?, ¿Qué tan bueno es tu relación comparada con las demás?* Esta escala se conformó a partir de cinco reactivos del Cuestionario de Evaluación Marital de Hendrick (1981, como se citó en Hendrick, 1988). La estructura de la “Escala de Evaluación de la Relación” (Hendrick, 1988) es de un factor que explica el 46% de la varianza, la correlación entre los reactivos fue de .573 a .760. En un segundo estudio de esta escala, se encontró que es unifactorial y que explica el 57% de varianza además la correlación entre reactivos fue de .49 y el alfa de .86. Hendrick (1988) considera que esta escala tiene consistencia interna y es coherente en un sólo factor. También es efectivo para discriminar las parejas juntas contra las parejas que están separadas por lo que, este instrumento es útil para identificar parejas en riesgo de terminar la relación.

Uno de los instrumentos elaborados en México para medir la SM de una relación es el “Inventario Multifacético de la Satisfacción marital” (IMSM) por Cortés Martínez, Reyes Domínguez, Díaz Loving, Rivera Aragón, y Monjaraz Carrasco (1994). Este inventario tiene validez de constructo de 68.8% y coeficiente de confiabilidad mayor de .86. Los coeficientes de confiabilidad que obtuvieron son mayores a .86 consta de 47 reactivos que conforman 5 factores que son:

- i. Interacción, aborda los aspectos emocionales, afectivos y de comprensión que facilitan la interacción de la pareja.
- ii. Físico-sexual, esta se refiere a expresiones físicos corporales como son las caricias, abrazos, besos y relaciones sexuales.
- iii. Organización y Funcionamiento, este contiene la parte estructural, instrumental, de toma de decisiones, de solución de problemas y funcionamiento de la pareja.
- iv. Familia, son los aspectos de la organización y realización de tareas que se dan en el hogar, como son su distribución y cooperación.
- v. Diversión, esta consiste en la convivencia y comunicación afectiva que se lleva a cabo dentro y fuera del hogar.

Otro instrumento mexicano es el “Inventario Multifacético de Satisfacción marital” (IMUSA) que fue desarrollado por Cañetas Yerbes, Rivera Aragón y Díaz Loving (2000). Este instrumento consta de 169 reactivos que conforman 18 factores distribuidos en 3 sub escalas, por lo que cada sub escala tiene un tipo de respuestas diferentes. Los factores y su distribución son los siguientes:

i. ACTITUD

- a. Satisfacción con la relación: es la percepción favorable de la relación y su interacción.
- b. Insatisfacción con la relación: es la percepción desfavorable de la relación y su interacción.
- c. Satisfacción con la intimidad y afecto de la pareja: es la cercanía, vínculo y conexión en la relación.
- d. Insatisfacción con la familia extendida y amigos de la pareja este se refiere al grado de desacuerdo por parte de la pareja hacia los suegros y al círculo de relaciones amistosas.
- e. Satisfacción con el atractivo físico y sexual esta es la aceptación de la apariencia física de la pareja y la importancia que tiene para la relación.
- f. Insatisfacción con las características de la pareja y la interacción que son las características personales de la pareja.
- g. Satisfacción afecto. Son las expresiones de cariño, atención y comprensión.

ii. GUSTO

- a. Satisfacción con la forma de interacción y aprecio por de la pareja. Es el gusto para hacer cosas juntos, pasar tiempo juntos etc.
- b. Insatisfacción con las características de la relación. Es el grado de desacuerdo.
- c. Satisfacción con la comprensión y atención es el grado percibido sobre el conocimiento y valoración por parte de la pareja hacia las necesidades de uno.
- d. Insatisfacción con la comprensión y afecto de la pareja. Es el disgusto percibido en cuanto al acercamiento y la valoración de la pareja.

- e. Satisfacción con la valoración. Es el grado de interés e importancia que la pareja concede a la relación y uno mismo.
- f. Satisfacción con el trato hacia los hijos. Es el grado que hay en la relación del trato de la pareja hacia los hijos.

iii. FRECUENCIA

- a. Satisfacción con la forma y frecuencia de la interacción de la pareja. Son los modos y cantidades de la interacción de la relación.
- b. Satisfacción físico-sexual. Es la forma y frecuencia de expresiones como caricias, abrazos y relaciones sexuales.
- c. Satisfacción con el trato que la pareja da hacia los hijos. Es la forma en que la pareja plantea y realiza el trato, la atención y la educación hacia los hijos.
- d. Satisfacción con la participación y distribución de las tareas del hogar.
- e. Satisfacción con las características de organización y funcionamiento. Es la percepción positiva de los aspectos estructurales, toma de decisiones y solución de problemas.

En el año de 2003, Arias-Galicia re-valido para la población mexicana la “Escala de Satisfacción marital” de Roach, Browden y Frazier (1981) traducido por Nina-Estrella (1985), obteniendo una consistencia de .89 por medio del alfa de Cronbach y validez de constructo. El instrumento es unidimensional y está constituido por 48 reactivos tipo Likert que van desde completamente en desacuerdo hasta completamente de acuerdo algunas preguntas de este instrumento son: *tengo la capacidad para sacar adelante mi matrimonio, es inútil tratar de conservar mi matrimonio, considero que mi situación marital es muy placentera.*

Otro instrumento que ha sido validado para la población mexicana es la “Escala de Valoración de la Relación” de Hendrick (1988) mediante un trabajo de Moral (2008) encontrando que es una escala unidimensional que explica el 38.5% de la varianza y tiene una consistencia de .81 por medio de alfa de Cronbach. El instrumento consta de siete reactivos algunas de las preguntas que se plantean en este instrumento son: *Deseo no haberme casada con mi pareja, ¿hasta qué punto está satisfecho con su relación marital?*

Insatisfacción Marital

A partir de las necesidades que identificó Kayser (1996) en el campo clínico, cuando las parejas asistían a terapia, consideró la necesidad de un instrumento

que pudiera identificar los niveles de satisfacción de la pareja con la finalidad de obtener un plan de trabajo más preciso para las terapias. En esta propuesta de este instrumento este autor plantea que los instrumentos anteriores se evalúan la relación marital a partir de los desacuerdos que la pareja tiene como un parámetro importante de satisfacción. Por lo que, configuró una medida de insatisfacción en la cual identifica las dimensiones de este constructo como el cuidado, apego, deseo de intimidad emocional con la pareja, dos reactivos sobre amor de la escala de Rubin (1973 como se citó en Kayser, 1996), dos reactivos de la Escala de Intimidad en la Relación de Schaefer y Olson (1981 como se citó en Kayser, 1996), conformando finalmente un instrumento de 21 reactivos y con un coeficiente de confiabilidad de alfa de Cronbach de .97. El formato de respuesta es de tipo Likert de cuatro puntos que van desde muy cierto hasta no del todo verdadero, para considerar la insatisfacción se determinó que a mayor puntaje es mayor insatisfacción, algunas preguntas son: *Si nunca pudiera estar con mi pareja, yo podría sentirme miserable, Mi amor para mi pareja ha crecido más y más, Cuando tengo un problema personal mi pareja es la primera persona a la que me acerco.*

La “Escala de Insatisfacción marital” (Kayser, 1996) fue probado con una muestra de 76 personas en matrimonio, el promedio de la edad fue de 31.6 años y el tiempo de relación promedio fue de 8.1 años. La confiabilidad entre reactivos fue mayor de .70 sin embargo, fue necesario eliminar 7 de ellos por lo que, la escala está integrada por 21 reactivos. El coeficiente de alfa para la confiabilidad interna entre los reactivos restante fue de .97. Para determinar la validez de la escala, se correlacionó el puntaje obtenido en esta con la participación de los sujetos a terapia encontrando una correlación de .61 $p < .001$ (Kayser, 1996). Este autor indica que esta escala es fácil de aplicar por lo cual puede proporcionar al terapeuta una idea del estado emocional de cada miembro de la pareja por lo cual se puede facilitar la evaluación de la relación amorosa. Debido a que este instrumento se considera diversas dimensiones el terapeuta puede realizar un plan de trabajo más eficaz.

Ajuste Marital

Locke y Wallace (1959) buscan plantear que la evaluación del ajuste marital se puede realizar sin utilizar tantos reactivos, esto se puede lograr si las preguntas se basan en los fundamentos básicos del constructo por lo que se puede obtener un instrumento igual de válido y confiable que aquellos largos. La propuesta de estos autores, constituyó en la construcción de un instrumento a partir de los reactivos que discriminan, no se duplican y cubren las áreas importantes de la relación marital a juicio de los autores. A partir del “Test de Ajuste Marital” y el “Test de Predicción Marital” se obtuvieron 50 reactivos con una confiabilidad de .90, esta integración de instrumentos permite identificar a la pareja en dos grandes dimensiones, el ajuste y la predicción marital un ejemplo de sus preguntas es: *Qué tan feliz se siente con la demostración de afecto, que tan feliz se siente con las relaciones sexuales etc.*

Para principios de la siguiente década, se elaboró un instrumento norteamericano conformado por Manson y Lerner (1962 como se citó en Singer, 1981) denominado “Inventario de Ajuste Marital”, este está compuesto por 157 reactivos conformando tres factores. Posteriormente, Spanier (1976) propone evaluar el ajuste de la diada a partir de cuatro dimensiones que son: la satisfacción diádica, conceso diádico, cohesión en la diada y expresión de afectos, los cuales están conformados por 32 reactivos. Se obtuvo una confiabilidad de .92 y tiene buena validez de constructo, algunos de los reactivos son: *Consideró terminar con la relación, Lamento haberme casado, Nos reímos juntos, hay felicidad en el matrimonio, Tenemos la misma filosofía de vida, entre otras.*

Sharpley y Cross (1982) examinaron las propiedades psicométricas de la “Escala de Ajuste Diádico” (Spanier, 1976 como se citó en Sharpley & Cross, 1982) por lo que conformaron una muestra de 58 personas casadas. El proceso para el análisis de la escala consistió, en un primer paso, identificar los reactivos que discriminan, encontrando que la mayoría de ellos discriminan entre los niveles altos y bajos de ajuste. Posteriormente, se identificó que la confiabilidad es de .96 y la composición de la escala es de cinco factores con 31 reactivos sin embargo, los encontrados en este estudio no tienen la misma composición que el estudio de Spanier (1976 como se citó en Sharpley & Cross, 1982). Una de las principales conclusiones que Sharpley y Cross (1982) mencionan que aunque el instrumento es confiable en esta investigación se identifica que hay un exceso de preguntas que contiene esta escala, pues indican que se pueden tener los mismo resultados con tan sólo seis reactivos de los 32 que lo conforman a causa de que existen alrededor de 10 a 30 reactivos que se sobrelapan.

Calidad Marital

Otro elemento que se ha considerado en los estudios de pareja es la calidad marital de la cual, Norton (1983) realizó una medida de este constructo indicando que debe de ser una evaluación global y debe de ser limitado a un rango de calidad. Por lo tanto, se conformó el “Índice de Calidad Marital”, el cual consiste de 20 reactivos con respuesta tipo Likert de siete puntos que van de totalmente de acuerdo a totalmente en desacuerdo, algunas de las preguntas planteadas en este índice son: *tenemos un buen matrimonio, mi pareja y yo somos muy similares sobre nuestras actitudes hacia el matrimonio, estoy muy comprometido en hacer que mi relación perdure,* entre muchas otras preguntas.

Dentro de la calidad marital se proponen dos dimensiones: (1) experiencias maritales positivas y (2) experiencias maritales negativas. En 2005, Umberson, Williams, Powers, Chen, y Campbell desarrollaron un instrumento con respuesta tipo Likert de 5 puntos con coeficientes de .91. Para evaluar estas dimensiones de la calidad marital componiéndose de la siguiente manera:

- i. Experiencias maritales positivas:
 - ¿Qué tan satisfecho estás en tu matrimonio?
 - ¿Qué tan frecuentemente tu pareja te hace sentir amado y querido?
 - ¿Qué tan frecuente tu pareja escucha tus preocupaciones o problemas?
 - ¿Es tu pareja la persona con la que puedes compartir todas tus emociones?
- ii. Experiencias maritales negativas:
 - ¿Con qué frecuencia te sientes molesto por tu relación de pareja?
 - ¿Cuál es la frecuencia con la cual discuten tu pareja y tú?

Satisfacción con la Interacción de Pareja

Uno de las primeras medidas que busca identificar la satisfacción de la pareja a partir de la interacción fue derivado por Wills, Weiss y Patterson (1974). En un lapso de tiempo (14 días) se les pide a la pareja que registren todas las conductas que llevan a cabo, posteriormente, se les pidió que calificaran el nivel de placer que esa interacción (conducta) provoca. Wills et al. (1974) indican que cuando las conductas son evaluadas como altamente placenteras en la relación, identifican satisfacción con su pareja.

Para esta época, Snyder (1979) identifica que no existe algún cuestionario que realmente evalúe las diferentes dimensiones de la interacción de la pareja pues son una evaluación global de la SM. A partir de esta carencia, se resalta el análisis de los aspectos de la relación, este autor configura un instrumento denominada "Inventario de Satisfacción marital" (MSI, Marital Satisfaction Inventory). Este inventario está compuesto por once dimensiones que son (a) convencionalismo ("*mi pareja me entiende completamente y simpatiza conmigo*"), (b) estrés global ("*el futuro de nuestro matrimonio es muy incierto para tomar en serio algún plan*"), (c) comunicación afectiva ("*no estoy seguro si mi pareja realmente me ama*"), (d) comunicación en la resolución de problemas ("*pequeños desacuerdos como mi pareja pueden terminar en grandes discusiones*"), (e) tiempo juntos ("*los únicos momentos en los que estoy con mi pareja es en las comidas y tiempo de dormir*"), (f) desacuerdo sobre finanzas ("*mi pareja compra muchas cosas sin consultarme primero*"), (g) insatisfacción sexual ("*mi pareja algunas ocasiones muestra muy poco entusiasmo por tener relaciones sexuales*"), (h) orientación de los roles ("*una esposa no debe de renunciar a su trabajo cuando interfiere con la carrera de su esposo*"), (i) historia familiar ("*mi padres no se comunicaban como deberían de hacerlo*"), (j) insatisfacción con los hijos ("*tener*

hijos no trajo la satisfacción que esperaba”) y (k) conflicto sobre los hijos (“*mi pareja y yo discutimos con más frecuencia desde que tenemos hijos”*).

Estas dimensiones están conformadas por 440 preguntas que tienen respuestas de verdadero-falso con una confiabilidad de .75. Debido a que existen parejas que no tienen hijos Snyder (1979) configura dos inventarios uno en el que se consideran a los hijos y el otro donde no se hace. Análisis psicométricos indican que un alto grado de consistencia interna y estabilidad a través del tiempo.

En México, se inicia la búsqueda de la interacción en la relación de pareja a partir del desarrollo de un instrumento multidimensional denominado “Inventario de Reacciones ante la Interacción de la Pareja” (IRIP) que consta de 6 sub escalas que evalúan la interacción de la relación (Díaz Loving, Andrade Palos, Muñiz, & Camacho, 1986 como se citó en Rivera Aragón & Díaz Loving, 1998). En este inventario se evalúan las reacciones positivas y negativas de la pareja ante la presencia de su cónyuge y de las actividades compartidas, a la par se analiza los aspectos socio demográficos y se incluyeron indicadores de amor, aprecio, afecto percibido en la relación de pareja mediante preguntas con respuesta tipo Likert de cinco opciones.

Fower (1990) plantea que es necesario evaluar las diferencias perceptuales de la relación en cada miembro de la diada para poder resaltar la importancia de la valoración de la pareja como un sistema y no como individuos. La importancia de la evaluación de la pareja como un sistema, consiste en la diferencia de percepciones de la relación es decir, cuando un miembro de la relación siente que todo está muy bien mientras que la otra parte percibe que esta distanciado; estas discrepancias pueden llevar a consecuencias importantes en la relación como es su continuidad o termino, por ejemplo cuando la persona considera que debe de pasar más tiempo junto a su pareja y platicar más con ella mientras que el otro, al encontrarse satisfecho, puede considerar que su pareja lo está acosando, que no quisiera pasar más tiempo con ella lo cual, se convierte en una razón para terminar.

Instrumentos para Parejas no Tradicionales

Means-Christensen, Snyder y Negy (2003) consideran importante hacer una aportación con la validación de un instrumento de satisfacción en la relación en parejas no tradicionales (Gay, lesbianas y cohabitación en pareja heterosexuales no casadas) por lo que utilizan el Inventario de Satisfacción Marital (Snyder, 1997 como se citó en Means-Christensen, Snyder, & Negy, 2003) el cual, consiste de dos escalas de validez (Inconsistencia y Estrés global) y diez factores referentes a las dimensiones de la relación que son: (a) comunicación afectiva, (b) solución de problemas, (b) agresión, (c) tiempo juntos, (d) desacuerdos sobre finanzas, (e) insatisfacción sexual, (f) roles, (g) historia familiar, (h) insatisfacción con los hijos y (i) conflictos sobre la forma de crianza con lo hijos. Means-Christensen et al. (2003) encontraron altos niveles de consistencia interna del inventario en las

parejas no tradicionales y no se identificaron diferencias para los diferentes tipos de pareja no tradicional a lo que refiere a los coeficientes de consistencia interna lo cual, indica que MSI es un inventario útil para la población.

Otra población en donde la relación de pareja y su satisfacción son diferente debido a las características particulares que tienen, son las personas de la tercera edad o en plenitud como menciona Haynes (1992 como se citó en FouQuereau & Baudoin, 2002). En este caso, la relación marital es uno de los elementos más importantes para la satisfacción en la vida en personas mayores dado que esta relación marital puede mediar los efectos estresantes de la edad y como una fuente de apoyo social. A partir de las afirmaciones anteriores, Haynes (1992 como se citó en FouQuereau & Baudoin, 2002) desarrolló el instrumento de "Satisfacción marital para Personas Mayores" que considera cuatro dimensiones las cuales son: (a) satisfacción en la comunicación y compañía, (b) satisfacción sexual y relaciones físicas, (c) salud de la pareja y (d) evaluación global de la SM. Este instrumento consiste de 24 reactivos con respuesta tipo Likert de 6 puntos (muy insatisfecho a muy satisfecho).

FouQuereau y Baudoin (2002) examinaron la estructura de la escala "Satisfacción marital para Personas Mayores" para la población Francesa pues indican que no existe un instrumento diseñado para esta población por lo que sea de utilidad en las investigaciones como en el área clínica. Para realizar una adaptación para esta población de la escala, llevaron a cabo un análisis factorial confirmatorio a la escala de Satisfacción Marital hallando dos factores Comunicación/Compañía y Sexualidad/Afecto conformado en 16 reactivos de los 24 de la versión original. En el segundo análisis consistió en una correlación entre los factores, se encontró que referente a la evaluación global de SM se correlacionaron con Comunicación/Compañía como es la atención positiva, frecuencia de problemas así también con los reactivos referentes a la salud de la pareja que la propia.

Una problemática que se presenta en cualquier aplicación de algún instrumento es la deseabilidad social sin embargo, existen datos de Scumm, et al. (1986) quienes indican que esta deseabilidad se relaciona con los niveles de SM que los participantes indican en sus respuestas. Scumm, et al. (1986) reportan que las personas que muestran bajos niveles de satisfacción en la relación del mismo modo tienen bajos niveles de deseabilidad social, incluso en aquellas personas que muestran satisfacción en niveles medios.

Una crítica que realizan Bradbury et al. (2000) consiste en la conceptualización y medición de SM. Aunque existen diversos instrumentos, como se puede observar, en la que se han utilizado para evaluar la SM, no se ha determinado con claridad este constructo porque se ha considerado a la satisfacción como la carencia de problemas o estrés en la relación. Para identificar con mayor facilidad los diversos instrumentos que se han consolidado a través del tiempo tanto en México con en otras partes del mundo (en su mayoría estadounidenses) se sugiere revisar la tabla 1.1.

Tabla 1.1

Instrumentos para Evaluar las Relaciones de Pareja

AUTOR	NOMBRE DE LA ESCALA	AÑO	CONFIABILIDAD	VALIDEZ	NÚMERO DE PREGUNTAS
Adams	Marriage Adjustment Prediction Index	1960	No Reportado	Predictivo, concurrente y constructo	733
Bernard	Success in Marriage Instrument	1933	.96 - .97 split	Contenido, concurrente y constructo	100
Bowerman	Bowerman Marriage Adjustment Scales	1957	.80 - .90	Concurrente	67
Buerckle y Badgley	Yale Marital Interaction Battery	1959	.90	Concurrente	40
Burgess y Cottrell	Burgess-Cottrell Marital Adjustment Form	1939	No Reportado	Contenido, Concurrente y Predictiva	130
Hendrick	Escala de Valoración de la Relación	1988	.80	No Reportado	7
Hudson	Sexual Satisfaction Index	1982	.91	No Reportado	24
Hamilton	Marital Adjustment Test	1929	No Reportado	Concurrente y Constructo	13
Inselberg	Marital Satisfaction Sentence Completion	1961	No Reportado	Concurrente	13
Katz	Semantic Differential as Applied to Marital Adjustment	1965	No Reportado	Contenido y Constructo	20
Locke	Marital Adjustment Test	1951	No Reportado	Concurrente	29
Locke y Williamson	Marital Adjustment Test	1958	No Reportado	Concurrente	20
Locke y Wallace	Short Marital Adjustment Test	1959	.90 split	Contenido y Concurrente	15
Manson y Lerner	Marriage Adjustment Inventory	1962	No Reportado	Constructo	157
Manson y Lerner	Marriage Adjustment Sentence Completion Survey	1962	No Reportado	Contenido	100
Most	Rating of Marital Satisfaction and Friction	1960	No Reportado	Concurrente y Constructo	65
Nye y MacDougall	Nye-MacDougall Marital Adjustment Scale	1959	.86 - .97	Ninguno	9
Spanier	Dyadic Adjustment Scale	1976	.93	No Reportado	30
Orden y Bradburn	Dimensions of Marriage Happiness	1968	No Reportado	Contenido y Constructo	18
O'Rourke y Cappeliez	Escala de Engrandecimiento Marital	2002	.78	No Reportado	16
Terman	Marital Happiness Index	1938	.60	Concurrente	90

Nota: Conformado a partir de Spanier (1976) y Moral (2009)

CAPÍTULO 2

INTERACCIÓN DE PAREJA

Desde la perspectiva de Edwards (1969), es necesario plantear algunas suposiciones básicas de la interacción. Las interacciones, en cualquier situación, se dan dentro de un contexto y estructura social determinada. Este contexto establece roles y expectativas precisas que deben de ser cubiertas por los actores de la interacción (p. ej. roles de género). Este principio afecta la conducta de las personas, como sugiere dicho autor, porque la conducta que se ejecute dependerá de las recompensas obtenidas en la situación y las demandas que su posición requiera. Precisa que, en una relación de pareja las dimensiones (costo-beneficio) no son equitativas por lo que se debe de tener cuidado al aplicar esta perspectiva en el estudio de la interacción.

La interacción, se considera como la esencia de los individuos como indican Smith, Downer, Lynch y Winter (1969). Esta necesidad básica de interacción se debe a la búsqueda de afecto y contacto físico la cual, cobra mayor importancia cuando se refiere a relaciones de pareja y familiares. Estos dos aspectos se ven mediados por el espacio físico en el que conviven, para Smith et al. (1969) es necesario identificar si la relación espacio-interacción afecta la calidad y cantidad de interacciones que reportan las parejas. Debido a que la interacción se da en un mismo ambiente o lugar, como es el caso de las parejas que cohabitan, según este autor refiere que dentro de la interacción coexiste la privacidad.

Durante la década de los 70's la interacción era definida como la cantidad de tiempo en la cual convivían las personas (Marini, 1976, Szalai, 1972, como se citó en Williams, 1979) o como las actividades que compartían en pareja (Benson, 1952; Hawkins & Walters, 1952; Klausner, 1968 como se citó en Williams, 1979); aunque Williams (1979) observa que es necesario identificar no sólo la cantidad de tiempo que conviven, sino también la calidad de interacción que tiene la pareja. La relevancia de estos dos elementos reside en que son buenos componentes para determinar el funcionamiento de la relación de pareja.

La evaluación del tiempo de convivencia y la calidad de ésta, proporcionan aspectos básicos para poder identificar las diferencias entre una pareja *feliz* y una *no feliz*. Estas diferencias consisten en la cantidad de interacción, la calidad de interacción, las proporciones de tiempo positivo y negativo y finalmente, el grado de acuerdo que tiene la pareja con respecto a la calidad en el tiempo de convivencia (Williams, 1979).

En el estudio de la interacción en la pareja, Levinger y Snoek (1972, como se citó en Sánchez Aragón & Díaz Loving, 1996) proponen que la interacción sea vista como niveles de acercamiento, los cuales están divididos en tres principales fases:

- i. Conciencia: Es el momento de la atracción en la que un individuo observa a otra en diferentes rasgos como la atracción física, interés en las actividades etc.
- ii. Contacto superficial: Es el momento de una interacción en el que se viven los costos y recompensas de la pareja.
- iii. Mutualidad: La pareja tiene mucha auto-divulgación sobre los sentimientos personales, se comparte información sobre el bienestar de la pareja; también se asumen responsabilidades para mantener y mejorar la relación de pareja, se contrae mayor compromiso emocional.

A partir de los dos tipos de relaciones de pareja la feliz y la no feliz, que se determinan por los elementos de la interacción de pareja, como mencionó Williams (1979) y la expresión de emociones negativas, Wills, Weiss y Patterson (1974) y Birchler, Weiss y Vincent (1975) indican que el estudio de la interacción de pareja se debe de diferenciar de aquellas relaciones que se encuentran en una situación de extremo conflicto, angustia y estrés a causa de que tiene un patrón determinado de conducta debido a desbalance en los aspectos positivos con los negativos dejando que uno de los cónyuges sea controlado por el otro. Este tipo de dinámicas de pareja dificulta identificar los elementos relevantes en las dinámicas cotidianas de la relación. Las parejas que tienen estrés y ansiedad no buscan compartir actividades o pasar tiempo juntos esto se debe a que cuando comparten o conviven, la relación es negativa y de baja calidad. Este tipo de parejas no son objetivos en los aspectos positivos de la relación de igual forma interpretan la conducta de su pareja como negativas (Gottman, 1994; O'Leary & Smith, 1991).

A partir de estas interacciones entre los miembros de la díada, se puede observar que emerge un importante fenómeno dentro de las relaciones de pareja que es, la SM. En este aspecto, se asume que los esposos aprenden de las experiencias con su pareja para analizar si están o no satisfechos en su relación lo cual, influye en su siguiente conducta (Markman, 1991, Gottman, 1990 como se citó en Karney & Bradbury, 1997). Por ejemplo, en investigaciones anteriores se ha mostrado que las parejas que indican tener una interacción negativa en su relación amorosa, también indican que su relación es pobre de experiencias y motivación a través del tiempo (Williams, 1979; Karney & Bradbury, 1995 como se citó en Karney & Bradbury, 1997).

Por otro lado, Fowers, Montel y Olson (1992) y Plechaty, Couturier, Cote y Roy (1996) llevaron a cabo diversos estudios en los que encontraron que, además de la comunicación, estaban involucrados otros elementos como son: la personalidad de cada miembro de la relación, las condiciones de vida y la

intimidad. El conjunto de estos elementos son considerados como las fuentes más frecuentes de satisfacción o insatisfacción de la pareja.

Siguiendo en la línea de estudios dentro de la relación de pareja, se puede observar que se da un proceso dinámico de acercamiento en donde, el ejercicio de dar y recibir produce como resultado la construcción de nuevos conocimientos e intercambio de información en la diada. La relevancia de este proceso es indicado por Karney y Bradbury (1997), mediante sus estudios encuentran que la interacción tiene mayor relación con la satisfacción marital, dejando de lado los aspectos individuales como la personalidad. Sánchez Aragón y Díaz-Loving (2002) hacen énfasis en la interacción de pareja como el medio de intercambio de las conductas como son el apoyo, convivencia, afiliación y admiración. Estos procesos de interacción tienen tres sub-categorías propuestas por Adler-Baedler, Higginbotham y Lamke (2004) que son: (a) emociones y (b) conductas tanto positivas como negativas y (c) las cognoscitivas.

Dentro de estos aspectos de interacción, la comunicación es un elemento esencial esta funciona como mediador en la relación y auxilia en su conformación (Roche, 2006). En el estudio de la interacción se ha realizado un análisis de las diversas funciones, elementos y dimensiones que contiene la comunicación como son, la comunicación interpersonal, la profundidad del entendimiento que tienen el uno al otro, compartir ideas personales y sentimientos que se consideran profundos, ser receptor y proveedor de apoyo emocional para el otro, lograr crecimiento personal a través de la relación y proveer ayuda al otro para su crecimiento personal, hacer que el otro se sienta necesitado y necesitar del otro así como dar y recibir afecto en la relación, siendo estos componentes del amor (Sánchez Aragón, Rivera Aragón & Díaz Loving, 2001).

A partir de estas observaciones respecto a los estudios de pareja, Roche (2006) propone dos niveles de estudio los cuales son la individual y la inter-relacional. El aspecto individual consiste en todas aquellas características y capacidades personales como es la autoestima y personalidad; mientras que el inter-relacional es una dimensión expresiva y de cohesión con la pareja es decir, son todas aquellas conductas afectivas e instrumentales como son las actitudes y toma de decisiones. Dentro de las características de la interacción marital Schmitt et al. (2007) proponen que está compuesta por los roles, reciprocidad, apoyo dado y recibido. Asimismo, determinan la importancia del estudio de la interacción de pareja al indicar que este elemento afecta a la evaluación de la satisfacción marital. Dentro del aspecto de inter-relacional se puede resumir, a partir de las investigaciones de la interacción de pareja, sus características en la tabla 2.1; esta tabla da un punto de partida para poder profundizar en los componentes de la interacción de pareja.

Tabla 2.1
Aspectos de la Interacción de Pareja

Componentes de la Interacción	Dimensiones de la Interacción	Interacción	Propósito de la Interacción	Resultados de la Interacción
Emociones Conductas Cogniciones	Calidad Cantidad Actividades Compartidas	Expectativas Comunicación Recompensas Obtenidas Costos de la Interacción	Búsqueda de Afecto Necesidad de Contacto Físico Acercamiento Intimidad	Determina el Funcionamiento de la Pareja Elemento para la Evaluación de la Satisfacción Marital Indica la Calidad de la Relación de Pareja

2.1 ELEMENTOS EN LA INTERACCIÓN DE PAREJA

Como se ha observado anteriormente se ha propuestos diferentes aspectos que afectan en la interacción de pareja como son el contexto, aspectos individuales, la expresión de emociones, las expectativas de conducta de la pareja entre otros (p.ej. Adler-Baedler et al., 2004; Roche, 2006; Sánchez Aragón et al., 2001; Williams, 1979). Las propuestas de los componentes de la interacción han sido diversas por lo que se van a revisar con mayor profundidad a partir de los interventores de la interacción, componentes de la interacción que se integran en la tabla 2.1.

Debido a que la interacción de pareja consiste de un intercambio de conductas durante la convivencia, Gottman, Notarius, Markman y Rubin (1976) indican que la reciprocidad es un elemento de suma importancia. Conviene denotar que esta reciprocidad debe de abarcar los aspectos positivos de la conducta, comunicación y expresión de emociones. A partir de que esta reciprocidad se puede observar más claramente con la comunicación se ha abierto un gran campo de estudio de esta dimensión que se revisará más adelante (Bradbury & Karne, 1993; Baucom & Adams, 1987 como se citó en Karney & Bradbury, 1997). Gottman et al. (1976) consideran que la tarea de determinar los aspectos positivos y negativos de la reciprocidad es ambigua por las diferencias en las percepciones que tiene cada miembro de la diada.

Gottman (1999) determina que el estudio de las respuestas fisiológicas, percepciones y conductas en la persona nos van ayudar a explicar las interacciones en las relaciones de pareja. A través del tiempo, la pareja otorga más relevancia a las características estáticas, como es la personalidad. Adler-Baedler, et al. (2004) incorporan elementos cognitivos-conductuales que reconocen el intercambio de conductas observadas y pensamientos no observados para adaptar el proceso de interacción de pareja.

Estos componentes y sus efectos en la pareja, se ven reflejados en distintas investigaciones. Una de estas, fue llevada a cabo por García y Reyes (2005), quienes encontraron que las personas dentro de una relación, ya sea de noviazgo, matrimonio o unión libre, identifican como elementos importantes en su

relación de pareja: la promoción de confianza, unión, respeto. Asimismo, establecen que las parejas en la actualidad son más libres, más rápidas y en ocasiones disfuncionales sin embargo, consideran necesario el cumplimiento del respeto, tolerancia y compromiso en una relación permanente después de un largo periodo de exploración mutua (Avelarde, Díaz Loving & Rivera Aragón, 2000; Levinger, 1996)

Cualquiera de estas variables mencionadas afecta a la relación de pareja mediante la interacción que se tiene en la relación (Karney & Bradbury, 1995 como se citó en Adler-Baedler et al., 2004). Desde una perspectiva que se centre en el estudio de la pareja, Schmitt, Kliegel y Shapiro (2007) determinan que la interacción marital explica con mayor precisión la SM, con la condición de que se revise la información de ambos miembros de la pareja.

1. CONTEXTO Y TEMPORALIDAD EN LA RELACIÓN DE PAREJA

Dentro del estudio de interacción en la pareja, Snyder y Stukas (1999) hacen referencia a los diversos elementos que se encuentran relacionados con este fenómeno. Desde un aspecto general, indican que el contexto en donde se da la interacción, puede influir la forma en cómo se lidia con las personas; posteriormente se encuentran los aspectos individuales que determinan como se va a actuar y finalmente, están las expectativas las cuales, parten de las experiencias de interacción anterior y pueden determinar nuestra conducta hacia la otra persona.

Entre estos aspectos, Sánchez Aragón (2000) agrega la temporalidad pues menciona que el tiempo en la relación, como son la duración y la frecuencia de la convivencia, van a repercutir de manera importante a la SM. Schmitt, et al. (2007) agregan, que las parejas que tienen más tiempo juntas son cualitativamente diferentes referente con aquellas que tienen poco tiempo. Estas diferencias se pueden apreciar en la importancia que se otorga a la intensidad emocional y el atractivo físico, las cuales son relevantes al inicio de la relación. A través del tiempo, la pareja da mayor relevancia a las características estáticas, como es la personalidad. Adler-Baedler, et al. (2004) incorporan que los elementos cognitivos-conductuales que reconocen el intercambio de conductas observadas y pensamientos no observados son cambiantes. Estos agregados son útiles para adaptar el proceso de interacción de pareja.

Robinson y Blanton (1993 como se citó en Rosen-Grandon, Myers & Hattie, 2004) y Lauer et al. (1990 como se citó en Rosen-Grandonet al., 2004) estudiaron a las parejas que tenían en promedio 40 años de casados. En sus resultados encontraron que las personas atribuían su SM a los siguientes aspectos: contraer matrimonio con alguien quien les guste, tener un compromiso con la persona así como con la relación, tener sentido del humor y llegar a consensos o acuerdos. En su análisis determinaron que en estas parejas existe

Intimidad, Compromiso, Comunicación, Congruencia, Convivencia, Reciprocidad, Amor, Entendimiento, Paciencia y Responsabilidad.

2. EL PAPEL DE LA COMUNICACIÓN EN LA INTERACCIÓN

La comunicación para Borke (1969) es un aspecto importante dentro de la interacción, propone que la comunicación puede ser categorizada a partir de las conductas verbales y no verbales de los actores durante la interacción. Las categorías que encuentran en la comunicación (verbal y no verbal) son la búsqueda de: información, guía, apoyo emocional; proporcionar: información, guía, apoyo emocional; aceptar opiniones del otro, enfocar la atención, afiliarse con el otro, autoafirmación, fomentar la independencia y las oposiciones.

Mehrabian (1972 como se citó en Kimble et al. 2002) al estudiar la comunicación de pareja encontró que la comunicación ocurre a través de la expresión facial en un 55% mientras que el 38% por el tono de voz y solamente el 7% por la manera verbal por lo que indica el autor que el 93% de la comunicación de emociones de pareja se manifiestan de manera no verbal. La mayoría de las investigaciones se han enfocado generalmente en el contenido de la comunicación como son los estudios de la auto-divulgación, no obstante a través del tiempo se identifica como cambia el abordaje de este elemento de la relación de pareja.

Durante los años 60's, la comunicación ha sido el área de interacción marital más estudiada por lo que es necesario considerar sus diferentes elementos como son: (a) el contenido, (b) el proceso, (c) la expresión afectiva, (d) la solución de conflictos y (e) la toma de decisiones. Snyder (1979) indica que existen diversas dimensiones en las que se ha abordado el estudio de la relación de pareja dentro de la comunicación pues es un elemento importante para identificar la interacción, los cambios de la relación a través del tiempo y el ciclo vital, la atracción, la personalidad y las actitudes similares, las finanzas, sexualidad y los hijos. A partir de estas investigaciones, Snyder (1979) resalta que se han realizado diferentes medidas observacionales e instrumentos de auto-reporte de la comunicación marital con la satisfacción en la relación. Algunos de los estudios donde se relaciona la satisfacción y la comunicación son referidos por Blood y Wolfe (1960), Locke y Wallace (1959 como se citó en Aron y Aron, 1997), Glenn (1990) y Tucker y Aron (1993).

En la comunicación es necesario hacer énfasis de los elementos individuales debido a la importancia que mencionan Baxter y Montgomery (1997). Estos autores indican que a partir de estos, se entabla un diálogo entre los cónyuges. El diálogo es la unidad de cada una de las partes en una conversación pero donde se mantiene cada uno diferenciado a partir de su propia perspectiva e individualidad (unicidad). Este diálogo es útil para poder seguir un proceso de mantenimiento y cambio dentro de la relación, como refieren Ellis y Bocher (1992) lo cual afecta en la satisfacción marital.

Referente a la estructura de la satisfacción en las parejas Means-Christensen et al. (2003), encontraron que está relacionada con la comunicación, solución de problemas, agresión, antecedentes familiares y los afectos.

Dentro de este aspecto, mantenimiento de la relación, FouQuereau y Baudoin (2002) retoman la importancia de la comunicación y compañía para promover la atención positiva para permitir o facilitar más actividades compartidas en la pareja puesto que en una evaluación global los cónyuges perciben menor cantidad de problemas, mayor satisfacción y se sienten más jóvenes. De igual forma Rosen-Grandon, Myers y Hattie (2004) encontraron que la comunicación y la expresión de afectos llevan a un elemento de importancia que a su vez conlleva a la satisfacción de la relación.

Funciones de la Comunicación

Cuando se estudió el efecto de la comunicación en la interacción, en México se encontró una relación entre los estilos de comunicación positiva con el gusto de interactuar, conocer a su pareja y reportan menor enojo y frustración en la convivencia (Rivera Aragón & Díaz Loving, 1998). Estos hallazgos son una muestra de la importancia de la forma de transmitir un mensaje porque ayuda a la comprensión de lo que se expresa (significado de la información) que repercute en las reacciones en la interacción de pareja (Rivera Aragón & Díaz-Loving) y la evaluación de la satisfacción de la relación de pareja (Nina Estrella, 1991).

En la misma línea de investigación, Ellis y Bocher (1992 como se citó en Baxter & Montgomery, 1997) indicaron que hay tres funciones de la comunicación que son contradictorias pero complementarias dentro del enfoque de la dualidad. La primera es, la forma de expresarse de los cónyuges donde revelan su vulnerabilidad y su protección (efecto de apertura y cierre); la segunda es mostrar que a pesar de pertenecer a un sistema, en este caso la pareja, son individuos y que se comportan de forma independiente (aspecto de diferenciación e integración); finalmente, expresar su capacidad de adaptación ante los cambios dentro de una continua estabilidad (estabilidad-cambio).

Dentro de estas dualidades, Ben-Ari y Lavee (2007) indican que la más estudiada es la conexión-autonomía, referida anteriormente como diferenciación e integración (Baxter, 1990, Baxter & Simon, 1993, Rawlins, 1989, 1992 como se citó en Ben-Ari & Lavee, 2007). La importancia de este fenómeno radica en el aspecto de que las parejas constantemente se están ajustando en esta dualidad; estos ajustes se deben a la necesidad de tener una conexión, ya que sin ella la relación no tendría identidad sin embargo, es necesaria la autonomía de los individuos porque si no tienen identidad no puede haber una la relación. En esta regulación de proximidad donde los individuos necesitan cercanía y distancia es de importancia por lo que se deben de enfocar más estudios en este fenómeno para identificar las estrategias de regulación de distancia (p. ej. apego) como se revisara en los siguientes apartados.

Dimensiones de la Comunicación

A partir de las observaciones de Mehrabian (1972 como se citó en Kimble et al. 2002), se debe de retomar que la comunicación en la pareja no sólo se basa en el contenido, sino también en la forma de expresar de las personas (entonación y expresiones físicas) por lo tanto, existen dos niveles importantes de comunicación. Estos niveles de comunicación son referidos por Boland y Follingstan (1987; Nina-Estrella, 1991), quienes dentro de sus investigaciones reafirmaron estas dimensiones denominados: (a) contenido y (b) estilo. Al referirnos al estilo se debe de considerar la entonación que se utiliza al momento de expresar una idea de forma verbal. Un ejemplo del uso de la entonación en donde se expresan las emociones, es el uso del sarcasmo pues es considerada como una forma de no ofender a la otra persona por algún comentario. El sarcasmo ha sido determinado como un elemento tanto positivo como negativo, esta valoración de esta forma de comunicación es determinada por la intención del emisor (Slugoski & Turnbull, 1988 como se citó en Slatcher, Vazier & Pennebaker. 2008).

Es importante ser congruente con el estilo y el proceso de lo que se quiere expresar. Cuando estos dos niveles se empatan, los miembros de una relación tienen una buena idea acerca de donde se encuentran con el otro pues están mandando y recibiendo mensajes directos o congruentes. Cuando los dos niveles no encajan, podrían surgir problemas y una evaluación errónea de la relación (Nina-Estrella, 1991).

En el contenido de la comunicación es de gran importancia como se ha determinado a partir de investigaciones anteriores (Down, Means, & Pope, 2005). Se ha considerado que la auto-divulgación es el proceso esencial por el cual se tiene intimidad y mantenimiento (Sternberg & Barnes, 1988 como se citó en Down, Means, & Pope, 2005) con la pareja. Otros estudios han determinado que la auto-divulgación es un factor importante para considerar hacer predicciones sobre la satisfacción marital (Solkolski & Hendrick, 1999 como se citó en Down, Means & Pope, 2005). Para Down, Means y Pope (2005) la auto-divulgación afecta directamente la satisfacción marital porque a partir de la comunicación los cónyuges pueden determinar la atribución de la conducta de su pareja, ya sea negativa o positiva.

En general, dentro de estas investigaciones, se identificó que cuando dos personas comienzan una relación existe un alto grado de auto-divulgación, estos niveles producen que la pareja expanda su self. Esta expansión, causa que su satisfacción en la relación se mantenga alta y estable por un momento, hasta que los niveles de expansión bajan su intensidad provocando una disminución en la satisfacción a causa de que las personas reportan que su relación se torna aburrida y sin emociones (p. ej. Blodd & Wolfe, 1960; Glenn, 1990; Locke & Wallace, 1959; Tucker & Aron, 1993).

Tipos de Comunicación

La comunicación ya sea verbal o no verbal, es el vehículo en el que se expresan las emociones pues se puede manifestar afecto, ternura, comprensión, intimidad, solucionar problemas o tomar decisiones. Para Roche (2006) existen dos tipos de comunicación: (a) la comunicación profunda que consiste en el grado de intimidad de la información y (b) la comunicación ligera que es donde grado de intimidad es menor pues se indican cosas cotidianas. Se busca promover la comunicación más íntima entre los cónyuges porque esta expresión de emociones promueve el mantenimiento, consolidación y cohesión de la pareja.

Una comunicación positiva es el medio por el cual, la pareja puede enriquecer sus puntos de vista, resolver sus problemas, tomar decisiones entre otras. Por lo tanto, es un elemento indispensable en el matrimonio pues tiene una función de mantenimiento, consolidación o reconstrucción de un vínculo en la relación (Roche, 2006). En contraparte dentro del estudio de las emociones negativas Kim, Capaldi y Crosby (2007) indican que la muestra de este tipo de afectos anticipa la insatisfacción. Con respecto a las emociones, Schmitt, et al (2007) identifican que estas se pueden expresar mediante el apoyo en la relación el cual, se refleja en la evaluación positiva de la satisfacción marital y el mantenimiento de la relación. También identificaron que cuando hay mayor muestra de afectos negativos, se da con más frecuencia el discutir con su pareja sobre cuestiones que se planteaba alguno de los cónyuges. Además, cuando en la relación existen niveles de enojo se reporta una baja satisfacción con su relación en ambos sexos. Por otro lado, estos autores consideran que el dominio en el manejo de conflictos y el mantenimiento de la relación son aspectos fundamentales de la interacción. Del mismo modo, la comunicación comprensiva fortalece los lazos emocionales en la pareja y da una experiencia positiva en la relación.

Con el reconocimiento de la función e importancia de la comunicación (consolidar relaciones íntimas y su mantenimiento), Slatcher, Vazier y Pennebaker (2008) indican que es importante reconocer que en las relaciones de pareja tienen un lenguaje propio. Este lenguaje consiste en el uso de pronombres personales, uno de sus funciones es como marcador de identidad, afiliación, auto-divulgación e interdependencia al hacer uso del “nosotros”, mientras que las parejas que no están tan comprometidas en su relación se refieren al “yo”. Este uso de pronombres no puede ser trasladado como un indicador de la satisfacción en la relación pero se ha identificado una relación con la forma de solucionar los problemas (Agnew, Van Lange, Rusbult & Langston, 1998 como se citó en Slatcher, Vazier & Pennebaker, 2008; & Slatcher et al., 2008).

Otro elemento que es importante resaltar en el uso de estos marcadores de identidad es que no hay diferencias entre hombres y mujeres. Se ha encontrado que la forma de comunicarse en la relación de pareja se puede categorizar de la siguiente forma: pronombres, emociones negativas/positivas, sarcasmo negativo/positivo y negaciones emotivas positivas/negativas (Slatcher et al., 2008). Tampoco se ha encontrado que el mayor número de emociones

positivas así como el uso de “nosotros” se relacionan con la estabilidad pero el uso de emociones positivas se relaciona con la satisfacción de ambos miembros de la díada. Un dato que llama la atención es el uso del “yo” de las mujeres que se relaciona con la satisfacción propia y de la pareja así como de la estabilidad contrario al “yo” de los hombres. La comunicación juega un papel muy relevante en el proceso de la interacción pues va permitir la convivencia y el conocimiento de la pareja. Asimismo, influye en la evaluación de la satisfacción de la relación puesto que la expresión de emociones positivas, la percepción de pertenencia (nosotros) y la solución de problemas promueven el mantenimiento de la relación en un curso positivo.

La Comunicación en el Conflicto y la Solución de Problemas

El proceso de interacción se ha asociado dentro del campo de la comunicación con la solución de problemas y patrones de comunicación (Bradbury & Karne, 1993; Baucom & Adams, 1987 como se citó en Karney & Bradbury, 1997). Snyder (1979) indica que la comunicación en la solución de problemas y los tópicos de los conflictos, están fuertemente relacionados con la evaluación global de satisfacción en la relación e intimidad. A partir de un análisis de los diversos programas de intervención que se llevaron a cabo a inicios de los 90's, O'Leary y Smith (1991) sugieren que la comunicación y la solución de problemas reducen los niveles de divorcio. En las interacciones de pareja, Gottman (1994) indica que existen dos tipos de relaciones, las que se mantienen a través del tiempo y aquellas que se divorcian. Para diferenciar estos dos tipos de pareja, refiere diversos elementos de afrontamiento de problemas que caracterizan a la relación, los cuales permiten hacer perfiles de relaciones de pareja, como son: (a) las parejas validadoras, (b) las volátiles, (c) las evasivas, (d) las hostiles/agresivas y (e) las hostiles/defensivas.

Las características de los perfiles de pareja con respecto a la comunicación y el mantenimiento de la relación de pareja, Gottman (1994) indica que mostrarse calmados, considerar la opinión de la otra persona y respeto son elementos propios de las parejas validadoras; este tipo de parejas tratan de resolver las problemáticas a las que se enfrentan. La alta frecuencia de discusiones, muestra de emociones negativas y positivas, caracteriza las parejas volátiles, que tienen un mantenimiento en la relación debido a una total apertura emocional. Cuando la pareja no considera resolver los problemas que tienen dado que consideran que no tienen importancia y dejar que uno tome la iniciativa, las parejas consideran que son un equipo y que no tienen problemas en su relación; esta percepción ayuda a que la relación se mantenga estable. En el análisis de estos tres tipos de pareja, concluye que para que la relación se mantenga debe promoverse diferentes aspectos de la comunicación como es mostrar interés, afectos, apreciación, importancia, ser empático, respeto y gusto de la conversación.

Debido a que no todas las relaciones de pareja se mantienen a través del tiempo, Gottman (1994) hace énfasis a cuatro elementos de la comunicación que llevan a una pareja a separarse como son las parejas hostiles/agresivas y las hostiles/defensivas. Los aspectos de comunicación que caracterizan a estas parejas son las críticas, el desprecio (burla, humor hostil, sobrenombres e insultos), la defensiva (negar responsabilidad, hacer excusas, quejas, reproches y pensamiento negativo) y la retirada que se presentan contantemente en la relación marital. Con los resultados de estos trabajos se observa la importancia que tiene la resolución de problemas en la relación así como las expresiones durante la comunicación, denotando nuevamente dos dimensiones, expresividad y entonación. Más adelante, en México se encuentra que la solución de conflictos está relacionada con la SM. En un estudio, García y Vargas (2002) encontraron que cuando los conflictos se resuelven las parejas reportan una alta satisfacción marital sin embargo, cuando los conflictos son evitados la satisfacción disminuye.

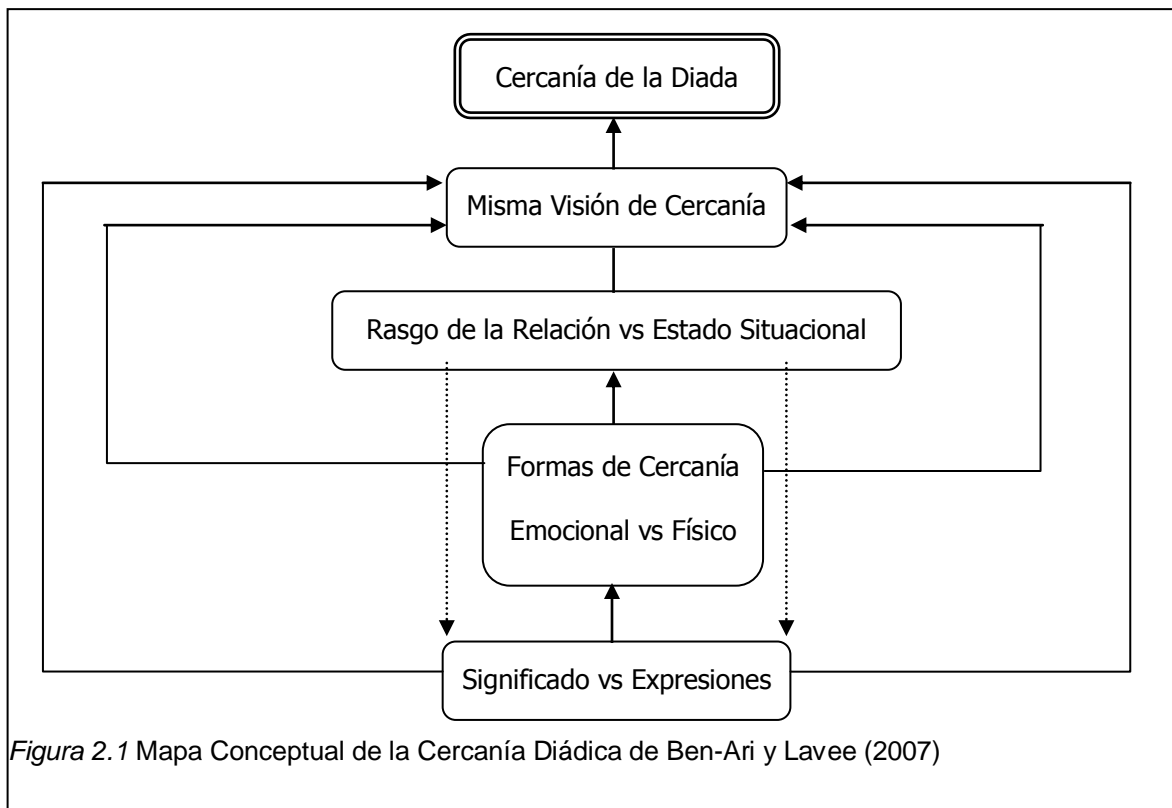
En este sentido, conocer a la pareja a través del tiempo mediante la comunicación, como es la auto-divulgación, solución de problemas, manejo de conflicto, son igualmente elementos que intervienen en el proceso de intimidad. Burges y Cotrell (1939 como se citó en Arnaldo, 2001) indican que entre más se conozcan los cónyuges antes de contraer matrimonio se encontraran más satisfechos en la relación. Se ha determinado que la intimidad es un elemento esencial en la satisfacción, como refieren Sternberg y Barnes (1988, como se citó en Down, Means, Pope & Humphries, 2005). Debido a esta unión entre comunicación e intimidad es necesario determinar cómo esta ha sido estudiada en términos de la interacción de pareja.

3. LA CERCANÍA E INTIMIDAD EN LA INTERACCIÓN

A través del proceso de interacción de la relación, claramente se va dar un mayor nivel de intimidad y cercanía (Kovacs, 1983). Siendo este progreso el que afecta el desarrollo de la pareja puesto que, esta busca alcanzar un balance entre la convivencia, la cercanía y la distancia. El proceso marital es entonces, la búsqueda de vivir en armonía dentro de la convivencia con otro individuo. Para Baxter (1997), esta perspectiva es dialéctica porque enfatiza como cada cónyuge lidia con las exigencias de cada cambio y como esta cercanía es modelada por la mutua influencia que tienen a través del curso de la relación.

Para Berscheid, Snyder y Omoto (1989) la cercanía en una relación de pareja implica el tiempo que pasan juntos (frecuencia), la variedad de actividades que realizan en conjunto (diversidad) y la percepción que tienen de influir en las decisiones del otro (fuerza). Desde el punto de vista de Ben-Ari y Lavee (2007), abarca dos diferentes dimensiones, el aspecto físico (proximidad espacial) y las características emocionales (intimidad y pertenencia). A partir de estos dos aspectos, se puede identificar el significado de la experiencia y sus expresiones en la interacción durante la cercanía.

En el trabajo de Ben-Ari y Lavee (2007) la cercanía en las personas se identifica como un sentido de amistad, compartir pensamientos y emociones, cuidado en cubrir las necesidades del otro y prestarle atención, proximidad física donde se exprese afecto como son los abrazos y tomarse de la mano, y pasar tiempo en conjunto realizando diferentes actividades. Consideran que las personas no identifican estas dos dimensiones como diferentes, en la evaluación del grado de cercanía en la relación. No obstante, el aspecto más relevante de esta, es la comunicación puesto que, cuando no hay contacto físico las personas reportan sentirse satisfechas con la distancia que tienen con su pareja porque existe comunicación, deseo de proximidad en la relación y compartir la misma visión y significado de la cercanía. Para tener un significado común de cercanía en la pareja, debe de considerarse las necesidades de cada cónyuge y sus actividades; cuando se puede empatar estos dos aspectos es factible que la pareja se sienta más en contacto. A partir de estos elementos Ben-Ari y Lavee (2007) proponen un modelo que se muestra en la figura 2.1.



En este modelo, Ben-Ari y Lavee (2007) agrupan tres grandes aspectos básicos, que permiten lograr la conformación de un punto de vista compartida de la cercanía. Dentro del modelo, el primer nivel son los significados y las expresiones de la díada, el segundo son los aspectos físicos y emocionales y finalmente, la cercanía como un rasgo de la relación o un estado situacional. El

primer nivel del modelo (significados vs expresiones) consiste en los significados de amistad, cuidado y compartir contra el contacto físico y proximidad espacial que tiene la pareja (acariciarse, besarse, tomarse de las manos entre otras) así como el tiempo de convivencia en las actividades. El siguiente nivel son los tipos de cercanía que experimenta la pareja que son la física y la emocional, siendo esta última la más valorada por las personas. El tercer nivel refiere a dos aspectos, el primero es la cercanía como un rasgo; el cual, consiste en un atributo relativamente estable en la relación puesto que son características consistentes a través del tiempo y situaciones, por lo que es utilizada para definir la naturaleza de la relación.

Dentro de este modelo se hace referencia al uso de determinadas características para ver el rasgo de la relación como son los niveles de intimidad, la calidad, confianza, compromiso y cuidado que los caracteriza. En contraste, el segundo aspecto del tercer nivel es la cercanía como un estado se refiere a los cambios a partir de diferentes eventos. Estos cambios son constantes pero no afectan la cercanía ni la calidad de la relación. A partir, de las experiencias, significados, cercanía física y emocional, la pareja integra un mutuo constructo de la cercanía en la relación.

4. MEDICIÓN DE LA INTERACCIÓN MARITAL

La evaluación de la interacción marital ha sido abordado por diferentes técnicas, éstas sirven para identificar diversos elementos que se dan durante el intercambio, como son: el tiempo de convivencia, las actividades que llevan a cabo, la expresividad entre la pareja entre otros elementos. A causa de la complejidad que tiene la interacción se ha determinado tres vías de su medición contenido de la conversación, auto reporte de la convivencia y observación de la conducta de la díada, cada una de estas tiene sus propios beneficios y carencias como veremos más adelante.

Grabadoras de Sonido

En el estudio de la interacción de pareja se hace uso de diferentes herramientas que tienen sus ventajas y desventajas (Borke, 1969). Uno de los primeros instrumentos que se utilizaron son las grabaciones de conversaciones, este tiene dos principales desventajas como la dificultad de identificar, en el caso de ser un grupo, quién es la persona que está hablando y a quién se dirige, la segunda desventaja es la pérdida de toda la información no verbal (expresiones y manierismos).

A pesar de sus desventajas, se ha hecho uso de esta herramienta con el desarrollo de cuestionarios y entrevistas. Para poder identificar las interacciones de pareja desde la comunicación, como propone Gottman (1994), se conformó

una entrevista verbal de historia (OHI) por Buehlman, Gottman y Katz (1992 como se citó en Bischoff, 2002). Esta entrevista está dirigida para ambos miembros de la díada; en el se les solicita que describan la historia de su relación, en esta descripción se les pide que incluyan aspectos positivos, negativos y su filosofía de pareja. El análisis de la entrevista consiste en revisar la forma en que se expresan, dejando de lado el contenido. El resultado del análisis determina la estabilidad de la relación de pareja.

En este tipo de análisis se debe de tener especial cuidado con las parejas a quienes se les aplique, porque se ha encontrado que los resultados pueden variar a partir al tiempo que tiene la relación (Feeney, Peterson & Noller, 1994). La consolidación y conformación de la pareja toma tiempo por lo que es difícil determinar la estabilidad en las primeras etapas de la relación porque a que los primeros años de la relación son cambiantes (Bischoff, 2002).

Videograbadoras

Por el contrario, las videograbaciones son una herramienta que proporciona mayor información pero resulta costoso en las investigaciones (Borke, 1969). A causa de los avances tecnológicos, Gottman (2000) refiere que la obtención de información sobre la interacción de pareja es más sencilla. Puesto que la principal forma de investigación de la interacción es la observacional, Borke (1969) considera que además de video grabar las situaciones se debe de llevar a cabo observaciones con diferentes jueces para obtener confiabilidad en los resultados. El proceso de observación es el método más sensible para poder mostrar las características y patrones de relaciones entre la pareja y familia.

Un sistema que busca identificar la calidad de interacción entre la pareja se desarrollo en 1973 por Weiss, Hopps y Patterson (como se citó en Williams, 1979), que fue nombrado el Sistema de Código de la Interacción Marital (MICS, siglas en inglés). El MICS evalúa una conversación casual entre la díada y una situación en la que tienen que solucionar un problema, para poder llevar a cabo el análisis es necesario un observador externo y una cámara para grabar las situaciones. Birchler et al. (1975) señalan las tres principales categorías que abarca la comunicación verbal y no verbal, son: solución de problemas (responsabilidad y compromiso), reforzadores sociales negativos (critica, negación, excusas, interrupciones e ignorar) y reforzadores sociales positivos (acuerdos, humor, sonrisas, contacto físico).

Auto-reportes

La relevancia de las observaciones se ve reflejada con la investigación que llevó a cabo Olson (1969) mediante una comparación entre los auto-reportes y los reportes de la pareja con las observaciones videograbadas. Los resultados demuestran que hay discrepancia entre lo que las personas reportan y la conducta

que llevan a cabo. Esta diferencia consiste en que las personas tienden a sobrevalorarse en las dimensiones positivas. A pesar de esta situación de los auto-reportes, se obtienen aspectos benéficos como son: el ahorro del tiempo, facilidad de aplicación y que sea un reporte de más situaciones además de la observación. Dentro de estos auto-reportes se busca que los miembros de la diada llevan a cabo un reporte las actividades que llevan realizan en conjunto, el tiempo que interactúan y la calidad de la interacción (Smith, et al. 1969, Williams, 1979).

Derivado de las observaciones anteriores, Wills, Weiss y Patterson (1974) constituyeron una medida directa de la relación de los cónyuges. El diseño de esta medida parte de identificar la frecuencia de las conductas y posteriormente evaluar el nivel de placer que esa interacción provoca. Las conductas que se muestran en la convivencia diaria son de dos tipos: instrumentales y afectivas. Las primeras consisten en los aspectos sociales y económicos mientras que las conductas afectivas se refieren a la muestra de afecto y de sentimientos. Finalmente, un tercer aspecto que es relevante en la interacción de pareja es la reciprocidad de estas conductas. Este método, en el que se identifica la interacción de pareja, tiene aspectos negativos como es la exclusión de diversas conductas no obstante también tiene aspectos positivos como es la información que se obtiene de la diferencia entre los sexos y la incongruencias que hay entre las conductas que se llevan a cabo cada cónyuge y con las conductas esperadas.

Dentro de las investigaciones de pareja, Birchler et al. (1975) desarrollaron el Inventario de Actividades Maritales. En este cuestionario se les pregunta la frecuencia con la que realizan determinadas actividades cotidianas (ver T.V. y juga cartas) en un periodo de tiempo (30 días). La finalidad de este cuestionario es identificar la cantidad de tiempo que pasan juntos al realizar una actividad en conjunto.

Con la finalidad de obtener una medida que se pueda utilizar en un ambiente cotidiano en la pareja y que sea prospectiva se creó el inventario de Línea de Tiempo de la Satisfacción marital (MSTL, Williams, 1979). Aunque su nombre difiera la dimensión que evalúa este instrumento analiza la interacción (presencial o no presencial) de pareja a partir, del tiempo que conviven y la calidad de las interacciones. Esta línea de tiempo considera a las interacciones como un continuo más no como conductas o situaciones aisladas. La forma para obtener los datos es mediante la indicación de la persona de momentos desagradables y agradables, además debe de indicar quienes estaban presentes en la situación, si las actividades fueron placenteras o no, si hubo reciprocidad con su pareja o no y finalmente, cómo se puede mejorar la situación si esta no fue placentera. Para poder hacer los reportes se hace una división de tiempo por cada 15 minutos donde indica el grado de comodidad que percibe en cinco puntos (muy a gusto, a gusto, neutro, incomodo y muy incomodo). Estas características dejan de lado la necesidad de hacer una lista de revisión (checklist).

Un sistema global de puntajes de la interacción de pareja que considere los aspectos positivos y negativos fue propuesto por Julien, Markman y Lindahl (1989). Elaboraron el Sistema de Puntajes de la Interacción de pareja que se

relaciona con la calidad de pareja como consecuencia de que la pareja presenta mutualidad, bajos niveles de conflicto, estrés y coerción, reportan altos niveles de SM. Otra medida de observación para la interacción y funcionamiento de la pareja fue llevado a cabo por Wampler y Halverson (1990). Este nuevo instrumento denominado The Georgia Marriage Q-Sort consiste en evaluar tres dimensiones mediante ocho diferentes elementos:

- i. Afectos que revisa las emociones positivas, negativas y el respeto.
- ii. Solución de Problemas que consiste en identificar la apertura entre los cónyuges, la negociación y evitación.
- iii. Liderazgo en la Relación donde se considera el liderazgo de cada uno de los cónyuges.

En 1993, Bèlanger, Sauborin, Laughrea, Dulude y Wright desarrollan dos sistemas de códigos para poder evaluar la interacción de pareja, Sistema Global de Codificación de la Interacción Marital (MICSG) y Sistema de Código de la Interacción Global de Pareja (GCICS). En su estudio establecieron, mediante un análisis de regresión, que estos códigos pueden determinar el ajuste marital pero que estos sistemas de codificación no se recomienda utilizarlos de forma intercambiable.

Una revisión del Sistema de Códigos de la Interacción Marital que llevaron a cabo Heyman, Eddy, Weiss y Vivian (1995) indica que se desprenden cuatro principales factores que constituyen la interacción, son: hostilidad, discusión constructiva de los problemas, humor y discusión de las responsabilidades. Estas divisiones de la interacción tiene una marcada diferencia entre los aspectos emociones y cognitivos, como se ha visto anteriormente.

Con el propósito de evaluar los patrones de la relación de pareja, Barber, Foltz y Weinryb (1998) analizaron las propiedades psicométricas del Cuestionario Central de Relaciones (CRQ). Este cuestionario revisa los patrones característicos de relacionarse con la pareja a partir de los deseos, percepción de la respuesta del otro y la respuesta del actor ante las dimensiones anteriores. Mediante el proceso de validez convergente y divergente se encontró consistencia en sus resultados a través del tiempo.

Para estudiar la interacción marital, Schmitt, et al. (2007) llevaron a cabo una entrevista que abarcaba las conductas instrumentales y emocionales mediante la identificación de cuatro dimensiones: los roles sociales como pareja, el promedio de apoyo recibido y otorgado, percepción de la reciprocidad. Referente a los roles de pareja se les preguntaba si llevaban a cabo las actividades en conjunto, las opciones de respuesta son de tipo Likert de cinco puntos (no hay contacto hasta profundo sentimiento de unidad). El apoyo percibido

fue evaluado mediante la identificación de las áreas en las que se recibe apoyo y en las que no para posteriormente se pregunta el tipo de apoyo que perciben (instrumental o afectivo), el nivel de apoyo percibido se calificó con una escala tipo Likert de cinco puntos (no apoyo a regularmente apoya en todos los aspectos). Para el aspecto de reciprocidad se baso en la información referente a la relación entre lo que uno da y recibe del otro, las respuestas consistían en: *Hay mucha diferencia entre lo que doy y lo que recibo, desbalance en la relación* y el otro extremo es *Tenemos balance entre lo que damos y recibimos*.

Como se puede observar, los auto reportes son el método más completo en la evaluación de la interacción de pareja sin embargo, es necesario que este se complemente con las observaciones para poder conformar una escala de forma integral las dimensiones de la interacción. Asimismo, se debe retomar las características que influyen en el mantenimiento y satisfacción de la relación. La evaluación de la interacción de pareja no sólo se queda en el reporte de la conducta sino que se debe de ir más allá para poder identificar las diferencias entre los cónyuges.

2.2 METODOLOGÍA DEL ESTUDIO DE INTERACCIÓN DE LA PAREJA

La importancia del estudio de la relación de pareja, en comparación con otros grupos de interacción (amigos y equipos), se debe a que las conductas de las personas son diferentes en comparación con su conducta en general (Kenny, 1990 como se citó en Gable & Reis, 1999). El propósito de estudiar a la díada es comparar las características individuales en determinadas situaciones. Con los datos de estas comparaciones se puede entender las relaciones y sus procesos (Gable & Reis, 1999).

Como es evidente el abordaje de la calidad y SM no ha sido analizado o evaluado la interacción de los miembros de la díada con una metodología determinada por lo que es necesario plantear técnicas adecuadas para realizar este análisis de la pareja como propone Gable y Reis (1999).

En el estudio de Roche (2006), se proponen dos niveles para realizar los análisis: individual e interrelacional. Donde el aspecto individual se conforma de aquellas características y capacidades personales como la autoestima (Roche, 2006), mientras que el interrelacional es una dimensión expresiva y de cohesión en la pareja que tiene que ver con conductas afectivas, e instrumentales, como la toma de decisiones y actitudes, en estas dimensiones el elemento más importante es la comunicación que funciona como mediador en la relación.

El estudio de las relaciones sociales se ha abordado por análisis entre personas, las cuales han provisto de información importante sobre los elementos individuales que influyen en las relaciones (personalidad, género, edad). Existe otro abordaje del estudio de las personas que es el análisis intra personas, esta perspectiva permite revisar con mayor cuidado otras fuentes de variabilidad como es el contexto y los roles (Gable & Reis, 1999). Esta última perspectiva de

investigación permite identificar la interacción de la pareja en diferentes situaciones a través del tiempo.

Ante esta clara e importante propuesta se debe de analizar a la interacción de la díada en la relación de pareja. Kenny y Cook (1999) revisan y proponen un modelo denominado Modelo de Interdependencia del actor-pareja (Kashy & Kenny, 1999 como se citó en Kenny & Cook, 1999) para este tipo de análisis.

Este modelo considera a la relación en las investigaciones de pareja pues se consideran los efectos de cada miembro de la pareja en sí mismo como hacia la otra persona, como se puede identificar en la siguiente figura 3.2:

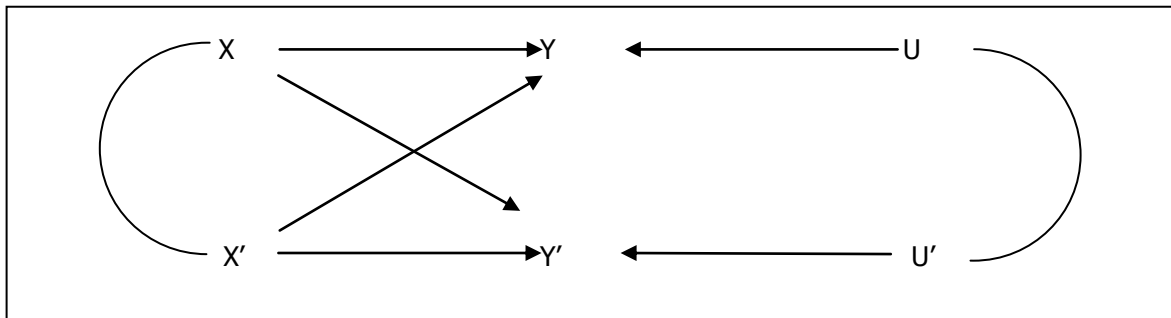


Figura 2.2 Modelo del Interdependencia del Acto-Pareja de Kenny y Cook (1999)

Donde:

Cada miembro de la pareja tiene un puntaje en alguna variable $Y - Y'$

Cada miembro de la pareja también tiene un puntaje en una variable causal $X - X'$

La correlación entre las varianzas explicadas en Y y Y' se deben a u .

Los valores de x se pueden correlacionar para indicar las similitudes y diferencias que tiene cada miembro así como el impacto que puede causar en el resultado de la pareja.

Los autores determinan que a partir de este modelo se puede identificar si existen efectos de la pareja y efectos del actor o propios (Kenny, 1996 como se citó en Kenny & Cook, 1999). También es posible ver un intercambio e impacto, no sólo de la otra parte de la pareja sobre el propio-actor, sino que se incluye en este modelo el propio impacto en integración con la evaluación de la pareja. Con la integración de este modelo en los análisis, Kenny y Cook (1999) indican que se puede tener una identificación más real y completa sobre el fenómeno que se está estudiando.

Kenny y Cook (1999) indican que este impacto de actor-propio y de la pareja es independiente por lo que es posible estudiar este impacto a partir de cuatro procesos:

i. Orientado al actor.

Esta perspectiva es la que se utiliza usualmente en las investigaciones en donde no se considera a la contraparte de la relación (p. ej. Auto-divulgación, Armenta, 2006).

ii. Orientado al otro miembro de la relación

Se considera que el actor es afectado por su pareja pero no es afectado por sus propias características (p. ej. Estilos de comunicación, Armenta & Díaz Loving, 2008).

iii. Orientado a la pareja

Es cuando se observa por igual los efectos del actor y de la pareja es decir, que tanto puede ser afectado un aspecto por mi mismo como por la mi pareja de la misma manera.

iv. Comparación social

Donde los efectos del actor y la pareja son relativamente iguales en la magnitud sin embargo, en la dirección del impacto es diferente.

Con estas cuatro perspectivas los autores indican que es necesario considerar el nivel de interacción o intercambio que tienen las parejas pues, de esta forma se puede determinar cuál de estos procesos se está llevando a cabo en determinados aspectos es decir, dependiendo de la variable de estudio se va identificar diferentes niveles en el impacto de la otra parte de la pareja sobre el actor. Finalmente, a partir de este elemento, se debe considerar el tiempo en el cual la pareja ha estado conviviendo para facilitar la identificación del proceso y efecto que se da (Kenny & Cook, 1999).

Kim y Capaldi (2007) mencionan que aunque se ha estudiado los procesos afectivos en la interacción de pareja como componentes esenciales en la relación de pareja que predicen fuertemente la calidad y la estabilidad de la relación, es necesario realizar estudios mediante métodos diádicos, cómo es que estos procesos difieren entre clases socioeconómicas o entre estados civiles.

En un análisis intraconyugal, Kurdek (2005) identificó que los niveles bajos en las evaluaciones específicas del matrimonio, las interacciones conyugales, y la satisfacción con respecto al apoyo social están ligados a bajos niveles de SM en ambos miembros de la pareja. Por otro lado, Caughlin y Vangelisti (2000) hacen uso de esta propuesta de modelo para identificar la forma de interacción de la diada durante un conflicto en la relación de pareja a partir de los aspectos individuales y de comunicación.

Un intento para analizar la interacción de la pareja parte de Down, Means, y Pope (2005) quienes indican que existen investigaciones en las cuales se analiza la atribución (Karney & Bradbury, 1995 como se citó en Down, Means, & Pope, 2005). Es relevante identificar estos elementos de cómo los esposos explican la conducta de su pareja además, son importantes indicadores de las creencias que se tiene sobre el carácter de su pareja y su SM (McNulty & Karne, 2001; Fincham & Bradbury, 1999 como se citó en Down, Means, & Pope, 2005).

En investigaciones anteriores se ha encontrado que los esposos responden a las creencias que tienen sobre las razones o motivaciones de las acciones de su pareja esto, en comparación con la conducta en si misma (Rempel, Ross & Holmes, 2001 como se citó en Down, Means, & Pope, 2005). Dave, Fichman, Beach y Brody (2001 como se citó en Down, Means, & Pope, 2005) han demostrado una asociación entre la atribución y la calidad marital es decir, cuando las atribuciones son negativas tienen efectos negativos en la confianza y el afecto mientras que cuando las evaluaciones son positivas se va a considerar a la pareja como amable y cuidadora.

Como se ha identificado, la interacción en la relación de pareja se da mediante la comunicación, tiempo y actividades compartidas sin embargo se debe de considerar que se encuentra en un momento y lugar determinado (contexto) donde se conjunta las condiciones que cada cónyuge aporta (aspecto individuales). A partir de la importancia de estas condiciones de interacción (contextuales e individuales), es necesario revisar como se relacionan e influyen a la satisfacción marital.

CAPÍTULO 3

DETERMINANTES CONTEXTUALES Y PERSONALES DE LA SATISFACCIÓN MARITAL

Las relaciones de pareja se pueden estudiar como el efecto de las interacciones, eventos inmediatos y condiciones causales; es decir, el intercambio de conductas entre los miembros de la díada y el contexto donde se da la relación. Estas condiciones implican dos elementos que son: (1) las características personales y (2) el ambiente (Levinger, 2000).

Como señalan Bradbury y Finchman (1991 como se citó en Cañetas Yerbes 2000) y Spanier y Lewis (1980) el contexto en el cual se desarrollan las relaciones de pareja es un elemento importante para evaluar a la relación. Con la misma perspectiva, Tzeng (1992 como se citó en Cañetas Yerbes 2000) propone que existen dos tipos de cultura, la objetiva y subjetiva que son las características culturales, normatividad, aspectos socio demográficas y de personalidad, que van a influir diferencialmente en la manifestación de conductas, pensamientos, creencias, expectativas positivas y negativas sobre la relación de pareja (Triandis, 1994; Triandis & Suh, 2002). Algunos ejemplos de estas características son: la educación, la edad de matrimonio, tiempo de relación entre otras (Jansen, Troost, Molenberghs, Vermulst & Gerris, 2006).

3.1 EFECTOS Y CORRELATOS DE LAS CARACTERÍSTICAS DEL CONTEXTO EN LA SATISFACCIÓN MARITAL

El contexto comprende el conjunto de valores naturales, sociales y culturales existentes en un lugar y un momento determinado (Triandis, 1994; Triandis & Suh, 2002). De la misma forma se desarrollan reglas establecidas por el ecosistema socio-cultural que determinan el desarrollo de los rasgos, valores, creencias, actitudes y capacidades individuales (Díaz-Loving, 1996). Honeycutt (1995 como se citó en Honeycutt, et al., 1998) encontró que las creencias que tiene la gente sobre el desarrollo de la relación están asociados tanto a la auto-divulgación como a evitar hacer planes a futuro y compromisos al inicio de la relación, no obstante, los individuos buscan señales no verbales de compromiso.

En México, los valores que se identifican en la relación de pareja son: la fidelidad, honestidad, sinceridad, amor, equidad e igualdad y de ninguna manera debe de engañar ni chantajear (García Meraz, 2007). Estos aspectos influyen, afectan y condicionan las circunstancias de vida de las personas, dentro del modelo propuesto por Adler-Baedler et al. (2004), asimismo son utilizadas para la interacción y mantenimiento de las relaciones de pareja (Díaz-Loving, 1996, García Meraz, 2007).

Partiendo de que su influencia depende de la cultura donde se desarrolla el individuo, se va percibir de forma única y distinta la relación de pareja (Díaz-Loving, 1990; Triandis, 1994; Triandis & Suh, 2002), asimismo son elementos cambiantes a través del tiempo (Díaz-Guerrero, 2003); por ejemplo, uno de los cambios que se ha identificado referente a esta relación es la libertad, la cual, puede afectar negativamente a la estabilidad y compromiso de la pareja ya que los miembros de la díada se perciben más individualistas (García Meraz, 2007).

A partir de las premisas culturales, en México, Díaz-Loving y Sánchez Aragón (1998) desarrollaron un instrumento que refleja las nociones de las relaciones de pareja, como ejemplo esta los roles que se debe de cumplir en la pareja, la forma en que se emparejan las personas y como se debe de llevar a cabo una relación (la dimensión dentro del instrumento es dominado *relación de pareja en la cultura*). Dentro de la idea de una relación ideal se percibe que está debe de haber compañerismo, similitud, paciencia y dolor ante la posible pérdida

Dentro del inventario (Díaz-Loving & Sánchez Aragón, 1998) de premisas de la relación de pareja, se observan las características del proceso que se lleva a cabo en la pareja. Una de los primeros pasos que llevan a la conformación de una díada es la atracción, pues es una dimensión que determina el acercamiento entre las personas despertando un interés romántico que lleva a la unión. Posteriormente, se indica la forma en cómo se debe de mantener una relación de pareja a partir de las reglas, compromisos y responsabilidades que se deben de cumplir con la pareja. Finalmente, dentro de los aspectos negativos se encontró el conflicto-separación, que muestra las situaciones que llevan al proceso de separación. El proceso de desamor-alejamiento es percibido a partir de la falta de amor, interacción y acuerdos mientras que, la separación es identificada como el amor trágico ya que la separación es dolorosa.

En la relación de pareja, también las emociones son aspectos que están normados culturalmente porque determinan el proceso en el cual se encuentra la relación (Díaz-Loving, 1996, Díaz-Loving & Sánchez Aragón, 1998). El amor es un elemento de alto valor en la relación pues se evalúa la importancia de la pareja y su convivencia a partir de percibir romance y tristeza en la pareja. Igualmente la pasión es una de las dimensiones que cobra importancia en la medida en la cual la pareja coincide en su visión de esta dimensión que se relaciona con las emociones, la conducta sexual (Díaz-Loving & Sánchez Aragón, 1998).

Estas postulaciones donde el ambiente es un elemento importante que influye en la SM es retomado por Bradbury, Finchman y Beach (2000) quienes plantean que la relación de pareja está determinada e influida por micro contextos como son los hijos, quienes son afectados por el tipo de relación de pareja, ya que si estos tienen una capacidad de trabajar en equipo y apoyo mutuo permitirá una crianza saludable a los hijos. Otra característica relevante es el antecedente de la pareja, donde se ha relacionado con los divorcios de sus padres y su relación amorosa actual así mismo, los cambios de vida que se genera a partir de la salud y el trabajo.

En esta perspectiva se considera el impacto que tiene la relación de pareja en los hijos tanto en la situación de matrimonio como de divorcio. Asimismo, se analizó a la relación de pareja a partir del contexto social que ha sido cambiante, encontrando que la edad de las primeras nupcias ha incrementado, el ingreso económico de la mujer, la cohabitación previo al matrimonio (Amato, Johnson, Booth & Rogers, 2003) y los roles de género (Amato & Booth, 1995).

Otras dimensiones que se agregan dentro del contexto son propuestas por Harris et al. (2008) pues indican que en los estudios acerca de la relación de pareja se debe de considerar rubros como: conflictos en la relación, situación económica, nivel educativo, diferencia en los roles de género, los niveles de estrés, mayor relación con la familia extendida, demandas de la familia y número de hijos, entre otros. Estos datos también se pueden observar sobresalientes en los reportes estadísticos poblacionales tal como el INEGI (2009), por lo que se han llevado a cabo investigaciones como las que se presentará a continuación.

1. EL SEXO, EL GÉNERO Y LOS ROLES DE GÉNERO

Se ha identificado que hay diferencia en la percepción de la SM debido al sexo (hombres y mujeres), uno de los primeros estudios fue llevado a cabo por Rhyne (1981) encontrando que los hombres tienden a estar más satisfechos con sus matrimonios que las mujeres, no obstante, esto cambia cuando la mujer posee un estatus de empleo más alto que su pareja. También este autor encuentra que los factores que influyen en hombres y mujeres son los mismos variando en importancia según la etapa por la que esté atravesando la pareja.

Se ha percibido que en los matrimonios con hijos, los hombres reportan menor nivel de SM en comparación con las esposas (Scummet al., 1986). Asimismo, se han encontrado diferencias de sexo en las áreas de mayor importancia en la relación como indican Verbigracia, Weiss, Willis y Patterson (1974 como se citó en Arias-Galicia, 2003) en donde se observa que las mujeres ponen mayor énfasis a los comportamientos afectivos y agradables de su pareja mientras que los hombres dan mayor importancia a los comportamientos instrumentales agradables de ellas.

Se ha distinguido que tanto hombres como mujeres tienen una expectativa cognoscitiva para el desarrollo de la relación, pero esta incrementa cuando las personas tienen una relación constante, es decir conforme aumentan las citas se incrementan las expectativas de la relación (Honeycutt, 1993, 1992, 1989, como se citó en Honeycutt, Cantrill, Nelly & Lambkin, 1998). No obstante, en este proceso las mujeres tienen un mayor nivel de expectativa racional, sin embargo, desde las experiencias individuales; las expectativas de cómo una relación debe desarrollarse son muy variadas, pero cuando estas diferencias están minimizadas las parejas se van a sentir más satisfechas en su relación (Honeycutt, et al., 1998).

En estudios realizados en Brasil, Dela Coleta (1990) encuestó a 62 parejas brasileñas, a las que se les pedía que ordenaran de mayor a menor importancia las causas de un matrimonio con éxito. Se ofrecían 13 opciones de causas y se encontró que el amor es lo principal en una relación y lo último era el dinero, como puntos intermedios se encontraban la honestidad, la fidelidad, y el respeto.

Dentro de este continuo, se encontraron tres principales agrupaciones, grupo uno que está cercano al de mayor importancia que son la confianza, amistad, afinidad y comprensión, siendo estas más importantes para las mujeres que para los hombres; el otro grupo está cercano al de menor importancia conformada por la paciencia y los hijos, este no mostró diferencia entre los sexos. Otra diferencia de sexo que se encontró consiste en que las mujeres dan mayor importancia a la comunicación mientras que los hombres se lo dan al amor. Finalmente, les pidió que hicieran una relación de las características positivas y negativas que perciban de su pareja. El análisis de resultados identificó diferencias por sexo en donde los hombres citaron mayor número de cualidades que defectos de sus parejas (Dela Coleta, 1990).

Por otro lado, en México, Rivera Aragón (1992) indica que las mujeres se sienten más satisfechas cuando sus necesidades sexuales son complacidas mientras que los hombres están más satisfechos con la ayuda proporcionada por la mujer en el hogar y el tiempo que pasa con los hijos. Las mujeres se enfocan más en los aspectos de compañerismo así mismo cuando la mujer trabaja y tiene un puesto alto, el hombre está menos satisfecho en su relación.

De igual forma, en México se han reportado diferencias en la evaluación de la satisfacción marital a partir del sexo, encontrando que generalmente, los hombres son quienes reportan mayores niveles de SM. Cabe señalar que esta evaluación está mediatizada por el nivel escolar de las personas (Reyes Domínguez, Díaz-Loving & Rivera Aragón, 1997). Las dimensiones donde se observan estas diferencias son la organización y funcionamiento familiar, la familia extendida y propia, actividades de diversión y la dimensión de los hijos. Osnaya Moreno, Díaz-Loving, Rivera Aragón (2000) analizaron si este proceso de intimidad es afectada por el sexo de los participantes, encontrando que los hombres reportan mayor intimidad y fortalecen más la relación en comparación que las mujeres.

Otra diferencia entre hombres y mujeres en la evaluación general de la relación es indicada por Caughlin y Vangelisti (2000) quienes mencionan que las mujeres reportan estar menos satisfechas y son más demandantes con su pareja. A causa de que las mujeres buscan cercanía y cambios en su relación tienden a comportarse de forma más quejumbrosa, conflictiva y tiende a criticar a su pareja en comparación con los hombres. Como mencionan estos autores, estas diferencias pueden deberse al contexto cultural donde se encuentra la pareja pues esta situación de demanda o evitación de conflicto puede cambiar siendo el hombre quien tiende a demandar más de su pareja.

Un estudio realizado por Flores Galaz, Díaz Loving y Rivera Aragón (2002), se encontró que los hombres se sienten más satisfechos con la distribución de las tareas del hogar. Otro importante hallazgo consistió en que las mujeres a mayor edad, número de hijos, y más tiempo en la relación se sienten más insatisfechas en la relación dentro de los siguientes aspectos: afectivo-sexual, atracción física y romance. Pero con respecto a los hombres, encontraron que cuando ellos tienen mayor nivel escolar hay mayor satisfacción en los aspectos afectivo-sexual e intolerancia y que a menor educación es mayor la insatisfacción con la relación y mayor satisfacción con el trato hacia los hijos y la distribución de las tareas del hogar.

Se ha observado que la evaluación de la satisfacción es distinta por un efecto de sexo donde los hombres se perciben más satisfechos que las mujeres. Igualmente se encontraron diferencias entre diversos países, determinando que la muestra Americana percibe mayor satisfacción en la relación (FouQuereau & Baudoin, 2002). México no ha sido la excepción en las diferencias de sexo donde los hombres reportan mayor SM que las mujeres (Yañez Castañeda & Rocha Sánchez, 2009).

Una diferencia que se identifica en el tipo de relación es referida por Means-Christensen et al. (2003) dentro de la satisfacción sexual la cual, tiene relación con la comunicación. Dentro de la pareja encontraron diferencias debidas al sexo siendo las mujeres reportan mayor satisfacción con la expresión emocional y tiempo que comparten en comparación con los hombres, esto se relaciona con la satisfacción en la intimidad con la pareja en las relaciones lésbicas.

Continuando con estas diferencias de sexo, Kurdek (2005) encontró que las mujeres muestran mayores niveles de evaluaciones positivas de su matrimonio y mayor interacción conyugal. Sin embargo, en un análisis de datos lineales, se observó que los cónyuges diferían en la evaluación específica del matrimonio y de la SM, en donde las mujeres mostraron mayor declive en estas dos dimensiones.

Referente a la comunicación, Kim y Capaldi (2007) indican que existe una diferencia ya que se ha encontrado que las mujeres son las que comúnmente inician la mayoría de las discusiones maritales. Sin embargo, cuando los hombres inician un conflicto abarcan temas referentes a la situación de la relación a largo plazo es decir, las mujeres tienden a empezar las discusiones y los hombres controlan el contenido y la intensidad emocional durante la discusión y que, por lo tanto, determinan el resultado de la discusión.

Respecto a la demostración de afectos, Kim, Capaldi y Crosby (2007) encontraron que los hombres respondían de forma recíproca es decir, responden al mismo tipo de afecto con el que la pareja se está expresando incluso cuando sea ante un afecto altamente negativo por parte de su pareja pero cuando los hombres respondían de forma neutral a un afecto negativo por parte de su pareja en una discusión elegida por ella, se predecía significativamente la separación de la pareja. Por otro lado, las mujeres respondieron de forma neutral ante un afecto

negativo por parte de su pareja, siendo esta dinámica una buena predictoras de estabilidad en la pareja.

Como se ha observado, estas disparidades en la satisfacción a partir de la diferencia de sexo están generalmente aunadas a otros elementos como son la posición laboral, la situación económica, los hijos, actividades en el hogar entre otros lo cual implica la necesidad de estudiar otros aspectos que puedan integrar estas diferencias como es el género y dentro de éste los roles de género (Yañez Castañeda & Rocha Sánchez, 2009).

Como se ha referido anteriormente, el contexto cultural y los valores que se generan sobre la relación tienen relevancia en el mantenimiento de la pareja. Se ha identificado, la importancia y agrado que se otorga a los valores tradicionalistas tiene un impacto en su SM (Freenstein, 1995; Zvonkovic, Scmiege & Hall, 1994 como se citó en Rosen-Grandon, Myers & Hattie, 2004). Sin embargo, Rosen-Grandon et al. (2004) indican que hay que considerar estos valores con un enfoque de género pues pueden ser diferentes para hombres y mujeres.

Es de interés identificar la forma en la que el género y el tiempo del matrimonio influyen en la relación dentro del proceso de interacción marital y la SM (Rosen-Grandon et al., 2004). Se ha identificado que las mujeres valoran de igual forma la expresión de afecto, acuerdos y sexualidad, siendo estos elementos importantes para la evaluación de la interacción y SM mientras que para los hombres no se encontraron relaciones entre estas conductas y la SM.

Derivado de la forma en la cual se expresan las emociones y su impacto son la SM es necesario identificar la dinámica que las personas toman en su relación de pareja. Estas investigaciones pueden ayudar en el estudio de la interacción de la pareja asimismo es necesario revisar las dimensiones de masculinidad e instrumentalidad en los individuos a causa de la posible influencia que tenga con respecto a la interacción marital.

Se ha reportado que la SM está afectada por la división del trabajo en la pareja y los roles actuados, siendo estos elementos para la percepción de la equidad por parte de cada cónyuge (Wilkie, Ferrece & Rateliff, 1998 como se citó en Arias-Galicia, 2003). Una propuesta de Means-Christensen, Snyder y Negy (2003) consiste en identificar los roles de género para indagar si son un elemento importante en la pareja. Del mismo modo proponen que se identifiquen con mayor profundidad los efectos que los roles de género que tiene las parejas pues, son un elemento latente que propicie conflictos en la relación y no únicamente la diferencia de sexo. A través del tiempo sigue siendo una constante propuesta el estudiar los roles de género y equidad en el contexto de la pareja para poder identificar sus implicaciones en la interacción de los miembros de la díada como sugieren Yañez Castañeda y Rocha Sánchez (2009).

Actualmente, se siguen llevando a cabo los patrones de comportamiento dejando la división laboral a partir del género (p.ej. el trabajo del hogar y cuidado

de los hijos a las mujeres) (Rocha, 2000). Sin embargo, se ha reportado un incremento de la participación de las mujeres en la actividad económica (INMujeres, 2009) este ingreso al campo laboral se debe a la necesidad y retos sociales para poder mantener económicamente a una familia (Yañez Castañeda & Rocha Sánchez, 2009).

Se ha identificado que estos roles de género han sido cambiantes como Díaz-Guerrero (2003) alude, actualmente no se percibe que el hombre es superior a la mujer por naturaleza. No obstante, se sigue identificando los roles de cómo debe de ser un hombre y una mujer en la pareja, siendo estas más claras en relaciones de matrimonio y noviazgo que aquellas en unión libre (García Meraz, 2007). Los roles de género son relevantes por su efecto en la interacción de la pareja, como refieren Schmitt, Kliegel y Shapiro (2007), puesto que se va impactar a partir de las actividades que cada cónyuge lleva a cabo.

Algunos de los cambios que se observan en los roles son reportados por Yañez Castañeda y Rocha Sánchez (2009) donde se observa que los hombres muestran mayor participación en las tareas domésticas lo que puede deberse a la inserción de las mujeres en el campo laboral. Otras dimensiones de los roles se mantienen delimitados por quienes los llevan a cabo como son el rol instrumental y expresivo. Dentro de sus investigaciones se ha observado que la satisfacción marital se relaciona en las mujeres con los roles de género como son la expresión de emociones, afecto, escuchar (rol de pareja expresivo) auxiliar y estar al pendiente de la pareja (rol de cuidado).

2. TIEMPO Y ETAPAS EN LA RELACIÓN DE PAREJA

En una investigación basada en la tipología de pareja de Fowers, Montel y Olson (1996a, 1996b), se aplicó el inventario PREPARE (por sus siglas en inglés; Fowers y Olson, 1992) en dos momentos a parejas que iban a contraer matrimonio dentro de los próximos 3 o 4 meses (primer momento) para después re-aplicar a los 3 o 4 años de casados (segundo momento), encontrando que las parejas vitalizadas (son parejas que la habilidad para resolver problemas y llegar a acuerdos también están satisfechos con la expresión de afecto, convivencia y conducta sexual) (Fowers et al., 1996b) tienen un alto grado total de SM cuando hay fuertes habilidades de comunicación, así como alta satisfacción relacionada con el afecto, sexualidad, tiempo compartido, finanzas y la importancia de la religión. Las parejas armoniosas (están satisfechas con los hábitos, personalidad y conducta de su pareja, se sienten comprendidos, comparten emociones y son capaces de resolver problemas en conjunto aunque existen diferencias en la visión de su relación) (Fowers et al., 1996b) fueron moderadamente satisfechas con su matrimonio en general, estos individuos comparten y se llevan bien entre sí así como con la familia y amigos de su pareja. Las parejas tradicionales (son parejas que no se relacionan bien, no están tan satisfechas con las características personales de su pareja, se sienten incómodos cuando hablan de sus problemas y emociones pero pueden plantear planes a futuro) (Fowers et al., 1996b) tienen un

nivel moderado de insatisfacción, aunque estos son los menos probables de divorciarse. Por último, las parejas conflictivas (Se sienten insatisfechos con las características de su pareja, tienen problemas de comunicación, convivencia, conducta sexual y solución de problemas) (Fowers et al., 1996b) muestran un alto nivel de tendencia al divorcio así como infelicidad y ansiedad.

Por su parte, Reyes Domínguez, Díaz-Loving y Rivera Aragón (1997) encontraron que a partir del tiempo que se tiene en la relación, se disminuye la satisfacción en la interacción, la intimidad, la organización y el funcionamiento y las diversiones; estas diferencias se pueden deber al proceso de cotidianidad e interés en la interacción. Un dato que es importante de considerar es la edad de los miembros de los cónyuges ya que, estos autores encontraron que entre mayor edad tengan las personas, tendrán mayor SM en la organización y funcionamiento familiar.

Se ha observado que conforme transcurre el número de años de la relación, las parejas tienden a separarse asimismo, se observa que el ajuste, calidad y satisfacción marital es cambiante a través del tiempo. Igualmente, se identifica que el primer año de relación se eleva la satisfacción marital; sin embargo, entre los meses 18 y 30 hay un proceso de disminución de los elementos de la relación (ajuste, calidad y satisfacción marital) donde durante el mes 24 se reporta el nivel más alto, para posteriormente mantener un nivel bajo, pero estable (Karney & Bradbury, 1997).

Otra de estas investigaciones, en las que se busca identificar si la satisfacción cambia en el transcurso del tiempo o por el desarrollo de la pareja, se llevó a cabo por Billideau (1997) encontrando que la SM en las parejas disminuye a partir del 2º o 3º año de matrimonio. Lucas, Clark, Georgellis y Diener (2003) encontraron que hay una aparente reducción de la satisfacción a medida que transcurre el tiempo, pero los autores determinan que es causa de la adaptación ya que, desde el inicio de la relación va disminuyendo por un lento proceso de acomodación.

Karney y Bradbury (1997) indican que existen estudios en las que se puede confirmar que la SM tiene un patrón curvilíneo sin embargo, hay estudios longitudinales en los que no se ha encontrado este comportamiento de la satisfacción marital (p. ej. Spanier, Lewis & Cole, 1975; Vaillant & Baillant, 1993 como se citó en Karney & Bradbury, 1997). Estos autores determinan que estas diferencias en los resultados sobre el comportamiento de la SM no se debe únicamente al curso de los años de la relación sino a la idealización que se tiene de la pareja al inicio de la relación y que posteriormente puede tomar dos cursos mantener la hipótesis o la desilusión de la idealización de la pareja.

En México, se ha propuesto que la satisfacción es un proceso curvilíneo en U es decir, la satisfacción es alta al inicio de la relación pero esta decrece al transcurso del tiempo, pero al llegar a un punto bajo esta satisfacción vuelve a incrementar (Burr, 1970; Flores Galaz, Díaz Loving & Rivera Aragón, 2002; Feeney, Peterson & Noller, 1994). A estas investigaciones se suman muchas otras

en las que la percepción de SM cambia a lo largo de un continuo de tiempo, siendo este de menor a mayor favorabilidad en un determinado momento en el tiempo (Beltrán, Flores & Díaz Loving, 2001).

La temporalidad de la relación de pareja en matrimonio se puede deber a aspectos como el sentimiento de enamoramiento durante el noviazgo, la percepción de angustia, la edad de contraer matrimonio y el compromiso (Houston, Niehuis & Smith, 2000). Se ha propuesto una clasificación para el análisis de parejas a partir del tiempo de relación: (1) felizmente casado, (2) infelizmente casado, (3) divorcio rápido (antes de dos años), (4) divorcio a mediano plazo (2 a 7 años), (5) divorcio de acción retardada (más de 7 años). Con esta clasificación se identificó que el mantenimiento de la relación (número de años antes del divorcio) va ser determinada por la expresión de afecto, negatividad, amor, ambivalencia, sensibilidad de la pareja, contrariedad de la pareja siendo las parejas felizmente casadas quienes muestran mayores niveles de aspectos positivos y menos aspectos negativos (Houston et al. 2000).

Bajo la visión de que el inicio de la relación no proporciona mucha información sobre el desarrollo de las relaciones cercanas, Levinger (2000) menciona que si se identifica el nivel de involucramiento y las actividades en conjunto (interacción) se puede establecer el desarrollo de la relación de pareja. El curso del tiempo de la relación incrementa la mutualidad lo cual, produce cambios en: (1) la comunicación, (2) conocimiento, (3) interacción. (4) mantenimiento activo y (5) atribuciones de pareja (Levinger, 2000).

Durante el periodo de tiempo de ocho años se identificó que la pareja tiene cambios; estos cambios son identificados como aumento de experiencias negativas y disminución de las positivas. En los hallazgos de Umberson et al. (2005) se hace énfasis a los efectos de la edad ya que, entre mayor edad reportaban niveles menores de cambios en comparación con la media de su muestra.

Debido a que las relaciones de pareja no son estáticas sino cambiantes a través del tiempo, se debe de considerar la relación que se tiene entre la edad de las personas y el tiempo de relación ya que, estos son indicadores de diferentes procesos de vida, como sugieren Umberson et al. (2005). Un ejemplo de esta diferencia, es la situación social en la que se encuentra la persona, como es el aspecto económico y la seguridad laboral, a partir de su edad que afecta diferencialmente a la relación donde todavía no tienen hijos en comparación con otra pareja que ya tiene hijos (Umberson et al., 2005).

A partir de la identificación de las diferencias en las dimensiones de la pareja por el tiempo, Kurdek (2005) menciona que a lo largo del tiempo son cambiantes las evaluaciones específicas del matrimonio, las interacciones conyugales, el apoyo social y la SM. Por causa de estos cambios, se propone llevar a cabo un análisis longitudinal de las relaciones de pareja haciendo un análisis diádico y longitudinal como el llevado a cabo por Houston et al. (2000), sin

embargo, se puede hacer uso de los estudios transversales considerando estos cambios, por causa del transcurso del tiempo en la relación de pareja.

El estudio de la temporalidad en las relaciones de pareja se ha enfocado en los primeros años en los cuales, se analiza si la pareja se acopla en diversos aspectos como son la personalidad y la situación económica (Schmitt, Kliegel & Shapiro, 2007). Sin embargo, indican que el aspecto en el que se debe de prestar especial atención es la interacción, este auxilia en el mantenimiento de la relación por lo que las parejas que se deben de estudiar son aquellas que tienen una relación a largo plazo. Aunados a las observaciones de la investigación del tiempo en la relación, Umberson et al. (2005) proponen revisar los niveles iniciales de SM y Calidad Marital ya que, su variación va depender de cómo inician la relación es decir, puede la pareja sentirse altamente satisfecho en su relación pero a través del tiempo reporta estar altamente satisfecho en comparación con aquellas parejas que reportan una satisfacción promedio a través del tiempo pero que está sea menor satisfacción que la reportada al inicio.

Estos cambios que se presentan a través del tiempo como la idealización de la pareja puede deberse al momento que se encuentre la pareja es decir, a partir del conocimiento, intimidad e interacción en la pareja, como propone Barragán (1976). Este autor menciona que existen seis etapas, que son parte de un proceso por el cual los cónyuges seleccionan a su pareja, su relación hasta la vejez y la muerte. Este autor no marca límite preciso entre una etapa y otra siendo estas etapas: (1) selección, (2) transición y adaptación temprana, (3) reafirmación como pareja y paternidad, (4) diferenciación y realización, (5) estabilización, (6) enfrentamiento con vejez, (7) soledad y (8) muerte.

Por otro lado Lamaire (1986) identifica a la pareja dentro de una evolución en el tiempo, bajo una perspectiva clínica. Define 5 fases:

- I. Primera Fase: Es la etapa del enamoramiento o flechazo, ya que se lleva a cabo la elección de la pareja de forma general. En consecuencia de que las pulsiones son inestables, no se establece una relación.
- II. Luna de miel y simbiosis: Es una idealización de la pareja, hay una interacción de mucha paciencia mutua, es una relación muy estrecha que cada uno pierde el Yo sus límites.
- III. Reacciones pre-criticas: La pareja se comporta de forma colectiva e inconsciente, trata de evitar la pérdida de los beneficios de la individualidad. Esta fase sucede después de la luna de miel y antes de las crisis.
- IV. Crisis y evolución post-critica: Reaparecen las manifestaciones de agresividad mutua, a partir de los cuales la pareja puede separarse, aparentar que nada paso, o reorganizar los vínculos.

- V. Crisis de la pareja, decepción, falla y relación de objeto: Se inicia por medio de la decepción que sufre el sujeto de la pareja en cualquier rubro. La crisis es un proceso dinámico y puede ser un punto de desentendimiento o una ruptura, pero igualmente puede la pareja reestructurar su propio funcionamiento.

Tzeng (1992, como se citó en Sánchez Aragón & Díaz Loving, 1996b) plantea un ciclo octagonal compuesto por las siguientes etapas:

- I. Extraños: Es un desconocimiento entre las personas.
- II. Amistad: Es un mayor nivel de involucramiento emocional, mayor conocimiento mutuo, disposición para involucrarse, por lo que hay mayor intimidad.
- III. Atracción: Esta presente la excitación fisiológica por la presencia de la posible pareja.
- IV. Romance: El involucramiento es reciproco y espontáneo. La interacción es por medio de comunicación, auto-divulgación, así como de conductas sexuales.
- V. Conflicto: Hay un decline del amor, se da cuando un miembro de la pareja se enfoca en las pequeñas diferencias que provocan hostilidad y obstruye para mantener la relación amorosa.
- VI. Disolución del amor: Es el decaimiento del vínculo de amor establecido, el amor ya no existe aunque la pareja pueda estar físicamente junta, ya no hay emociones positivas como deseo, afecto y orgullo, entonces predominan el enojo, odio y desdén.
- VII. Separación: Es iniciada por factores estresantes o una relación nueva, en esta etapa existen emociones negativas, con estrés. La separación es la anulación del compromiso que se tenía.

Es necesario considerar que aunque se conformen estas categorías, las relaciones de pareja son un proceso continuo que involucra cambios (Rosenzweig, 1992). También una relación implica sentimientos, emociones, atribuciones, deseos y esperanzas que cada miembro refleja a partir de sus acontecimientos y sus sucesos ideales, por lo que una relación de pareja se encuentra en constante cambio (Díaz-Loving, 1996).

La propuesta de las etapas de la relación de pareja considera que cada cónyuge puede pasar un orden distinto por lo que los miembros no siempre viven

en la misma categoría que su pareja. Las etapas de la relación enmarcan la forma en cómo responde cada miembro de la pareja tanto en lo social como en lo afectivo. Estas etapas se le ha denominado Ciclo de Acercamiento-Alejamiento (Díaz-Loving & Sánchez Aragón, 2002), las cuales son:

- I. Extraño/Desconocidos: Se considera el primer paso de una relación interpersonal es cuando uno de los sujetos percibe a otro como un extraño, solamente se tiene información sobre el aspecto físico de la otra persona. Se percibe y reconoce al otro pero no se realizan conductas o cogniciones dirigidas al establecimiento de algún tipo de relación o acercamiento.
- II. Conocidos: El sujeto puede pasar a una etapa en la cual se evalúa al estímulo y categorizar a esta persona como alguien que podría convertirse en un conocido. Esta etapa se caracteriza por un cierto grado de familiaridad y conductas de reconocimiento a nivel superficial. A partir de esta evaluación y de los encuentros casuales se decide si quiere continuar y hacer de ésta una relación más cercana o alejarse, esto va depender de las ventajas y desventajas de intimar con la otra persona.
- III. Amistad: La persona busca adentrarse en la relación, pasa a una siguiente etapa en la que el simple interés de querer acercarse más a la persona, implica una motivación afectiva común a la amistad, se da una constante re-evaluación de la amistad que puede llevar al mantenimiento o incremento de la amistad, a la par se puede dar una intimidad y cercanía profundas sin embargo no se dan los aspectos románticos, sexuales o pasionales.
- IV. Atracción: Esta se da cuando la pareja inicia una relación más íntima existiendo un interés romántico y una atracción por ambas personas, siendo un motivo de la relación la unión y el acercamiento afectivo hacia el otro sujeto, por lo que se acentúa un interés por conocer al otro en interactuar de forma más cercana.
- V. Pasión: En este punto existe una respuesta fisiológica y una interpretación cognoscitiva de intensidad lo cual define a la relación como más cercana, llevando a la pareja a una mayor entrega y deseo.
- VI. Romance: En esta etapa se observan conductas con mucha carga afectiva e ilusión tal como el romanticismo, comprensión, amor etc. entre la pareja.
- VII. Compromiso: Es una situación en que la pareja decide continuar dentro de la relación para un compromiso a largo plazo, por lo que la pareja toma la decisión de comprometerse con base en antecedentes de romance y pasión. Es frecuente observar que el compromiso se debe al

amor que se tiene entre la pareja, por lo que cuando este ya no se siente, el compromiso desaparece.

- VIII. Mantenimiento: Esta etapa consiste en la constancia de la pareja para resolver los problemas para que la evaluación de la familia y la estabilidad de la relación se continúen.
- IX. Conflicto: Por causa de los cambios en la vida cotidiana surgen tensiones en las personas que se pueden manifestar como conflictos, tensiones, enojo entre otros. Es necesario que la problemática se pueda resolver rápidamente ya que la presencia de esta situación puede crear un conflicto permanente llevando a la separación de la pareja. Del mismo modo, el conflicto constante y la falta de mantenimiento llevan a la pareja a esta situación provocando que cada uno busque otras posibilidades de ayuda.
- X. Alejamiento: Desaparece el gusto por interactuar y conocer a la pareja, aparecen sentimientos de frustración siendo este el resultado de una problemática dentro de la relación llevándola a utilizar una estrategia de evitación de la pareja.
- XI. Desamor: Es cuando la interacción se presenta con aspectos negativos, se identifica que en la relación ya no existe un mínimo interés por interactuar sino de evadir a la pareja.
- XII. Separación: En este momento el compromiso se rompe en su totalidad a causa de que la relación se ha tornado insoportable.
- XIII. Olvido: Este es después de la separación, es un momento en el cual no existe ningún intento por reintegrar a la pareja sin embargo existe una re-evaluación positiva de la antigua vida de pareja. Cerrándose así el círculo de la relación.

La etapa del noviazgo puede ser caracterizada por sentimientos de amor y aspectos románticos de la relación, lo cual fomenta el desarrollo de fuertes lazos que se mantienen a través del tiempo (Houston, et al. 2000). La dimensión del compromiso juega un papel importante en esta etapa de la relación ya que puede determinar los siguientes pasos de la relación y su estabilidad (Houston, et al. 2000).

Estas propuestas de etapas de la pareja hacen referencia de que las relaciones de recién casados son afectuosas y se encuentran en un proceso de integración y acercamiento (Arón & Aron, 1997). Este tipo de interacción se ha considerado como un momento difícil para obtener indicadores de la relación con la finalidad de predecir el mantenimiento de la relación. Sin embargo, Houston et al. (2000) refieren a que ya existen elementos de insatisfacción con la relación por lo que indican que existen dos elementos importantes que no han sido

considerados siendo estos el nivel de enamoramiento y la forma en que se relacionan (que tan bien se llevan). Estas dos dimensiones puede predecir la temporalidad de la relación en el caso de que estas son altas, positivas al inicio de la relación y no existe diferencia entre los cónyuges la relación perdurara más tiempo (Houston et al. 2000).

Como se puede observar, estas dimensiones que se han delimitado refieren a diversos elementos psicológicos que se dan durante la interacción de la pareja a través del tiempo donde elementos como sexo, roles de género influyen en la evaluación de la SM sin embargo estos resaltan la importancia de estudiar las características individuales y de la interacción que afectan en la SM para poder realizar un análisis integral de la calidad marital como proponen Adler-Baehler, Higginbotham y Lamke (2004).

3. Los Hijos

Es relevante considerar la paternidad a partir del número de hijos que la pareja tiene, en México (Rivera Aragón, 1992) tras una revisión extensa sobre SM, se identifica que la presencia, número de hijos y edad de estos influyen directamente sobre la SM. A partir de la importancia que se les ha otorgado a los hijos en las relaciones de pareja, se han marcado una serie de momentos o etapas de la relación a partir del desarrollo de los hijos.

Los modelos que se han propuesto para poder determinar las expectativas conductuales y emocionales de la pareja desde el desarrollo de los hijos son variables. Una de las primeras propuestas, la hace Pliego (1989) quien menciona que la pareja pasa por 8 cambios importantes, los cuales tienen un proceso emocional que es característico de cada uno de esos cambios asimismo, la pareja debe de cambiar sus patrones de conductuales:

- I. Cortejo: Existe una diferenciación individual en la pareja, se desarrolla las relaciones íntimas y una estabilidad laboral. La pareja tiene la separación de los padres y experimentan a establecer nuevos patrones de relación favoreciendo algunas pautas y dejando otras.
- II. La pareja: Es la formación del matrimonio son los recién casados por lo que hay toda una reorganización de las relaciones familiares y amigos así como al nuevo cónyuge. Existe entre la pareja un mayor compromiso para poder continuar con la relación.
- III. Familias con hijos pequeños: En el que se presenta un ajuste de la pareja para dar espacio a los hijos así como tener que adaptarse a los nuevos roles de padres, es el momento en el que se integran nuevos sistemas familiares.

- IV. Familias con hijos en la escuela: Se continúa la integración de nuevos sistemas, así como una relación con los pares o compañeros.
- V. Familias con hijos adolescentes: El cambio se presenta fundamentalmente con los hijos en su relación, los subsistemas familiares tienen mayor apertura y salida de los miembros de la familia. La pareja pasa por crisis de la madurez como es el trabajo y el envejecimiento.
- VI. Lanzamiento: Es el momento cuando los hijos se empiezan a ir de la casa por lo que existe una relación entre adultos. Dejan el rol de padres.
- VII. Recortejo: Dentro de la pareja hay una reorganización, mayor tiempo libre, así como nuevas opciones sociales, es cuando se hace un compromiso con la pareja ya que se reconstruye, y el espacio individual cobra mayor importancia.
- VIII. Los últimos años: En esta última etapa se mantiene el funcionamiento de la pareja, se incorpora la sabiduría y experiencia. Hay pérdida de la pareja, hermanos y amigos por lo que hay una preparación ante la muerte.

Este sistema tiene cambios los cuales no se dan como un proceso parsimonioso sino lo contrario, pasa por rupturas y saltos discontinuos hacia nuevos niveles de complejidad los cuales son denominados como Crisis Esperadas en la Familia, pero estos cambios tienen como objetivo el mantener constancia en la relación así como pertenencia (Pliego, 1989).

Algunas de las investigaciones que se han llevado a cabo para identificar si la SM es cambiante en las diferentes etapas del matrimonio (sin hijos, crianza, lanzamiento, nido vacío), se ha encontrado que la ausencia de hijos (nido vacío) favorece la relación de forma positiva produciendo un aumento en la satisfacción, este efecto también se observó cuando la pareja regresaba de la luna de miel (White & Edwards, 1990). En esta misma línea de investigación, Feeney et al. (1994) llevaron a cabo un estudio con un grupo de australianos, encontrando que la satisfacción en las mujeres disminuye en crianza y lanzamiento no obstante, los hombres no muestran diferencia de satisfacción a partir de las diferentes etapas.

Por otro lado, pero bajo el mismo enfoque de la relación de pareja, Estrada (1993) propone las siguientes fases:

- I. Desprendimiento: Es la separación de la familia de origen con el fin de conformar su propia familia.
- II. Encuentro: Es el aprendizaje del rol de pareja.
- III. Hijos: Es un momento en el que se enfrentan a muchos cambios como económicos, morales, éticos y la conformación de la nueva familia.
- IV. Adolescencia: Es donde se presenten mayor número de problemas emocionales serios y reviven su juventud, por causa de la convivencia con los hijos.
- V. Re-encuentro: Es el momento en el que los hijos se van de la casa.
- VI. Vejez: Como su nombre lo indica, es el momento en el que la pareja generalmente no trabaja y están solos en casa.

Una división más concreta sobre el ciclo de la pareja es propuesta por Salomón (Sánchez Aragón, 1995), quien retoma cinco etapas: matrimonio, nacimiento, individuación, partida de los hijos e integración de pérdidas; mientras que Duvall (1973, 1977, como se citó en Sánchez Aragón & Díaz Loving, 1996) marca ocho etapas: parejas recién casadas sin hijos, parejas en periodo de crianza, familias con hijos en edad preescolar, familias con hijos en edad escolar, familias con hijos en adolescencia, familias en periodo de despegue, familias con padres de edad media y familia en la vejez.

Estos indican que los cambios son por las diferentes responsabilidades adquiridas como son los hijos, la profesión, y / o económicos así como los valores que cada individuo va cambiando y adquiriendo o intercambiando como un ajuste de la relación (Rosenzweig, 1992). Además, señala que la pareja puede salir adelante siempre y cuando en la relación haya amor, fidelidad, honestidad, compromiso, comunicación y respeto mutuo. Bajo la misma importancia, Honeycutt, Cantrill, Nelly y Lambkin (1998) sugieren que las fases existen como una representación de las expectativas de conductas típicas y que representan una guía interna de conductas para reconocer a partir de la presencia de los hijos y su desarrollo.

Con esta perspectiva se han realizado diversas investigaciones sobre los efectos que tienen en las relaciones de pareja en los hijos y el apoyo social que pueden tener por parte de los padres (Amato, Rezac & Booth, 1995). Uno de los efectos de la calidad marital refiere al apoyo y al impacto que tiene la relación de pareja en los hijos, como lo indica Booth y Amato (2001), al identificar que la carencia de la relación de los padres impacta a los hijos en las herramientas sociales que se le proveen a los hijos. Como se puede observar, estos autores realzan la importancia e impacto que tiene la interacción marital de la díada sin embargo, se abordan a partir de elementos diferentes en comparación con la SM.

Los hijos pueden afectar en el mantenimiento de la relación de pareja, como muestra la investigación realizada por Osnaya Moreno et al. (2000). En su estudio se encontró que las parejas que no tienen hijos reportan mayor intimidad positiva, sentimientos y pensamientos de pertenencia en comparación a las parejas que tienen hijos. Esta diferencia se puede deber al tiempo que dedican a su relación de pareja, siendo esta disminuida por presencia y la demanda de los hijos. La otra parte del estudio, donde se busca determinar si el número de hijos tiene un efecto en las parejas, estos autores encontraron que entre más hijos tengan, las parejas reportan mayores ideas y pensamientos de pertenencia no obstante, los niveles de interacción son bajos. Este fenómeno se puede deber al contexto cultural en México, debido a que las maternidad es un elemento de suma importancia.

Se ha indicado que estos cambios se pueden deber a las dimensiones que se está estudiando en la pareja (Rosen-Grandon, Myers & Hattie, 2004). Se han identificado tres factores de las características maritales, amor, lealtad y valores compartidos, sin embargo este último factor es necesario de revalorar ya que indican que este no se encuentra las características de paternidad.

En investigaciones anteriores se ha visto que la presencia de hijos disminuye la calidad marital como resultado de que la pareja debe de ingresar a una dinámica distinta (Umberson et al., 2005). Se ha encontrado que la calidad marital (experiencias positivas en la relación) es afectada por la presencia de los hijos pero está varia a partir de la edad de los hijos (Umberson et al., 2005).

La importancia de los hijos para el mantenimiento de la relación de pareja es reflejada por Harris et al. (2008) quienes encontraron, mediante un estudio realizado con 915 hispanos que habitan en EUA, que el 48% de los participantes consideran que los hijos son la razón por la cual la pareja se mantiene unida; por otro lado un 54% de la población coincidía con la idea de cuando la relación de pareja es mala, deben de considerar el divorcio. Finalmente un 43% consideran importante que cuando las parejas tienen un hijo, deben de casarse.

Las investigaciones anteriores muestran diversos ejemplos de la dinámica de la relación de pareja en sus cambios, los efectos de la presencia de los hijos y el compromiso que se adquiere de mantener a la relación por la razón de los hijos. Desde estos reportes se puede identificar la importancia de los hijos en la relación de pareja y sus efectos, por lo que es necesario tener en cuenta esta variable para el análisis de las relaciones de pareja.

4. EL ESTADO CIVIL

El matrimonio ha sido cambiante ya que, las personas lo identifican como una forma tradicional de ver a la pareja, pero en la actualidad las personas prefieren ver primero como se relacionarían viviendo juntos, es así que se presenta un aumento de parejas en unión libre en México; entre 1990 y 2000, esta

configuración de parejas aumentaron en casi tres puntos su porcentaje, para situarse en 10.3 por ciento respecto de la población nacional de 12 años y más (CONAPO, 2002).

Means-Christensen, Snyder, y Negy (2003) consideran que las parejas no tradicionales (p. ej. Cohabitación en pareja) además de enfrentar las problemáticas que una pareja tradicional como la comunicación, amor, solución de problemas (p. ej. Julien, Arellano & Turgeon, 1997; Kurdek & Schmitt, 1986 como se citó en Means-Christensen et al. 2003), tienen que confrontar los roles sociales y aceptación social por parte de la familia (Means-Christensen et al. 2003).

Dentro de las parejas no tradicionales se han encontrado diferencias existentes en los procesos afectivos entre un matrimonio y una pareja que vive en unión libre. Sin embargo, estos no han sido estudiados sistemáticamente (Kim & Capaldi, 2007) pero de los realizados, se ha demostrado que las parejas que viven en unión libre o en matrimonio y que anteriormente cohabitaban tenían mayor dificultad para la resolución de problemas. Kim y Capaldi (2007) indican que esto probablemente se deba a que en la relación de unión libre hay menos compromiso para con la relación y por lo tanto, menor motivación a desarrollar resoluciones en los conflictos.

Similares a los resultados anteriores se ha visto que la estabilidad de la relación es diferente en las parejas que viven en unión libre comparadas con las parejas casadas, aunque estas últimas tienden a tener una relación más larga (Kim & Capaldi, 2007). Dado a que la estabilidad en la relación no es la única diferencia entre el tipo de pareja, estos mismos autores indican que las mujeres que se han separado de sus relaciones tienden a mostrar mayores niveles de agresión física comparadas con aquellas mujeres que se encuentran dentro de una relación estable. A pesar de las diferencias de sexo, se ha identificado que estas no difieren a partir del estado civil de la pareja.

En México se ha identificado que las parejas en unión libre tienen menos hijos y tienen una actitud más liberal sobre las relaciones de pareja en comparación con aquellas en matrimonio. El matrimonio es percibido como una tradición que donde debe de haber afecto, sacrificio, compromiso entre otros aspectos que auxilien a su mantenimiento por su importancia social como base de la sociedad por ser formadora de familiar que lleva a transmitir valores y educar a los hijos (García Meraz, 2007).

Las personas identifican que hay cambios en el proceso de contraer matrimonio; anteriormente las relaciones de pareja se percibían como una relación de noviazgo corto que llevaba a un matrimonio en el que la familia debería de estar de acuerdo mientras que actualmente consideran que los noviazgos duran mucho más tiempo y el matrimonio es un decisión personal, cabe aclarar que se mantiene la noción de que el matrimonio dura para toda la vida (García Meraz, 2007).

5. ESCOLARIDAD

La educación tiene la función de adquirir, transmitir y acrecentar la cultura; promoviendo el desarrollo del individuo y la transformación de la sociedad. Sin embargo, se ha identificado que a medida que aumenta la escolaridad disminuye el acuerdo que se tiene con la visión tradicional de la cultura (Díaz-Guerrero, 2003). Los efectos del nivel educativo afectan en diferentes áreas desde la posibilidad de acceder a un empleo bien remunerado, mejores condiciones de vida y la relación de pareja (Instituto Nacional de Estadística y Geografía [INEGI], 2009). Se ha identificado un aumento en la asistencia escolar y promedio escolar (de 6 a 8 años escolares) entre 1990 y 2005 por lo que disminuyó el porcentaje de personas sin escolaridad mayores de 15 años sin embargo, se observa que este varía debido a la edad de las personas (INEGI, 2009).

En un estudio con personas de edades alrededor de 55 años, se encontró que quienes tienen mayores estudios reportan mayores niveles de SM en comparación con aquellas personas con bajos estudios (Meléndez, Aleixandre, & Saez, 1993); quienes reportaban niveles más bajos de SM era quienes no sabían leer o escribir. Estos resultados también se ven reflejados en la profesión de las personas encontrando que quienes reportan mayores niveles de SM son los empresarios y funcionarios.

En general, Reyes Domínguez et al. (1997) reportan que las personas que tienen un nivel de escolaridad alto, reportan mayor satisfacción marital en sus diferentes dimensiones como son: la expresión de afecto (físico-sexual), interacción, diversión, organización y funcionamiento. Estas diferencias de escolaridad son entre dos niveles escolares el primero de ellos es la educación básica (primaria y secundaria) mientras que el otro son niveles de licenciatura y posgrado. Estas diferencias en la satisfacción se puede deber a que tienen más habilidades que ayudan en la relación de pareja como la comunicación, compromiso, convivencia entre otras.

Se ha identificado que la escolaridad tiene efectos en la relación de pareja porque perciben mayor satisfacción física-sexual, afectiva y apoyo (Martínez León & Valdez Medina, 1998), estas diferencias se encontraron en personas profesionistas y no profesionistas. Las razones de estos efectos del nivel educativo se deben a la interacción de pareja, habilidades sociales y cognitivos, búsqueda de aspectos afectivos y menos características culturales como roles de género, abnegación y sumisión como explican Martínez León y Valdez Medina (1998).

Si se considera que la educación proporciona las habilidades que auxilian en el desarrollo de la relación, es importante identificar como la escolaridad influye a la intimidad de la pareja. A partir de esta idea, Osnaya Moreno et al. (2000) llevaron a cabo un análisis sobre la influencia del nivel educativo con la intimidad de las parejas. Encontraron que las personas que tienen nivel de estudios medios tienen mayor intimidad en su relación, sensación de pertenencia, mayor comunicación sobre sus emociones, pensamientos y sexualidad,

comparativamente con educación básica y superior. Las personas con estudios básicos tienen mayor intimidad negativa, en comparación con los de educación media y superior.

Cuando hay diferencias en la convivencia de la pareja se puede deber a los niveles educativos de las personas como indican Sánchez Aragón y Díaz-Loving (2002). Encuentran que las personas con menor nivel educativo, en el caso de las mujeres, conviven más con su pareja; en los hombres el fenómeno se da en forma inversa.

Como se ha observado en las diferentes investigaciones, las relaciones están inmersas en un ámbito social determinado por lo que se ven influidas por diversos elementos, como menciona Harris et al. (2008) estos afectan en el desarrollo e interacción de la pareja. No obstante, existen otros elementos que convergen en la relación los cuales son, los aspectos individuales de cada cónyuge. Esta dimensión individual es importante de estudiar dado a su estabilidad temporal y configuración personal, como indica Caughlin y Vangelisti (2000), para poder identificar su impacto en la interacción y SM.

3.2 EFECTOS Y CORRELATOS DE LAS CARACTERÍSTICAS INDIVIDUALES EN LA SATISFACCIÓN MARITAL

Se han estudiado los efectos de las características individuales, ya sea lo conductual o la personalidad, en las relaciones de pareja (Caughlin & Vangelisti, 2000). La importancia de esto se debe a la influencia que se tiene uno sobre la conducta del otro individuo, esto es denominado como el modelo de auto-influencia (self-influence model). Otro modelo propuesto, es el modelo de influencia relacionado (relational influence model); este considera la interacción de la pareja como un fenómeno diádico y no como la suma de aspectos individuales (Caughlin & Vangelisti, 2000).

Siguiendo con estos modelos de influencia, la importancia de las características individuales se debe a que es considerada como un elemento fundamental para el estudio de la interacción de la díada. Estos aspectos individuales influyen en la reciprocidad y conducta de la pareja y la propia, también el estudio de este aspecto puede auxiliar a la promoción de interacciones más satisfactorias (Díaz Loving & Sánchez Aragón, 2002). Los estilos que tienen las personas van a influir en la interacción de pareja y SM, los con mayor relevancia en la interacción son los estilos de apego, estilos de comunicación, estilos de negociación, estilos de amor y estilos de poder (Díaz-Loving, 2009).

Como se identificó anteriormente es necesario determinar los aspectos individuales de los miembros de la díada son relevantes dentro del modelo propuesto por Adler-Baedler, Higginbotham y Lamke (2004). La importancia de los aspectos individuales se ve reflejada en el estudio realizado por Schmitt et al. (2007) quienes encontraron que las características individuales impactan a la

satisfacción marital, dejando de lado a los aspectos sociales como el nivel educativo, número de hijos entre otros que son considerados contextuales porque la importancia e impactos de estos son variables a partir de la cultura (p. ej. la importancia de los hijos en el mantenimiento de la relación de pareja).

1. LA PERSONALIDAD

Dentro de la relación de pareja un factor que es estable en cada uno de los miembros de la díada, es la personalidad. Esta se considera que tiene un efecto en las reacciones del otro y puede influir indirectamente en el curso de la relación de pareja (Karney & Bradbury, 1997) a partir de la interacción.

Nemechek y Olson (1991) identificaron que los individuos buscan y prefieren personas que sean similares. Los rasgos estudiados con los ajustes maritales y su relación con la SM han sido *neuroticismo* y *extroversión*. Bouchar, Lussier y Sabourin (1999) indican que estos rasgos de personalidad son buenos predictores de la SM, aunque existen diferencias de sexo en donde las mujeres reportan mayores puntajes en el rubro de neuroticismo.

Esta importancia de rasgo de *neuroticismo* se puede deber a la presencia de afectos negativos por la expresión de emociones negativas es decir, reportan las persona estrés, incomodidad e insatisfacción a través del tiempo, esto sin importar la situación en la que se encuentra (Watson y Clark, 1984 como se citó en Karney & Bradbury, 1997). Se ha encontrado que a través del tiempo de una relación, se presenta un vínculo consistente entre este y la baja SM, ajuste y calidad marital (Karney & Bradbury, 1997).

Debido a que este rasgo refiere a la ansiedad de la persona, Caughlin, Huston y Houts (2000) consideraron relevante estudiar este rasgo con respecto a la temporalidad y satisfacción en la relación. Estos autores encontraron que la ansiedad influye creando una baja satisfacción marital tanto en la pareja como en la propia; de igual forma tiene un efecto en la interacción negativa de la relación, donde entre mayor rasgo ansioso se presenta mayores niveles de interacción negativa (p. ej. discusión, comunicación negativa, expresión de emociones negativas).

En los estudios de pareja se ha pensado que la personalidad de la pareja afecta a la relación amorosa (satisfacción y mantenimiento), como plantean Houston et al. (2000). Se ha propuesto el uso del instrumento de los cinco grandes (Big Five) debido a que este captura los principales aspectos de la personalidad (Caughlin & Vangelisti, 2000). Un ejemplo del uso los cinco grandes consiste en la relación de neuroticismo y satisfacción, esta correspondencia se debe a la expresión de emociones como ansiedad, afectos negativos e inestabilidad emocional en los conflictos en la relación de pareja.

De la misma forma *la afabilidad* está relacionada con la evitación de conflictos (Caughlin & Vangelisti, 2000). La afabilidad y conciencia están relacionadas con la satisfacción en la relación de pareja durante el noviazgo; sin embargo, en parejas casadas se encontró un cambio en los vínculos identificando que *la extroversión* se relaciona con la satisfacción marital (Watson, Hubbard & Wiese, 2000), ambos rasgos de personalidad se relacionan con una evaluación positiva de la SM. En un estudio donde se observa si la temporalidad afecta la relación de estos elementos, Schneewind y Gerhard (2002) identifican que la personalidad contribuye de forma importante a la SM a través del tiempo.

La dimensión de neuroticismo ha sido ampliamente estudiada en relación con la pareja encontrándose consistentemente un vínculo con la satisfacción marital como indica Donelland, Conger y Bryant (2004). A partir de los análisis llevados a cabo, estos autores refieren la presencia del vínculo entre la satisfacción marital, neuroticismo y comunicación de emociones; esta relación refiere a que entre mayores niveles de neuroticismo, se presentará comunicación de emociones negativas en la pareja, lo cual tiene un impacto en la satisfacción, llevando a que esta sea negativa.

En la evaluación de los cinco grandes de la personalidad (Big Five) se ha encontrado que el neuroticismo se relaciona con la interacción negativa en la pareja, es decir, cuando la persona es ansiosa y tiene inestabilidad emocional, se va comportar con la pareja con enojo, conducta antisocial, hostilidad, sin calidad en la comunicación, indiferencia y evitación (Donelland, Conger & Bryant, 2004); por otro lado, las otras dimensiones de los cinco grandes (extraversión, afabilidad, conciencia y apertura) no se relaciona con la interacción negativa. La calidad marital tiene mayor relación con la afabilidad en comparación a la extroversión y conciencia, mientras que la apertura no tiene una relación con esta (Donelland, Conger & Bryant, 2004).

Siguiendo con esta línea de relación (personalidad-SM) se hace la observación del impacto que tiene la afabilidad con respecto a la interacción de pareja debido a su capacidad de regulación emocional. Debido a esta regulación se facilita la interacción asimismo tiene mayor capacidad de manejar los conflictos y reducir las interacciones negativas (Donelland et al., 2004). Otra dimensión que promueve los elementos positivos para la relación es la conciencia, este aspecto de la personalidad ayuda a manejar el criticismo que evita la interacción negativa que lleva a la ruptura de la relación de pareja. El aspecto de apertura ayuda en el abordaje de los problemas para encontrar una solución, la persona tiene una actitud más flexible para el cambio y tiende analizar la situación de pareja, estas conductas facilitan el manejo del conflicto y la satisfacción marital (Donelland et al., 2004; Gottman & Silver, 1994).

En la búsqueda de la relación entre personalidad y la interacción marital, Schmitt et al. (2007) encontraron que, contrario a la extraversión, afabilidad y conciencia, el neuroticismo se relaciona de forma negativa con los roles, el apoyo percibido y la reciprocidad es decir, entre mayor expresión de ansiedad y afectos negativos en la relación, la interacción de pareja será influida negativamente.

Finalmente, se identificó que estos mismos elementos de personalidad influyen a la satisfacción marital.

En general, se puede decir que los diferentes rasgos de personalidad (extraversión, afabilidad, conciencia, neuroticismo y apertura) influyen de forma distintiva a la SM de las personas así como a la interacción de la pareja. De entre los cinco rasgos, el neuroticismo es el que se relaciona de forma negativa con la SM a causa de las expresiones negativas de emociones y ansiedad mientras que, los otros rasgos promueven una interacción positiva entre los cónyuges. La interacción de pareja no sólo depende de estos rasgos de personalidad sino también de la búsqueda de acercamiento y la ansiedad que produce el estar lejos o cerca de la pareja. Estas dos dimensiones regulan la interacción de pareja y se integran en los estilos de apego de los individuos.

2. EL APEGO

Se ha observado que el sistema de apego, propuesto por Bowlby, se puede aplicar en las relaciones de pareja (Bartholomew & Horowitz, 1991; Hazan & Shaver, 1987). La percepción de la relación es distinto a partir de los estilos de apego de los cónyuges, Hazan y Shaver (1987) identificaron que cada estilo de apego se relaciona con la interacción que tienen con su pareja; como es el caso de las personas con apego seguro, quienes describían sus relaciones amorosas como amigables, felices y confiables; los individuos que tenían apego evitante consideraban evadir la cercanía en su relación mientras que las personas con apego ansioso reportaban tener celos y deseo de reciprocidad.

Los diferentes estilos de apego se conforman a partir de dos dimensiones (1) la ansiedad que es la expresión de preocupación de que las demás personas no estén a su alrededor, y (2) la evitación, la cual consiste el grado en que las personas se alejan de la interacción de los demás (Bartholomew & Horowitz, 1991). Estas dimensiones igualmente implican la percepción propia y de los demás como indica Simpson, Rholes y Phillips (1996), siendo la evitación un indicador de la visión que se tiene de los demás y la ansiedad sobre sí mismo. A partir de estas dimensiones, se conforman cuatro estilos de apego: (1) seguro, (2) evitante, (3) temeroso y (4) preocupado (Bartholomew & Horowitz, 1991). Estas dimensiones derivan de la búsqueda o evitación de cercanía así como la preocupación (ansiedad) que genera las relaciones interpersonales ya sea por la búsqueda de aceptación o el miedo al rechazo.

El apego y la SM se encuentran relacionados a razón de que el estilo de apego influye en la forma de interactuar con la pareja. Feeney y Noller (1990) indican que las personas con estilo de apego seguro tienen relaciones más estables y se sienten seguros dentro de esta, la relación de pareja de las personas con estilo de apego evitante tienen poca intimidad, mientras que las personas ansiosas tienden a tener relaciones más cortas y sin compromisos.

A partir del modelo de calidad marital propuesto por Fletcher et al., (2000), donde indica cinco elementos importantes que lo componen, que son: la confianza, cercanía y compromiso; la teoría del apego puede explicar con mayor precisión la confianza y cercanía en la relación de pareja. Dentro del apego existen tres sistemas: apego, cuidado y emparejamiento sexual (Butzer & Campbell, 2008) que son componentes de la interacción de pareja.

A partir de la función del apego para la proximidad con los otros, en el caso de relaciones de pareja, va a determinar el acercamiento y experiencia sexual que tengan los individuos. Como ejemplo, está el caso de aquellos individuos con apego seguro quienes tendrán mayor cantidad de experiencias positivas con su pareja así como satisfacción en ellas como indican Mikulincer y Shaver (2007 como se citó en Butzer & Campbell, 2008). A partir de la funcionalidad del apego en la relaciones de pareja durante su interacción, Butzer y Campbell (2008) encontraron que las personas con apego evitante les es más difícil involucrarse íntimamente y de forma cercana en sus relaciones sexuales. Estos autores determinaron que los altos niveles de ansiedad y evitación se relacionan con bajos niveles de satisfacción sexual debido a los niveles de cercanía/intimidad que se experimenta, por lo que se puede indicar que estos niveles de satisfacción es variable a partir del tipo de apego de los individuos. Dado que la satisfacción sexual es un elemento de la interacción marital y SM, se puede determinar que cuando esta es baja, la calidad y la SM de la relación igualmente tenderán a disminuir.

Referente a la satisfacción marital, Butzer y Campbell (2008) encontraron que aquellos individuos ansiosos mostraron altos niveles de satisfacción únicamente cuando era alta la satisfacción sexual. Como fue en la satisfacción sexual, la SM está mediada por el apego sin embargo, se debe también de considerar el apego de la pareja porque esta influye para la evaluación global de la relación. En esta dinámica de búsqueda de cercanía con la pareja y la convivencia que esta tiene, la comunicación juega un papel importante en la interacción de la relación.

3. LA COMUNICACIÓN

La comunicación es una dimensión de suma importancia para la relación de pareja puesto que es una herramienta para la interacción de pareja. La comunicación tiene elementos individuales como son las estrategias de comunicación que auxilian a incrementar el contacto con el cónyuge, la negociación en la relación, apoyo social, interactuar con la pareja, muestras de afecto, expresiones verbales de afecto, e involucramiento social (Tolhuizen 1989; como se citó en Sánchez Aragón & Díaz-Loving, 2003).

La comunicación es un amplio campo de estudio sin embargo, se ha observado que el manejo de conflicto es relevante para poder lidiar con los conflictos o problemas que se encuentre la pareja siendo esto un aspecto que

determina el mantenimiento y la SM de la pareja; los estilos de comunicación son una herramienta que auxilia en la comprensión de lo que se quiere expresar generalmente, es congruente el contenido con la forma de decir las cosas por ejemplo, cuando se expresa un suceso placentero o emociones positivas se espera que la forma de decirlo sea agradable pero cuando esto no sucede de esta forma se presentan problemas de comunicación y comprensión lo cual influyen en la SM e interacción. Finalmente, la relevancia del contenido de lo que se expresa subyace a que este va depender de la cercanía que se tenga con la persona es decir, es la apertura que se tiene de si mismo hacia la pareja, siendo un reflejo de la cercanía/intimidad que se tiene en la relación.

Manejo del Conflicto

Durante el conflicto en las relaciones de pareja los individuos pueden reaccionar de diferentes formas como son evitando el conflicto o confrontándolo (patrones de demanda/retiro). Esta forma de conducirse ante los conflictos tiene relación con aspectos individuales así como la estabilidad y satisfacción marital, como indican Caughlin y Vangelisti (2000). Este patrón va ser efecto de la SM que perciba la persona es decir, cuando el individuo se sienta inconforme con su relación tenderá a demandar cambios de su pareja mediante las discusiones sobre su relación por otro lado, las personas quienes llevan a cabo el retiro durante el conflicto buscan evitar cambios en la relación (Caughlin & Vangelisti, 2000) y esto puede promover distancia e incluso la separación de la relación.

La forma en la cual la pareja expresa sus emociones tiene influencia con su SM, como indica Caughlin, Huston y Houts (2000). Se ha señalado que la expresión de las emociones negativas explica la baja SM en ambos miembros de la relación así como la interacción negativa de la relación. Posteriormente, Schneewind y Gerhard (2002) indican que el estilo de resolución de problemas tiene gran influencia en la evaluación de la SM.

El manejo del conflicto ha sido ampliamente estudiado a través del tiempo, durante el cual se han propuestos diferentes dimensiones y se han conformado distintas escalas psicométricas (Díaz Loving & Sánchez Aragón, 2002). Esta dimensión está compuesta por elementos sociales, psicológicos y conductuales como son: (a) la crítica y sarcasmo (conductas del conflicto), (b) preocupación y depresión (autoculpa), (c) muestra de afecto (aproximación positiva); es constante identificar ciertas estrategias de la manejo del conflicto como son: (1) evitación, (2) confrontación, (3) enfrentamiento, (4) negación, (5) colaboración, (6) acomodación, (7) acuerdo y (8) competencia (Díaz Loving & Sánchez Aragón, 2002).

En la población mexicana se ha identificado cuatro estilos de negociación a partir de los propuestos por Levinger. Los estilos de negociación del conflicto consisten en (1) colaboración-equidad donde el individuo integra las necesidades de ambos cónyuges, (2) acomodación, cuando cede y sacrifica para favorecer su

relación de pareja, (3) competencia, se busca la ganancia sin importar la otra persona, y (4) evitación, consiste en escapar de la situación sin resolver el problema (Rivera Aragón, Díaz-Loving & Sánchez Aragón, 2002).

La importancia del estudio de los estilos de negociación consiste en el impacto que tiene en la interacción de pareja durante acuerdos y conflictos que se presenten en la relación. Igualmente, este tiene que ver con las respuestas emocionales durante el conflicto como pueden ser la frustración, el temor, la desesperación, el enojo y el desagrado (Rivera Aragón, Díaz-Loving & Sánchez Aragón, 2002).

La expresión de emociones se da mediante la comunicación la cual, influyen la calidad de la interacción de pareja y en la SM produciendo que estas evaluaciones sean bajas. A partir de la identificación de los estilos de negociación se puede entrenar a la pareja para llevar a cabo una resolución positiva y constructiva (Rivera Aragón, Díaz-Loving & Sánchez Aragón, 2002).

Estilos de Comunicación

Debido a la importancia de expresión de emociones en la interacción marital, los estilos de comunicación toman relevancia. Esto se debe a que consisten en la forma en la que se expresan las ideas por lo que existen más de una forma para expresarse. El objetivo de los estilos de comunicación es auxiliar en la interpretación del contenido y a entender el significado final de lo que se quiere informar (Nina-Estrella, 1985, 1991). Por otro lado, Mitchell (1982) indica que el estilo de comunicación de la pareja puede variar de acuerdo a la situación que se presente por lo que es necesario que ambos acepten los diferentes estilos de comunicación de su pareja, para que la relación tenga continuidad.

En lo que refiere a los estilos de comunicación se han determinado diversas tipologías como la propuesta por Miller, Nunnally y Wackman (1976) que consiste en cuatro diferentes estilos: (1) agradable y amable, en el que se desea comunicar positivamente temas específicos sin involucrar mucho de si mismo e intercambiando información de forma convencional y de acuerdo a expectativas sociales, por lo que este estilo posee las características de ser sociable, amigable, juguetón, optimista; (2) el forzar un cambio en la otra persona, su comunicación incluye juicios de que es correcto y que se debe de hacer por lo que la persona tiende a persuadir o controlar, ser demandante, competitivo, controlador, directivo, ofensivo y prejuicioso. (3) En el patrón especulativo la persona elabora, investiga, desea, es propositivo, reflexivo y explora; este estilo expresa el ámbito cognoscitivo e interpretativo, mostrando poca emoción y finalmente, (4) expresa apertura en la comunicación, tiende a ser consciente, activo, congruente, responsable, comunicador, comprensivo y cooperativo.

Por su parte Norton (1978) plantea una tipología de nueve estilos los cuales son: (1) dominante, (2) dramático, (3) contencioso, (4) animado, (5)

impactante, (6) relajado (7) atento, (8) abierto, (9) amistoso. Posteriormente, Hawkins, Weisberg y Ray (1980) proponen y definen cuatro estilos de comunicación que están regidos por dos aspectos, una es la postura que tienen ante el otro y el otro es el nivel de auto divulgación consistiendo en: (1) controlado, (2) convencional, (3) especulativo, (4) sociable. Norton (1988) considera que el estilo de comunicación entre la pareja es un reflejo de la relación marital y puede ayudar a mantener de forma estable la relación; los estilos que se relacionan con la satisfacción marital es ser amistosos, abiertos, expresivos, atentos y precisos, que con otras personas.

En la población mexicana Nina-Estrella (1991) ha identificado cuatro estilos de comunicación, los cuales son: (1) positivo, (2) negativo, (3) reservado, (4) violento. Posteriormente Sánchez Aragón y Díaz-Loving (2003) identificaron en la población mexicana que dentro de una relación de pareja el individuo percibe dos estilos de comunicación, la propia y la de su pareja, cada uno se compone de un aspecto positivo y negativo por lo que se concluyó que hay 26 diferentes estilos de comunicación.

Los estilos de comunicación tienen una relación con la percepción de satisfacción marital. Roca-Cogordan (2003) encontró que los hombres son más positivos en su forma de comunicarse (educados, amables, comprometidos, menos fríos y serios), por lo que se perciben más satisfechos en su relación de pareja, por lo que perciben mayor bienestar en los aspectos de interacción, sexual y física, la relación con los hijos y la diversión. Sin embargo, existe una diferencia cuando los hombres son más abiertos a comunicarse por lo cual las áreas de mayor satisfacción cambian siendo la educación de los hijos, familia extendida, físico-sexuales y la organización familiar; Finalmente, las mujeres a medida que son más amables, atentas, amistosas, tolerantes, tranquilas y prudentes al comunicarse con su pareja tienden a percibir mayor satisfacción en los aspectos de afectividad, comprensión, organización, diversión y en la interacción física-sexual.

La expresión de emociones influye en la cercanía y la convivencia con la pareja, lo cual permite estudiar su efecto en la interacción de la díada. La posibilidad de identificar como estos aspectos influyen en su relación de pareja puede facilitar la promoción de una interacción positiva que lleve a la SM y Calidad marital para la promoción de la salud mental y física (Díaz-Loving, 2009).

Auto-divulgación

Las funciones que tiene la auto divulgación, es el acercamiento con otras personas, llegando así a una mayor intimidad, logrando la conformación y el mantenimiento de las relaciones (Fisher 1984). Delerga (1984) considera que cuando una persona divulga, esta decide cuando revelar sus pensamientos, sentimientos o experiencia pasada a otra persona; como también selecciona a quien va a divulgar, el lugar de la divulgación, tiempo apropiado y el nivel de

intimidad. Encontrando que este concepto está constituido por diferentes dimensiones como son la intimidad de información, la duración y frecuencia.

La auto divulgación es la apertura del mundo íntimo para comunicarlo verbal o no verbal a otra persona con la finalidad de darse a conocer por lo que tiene un impacto en la intimidad e interacción de la relación. Como se ha observado en diversas investigaciones la auto divulgación está relacionada con los años de matrimonio, encontrando que existe una relación negativa entre la auto divulgación y el periodo del matrimonio es decir, este se vuelve menos importante en el transcurso de la relación ya que la auto divulgación va decreciendo conforme se desarrolla la relación.

Así mismo, Jones y Gordon (1972) y Wortman, Adesman, Herman y Greenberg (1976; como se citó en Archer & Burleson, 1980) han demostrado en diversos estudios la influencia del tiempo de la relación en la auto divulgado, identificando una disminución de este último y estos a su vez de la atracción en la relación íntima. También, Archer y Burleson (1980) encontraron que la auto divulgación va disminuyendo conforme el tiempo que se tenga en la relación, sin embargo ellos integran la función de la auto divulgación que es en un principio un auxiliar para incrementar la intimidad y atracción en la relación de pareja.

En un estudio llevado a cabo por Komarovský's (1962; como se citó en Singer, 1981) encontrando que la auto divulgación está positivamente relacional con la satisfacción marital en las parejas y que las esposas tienden a ser más auto divulgativas que sus esposos. Otro estudio, llevado a cabo por Levinger y Senn (1967; como se citó en Singer 1981), consistía en medir la auto divulgación de la pareja después de un año de casado encontrando que estaban relacionadas las variables. Se ha ligado las conductas de comunicación como un elemento que llevan a mantener a la relación mediante una comunicación, expresiones de amor y afecto siendo estas altamente correlacionadas con la satisfacción que la pareja siente (Rusbult, 1987). Levinger y Senn (1967, como se citó en Nina-Estrella, 1985) encontraron que las parejas satisfechas auto divulgan un mayor número de temas agradables.

Como se observa, la auto divulgación tiene una relación con la satisfacción marital sin embargo, la auto divulgación cambia conforme se desarrolla la relación de pareja. También se ha identificado que la auto divulgación es diferente entre hombres y mujeres. Otra variable que se encuentra relacionada a la auto divulgación es la intimidad que se va obteniendo durante la relación de pareja, por lo que en el siguiente capítulo se determinará la intimidad e interdependencia de las relaciones de pareja.

Estos elementos individuales de la comunicación son esenciales en la interacción de la pareja y SM dado que proporcionan una forma para interactuar e incrementan la intimidad en la relación cuando dan a conocer de sí mismo y finalmente proporcionan complementos que auxilian en la comprensión de lo que se está expresando. De acuerdo al modelo propuesto de SM de Cáceres (1996), estos elementos promueven el consenso, la cohesión y la expresión de afecto.

MÉTODO

PLANTEAMIENTO DE PROBLEMA

Dentro del campo de investigación sobre las relaciones de pareja, un área de principal estudio es la satisfacción marital (e.g. Iraurgi, Sanz, Martínez-Pampliega, & 2009), ya que ésta hace alusión al nivel de beneficios percibidos que trae consigo una pareja o la relación hacia el individuo es decir, en su esfera personal como interpersonal, entre ellos: la calidad de la vida común, la dinámica cotidiana cuyo curso va configurando el mantenimiento de la relación (Bradbury, Finchman & Beach, 2000) y por tanto, un enriquecimiento individual. Las implicaciones tanto individuales como interpersonales que tiene la satisfacción marital en la vida de las personas se ha visto relacionada a la calidad de la salud mental y física de las personas (Prigerson, Maciejewski, & Rosenheck, 1999), ya sea en el proceso de recuperación de una enfermedad o en la forma de enfrentamiento que tiene el individuo ante los problemas de salud (Gallo, Troxel, Kuller et al. 2003). Por otro lado, la satisfacción de la pareja influye directamente en la concepción que los hijos van creando sobre las relaciones de pareja, así como acerca de los patrones de interacción, calidad y estrategias de mantenimiento de éstas (Amato & Sobolewski, 2001) jugando así cada pareja un papel modelador para los hijos (Goslin, 1969; Kaminsky, 1981; Mcunningham & Thornton, 2006).

La satisfacción marital ha sido vista como una evaluación global y subjetiva de la relación acerca del placer, la calidad de interacción, la funcionalidad y la estabilidad entre otros (Beltrán, Flores & Díaz Loving, 2001; Díaz Loving & Sánchez Aragón, 2002; Huston & Vangelisti, 1991; Vera, Laborín & Domínguez, 2000). Esta variedad de elementos que determinan la percepción de satisfacción marital, permiten que sea reconocida como una variable de tipo multidimensional (Moral, 2008). En congruencia, Adler-Baedler et al. (2004), Kenny y Cook (1999), Rosen-Grandon, Myers y Hattie (2004), Kurdek (1991) y Schmitt et al. (2007) sugieren la pertinencia del desarrollo de modelos más integrales que distingan claramente tres aspectos que repercuten directamente en la satisfacción marital, los cuales son: el contexto en el cual se desarrolla la relación de pareja, las características individuales de cada miembro de la díada y el proceso de interacción marital entre ambos miembros de la relación.

Por lo tanto, con base en esta propuesta surge el interés de identificar los determinantes específicos de los aspectos mencionados y de la necesidad de analizar la percepción individual de la relación de pareja tomando en cuenta su

naturaleza inherentemente interactiva, para con ello plantear un modelo que permita la clarificación de los mecanismos definitorios y explicativos de la satisfacción marital en parejas mexicanas. La posibilidad de la integración de este modelo se ve reflejada en las diferentes investigaciones en las que se indican los contenidos de cada dimensión: contextual, aspectos individuales y de interacción en la relación (e.g. Ben-Ari & Lavee, 2007; FouQuerau & Boudoin, 2002; Kim & Capaldi, 2007; Rosen-Grandon, Myers, & Hattie, 2004; Sánchez-Aragón, 2000; Schmitt, Kliegel, & Shapiro, 2007).

La primera de estas dimensiones, denominada contextual, comprende tanto los aspectos sociales, físicos y ambientales en los que se encuentra la pareja, por ejemplo el tamaño de su vivienda y la percepción de seguridad. Los efectos que tienen los aspectos contextuales mencionados en la satisfacción marital, se pueden entender mejor a partir de su relación con las otras dimensiones propuestas; la individual y la de interacción de la pareja. Es decir, es en el contexto social en donde los individuos desarrollan sus vínculos primarios, su personalidad así como la conducta manifestada (Kaminsky, 1981; Mann, 1973; Rocha-Sánchez, 2004; Soto, 2009), siendo estos algunos de los componentes de la dimensión individual. El contexto físico en el que se desarrolla la relación de pareja impacta en los patrones de convivencia (dimensión de interacción) de la díada favoreciendo o impidiendo el compartir actividades, el tiempo compartido, los ámbitos de coincidencias y el gusto por interactuar con la pareja (Adler-Baedler et al. 2004; Caughlin & Vangelisti, 2000; Jansen, Troost, Molenberghs, Vermulst, & Gerris 2006; Karney & Bradbury, 1995; Schmitt et al. 2007). Finalmente, la dimensión individual tiene que ver con las formas o estilos particulares de cada individuo (e. g. apego, comunicación, amor, y personalidad), como indican Bouchar, Lussier y Sabourin (1999). Estos elementos de la dimensión individual están asociados con la interacción de pareja, pues es cuando entran en juego y convergen las diferentes características individuales de cada miembro de la relación en la dinámica de intercambio cognoscitivo, emocional y conductual que se presenta y repite en la relación de pareja (Kaminsky, 1981).

A pesar de que las dimensiones contextual, individual y de interacción son interdependientes (Roche, 2006) y forman parte de lo que se considera necesario conocer para entender tanto la infraestructura como la satisfacción de los miembros de una pareja, no existen investigaciones en las que se aborden de manera integral todas ellas, sino que han sido estudiadas de forma aislada (e.g. Amato, Johnson, Booth & Rogers, 2003, Díaz-Loving & Sánchez Aragón, 1998; García Meraz, 2007; Yañez Castañeda & Rocha Sánchez, 2009). La falta de estudios que consideren juntas a estas tres dimensiones no permite identificar con claridad las relaciones y efectos que cada una tiene sobre las otras y con la

satisfacción marital. Cabe señalar que se han identificado casos en que estos determinantes se empalman (Roche, 2006) e incluso se ha podido detectar que estos son relevantes en más de una dimensión como es el caso de la comunicación, que tiene incumbencia en la interacción de pareja que permite el intercambio de información relevante en la díada pero a la vez es considerado como un aspecto individual ya que, la persona puede tener por característica la elocuencia o fluidez al comunicarse, lo cual determina su estilo particular para ello (Nina-Estrella, 1991; Roca-Cogordan, 2003).

De igual forma, el abordaje que se ha hecho en la investigación de pareja en México, ha tomado una aproximación individual que no aporta las influencias mutuas que se generan entre los miembros de una diada, contribución que precisamente Kenny y Cook (1999) permiten mediante un modelo de interdependencia actor-pareja. Por ello, el propósito general de este trabajo es instrumentar las propuestas de Schmitt et al. (2007) Adler-Baedler et al. (2004) y Kenny y Cook (1999) con el fin de plantear y comprobar un modelo de satisfacción marital considerando las dimensiones contextual, individual y de interacción, evaluando los efectos de influencia entre ambos miembros de la diada, como se observa en la figura 1.

Partiendo de este propósito, se presentan a continuación las siguientes fases de la investigación con sus objetivos específicos:

Fase I

Objetivo I. Identificar los determinantes que representan las dimensiones contextuales (Estudio 1), individuales (Estudio 2) y de interacción (Estudio 3) de la satisfacción marital en personas que cohabitan con su pareja.

Objetivo II. Examinar las posibles diferencias y similitudes entre hombres y mujeres en torno a los determinantes propios de cada dimensión mencionada. (Estudio 1, Estudio 2 y Estudio 3)

Fase II

Objetivo III. Examinar las cualidades psicométricas de las pruebas que operacionalizan a los determinantes identificadas previamente y que son de carácter contextual, individual y de interacción (Estudio 4).

Objetivo IV. Validación del Inventario de Cercanía en las Relaciones (Berscheid, Snyder & Omoto, 1989) (Estudio 5).

Objetivo V. Validación del Sistema de Codificación Rápida de la Interacción de Pareja (Heymann, Eddy, Weiss & Vivian, 1995) (Estudio 6).

Objetivo VI. Diseñar indicadores para aquellos determinantes operacionalizadas previamente (Estudio 7).

Fase III

Objetivo VII. Identificar los determinantes más relevantes para la satisfacción marital en cada una de las dimensiones: contextual (Estudio 8), individual (Estudio 9) y de interacción (Estudio 10).

Objetivo VIII. Validar empíricamente el modelo de satisfacción marital a partir de sus tres dimensiones (contextual, individual y de interacción) (Estudio 11).

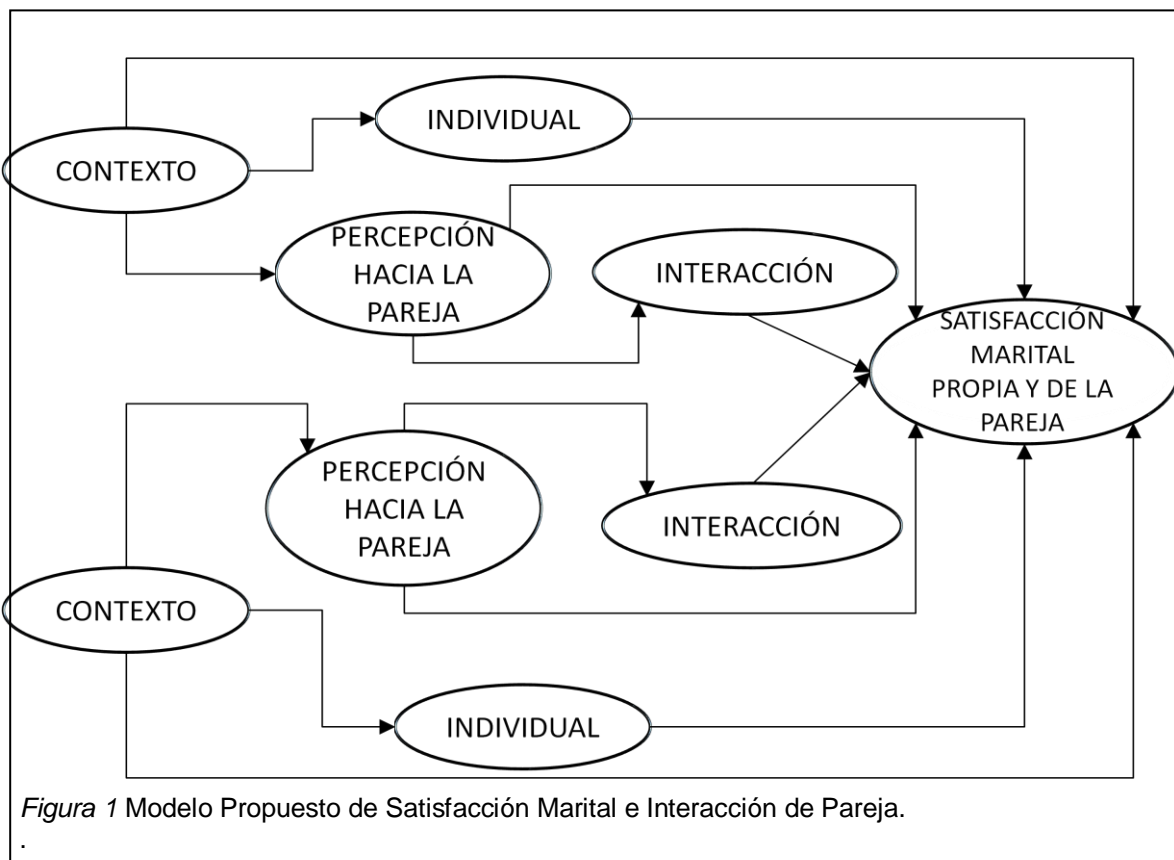


Figura 1 Modelo Propuesto de Satisfacción Marital e Interacción de Pareja.

FASE I. EXPLORACIÓN E IDENTIFICACIÓN DE LOS DETERMINANTES DE LA SATISFACCIÓN MARITAL: CONTEXTO, INDIVIDUO E INTERACCIÓN

PROPÓSITO

El objetivo de esta fase fue identificar los determinantes de la satisfacción marital propios de las dimensiones contextual, individual y de interacción de acuerdo a las personas que cohabitan con su pareja. Asimismo, se buscó examinar las posibles diferencias y similitudes entre hombres y mujeres en torno a dichos determinantes.

A partir de los objetivos antes mencionados, esta fase busca contestar las siguientes preguntas de investigación: ¿Cuáles son los determinantes más relevantes de la satisfacción marital a partir de las dimensiones contextual, individual y de interacción? y ¿Existen diferencias o semejanzas en dichas determinantes entre hombres y mujeres?

JUSTIFICACIÓN

Desde una perspectiva multidimensional (Adler-Baedler et al. 2004; Roche, 2006; Schmitt et al. 2007), se reconoce que la satisfacción marital depende de la evaluación subjetiva de una serie de elementos contextuales, individuales y de interacción presentes en la vida de pareja (e.g. Huston & Vangelisti, 1991), tales como: la personalidad propia y de la pareja, comunicación y convivencia, (e.g. Sánchez Aragón & Díaz-Loving, 2003).

La literatura muestra que cada una de estas dimensiones está determinada por diferentes variables o determinantes que son congruentes a cada una de ellas para la evaluación subjetiva de la satisfacción percibida en la relación marital. Como indican Rocha (2004), Jansen et al. (2006), Caughlin y Vangelisti (2000), la dimensión contextual refiere a la influencia que tiene el ambiente cultural y social en aquellas conductas aceptadas por la sociedad y que afectan el desarrollo de ciertos rasgos de personalidad acordes al ámbito en el que se encuentra el individuo en pareja (Kaminsky, 1982; Rocha-Sánchez, 2004).

La relación entre la dimensión contextual y de interacción se encuentra en el papel que juegan el ambiente social, el hábitat, el nivel socioeconómico –entre otros- en los espacios, las actividades y la forma de interactuar con la pareja (Gottman, 2000; Mead, 1984). La dimensión de interacción a su vez se vincula con

la dimensión individual ya que, cada miembro de la relación provee a la interacción de su propia personalidad, capacidades, gustos, intereses entre otros a la convivencia cotidiana (Gottman, 2000).

Las relaciones tan estrechas guardan entre las tres dimensiones (contextual, individual y de interacción) han permitido el traslape de las variables que determinan a cada una de ellas (Roche, 2006), lo que conlleva a una confusión en el uso de los términos y su pertenencia en las dimensiones. A partir de esto, es de suma importancia identificar los determinantes considerados por las personas dentro de una relación marital y agruparlos con base en las dimensiones dictadas por Adler-Baedler, et al. (2004) y Schmitt et al. (2007), para luego identificar los puntos de empalme entre las variables identificadas en las dimensiones, con miras al conocimiento más profundo de la satisfacción en las relaciones de pareja mexicanas.

OBJETIVOS GENERALES

- Objetivo I. Identificar los determinantes que representan las dimensiones contextuales (Estudio 1), individuales (Estudio 2) y de interacción (Estudio 3) de la satisfacción marital en personas que cohabitan con su pareja.
- Objetivo II. Examinar las posibles diferencias y similitudes entre hombres y mujeres en torno a los determinantes propios de cada dimensión mencionada (Estudio 1, Estudio 2 y Estudio 3).

HIPÓTESIS

- A) Los determinantes aportados por los participantes no serán necesariamente identificados como parte de las dimensiones contextual, individual y de interacción como Adler-Baedler et al. (2004) lo plantean.
- B) Habrá diferencias sexuales entre hombres y mujeres en torno a la identificación de determinantes aportados por los participantes, su cantidad o importancia concedida a ellos (e.g. Kim, Capaldi & Crosby, 2007; Kurdek, 2005).

Es necesario aclarar que se llevaron a cabo los tres estudios de la Fase 1 con una misma muestra y con un mismo procedimiento sin embargo, para tener mayor claridad sobre la información obtenida en esta Fase 1 el análisis de los resultados se dividieron en los tres estudios (Estudio 1: dimensión contextual, Estudio 2: dimensión individual y Estudio 3: dimensión de interacción). Es así que a continuación se señalan las características de la muestra utilizada para la Fase 1 y el procedimiento que se siguió en cada estudio.

PARTICIPANTES

Se conformó una muestra no probabilística accidental (Kerlinger & Lee, 2002) de 131 personas adultas heterosexuales residentes de la Ciudad de México 52% son hombres y 48% mujeres. El rango de edad de los participantes es de 22 a 68 años con una media de edad de 40.85 años (D.E. = 10.2). El nivel educativo de los participantes se distribuyó de la siguiente manera: educación básica (primaria y secundaria) el 5.4%, nivel medio (bachillerato y técnico) 35% y educación superior (licenciatura y posgrado) el 57.3% y el 2.3% de los participantes no respondieron.

Un criterio de inclusión de la muestra fue que cohabitaran con su pareja, ante lo cual, se encontró que el 19.9% viven en unión libre y el 79.4% en matrimonio. La presencia o ausencia de hijos en la relación de pareja no fue considerada como un criterio de selección de la muestra, por lo que se reportan parejas sin hijos o con más de un hijo. El 10.7% de los participantes indicaron que no tenían hijos, el 25.2% tenían un hijo, el 39.6% reportó tener dos hijos, el 15.3% tenían tres hijos y finalmente, el 9.2% tenían entre 4 y 5 hijos.

El tiempo de relación de los participantes fue variable en un rango de uno a 51 años con un promedio de tiempo de 16 años (D. E. = 10). Se observó que la distribución del tiempo fue de 17.1% entre uno y cinco años, 19.5% entre seis y diez años; 18% entre 11 y 15 años; 19.4% las relaciones entre 16 y 20 años; 12.4% las relaciones entre 21 y 25 años; 14.2% las relaciones mayores de 26 años.

Los otros criterios de inclusión fueron: que los participantes no se encontraran en segundas nupcias, que uno de los miembros de la relación tuviera alguna enfermedad de gravedad o que estuvieran en terapia de pareja ya que, como indica la literatura, estos elementos pueden influir en la evaluación de la satisfacción marital.

PROCEDIMIENTO

Se llevó a cabo la aplicación del cuestionario en forma individual en diferentes lugares públicos de la Ciudad de México (e.g. parques, plazas y escuelas) partiendo de los criterios de inclusión y exclusión, lo que guió hacia los participantes idóneos. A los participantes se les indicó el propósito de la investigación asimismo se les aseguro que la información proporcionada era confidencial y anónima, asimismo se solucionaron dudas y preguntas que surgieron durante la aplicación dando las siguientes instrucciones:

“Este cuestionario es para la realización de una investigación que se está llevando a cabo en la Facultad de Psicología de la Universidad Nacional Autónoma de México para conocer algunos aspectos propios de la relación de pareja, por lo que la información que proporcione servirá para describir a las parejas en general. Le aseguro que la información que me proporcione será tratada en forma confidencial y anónima. Por favor no olvide contestar todas las preguntas, si tiene alguna duda siéntase libre de preguntarme. Gracias”.

Con la información obtenida, se analizaron las respuestas de los participantes mediante análisis de contenido utilizando como herramienta el programa de Atlas. Ti 5.0. Dado a que los determinantes de la dimensión contextual, individual y de interacción se han estudiado anteriormente, el análisis de contenido que se realizó en este estudio es verificativo (Piñuel-Raigada, 2002). Los determinantes que indicaron tanto hombres como mujeres de la dimensión contextual, individual y de interacción fueron categorizados a partir de categorías planeadas desde la revisión de investigaciones y literatura (e.g. hijos, comunicación, familia, personalidad). Asimismo, se llevó a cabo el procedimiento de categorización emergente, pues se encontraron determinantes que no habían sido categorizadas con anterioridad o dado a las características de los resultados permitió la inclusión de nuevas categorías.

Posteriormente, con las categorías conformadas a partir de los resultados, se llevó a cabo un análisis de frecuencias por cada categoría para cada sexo y para el total de la muestra, también se realizó un análisis relacional (Piñuel-Raigada, 2002) entre las categorías de los determinantes contextuales, individuales y de interacción para toda la muestra con la finalidad de identificar la relación que guardan los determinantes de cada dimensión; este análisis consiste en identificar la co-ocurrencia de las categorías a través de las tres dimensiones

(contextual, individual y de interacción). Finalmente, se identificaron las similitudes y diferencias entre las categorías reportadas por hombres y mujeres, consecutivamente se llevó a cabo un análisis de X^2 por homogeneidad en aquellas categorías en las que se encontraron coincidencias entre hombres y mujeres en las dimensiones contextuales, individuales y de interacción.

ESTUDIO 1. EXPLORACIÓN E IDENTIFICACIÓN DE LOS DETERMINANTES DE LA DIMENSIÓN CONTEXTUAL

MÉTODO

JUSTIFICACIÓN

El estudio de los determinantes contenidos en la dimensión contextual, que están asociados a la satisfacción de pareja, exigen un continuo estudio y actualización de su papel al respecto de dicha evaluación interpersonal, dado que el contexto consiste en aspectos comprendidos en la cultura subjetiva, como son: el conjunto de valores sociales y culturales en un determinado momento (Triandis, 1994; Triandis & Suh, 2002), ya que estos se transforman a través del tiempo cambiando al contexto (Díaz-Guerrero, 2003; Kaminsky, 1981). Estos aspectos determinan el proceso en el cual se encuentra la relación de pareja y por lo tanto tienen efecto en la forma en la que sus miembros se perciben en ella (Díaz-Loving & Sánchez-Aragón, 1998).

Por otro lado, es necesario identificar con claridad los determinantes contenidos en la dimensión contextual, pues en la literatura se ha señalado que están relacionados o empalmados con las otras dimensiones (Roche, 2006). Esta visión multidimensional de la satisfacción marital no permite identificar con claridad sus efectos así como tampoco tener delimitado la extensión de las tres dimensiones relacionadas con la satisfacción marital.

OBJETIVOS ESPECÍFICOS

- A) Identificar los determinantes que se encuentran contenidos dentro de la dimensión contextual que influyen en la satisfacción marital.
- B) Examinar las posibles diferencias y similitudes entre hombres y mujeres en la mención, cantidad e importancia de los determinantes contenidos en ésta dimensión.

VARIABLES

Determinantes Contextuales: Comprende el conjunto de valores naturales, sociales y culturales existentes en un lugar y un momento determinado, que influyen, afectan y condiciona las circunstancias de vida de las personas (Adler-Baedler et al. 2004).

Satisfacción marital: Se refiere a la valoración global que cada miembro de la díada hace de la relación a partir de los sentimientos, pensamientos, cercanía, la interacción, funcionalidad y conductas que se encuentran en la pareja o dentro de la relación a partir de situaciones cotidianas a través del tiempo (Díaz Loving & Sánchez Aragón, 2002; Hendrick, 1988).

INSTRUMENTO

Se utilizó una pregunta abierta que cuestiona sobre los aspectos del contexto que pueden tener un impacto en la satisfacción marital, a saber: ¿Qué elementos de su entorno social considera que influyen en la satisfacción con su relación de su pareja?

RESULTADOS

A partir de las respuestas obtenidas por la pregunta “¿Qué elementos de su entorno social considera que influyen en la satisfacción con su relación de pareja?” se llevó a cabo un análisis de contenido de tipo verificativo para identificar con claridad aquellos determinantes contextuales que influyen en la satisfacción marital. En primera instancia, se conformaron las categorías a partir de la literatura y categorías emergentes -como se observa en la tabla 1- para posteriormente, integrar el análisis de frecuencias y porcentajes tanto en hombres, mujeres como en el total de los participantes.

Tabla 1.
Frecuencia de las categorías en la dimensión contextual

CATEGORÍA	EJEMPLOS	FRECUENCIA			PORCENTAJE	
		H ^a	M ^b	T ^c	H ^a	M ^b
Trabajo	Trabajo, Economía	53	47	100	53	47
Cultura	Roles, Costumbres, Hábitos, Cultura, Valores, Educación	37	13	50	74	26
Hijos	Hijos	16	31	47	34.04	65.96
Personas Cercanas	Familia, Amistades, Vecinos	25	13	38	65.79	34.21
Contexto socio político	Entorno Social y Político	5	6	11	45.45	54.55
Problemas Sociales	Abuso, Conciencia, Seguridad, Medios de comunicación	4	3	7	57.14	42.86
Hábitat	Aspecto Físico	5	1	6	83.33	16.67
Salud	Salud, Estrés	3	2	5	60	

Nota: Los datos que se muestran en la tabla son resultado del análisis integral de la información obtenida a través de la pregunta referente al impacto del contexto en la satisfacción marital. ^an=68 ^bn=63 ^cN=131, H=Refiere a los hombres, M=Refiere a las mujeres, T=Refiere al total de los participantes.

Las categorías de los determinantes contextuales están compuestas principalmente por la categoría de trabajo que refiere a un aspecto laboral; la categoría de cultura que indica aquellos valores, costumbres, roles, sociales que consideran relevantes para su contexto; la categoría de presencia de hijos que aunque está considerada como personas externas a la relación toma su propia importancia por el impacto que tiene en las decisiones que se toman en la pareja; finalmente, está la categoría de las personas cercanas que refiere a la familia propia, de su pareja, las amistades en común o que cada miembro de la relación tiene y los vecinos. Las categorías que están referidas con menor frecuencia son: el contexto, la cual tiene implicaciones de índole social y ambiente político que se está viviendo y que depende del momento en la cual los participantes se encontraban, así mismo indican dimensiones de problemáticas sociales, como son: el abuso, la falta de conciencia, la inseguridad que se estaba presentando y la influencia que tiene los medio de comunicación en la difusión de estos temas; la categoría de hábitat hace referencia a los espacios en los que se encuentra la relación de pareja, como es el tamaño del hogar y el lugar geográfico; finalmente la categoría de salud indica aspectos como estrés y ansiedad.

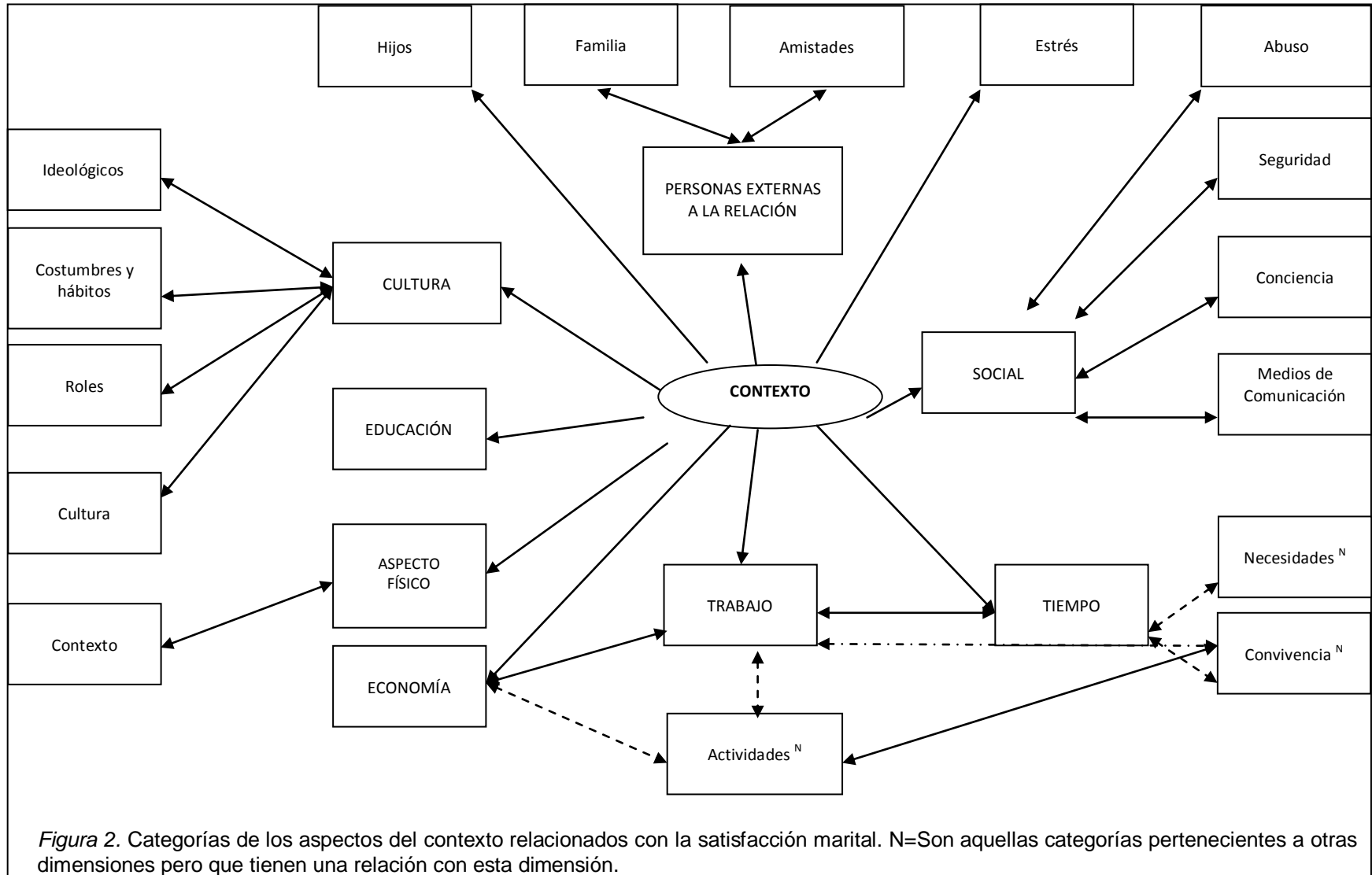
A partir de las categorías integradas para cada determinante se obtuvieron las frecuencias para cada uno de los grupos (hombres y mujeres) así como para el total de la muestra. Esta división de la información permite reportar las diferencias y similitudes entre hombres y mujeres a través de todas las categorías de los determinantes contextuales. Las principales diferencias se pueden observar en la categoría de determinantes culturales ($X^2=23.04$, $p<.01$) y la categoría de personas cercanas ($X^2=9.97$, $p<.01$), las cuales de acuerdo a las frecuencias observadas son los hombres quienes indican mayor frecuencia en comparación con las mujeres. No obstante, las mujeres dan mayor frecuencia a la categoría de los hijos (convivencia y crianza) con una $X^2=10.19$, $p<.01$ en comparación de los hombres.

Como siguiente análisis en la dimensión contextual se llevó a cabo el análisis relacional, el cual contrario al análisis de frecuencias se llevó a cabo con el total de los resultados obtenidos –muestra total- como se muestra en la figura 2. En el análisis de relaciones se identifican 10 diferentes ramificaciones que se desglosan en otros determinantes contextuales, tal es el caso de cultura que contiene cuatro elementos (ideología, costumbre, roles, cultura, contexto). La integración y relación de estas dimensiones se retomaron a partir de la literatura y el significado que los participantes proporcionaban a lo largo de sus respuestas.

De igual manera, en el análisis relacional se identifica que existen categorías que están relacionadas entre sí por otros aspectos, como son: la economía, trabajo y tiempo, pues estas mantienen una integración a partir de la

determinante denominada *actividades* que las entrelaza. En este caso se observan elementos que corresponden a otras dimensiones, como son las variables: las necesidades, la convivencia y las actividades; en este caso éstas son determinantes de la dimensión de interacción. Se puede considerar a ésta sobre posición entre las dimensiones, como un ejemplo de que las personas no pueden identificar y diferenciar con claridad a los diferentes determinantes como pertenecientes de una dimensión en particular.

Con relación en este empalme entre las dimensiones, se encontró que las personas hacen referencia a aspectos pertenecientes a la dimensión individual propios y de la pareja con elementos pertenecientes al contexto, ya que hacen mención al carácter, las emociones, si son sociables y a la falta de habilidades comunicativas de la pareja. Asimismo, se encuentran otros determinantes, que según la literatura son pertenecientes a la dimensión de interacción, tales como: similitud entre los miembros de la diada, compromiso en la relación, respeto mutuo, comprensión de la pareja, frecuencia de comunicación en la relación.



DISCUSIÓN

El objetivo de este estudio fue identificar los determinantes que se encuentran contenidos dentro de la dimensión contextual que influyen en la satisfacción marital. Los resultados de este estudio muestran que existen determinantes como es el aspecto laboral-económico, que son relevantes de retomar dado que, también se ha reportado esta categoría en otras investigaciones actuales en las que se ha señalado que es un aspecto importante en el mantenimiento de la relación de pareja en otros contextos, además de México, como lo refiere Khalfani-Co (2009). Estos efectos pueden ser explicados con el contenido de esta dimensión, pues los participantes refieren que una comodidad económica facilita las actividades realizadas, la convivencia y la cantidad de tiempo que comparten la pareja, las cuales finalmente tienen un impacto en la satisfacción en la relación.

Dentro de la dimensión contextual, la literatura refiere que las parejas tienen una serie de normas, creencias y valores que influyen en su satisfacción (García-Meraz, 2007), algunos de estos se han encontrado en este estudio, como son: los roles, los hábitos, y la educación que tienen sin embargo, estas están referidas como determinantes de la dimensión de características individuales propias y de la pareja. Los valores que se refieren son: la fidelidad, la honestidad, la sinceridad y la lealtad; es necesario resaltar que los valores se transmiten a través de la socialización (interiorización de normas), por lo que son considerados como un aspecto contextual, no obstante, se pueden identificar diferencias entre los distintos individuos (Kandinsky, 1981; Mann, 1973; Soto, 2009) por lo tanto tiene un referente a la dimensión individual.

El aspecto contextual que se refleja en este estudio, no sólo tiene que ver con aspectos culturales, como refiere Jansen et al. (2006), sino que se ve un referente más amplio y social con la presencia de categorías como las amistades y la familia, siendo considerados como elementos que influyen en la relación. En principio estos aspectos externos de la relación se han asociado con elementos que auxilian en el compromiso y el mantenimiento de la relación de pareja (Rusbult, 1987). Dentro de la literatura, se ha referido que los hijos son una categoría que se relaciona con la satisfacción marital y es considerada como un elemento que puede estar asociado con el mantenimiento y el compromiso en la relación; sin embargo, dentro de los resultados obtenidos la presencia de los hijos conlleva a tener acuerdos en la pareja para la decisión de su educación y su crianza (Cortés, Reyes, Díaz-Loving, Rivera & Monjaraz, 1994). También, se refieren al efecto que tiene la presencia de los hijos en la interacción que tiene la pareja e interviene en los ambientes en los que va a desarrollarse la relación. Los resultados de este estudio indican que la satisfacción se va elevar si ambos miembros de la relación tiene una buena relación e interactúan con sus hijos.

El siguiente objetivo que se planteó en este estudio fue examinar las posibles diferencias y similitudes entre hombres y mujeres en los determinantes contenidos en ésta dimensión. Se encontró que no todos los determinantes de esta dimensión son referidas por ambos sexos, por ejemplo: la fidelidad es mencionada únicamente por los hombres y es referida como una característica esperada de las mujeres, lo cual, refiere a los elementos individuales de instrumentalidad y expresividad; los cuales se esperan observar en el siguiente estudio (determinantes individuales). Estos son un rasgo de personalidad que se desarrollan como efectos del contexto, como indica Rocha (2004).

Otro elemento que se debe de estudiar con mayor profundidad es la diferencia encontrada por la presencia de los hijos ya que, esto tiene una fuerte importancia para las mujeres. Este elemento puede deberse a las expectativas creadas socialmente por el rol de la mujer como la principal cuidadora de los hijos, como se ha indicado en las Premisas Histórico Socio Culturales (Díaz Guerrero, 2003). Estos ejemplos son indicadores de que la dimensión contextual no puede ser considerada sin identificar la relación con las otras dimensiones (individual y de interacción)

Como se puede observar, para un mejor análisis de la dimensión contextual, es necesario estudiar las diferencias entre hombres y mujeres lo cual, limita los resultados de este estudio porque no se pudo identificar con claridad si estos son elementos dados por el sexo o por las características particulares de la pareja, como indican Kenny, Kashy y Cook (2006). Para poder obtener claridad en este aspecto es más enriquecedor si se obtuviera en futuros estudios la información de ambos miembros de la relación. El tener la información de ambos miembros de la diada se esperaría identificar si los miembros de la relación saben cuáles son los aspectos que coinciden y si experimentan la misma visión de su relación con referente a los determinantes de la dimensión contextual.

Finalmente, en comparación con la literatura, se encontró que esta dimensión no es tan clara, dado que algunos aspectos se encuentran entremezclados con otras dimensiones. Como se vio anteriormente, los aspectos individuales están relacionados con elementos contextuales así como el caso del determinante comunicación que se encuentra en la parte de interacción e individual de los participantes, como indica la literatura (Nina-Estrella, 1991), pero está influenciada por elementos contextuales referidos como espacios físicos en la que se ve afectada la calidad y la cantidad de interacciones (Smith et al. 1969). Por lo que es necesario revisar los determinantes de las dimensiones individuales y de la interacción en los siguientes estudios.

ESTUDIO 2. EXPLORACIÓN E IDENTIFICACIÓN DE LOS DETERMINANTES DE LA DIMENSIÓN INDIVIDUAL

MÉTODO

JUSTIFICACIÓN

La esencia individual de cada uno de los miembros de la relación de pareja, es de suma importancia ya que, definen en gran medida la forma de ser, pensar y expresarse durante la interacción; influyen en la reciprocidad en la díada, las conductas emitidas (de la pareja así como en la propia) y –por tanto- el curso que toma dicha relación (Díaz-Loving & Sánchez-Aragón, 2002; Karney & Bradbury, 1997). Al respecto, Schmitt et al. (2007), encontraron que las características individuales tienen mayor impacto en la satisfacción marital que aspectos de la dimensión contextual.

Algunos de las determinantes de la dimensión individual que se han logrado identificar son: el estilo de apego, el estilo de comunicación, la auto-divulgación, los estilos de amor y los estilos de negociación (Díaz-Loving, 2009). Asimismo, se han identificado diferencias por sexo en los aspectos individuales (Bouchar, Lussier, & Sabourin, 1999). No obstante, a pesar de conocer la importancia y la relación que guarda la dimensión individual con la satisfacción marital, son escasos los estudios que buscan identificar expresamente los determinantes individuales de la satisfacción marital en cada miembro de la relación.

OBJETIVOS ESPECÍFICOS

- A) Identificar los determinantes que se encuentran contenidos dentro de la dimensión individual que influyen en la satisfacción marital.
- B) Examinar las posibles diferencias y similitudes entre hombres y mujeres en la mención, cantidad e importancia dada a los determinantes contenidos en esta dimensión.

VARIABLES

Determinantes Individuales: Refiere a los aspectos que son característicos de la personalidad de un individuo (Adler-Baeder et al. 2004).

Satisfacción Marital: Se refiere a la valoración global que cada miembro de la pareja hace de la relación a partir de los sentimientos, pensamientos, cercanía, la interacción, funcionalidad y conductas que se encuentran en la pareja o dentro de la relación a partir de situaciones cotidianas a través del tiempo (Díaz Loving & Sánchez Aragón, 2002; Hendrick, 1988).

INSTRUMENTO

Se utilizaron dos preguntas abiertas que cuestionan sobre los aspectos de la dimensión individual (propios y de la pareja) que tienen efectos en la satisfacción marital de los participantes, las cuales son: ¿Qué aspectos individuales suyos considera que influyen en la satisfacción con su relación de pareja? y ¿Qué aspectos individuales de su pareja considera que influyen en la satisfacción con su relación?

RESULTADOS

Con los datos obtenidos por las preguntas “¿Qué aspectos individuales suyos considera que influyen en la satisfacción con su relación de pareja?” y “¿Qué aspectos individuales de su pareja considera que influyen en la satisfacción con su relación de pareja?” se llevó a cabo un análisis de contenido de tipo verificativo para identificar con claridad aquellos determinantes individuales que influyen en la satisfacción marital. En primera instancia, se conformaron las categorías planeadas a partir de la literatura y categorías emergentes como se observa en la tabla 2.

Los determinantes de la dimensión individual están compuestos a partir de la integración de ambas preguntas es decir, se presentan determinantes que se comparten con las características la pareja y características propias, lo cual permite integrar el análisis como una sola dimensión denominada individual.

Tabla 2.
Frecuencia de las categorías en la dimensión individual

CATEGORÍA	EJEMPLOS	FRECUENCIA PORCENTAJE				
		H ^a	M ^b	T ^c	H ^a	M ^b
Personalidad	Personalidad, Carácter, Psicológico	53	39	92	57.61	42.39
Expresividad afectiva	Afectiva, Amorosa, Cariñosa, Amable, Apapachador, Expresar, Comprensivo/Entendimiento	49	41	90	54.44	45.56
Instrumentalidad al logro	Inteligente, Perfeccionista, Persistente, Dedicación, Desarrollo, Superación, Autonomía, Confianza	36	23	59	61.02	38.98
Comunicación	Se comunica, se expresa, la forma en la que habla	14	30	44	31.82	68.18
Ético Normativo	Honestidad, Lealtad, Respeto, Sinceridad, Fidelidad	20	13	33	60.61	39.39
Inteligencia Socio-Emocional	Tolerante, Relajado, Tranquilidad	15	15	30	50	50
Social Expresivo	Alegría, Simpático, Sociable,	10	19	29	34.48	65.52
Instrumental Cooperativo/Instrumental constructivo	Ordenado, Trabajador, Responsable	14	7	21	66.67	33.3

Nota: Los datos que se muestran en la tabla son resultado del análisis integral de la información obtenida a través de la pregunta referente al impacto de los aspectos individuales sobre la satisfacción marital. ^an=68 ^bn=63 ^cN=131, H=Refiere a los hombres, M=Refiere a las mujeres, T=Refiere al total de los participantes.

Continuación de la Tabla 2
Frecuencia de las categorías en la dimensión individual

CATEGORÍA	EJEMPLOS	FRECUENCIA			PORCENTAJE	
		H ^a	M ^b	T ^c	H ^a	M ^b
Humor	Sentido del humor	6	8	14	42.86	57.14
Expresivo Vulnerable Emocional	Paciente, Temerosa	3	8	11	27.27	72.73
Expresivo Romántico soñador	Mis Emociones	7	2	9	77.78	22.22
Instrumental Machismo	Agresión, Machista, Problemático	5	3	8	62.50	37.5
Real-Ideal	Diferente, Certeza, Expectativa, Decepción, Admiración	2	6	8	25	75
Ninguna	Nada se me ocurre	4	3	7	57.14	42.86
Instrumental Autoritario/ Emocional Negativo Auto afirmativo	Dominante	2	3	5	40	60
Expresivo Emocional Negativo Egocéntrico	Mentiroso (Sinceridad)	4	0	4	100	0
Expresivo Negativo (general)	Berrinchuda, Celosa	3	0	3	100	0
Instrumental Rebelde Social	(des) Atento	2	1	3	66.67	33.33
Instrumental Egocéntrica	Optimismo,	2	0	2	100	0
Instrumental Constructivo	(Im)puntual	2	0	2	100	0
Depresivo	Nerviosismo	1	1	2	50	50
Vulnerable emocional	Tímido, Voluble	1	1	2	50	50
Control Externo Negativo Pasivo	Frustración	0	1	1	0	100
Palabras sin clasificar	Desesperación (1,4), Distraída (1,0), Egoísmo (0,2), Empático (0,1), Entusiasmo (5,4), Explosiva (2,0), Flexibilidad (1,0), Innovador(3,2), Selectiva (1,0), Sencillez (1,0), Organiza (0,3), Buen humor (3,3), Estabilidad Emocional (1,1)			36		
Aspectos Individuales	Actitud negativa (1,1), actitud positiva (1,0), Espiritualidad (1,0), Intereses (5,6), Perspectiva de vida (0,1), Ideología (2,0), Gustos (1,0), Higiene (3,0)			18		

Nota: Los datos que se muestran en la tabla son resultado del análisis integral de la información obtenida a través de la pregunta de los aspectos individuales sobre la satisfacción marital. ^an=68 ^bn=63 ^cN=131, H=Refiere a los hombres, M=Refiere a las mujeres, T=Refiere al total de los participantes.

Se puede observar que los determinantes de la dimensión individual están compuestos por más de 20 categorías, sin embargo son tres principales categorías que determinan la dimensión contextual, los cuales son: la personalidad, que está considerada como una generalidad por los participantes; La segunda categoría en importancia es la expresividad afectiva, que implica aspectos físicos afectivos como: apapachador, cariñoso y comprensivo con la pareja; La tercera dimensión en relevancia, es instrumental al logro que esta contenido por ser perfeccionista, autónomo, persistente, búsqueda de la superación entre otros. El proceso de categorización para los determinantes individuales se realizó a partir de las dimensiones contenidas en auto-concepto (Díaz-Loving, Reyes-Lagunes & Rivera-Aragón, 2002) y rasgos de instrumentalidad y expresividad (Díaz-Loving, Rivera-Aragón & Rocha-Sánchez, 2004).

El siguiente paso que se llevó a cabo a partir de la categorización, fue el análisis de frecuencias para todas las categorías individuales presentadas en los hombres, las mujeres y el total de la muestra (tabla 1). De los principales determinantes del aspecto individual se encontraron diferencias significativas entre hombres y mujeres; la primera de estas diferencias está en la categoría instrumentalidad al logro ($X^2=4.85$, $p<.05$), ético normativo ($X^2=4.5$, $p<.05$), e instrumental cooperativo ($X^2=11.11$, $p<.01$) ya que, son los hombres quienes refieren mayor frecuencia en comparación con las mujeres. En caso contrario, en los determinantes de comunicación ($X^2=13.22$, $p<.01$), social expresivo ($X^2=9.63$, $p<.01$) y emocional negativo ($X^2=4$, $p<.05$) son las mujeres quienes dan mayor referentes en comparación con los hombres.

Posteriormente se realizó un análisis relacional para características individuales propias y características individuales de la pareja, como se muestra en las figuras 3 y 4. La primera de éstas figuras contiene categorías específicas de las características individuales de los participantes y la segunda muestra características individuales que los participantes reportan que su pareja tiene y se relaciona con su satisfacción marital. La distribución de las relaciones está determinada por las asociaciones que indicaron los participantes en sus respuestas no obstante, existe literatura en la que se enmarca los contenidos y relaciones entre las categorías conformadas en este estudio (e.g. Caughlin & Vangelisti, 2000; Donnelland, Conger & Bryant, 2004).

Como se observa en la figura 3, los determinantes individuales propias están categorizados principalmente por rasgos de personalidad, emociones, ya sean positivas o negativas, sexualidad que está compuesta por la higiene, atracción y la conducta sexual; finalmente, existe una categoría que está compuesta por aquellos elementos que no pertenecen a los otros rubros y son

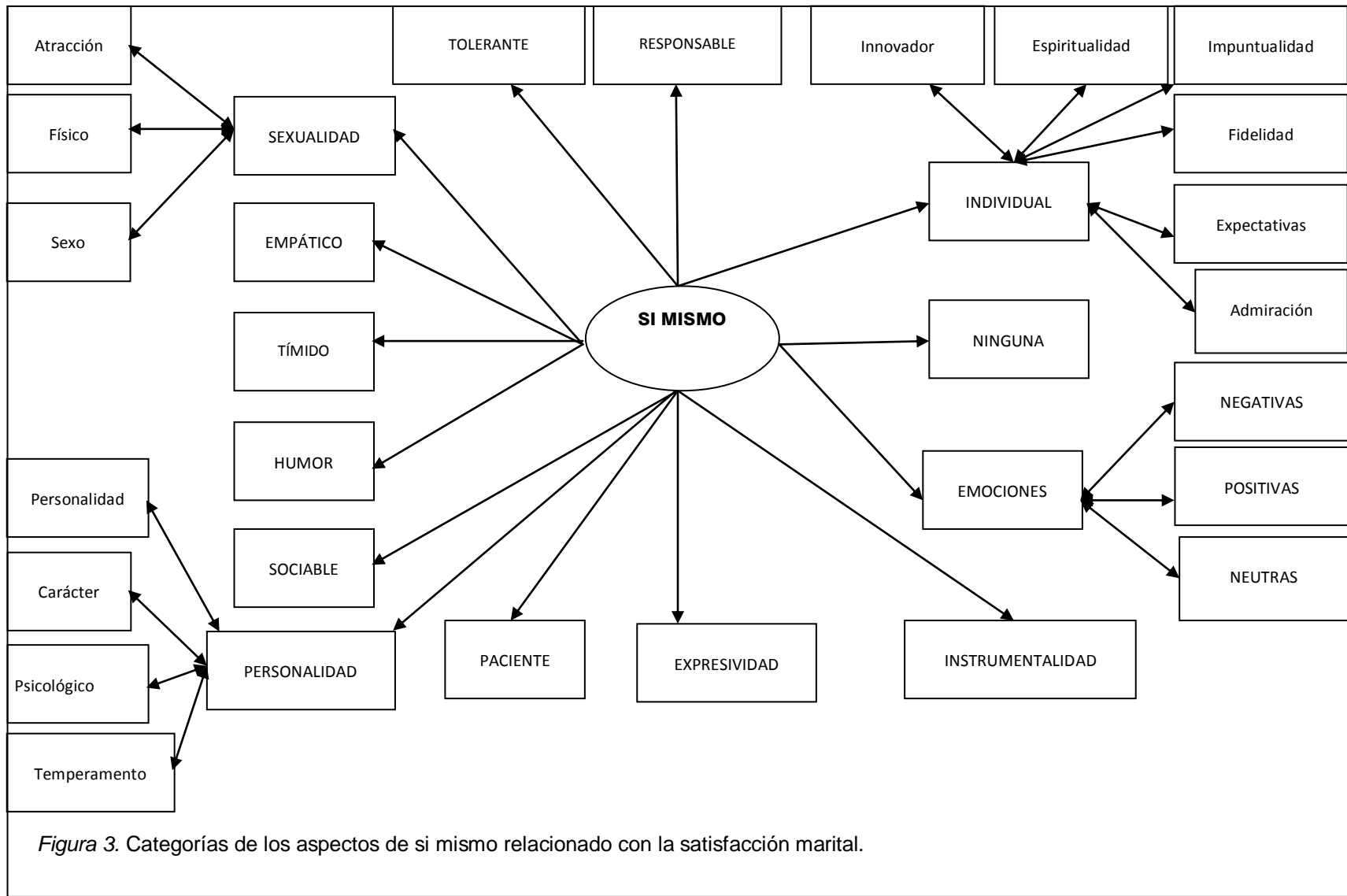
considerados como elementos individuales pues son aspectos como gustos personales y perspectiva de vida (Ver Figura 3).

En la figura 4, características individuales de la pareja, está compuesta por elementos similares a las características propias como son personalidad, emociones, sexualidad y aspectos individuales; sin embargo, ésta figura muestra un elemento que no se encontró en las características individuales propias, siendo este las actitudes que tiene la pareja ya sean, positivas, o negativas. Asimismo, se encuentra que existe mayor número de descriptores individuales en la pareja que en los propios.

En la integración del análisis relacional, se encontraron determinantes que están relacionadas con la dimensión individual pero que no son correspondientes a un rasgo individual por lo tanto se crearon dos categorías denominadas como: real-ideal de la pareja y compatibilidad con la pareja. La primera de ellas remite a las expectativas cumplidas o erróneas que el individuo tiene sobre su pareja ya que, los participantes perciben que esta diferencia referentes a lo que esperan y quienes es su pareja afecta a su satisfacción marital, ya que esta diferencia los puede llevar a estar decepcionados de su pareja. La segunda categoría refiere a las similitudes y compatibilidad que tienen los participantes con su pareja.

Finalmente, durante el análisis de categorías y relacional se encontró que algunas categorías de los determinantes de la dimensión individual pertenecen o están relacionadas con otras dimensiones (contextual y de interacción). Las categorías individuales que están asociadas con la dimensión contextual son: los hijos, el tiempo compartido, la familia de la pareja y la propia, la división de actividades del hogar, las diferencias culturales (valores y costumbres), la educación, la salud de la pareja, la economía y el trabajo que tiene la pareja.

Por otro lado, la dimensión de la interacción está asociada con aspectos individuales propios y de la pareja en las siguientes categorías: unión, colaboración, compromiso, cercanía, apoyo, conflicto, lealtad, comunicación, convivencia, amor, cuidado, protección, estabilidad, comprensión, respeto, atención e interés hacia la pareja; algunas de estas categorías individuales se presentaron como aspectos individuales ya que, se consideran como un elemento propio de la persona sin embargo, estas entran en juego durante la interacción con la pareja y cobran relevancia en la satisfacción marital.



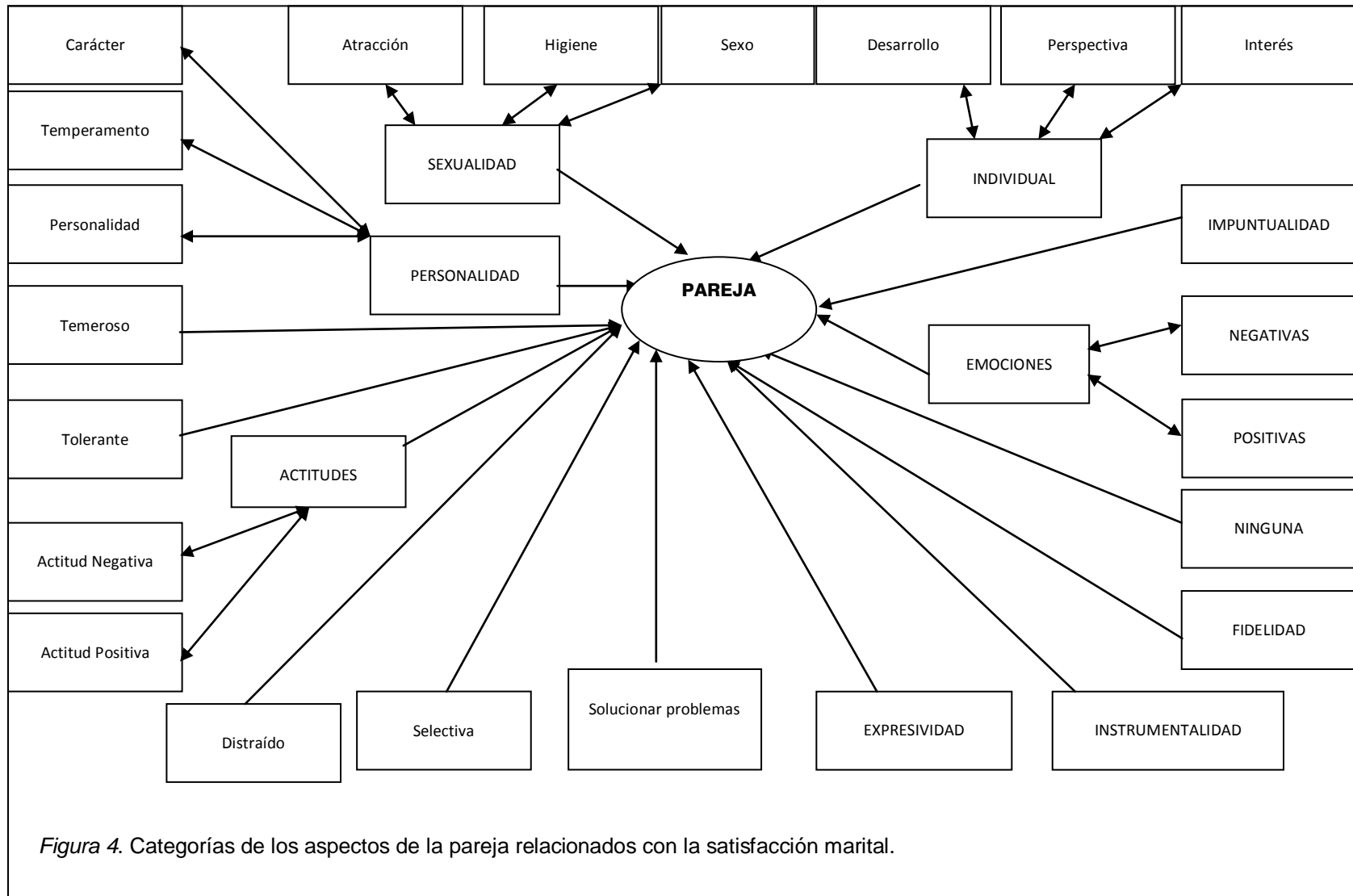


Figura 4. Categorías de los aspectos de la pareja relacionados con la satisfacción marital.

DISCUSIÓN

Este estudio buscó identificar los determinantes que se encuentran contenidos dentro de la dimensión individual que influyen en la satisfacción marital, encontrando que está compuesta principalmente por la categoría de personalidad, la cual los participantes no determinaron qué contenidos ni elementos la componen. En esta parte es importante tener como referente los estudios en los que indican que se relaciona la personalidad con la satisfacción marital (e.g. Houston et al. 2000), estos estudios refieren a los cinco grandes de la personalidad como los elementos más importantes para poder explicar la satisfacción marital (Caughlin & Vangelisti, 2000). La importancia del estudio de estos rasgos de personalidad está basada en la capacidad o la forma en la cual las personas expresan sus emociones (e.g. neuroticismo en la que expresan la ansiedad) así como los cambios que se encuentran a través del transcurso del tiempo de la relación de pareja (Donnelland, Conger & Bryant, 2004; Schneewind & Gerhard, 2002). Sin embargo, existen estudios enfocados a identificar el auto-concepto de los mexicanos por lo que las categorías están remitidas a los aspectos identificados por Díaz-Loving, Reyes-Lagunes y Rivera-Aragón (2002) y los rasgos de instrumentalidad y expresividad identificados por Díaz-Loving, Rocha-Sánchez y Rivera-Aragón (2004) ya que, estos corresponden al contexto social y cultural en el que se encuentran las parejas mexicanas.

La segunda categoría en importancia, es la comunicación en la relación de pareja la cual, es un aspecto ampliamente estudiado desde diversos enfoques, como el individual o la interacción. La comunicación se ha estudiado a partir de sus diferentes características, como son: los estilos de comunicación (Roca-Cogordan, 2003), la auto divulgación (Nina-Estrella, 1991), la frecuencia de la comunicación, y la comunicación no verbal (Gottman, 1994). Como se puede identificar, a partir de la integración de los resultados con la literatura se encontró que los aspectos más relevantes de la comunicación que están asociados con la satisfacción marital son los estilos de comunicación y no precisamente la auto divulgación (Armenta-Hurtarte, 2006; Díaz-Loving, 2008). Este hallazgo se ve reflejado en los resultados, ya que para los participantes es importante la forma en que hablan, se comunican y expresan pues estas tienen mayor relación con su satisfacción marital.

En las categorías conformadas en los resultados, se encontró que el humor juega un papel importante en la satisfacción marital no obstante, esta no ha sido estudiada con anterioridad en la población mexicana lo cual permite abrir una nueva línea de investigación. Los estudios referentes al sentido del humor asociados con la pareja son pocos, uno de estos estudios refiere a su relación con la atracción (e. g. Wilson, Nias & Brazendale, 1975) y otro sobre su relación con la

satisfacción marital (e. g. Ziv & Gadish, 1989). El humor ha sido referido como el sentido de humor que tiene la pareja, los chistes privados de la pareja y la expresión física como la risa y sonrisas, los cuales cumplen con una función de afecto, aceptación y acercamiento hacia los demás (Ziv, 2010), siendo estos elementos probables que conforman la relación del humor con la satisfacción marital.

En un segundo momento, el objetivo de este estudio consistió en examinar las posibles diferencias y similitudes entre hombres y mujeres en los determinantes contenidas en esta dimensión. A partir de lo referido por De la Coleta (1990) se esperaba encontrar que los hombres citaran un mayor número de defectos de su pareja que los propios sin embargo, en estos resultados se encontró que los hombres indican tanto elementos positivos como negativos de su pareja.

Se puede establecer que tanto los hombres como las mujeres, refieren diferentes elementos individuales asociados a su satisfacción marital entre su pareja y ellos mismos. No obstante, se puede identificar coincidencias al cruzar los datos propios y de su pareja; como un primer ejemplo de lo anterior, esta la categoría de emociones en la cual está contenido el enojo. Esta es reportada por las mujeres como un aspecto de su pareja mientras que los hombres refieren que ellos deben de manejar sus enojos y evitar conflictos para que se mantenga su satisfacción. Como indican Ellis y Malamuth (2000) los conflictos que se presentan en la relación de pareja lleva a que las personas perciben enojo y que esto a su vez afecta la interacción de la relación, siendo este la parte que refieren los hombres. Estos rasgos individuales se han asociado con la satisfacción marital en otros contextos encontrando que cuando la persona presente mayor afecto negativo la satisfacción marital disminuirá (Karney & Bradbury, 1997).

Una segunda diferencia que se encuentra entre los sexos, es la importancia que las mujeres conceden a la comunicación lo cual, confirma los hallazgos de otros estudios en los que se ha establecido la diferencia en la importancia otorgado en los estilos de comunicación entre los sexos (Armenta-Hurtarte, 2006; Roca-Cogordan, 2003). Esta categoría de comunicación cobra su importancia dado que, como se indica en la literatura, influye en la cercanía y convivencia con la pareja (Díaz-Loving, 2009) la cual, puede ser percibida de diferente manera entro los sexos debido a la comunicación que perciben de su pareja y que ellos mismo ejercen.

La expresividad es un rasgo que toma una importancia diferenciada entre hombres y mujeres ya que, son las mujeres quienes hacen mayor referencia a esta categoría. El ser alegre, sociable y simpático ha sido generalmente un rasgo

principalmente asociado con las mujeres (Rocha-Sánchez, 2004) lo cual, puede explicar la importancia que se le concede dentro de la evaluación de la satisfacción marital. Asimismo, se ha encontrado que estos elementos de afabilidad se relacionan con una evaluación positiva de la satisfacción marital (Watson, Hubbard & Wiese, 2000). Por otro lado, la categoría instrumental cooperativo, que está compuesta por ser ordenado, trabajador y responsable, cobra mayor importancia para los hombres, lo cual dentro de los aspectos sociales son elementos esperados para los hombres como proveedores (Rocha-Sánchez, 2000; Yañez-Castañeda & Rocha-Sánchez, 2009).

El impacto del contexto no se limita en las diferencias encontradas entre hombres y mujeres en la dimensión individual, sino que se encontraron categorías que están estrechamente asociadas con la dimensión contextual. Este empalme de las categorías (familia, división de actividades, educación, cultura) en la dimensión individual y contextual pueden ser explicadas a partir del proceso de socialización que viven la personas y las expectativas sociales que deben de cubrir (Díaz-Guerrero, 2003; Kaminsky, 1981). No obstante, algunas de las categorías que se comparten son: el tiempo, el trabajo y la economía, las cuales corresponden a una situación actual que perciben las personas en el que se ve mermada la situación económica de las personas (Mitofsky, 2008).

En este estudio, se encontró que la dimensión de interacción también permea las categorías individuales de la pareja pues son aspectos importantes durante la interacción (e. g. Fower, Montel, & Olson, 1992). Algunas de los elementos encontrados son: apoyo, respecto, confianza, convivencia, lealtad y cercanía, los cuales son el medio de intercambio conductual entre los miembros de la relación (Sánchez-Aragón & Díaz-Loving, 2002).

Como se puede observar, en general, el modelo de satisfacción marital no puede ser evaluado en bloques como aspectos independientes, dado que se encuentran relaciones entre las dimensiones contextual, individual y de interacción, como menciona Roche (2008). A pesar de estas relaciones, se ha podido determinar los aspectos más importantes de la dimensión individual permitiendo así un estudio más claro y determinado sobre los aspectos individuales propios y de la pareja que se relacionan con la satisfacción marital.

ESTUDIO 3. EXPLORACIÓN E IDENTIFICACIÓN DE LOS DETERMINANTES DE LA DIMENSIÓN DE INTERACCIÓN

MÉTODO

JUSTIFICACIÓN

El proceso de interacción de pareja se refiere al intercambio continuo de conductas verbales y no verbales entre los miembros de la diada que permiten desarrollar conocimiento, intimidad, rechazo, apoyo, acercamiento –entre otros aspectos- lo que involucra a los pensamientos emociones y conductas de cada uno de ellos (Adler-Baedler et al. 2004, Karney & Bradbury, 1997; Roche, 2006; Schmitt, Kliegel & Shapiro, 2007).

La interacción con la pareja, representa así, la base de la formación de la relación y es la entidad más significativa de evaluación por parte de sus miembros, lo que le vincula fuertemente con la satisfacción marital (Díaz-Loving & Andrade-Palos, 1996; Osnaya-Moreno, 2003; Sánchez-Aragón, 2000). No obstante, la interacción *per se*, ha sido difícil de estudiar y sólo algunos de sus determinantes han sido abordados, ejemplo de ello es la comunicación (Roche, 2006) y el tiempo de convivencia (Berscheid et al. 1989).

OBJETIVOS ESPECÍFICOS

- A) Identificar los determinantes que se encuentran contenidos dentro de la dimensión de interacción que influyen en la satisfacción marital.
- B) Examinar las posibles diferencias y similitudes entre hombres y mujeres en la mención, cantidad e importancia de los determinantes contenidos en la dimensión de interacción.

VARIABLES

Determinantes de la Interacción: son aquellos aspectos (que partiendo de la propia individualidad) que dos personas –dentro de una relación interpersonal- intercambian como producto de su convivencia en un tiempo y espacio determinado, lo que permite expresar por medio de conductas verbales, implícitas y explícitas, positivas, negativas y neutrales generar una relación que variará en grados de cercanía (Adler-Baedler et al. 2004; Sánchez-Aragón, 2000).

Satisfacción Marital: Se refiere a la valoración global que cada miembro de la díada hace de la relación a partir de los sentimientos, pensamientos, cercanía, la interacción, funcionalidad y conductas que se encuentran en la pareja o dentro de la relación a partir de situaciones cotidianas a través del tiempo (Díaz Loving & Sánchez Aragón, 2002; Hendrick, 1988).

INSTRUMENTO

Se utilizó una pregunta abierta que cuestiona sobre los aspectos de interacción que tienen un impacto en la satisfacción marital de la persona, la cual dice: ¿Qué elementos de la interacción con su pareja considera que influyen en la satisfacción con su relación?

RESULTADOS

A partir de las respuestas obtenidas por la pregunta “¿Qué elementos de la interacción con su pareja considera que influyen en la satisfacción con su relación?” se llevó a cabo un análisis de contenido de tipo verificativo para identificar con claridad aquellos determinantes de interacción que influyen en la satisfacción marital.

Con la integración de cada uno de los determinantes de interacción que afectan a la satisfacción marital, es posible delimitar aquellas categorías que tienen mayor relevancia para las personas. En primera instancia, se conformaron las categorías a partir de las categorías que se indican en la literatura sin embargo, surgieron categorías emergentes que refirieron los participantes, como se observa en la tabla 3. Es importante denotar que las categorías conformadas reflejan otros aspectos que permean otras dimensiones (contextual e individual) y que enriquecen los determinantes de la dimensión de interacción.

Las principales categorías determinantes de la dimensión de interacción que se encontraron son: la comunicación -que refiere a la frecuencia, escuchar a su pareja y ser escuchado y temas de conversación- y la convivencia –que implica la convivencia, el compartir, las actividades y el tiempo juntos-. Estos elementos, están seguidos por las categorías físico afiliativas (afecto, cariño y contacto físico), apoyo en la relación (cooperar, solidaridad, compañerismo y ayuda), conocer a la pareja (interés por la pareja), organización en la relación (acuerdos, decisiones y soluciones en conjunto), cuidado en la relación y pareja (cuidado, proveer y procurar a la pareja) y afecto en la relación (amor).

Posteriormente, se integró el análisis de frecuencias para los hombres y las mujeres así como en el total de los participantes. Con las frecuencias obtenidas para cada uno de los sexos se llevó a cabo una prueba X^2 de homogeneidad en aquellas categorías en las que coincidían hombres y mujeres (Ver Tabla 3). Las diferencias que se encontraron fueron en los determinantes de cercanía ($x^2=6.25$, $p<.05$), mantenimiento ($x^2=18.37$, $p<.01$) e interacción negativa ($x^2=8.16$, $p<.01$) en los cuales los hombres indican mayor frecuencia en comparación con las mujeres; por otro lado, las categoría de influencia que tiene la pareja para llevar a cabo planes ($x^2=4$, $p<.05$) las mujeres indican mayor frecuencia en comparación con los hombres, es decir ellas sienten mayor influencia en la toma de decisiones durante la planeación de actividades.

Tabla 3.
Frecuencia de las categorías en la dimensión de interacción

CATEGORÍA	EJEMPLOS	FRECUENCIA PORCENTAJE				
		H ^a	M ^b	T ^c	H ^a	M ^b
Comunicación	Frecuencia, Escuchar al otro, Temas de conversación	60	73	133	45.11	54.89
Convivencia	Convivencia, Compartir, Actividades conjuntas, Tiempo juntos	45	37	82	4.88	5.12
Físico Afiliativas	Afecto, Cariño, Atracción, Sexualidad, Contacto Físico	20	23	43	46.51	53.49
Apoyo	Ayuda, Apoyo, Cooperar, Solidaridad, Compañerismo	22	21	43	51.16	48.84
Conocer	Similitud, Interés por el otro	22	16	38	57.89	42.11
Organización	Negociación, Acuerdos, Decisiones, Soluciones	14	19	33	42.42	57.58
Cuidado	Atención, Cuidado, Procurar, Proveer, Preocupación,	16	17	33	48.48	51.52
Afectivo	Amor	18	13	31	58.06	41.94
Cercanía	Intimidad, Unión, Amistad, Confianza	15	9	24	62.50	37.50
Respeto	Respeto	13	11	24	54.17	45.83
Mantenimiento	Costumbre, Compromiso	15	6	21	71.43	28.57
Interacción negativa	Problemas, Conflictos	9	5	14	64.29	35.71
Influencia del otro	Planes, Consejos	4	6	10	40	60
Aceptación	Aceptación, Entendimiento, Comprensión	3	4	7	42.86	57.14
Complacer	Dar, Ceder, Detalles	3	3	6	50	50

Nota: Los datos que se muestran en la tabla son resultado del análisis integral de la información obtenida a través de la pregunta referente al impacto de la interacción en la satisfacción marital. ^an=68 ^bn=63 ^cN=131, H=Refiere a los hombres, M=Refiere a las mujeres, T=Refiere al total de los participantes.

Finalmente, a partir de las categorías conformadas de llevó a cabo un análisis relacional como se muestra en la figura 5. En este análisis se muestra que existen elementos que componen la interacción como son: similitud, interés por la pareja, innovación en la relación, confianza hacia la pareja, planes en conjunto, aceptación de la pareja, tiempo de convivencia, humor en la relación (chistes en común), compromiso en la relación, respeto hacia la pareja, apoyo a la pareja, y amor mutuo.

Con los resultados del análisis relacional se identificaron categorías que están asociadas con otras dimensiones como son: el trabajo, los hijos y la situación económica (Ver Figura 5). La interacción hace referencia a otras

dimensiones como son el contexto y los aspectos individuales, los cuales dan una indicación clara de la interrelación entre las dimensiones. Las categorías relacionadas con los aspectos individuales de la pareja son: personalidad, fidelidad, expresión de afecto, la tolerancia que tiene la pareja, las características personales por lo cual es admirable su pareja, las emociones que expresa y la alegría de su pareja; siendo estas categorías las que se ponen en juego durante la interacción con la pareja.

Por otro lado, la dimensión de interacción está relacionada con la dimensión contextual a partir de las categorías de familia, ambiente, hijos, amistad, cultura, económico y laboral de la pareja. Como se ha observado en los estudios anteriores, las personas no diferencian con claridad cada una de las dimensiones es decir, al indicar elementos de la dimensión de interacción es necesario referirnos a aspectos individuales o contextuales como es el caso de la categoría de comunicación que se encuentra en la parte de interacción e individual de los participantes.

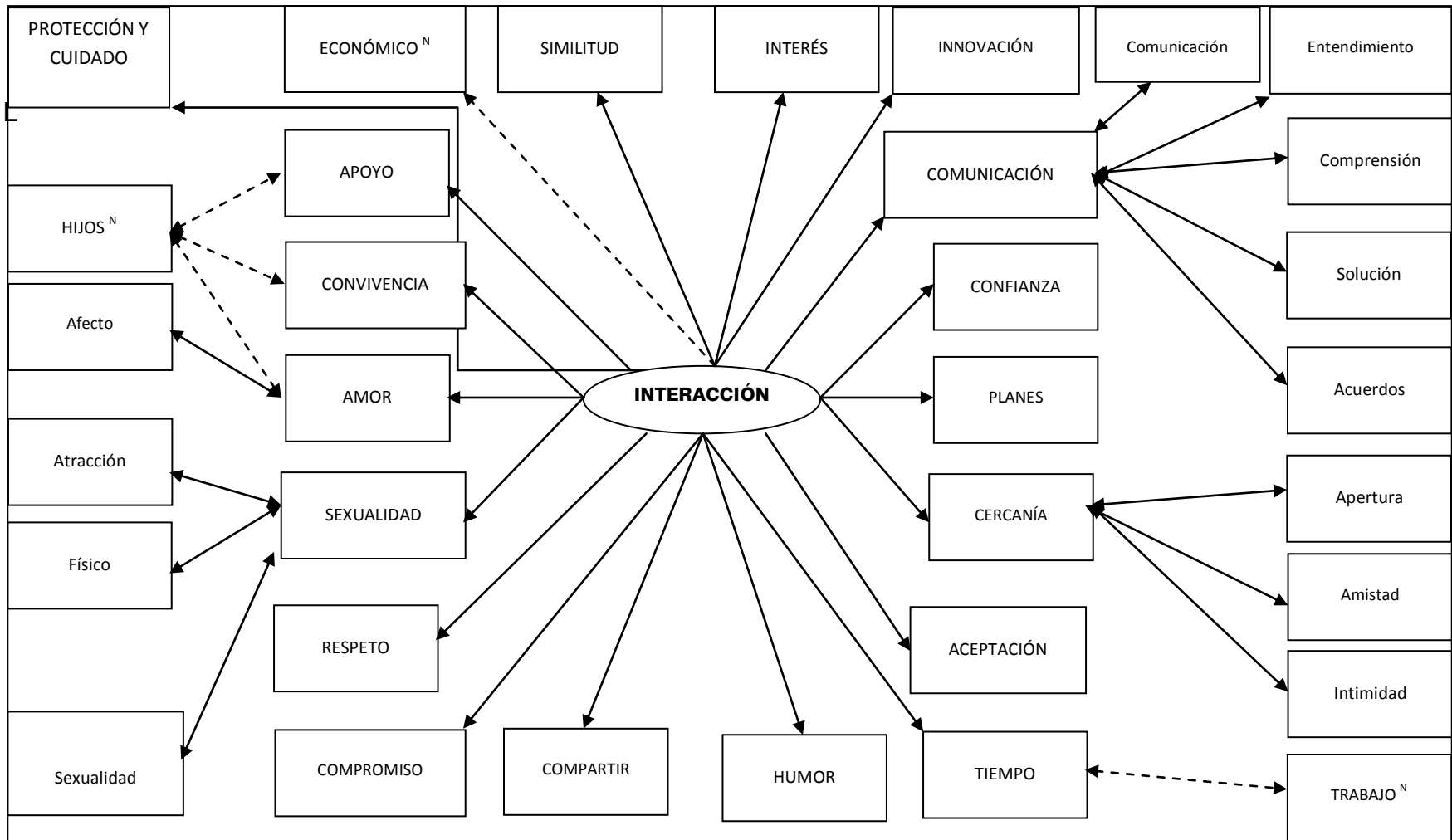


Figura 5. Categorías de los aspectos de la interacción relacionados con la satisfacción marital. N=Son aquellas categorías pertenecientes a otras dimensiones pero que tienen una relación con esta dimensión.

DISCUSIÓN

El principal objetivo de este estudio fue identificar los determinantes que se encuentran contenidas dentro de la dimensión de interacción que influyen en la satisfacción marital. En un primer paso se conformaron categorías planeadas a partir de la revisión teórica así como categorías emergentes que surgieron a partir de las respuestas de los participantes y no han sido consideradas anteriormente. Se identificó que las principales categorías que conforman la dimensión de interacción son la comunicación y la convivencia.

En la literatura, se ha indicado que la interacción está compuesta principalmente por la comunicación. Siendo esta categoría la vía para poder expresar afecto, comprensión y cercanía (Ben-Ari & Lavee, 2007) en la relación de pareja. Dado la relevancia que tiene la comunicación, se debe de considerar como el proceso esencial por el cual se tiene intimidad y mantenimiento en la relación (Down, Means & Pope, 2005). Como refieren los participantes, la importancia de la comunicación se encuentra en la presencia y constancia de esta como elemento de la interacción. Fouquerau y Baudoin (2002) han dividido las características de la comunicación en dos dimensiones principales que son: la calidad de la comunicación (e.g. la escucha mutua) y temporalidad de esta (e.g. la constancia), los cuales impactan en el intercambio entre los miembros de la relación (Gottman, & Silver, 1994).

La convivencia, dentro de la dimensión de interacción, está compuesta principalmente por la dimensión de temporalidad de la relación ya que, esta será influenciada por la duración y la frecuencia de convivencia (Schmitt et al. 2007). En este estudio se identificó que los participantes solamente indican en esta dimensión el trato que se tienen, las actividades en conjunto, el compartir gustos y el tiempo que comparten juntos.

Después de estas dos principales categorías de la interacción de pareja, se derivan categorías como la expresión de afecto, cuidado, cercanía, tolerancia, respeto, confianza, integración y amor que se tiene en la relación. Estos elementos que no son tan relevantes en los resultados, se han identificado como aspectos fundamentales dentro de la interacción pero evaluadas como determinantes de la dimensión individual (e.g. Osnaya-Moreno, 2003). Algunas de las categorías de interacción se han identificado como estrategias de mantenimiento de la relación como son la expresión de afecto, la innovación en la relación y la reciprocidad de diversos aspectos como el respeto y el cuidado (Retana-Franco & Sánchez-Aragón, 2006).

Entre los diferentes determinantes de la interacción se encontró una categoría que no habían sido referidos en la literatura mexicana como es el humor, dado que es un aspecto referido como característica de personalidad pero también como un aspecto que ayuda a la interacción de pareja (Heyman & Weiss, 2004). Esta categoría está relacionada con un aspecto relevante de las emociones, en este caso la alegría; sin embargo, Heyman y Weiss (2004) indican que el humor es la capacidad de poder realizar situaciones incómodas en aspectos graciosos, comentar bromas durante la interacción en general, es la intención conductual de causar alegría.

Un segundo objetivo que se planteó en este estudio fue examinar las posibles diferencias y similitudes entre hombres y mujeres en los determinantes contenidas en esta dimensión. Las diferencias identificadas en este estudio, se pueden deber a elementos contextuales que determinan la interacción que se debe de tener en la relación de pareja, como son las premisas de la relación de pareja (Díaz-Loving & Sánchez-Aragón, 1998; Sánchez-Aragón, 2000).

Las diferencias que se identificaron en este estudio, en su mayoría, referían que los hombres dan mayor importancia a las categorías de cercanía, mantenimiento e interacción negativa. Estas diferencias son contrarias a lo encontrado en otras investigaciones que señalan que los hombres dan mayor importancia a la ayuda proporcionando por la mujer en el hogar y la crianza de los hijos (Rivera-Aragón, 1992). Sin embargo, son generalmente los hombres quienes refieren mayor satisfacción marital e intimidad en comparación que las mujeres (Reyes-Domínguez, Díaz-Loving, & Rivera-Aragón, 1997; Osnaya-Moreno, Díaz-Loving, & Rivera-Aragón, 2000).

En el análisis relacional de las categorías, se identificaron categorías que se asocian con las dimensiones contextual e individual, como menciona Roche (2008). Las categorías de familia, hijos, ambiente, cultura y situación económica están relacionadas con la dimensión contextual pues son elementos que van a afectar la interacción de la pareja, por ejemplo los participantes indicaron que la presencia de los hijos es importante durante la convivencia de la pareja. Por otro lado, la situación económica va a determinar las actividades de interacción ya sea, que tengan actividades dentro del hogar o realicen actividades externas como ir al cine, museos o viajes. La variedad de las actividades realizadas en pareja determinan la satisfacción de la relación, pues las diferentes actividades proporcionan determinadas recompensas (Edwards, 1969) así como el espacio físico en el que se realizan (Gottman, 1994; Smith et al. 1969; Snyder & Stukas, 1999).

Debido a que la interacción de pareja consiste en un intercambio de conductas (Gottman et al. 1976), se encontraron categorías de la interacción que están asociadas a la dimensión individual (e.g. la personalidad y las emociones). Estas características individuales al ser identificadas en la dimensión de interacción, proporcionan un sustento sobre el modelo de la influencia relacionada en el que la interacción es un fenómeno diádico y no como la suma de elementos individuales (Caughlin & Vangelisti, 2000).

Este empalme entre las categorías en las diferentes dimensiones (contextual, individual e interacción) permiten reconocer la necesidad de un modelo multidimensional en el que se integre la visión de ambos miembros de la relación en la que se retomaron las propuestas de Schmitt et al. (2007), Adler-Baedler et al. (2004) y Kenny y Cook (2006). Con la información obtenida, se puede identificar los contenidos de la dimensión de interacción dentro del modelo propuesto a comprobar.

CONCLUSIONES GENERALES

Retomando las definiciones de cada dimensión indicadas por Adler-Baedler et al. (2004) se puede determinar que los resultados no coincidieron en su totalidad con lo indicado en la literatura. Por ende, se puede identificar que estos resultados permiten replantear los límites de cada dimensión y los traslapes que existen entre ellas para la realidad de las parejas en México.

Las diferencias y similitudes que se encontraron entre hombre y mujeres a través de las diferentes categorías que determinan cada dimensión, lleva a pensar que puede existir un patrón de intercambio causado por estas diferencias de sexo o por el contexto socio-cultural en el que se encuentran. No obstante, es necesario identificar la influencia que tiene cada miembro de la relación sobre su pareja de manera general, es decir sin separar a la diada a partir del sexo sino por sus características contextuales, individuales y de interacción propios de la relación.

En contraste con la propuesta de Adler-Baedler et al. (2004) y Schmitt et al. (2007) se encontró que las categorías de las determinantes de cada dimensión están relacionadas con otras dimensiones como indica Roche (2006). Estos hallazgos vislumbran la dificultad de integrar un modelo que no considere las relaciones en las tres dimensiones contextual, individual y de interacción.

FASE II. EVALUACIÓN Y VALIDACIÓN DE INSTRUMENTOS PSICOMÉTRICOS QUE OPERACIONALIZAN A LOS DETERMINANTES DE LA SATISFACCIÓN MARITAL

PROPÓSITO

Examinar las cualidades psicométricas de las medidas que operacionalizan los principales determinantes de la satisfacción marital identificados en la Fase 1, correspondientes a las dimensiones contextual, individual y de interacción.

Con base en lo anterior, en esta fase se busca contestar la siguiente pregunta de investigación: ¿Cuáles son las cualidades psicométricas de las medidas que operacionalizan a las determinantes de la satisfacción marital correspondientes a las dimensiones de contexto, individual y de interacción?

JUSTIFICACIÓN

El reconocimiento o identificación de las variables o determinantes que corresponden a las dimensiones contextual, individual y de interacción sólo es el primer paso para conocer su impacto en la satisfacción marital, por lo que es indispensable la labor de tener medidas válidas y confiables que los evalúen para que estos sean sensibles a los recientes cambios de las relaciones de pareja. A pesar de la existencia de diversos instrumentos destinados a ello, muchos de estos son en otros idiomas y pertenecen a otros contextos socio-culturales (e.g. Donnelland, Conger & Bryant, 2004) o fueron diseñados y validados hace más de cinco años (e.g. Díaz Loving & Sánchez Aragón, 1998; Nina-Estrella, 1985), lo que exige revisar, adaptar, traducir-retraducir o incluso diseñar instrumentos que permitan evaluar las contribuciones hechas en la Fase 1. Mediante medidas de auto-reporte se pretende evaluar a las variables relevantes ya que, permiten una aplicación rápida y sencilla (Bore, 1969; Gottman, 2000).

OBJETIVOS GENERALES

- Objetivo III. Examinar las cualidades psicométricas de las pruebas que operacionalizan a los determinantes identificadas previamente y que son de carácter contextual, individual y de interacción. (Estudio 4)
- Objetivo IV. Validación del Inventario de Cercanía en las Relaciones (Berscheid, Snyder & Omoto, 1989). (Estudio 5)
- Objetivo V. Validación del Sistema de Codificación Rápida de la Interacción de Pareja (Heymann, Eddy, Weiss & Vivian, 1995). (Estudio 6)
- Objetivo VI. Diseñar indicadores para aquellos determinantes operacionalizadas previamente. (Estudio 7)

ESTUDIO 4. CUALIDADES PSICOMÉTRICAS DE LAS PRUEBAS QUE OPERACIONALIZAN A LOS DETERMINANTES IDENTIFICADAS PREVIAMENTE Y QUE SON DE CARÁCTER CONTEXTUAL, INDIVIDUAL Y DE INTERACCIÓN

MÉTODO

JUSTIFICACIÓN

De acuerdo con la información sobre la satisfacción marital, existen diversos instrumentos y cuestionarios que evalúan los diferentes determinantes de esta. Sin embargo, muchos de estos instrumentos no consideran las influencias que existen de las diferentes dimensiones sobre esta valoración. De igual forma, varias de estas escalas han sido consolidadas en décadas anteriores, por lo que es claro identificar aquellas que sean sensibles a los recientes cambios de las relaciones de pareja e incluso a situaciones de tipo socio-cultural. Asimismo, siendo congruente al modelo que se utilizará en este trabajo es necesario identificar aquellos instrumentos que operacionalicen los determinantes de las dimensiones contextuales, individuales y de interacción que resultaron relevantes a partir de la fase 1 y que influyen en la satisfacción marital percibida. Dando alcance a las preguntas ¿Cuáles son las cualidades psicométricas de los instrumentos que operacionalizan al contexto? y ¿Cuáles son las cualidades psicométricas de los instrumentos que evalúan los aspectos individuales en la relación de pareja?

OBJETIVO ESPECÍFICO

Examinar las cualidades psicométricas de las pruebas que operacionalizan a los determinantes identificadas previamente y que son de carácter contextual, individual y de interacción.

VARIABLES

Satisfacción Marital: Se refiere a la valoración global que cada miembro de la díada hace de la relación a partir de los sentimientos, pensamientos, cercanía, la interacción, funcionalidad y conductas que se encuentran en la pareja o dentro de la relación a partir de situaciones cotidianas a través del tiempo (Díaz Loving & Sánchez Aragón, 2002; Hendrick, 1988).

Determinantes Contextuales: Comprende el conjunto de valores naturales, sociales y culturales existentes en un lugar y un momento determinado, que influyen, afectan y condiciona las circunstancias de vida de las personas (Adler-Baedler et al. 2004).

Determinantes Individuales: Refiere a las aspectos que son característicos de la personalidad de un individuo (Adler-Baedler et al. 2004).

Determinantes de la Interacción: Son los elementos que ayudan al acercamiento que se da entre dos o más personas en donde el ejercicio de dar y recibir produce como resultado la construcción de nuevos conocimientos. Los proceso de interacción tienen tres sub categorías propuestas dentro del modelo propuesto por Adler-Baedler et al. (2004) las cuales consisten en positivas, negativas y cognoscitivas.

PARTICIPANTES

Se conformó una muestra no probabilística accidental (Kerlinger & Lee, 2002) de 400 participantes adultas heterosexuales residentes de la Ciudad de México de los cuales son 50% hombres y 50% mujeres. El rango de edad de los participantes es de 20 a 59 años con una media de edad de 38.5 años (D.E. = 10.23). El nivel educativo de los participantes se distribuyó de la siguiente manera: educación básica (secundaria) 3%, educación nivel medio (bachillerato y técnico) 54% y educación superior (licenciatura y posgrado) el 43%.

Un criterio de inclusión de la muestra fue que tuvieran una relación de pareja ante lo cual, se encontró que el 77.9% estaba casado, el 21.9% estaba en unión libre, y el 0.3% en compromiso. La presencia o ausencia de los hijos en la relación de pareja no fue considerada como un criterio de selección de la muestra,

por lo que se reportan participantes sin hijos o con más de un hijo. El 0.5% indicó no tener hijos, el 35.9% indicó tener un hijo, el 41.9% refirió tener dos hijos, el 19.9% reportaron tener tres hijos, y finalmente el 1.8% indicaron tener cuatro hijos.

El tiempo de relación de pareja que tenían los participantes fue de un año a 40 años con una media de 15.86 años (D.E. = 9.25). El tiempo en el cual los participantes cohabitaban con su pareja se distribuyó en un rango de 2 meses a 37 años, con un promedio de tiempo de 13.96 (D.E. = 9.31).

Los otros criterios de inclusión fueron: que los participantes no se encontraran en segundas nupcias, que uno de los miembros de la relación tuviera alguna enfermedad de gravedad o que estuvieran en terapia de pareja ya que, como indica la literatura, estos elementos pueden influir en la evaluación de la satisfacción marital.

PROCEDIMIENTO

Se llevó a cabo la aplicación del cuestionario en forma individual en diferentes lugares públicos de la Ciudad de México (e.g. parques, plazas y escuelas) partiendo de los criterios de inclusión y exclusión, lo que guió a los participantes idóneos. A los participantes se les indicó que la información proporcionada era confidencial y anónima, asimismo se solucionaron dudas que surgieron durante la aplicación, dando las siguientes instrucciones:

“Este cuestionario es para la realización de una investigación que se está llevando a cabo en la Facultad de Psicología de la Universidad Nacional Autónoma de México para conocer algunos aspectos propios de la relación de pareja, por lo que la información que proporcione servirá para describir a las parejas en general. Le aseguro que la información que me proporcione será tratada en forma confidencial y anónima. Por favor no olvide contestar todas las preguntas, si tiene alguna duda siéntase libre de preguntarme. Gracias”.

Con la información obtenida, para este estudio se llevaron a cabo análisis de discriminación de reactivos mediante la prueba t de Student para cada una de las escalas; posteriormente se realizó un análisis de confiabilidad Alfa de Cronbach para cada una de las escalas así como de los factores que las componen. Estos análisis se siguieron a partir de Reyes-Lagunes y García y Barragan (2008).

INSTRUMENTOS

A continuación se describen las características psicométricas originales de los instrumentos a utilizar (Ver Tablas 4 a la 13). De estos instrumentos, se tomaron los primeros cinco reactivos con mayor carga factorial por cada factor que componen las escalas; también se tomaron reactivos que refirieren a los resultados obtenidos en la Fase 1.

Tabla 4.

Características de la Escala de Estereotipo de Género

TÍTULO	AUTOR	AÑO	CONSTRUCTO	DIMENSIONES	CONFIABILIDAD	REACTIVOS	RESPUESTA
Estereotipos de género en México	Rocha Sánchez y Díaz Loving	2005	Los estereotipos de los roles de género son las creencias y prescripciones sobre el significado de ser hombre y ser mujer en una cultura determinada.(Rocha, 2005) Prototipo del Rol Expresivo: son las actividades afectivas encaminadas al cuidado de los hijos, del hogar y de la pareja, así como a la posesión de características tales como sumisión, anegación y dependencia.	1. Ámbito familiar: dentro del entorno familiar se evalúa el cuidado de los hijos siendo el hombre quien ejerce los castigos y protección mientras que la mujer es cariñosa y de la educación de los hijos	$\alpha = .84$	11	31 afirmaciones generales sobre las características diferenciales de hombres y mujeres sobre sus comportamientos y roles asignados socialmente. Forma de respuesta tipo Likert de 5 opciones donde totalmente de acuerdo es 5 y totalmente desacuerdo es 1
$\alpha = .93$							
Exp. Varianza 53%							

Nota: Esta escala evalúa una dimensión de contexto en la que está inmersa la relación de pareja. Información tomada de Rocha, S. T. y Díaz-Loving, R. (2005). Cultura de género: La brecha ideológica entre hombres y mujeres. *Anales de Psicología*, 21, (1). 42-49.

Continuación tabla 4.

Características de la Escala de Estereotipo de Género

TÍTULO	AUTOR	AÑO	CONSTRUCTO	DIMENSIONES	CONFIABILIDAD	REACTIVOS	RESPUESTA
			Prototipo del Rol Instrumental: son las actividades productivas, encaminadas a la mantención y provisión de la familia, caracterizándose por ser autónomo, orientado al logro, fuerte y exitoso.	2. Contexto social: son las implicaciones laborales donde el hombre tiene mayor beneficio o preferencias	$\alpha = .75$	7	
				3. Ámbito Hogareño: refleja las actividades que realizan dentro del hogar y sus implicaciones por el sexo de las personas.	$\alpha = .82$	7	
				4. Ámbito Interpersonal: los aspectos característicos de hombres y mujeres en la interacción.	$\alpha = .78$	6	

Nota: Esta escala evalúa una dimensión de contexto en la que está inmersa la relación de pareja. Información tomada de Rocha, S. T. y Díaz-Loving, R. (2005). Cultura de género: La brecha ideológica entre hombres y mujeres. *Anales de Psicología*, 21, (1). 42-49.

Tabla 5.

Características del Inventario de Premisas Histórico Socio Culturales de la Pareja (PHSC de la Pareja)

TÍTULO	AUTOR	AÑO	CONSTRUCTO	DIMENSIONES	CONFIABILIDAD	REACTIVOS	RESPUESTA
Inventario de Premisas Histórico Socio Culturales de la Pareja	Sánchez Aragón	2000	Reflejo de las normas, reglas y formas de interacción permitidas en la pareja y acuñadas por la cultura mexicana (Díaz-Loving y Sánchez Aragón, 1998).	1. Conflicto separación: Papel que tiene el conflicto en el proceso de separación en la pareja.	$\alpha = .90$	28	Selección de los 112 enunciados para indicar acuerdo (dicotómico)
				2. Pasión: considera la respuesta fisiológica, la emoción e implicaciones en la experiencia de la relación.	$\alpha = .84$	14	
				3. Amor de compañía: habla sobre el compañerismo, cariño y paciencia que caracteriza una relación a largo plazo.	$\alpha = .79$	14	
				4. Compromiso mantenimiento: hace referencia a las responsabilidades, estabilidad y atención que implica la vida cotidiana de la pareja.	$\alpha = .81$	13	
Var. Exp. 37%							

Nota: Esta escala evalúa una dimensión de contexto en la que está inmersa la relación de pareja. Información tomada de Sánchez, A. R. (2000). *Validación empírica de la teoría bio-psico-socio-cultural de la relación de pareja*. Tesis de doctorado no publicada. Facultad de Psicología, UNAM.

Continuación Tabla 5.

Características del Inventario de Premisas Histórico Socio Culturales de la Pareja

TÍTULO	AUTOR	AÑO	CONSTRUCTO	DIMENSIONES	CONFIABILIDAD	REACTIVOS	RESPUESTA
				5. Romance tristeza: toca al amor y las consecuencias emocionales negativas de perder ese amor.	$\alpha = .74$	11	
				6. Amor trágico: tiene que ver con la percepción de amor para toda la vida y del fatalismo que implica la posibilidad de separación de la pareja.	$\alpha = .70$	9	
				7. Cultura: aborda aspectos que la cultura aporta al entendimiento tradicional de la relación de pareja en México.	$\alpha = .62$	7	
				8. Desamor alejamiento: toca la falta de amor entre la pareja y su impacto en la disolución del vínculo.	$\alpha = .62$	7	
				9. Atracción: esta puesta en lo que se hace y desea cuando se conoce a alguien atractivo.	$\alpha = .64$	5	

Nota: Esta escala evalúa una dimensión de contexto en la que está inmersa la relación de pareja. Información tomada de Sánchez, A. R. (2000). *Validación empírica de la teoría bio-psico-socio-cultural de la relación de pareja*. Tesis de doctorado no publicada. Facultad de Psicología, UNAM.

Tabla 6.

Características de la Escala de Auto concepto

TÍTULO	AUTOR	AÑO	CONSTRUCTO	DIMENSIONES	CONFIABILIDAD	REACTIVOS	RESPUESTA
Escala de Auto concepto	Díaz-Loving, Reyes Lagunes y Rivera Aragón	2002	Estructura mental de carácter psico-social que implica una organización de aspectos conductuales afectivos y físicos, reales e ideales, acerca del propio individuo (Valdez, 1994).	1. Social expresivo: Características positivas del individuo que le permiten comunicarse y expresarse con su medio social. 2. Ético Normativo: serie de características que demuestran congruencia con los valores socio-personales que reflejan los mandatos de la cultura. 3. Inteligencia socio Emocional: Forma socio-emocional ecuánime y flexible de enfrentar las relaciones interpersonales y los problemas de la vida.	$\alpha = .9024$ $\alpha = .8758$ $\alpha = .8158$	15 12 12	Escala tipo Likert Pictórico de 7 puntos de nada (1) a muy (5)
Exp. Varianza 48.37%							

Nota: Esta escala evalúa una dimensión del aspecto individual que está inmersa en la relación de pareja. Información tomada de Díaz-Loving, R., Reyes Lagunes I. y Rivera Aragón, S. (2002). Auto concepto: Desarrollo y validación de un inventario etnopsicológico. Revista Iberoamericana de Diagnóstico y Evaluación Psicológica, 13, (1) 29-54.

Continuación Tabla 6.

Características de la Escala de Auto concepto

TÍTULO	AUTOR	AÑO	CONSTRUCTO	DIMENSIONES	CONFIABILIDAD	REACTIVOS	RESPUESTA
				4. Control Externo Negativo-Pasivo: Características negativas que demuestran incapacidad y desinterés para actuar constructivamente ante el medio.	$\alpha = .8282$	11	
					$\alpha = .8629$	7	
				5. Social Afiliativo: Sentimientos positivos interindividuales experimentados por el sujeto, donde la otra persona es el objeto de acercamiento y afecto.	$\alpha = .7692$	13	
				6. Emotivo Negativo-Auto afirmativo: Características negativas temperamentales que implican inconformidad, impulsividad y exaltación de las emociones.			

Nota: Esta escala evalúa una dimensión del aspecto individual que está inmersa en la relación de pareja. Información tomada de Díaz-Loving, R., Reyes Lagunes I. y Rivera Aragón, S. (2002). Auto concepto: Desarrollo y validación de un inventario etnopsicológico. *Revista Iberoamericana de Diagnóstico y Evaluación Psicológica*, 13, (1) 29-54.

Continuación Tabla 6.

Características de la Escala de Auto concepto

TÍTULO	AUTOR	AÑO	CONSTRUCTO	DIMENSIONES	CONFIABILIDAD	REACTIVOS	RESPUESTA
				7. Instrumental-Constructivo: Características que reflejan funcionalidad y habilidades en diferentes ámbitos: trabajo, escuela, hogar, etc.	$\alpha = .8217$	11	
				8. Vulnerabilidad Emocional: Estados de ánimo negativos experimentados por el sujeto caracterizado por indiferencia, disgusto y vulnerabilidad.	$\alpha = .5807$	5	
				9. Depresivo: Características negativas del sujeto que demuestran nostalgia y alteración, indicando un deterioro en la salud mental.	$\alpha = .5917$	4	

Nota: Esta escala evalúa una dimensión del aspecto individual que está inmersa en la relación de pareja. Información tomada de Díaz-Loving, R., Reyes Lagunes I. y Rivera Aragón, S. (2002). Auto concepto: Desarrollo y validación de un inventario etnopsicológico. *Revista Iberoamericana de Diagnóstico y Evaluación Psicológica*, 13, (1) 29-54.

Tabla 7.

Características de la Escala de Estilos de Comunicación

TÍTULO	AUTOR	AÑO	CONSTRUCTO	DIMENSIONES	CONFIABILIDAD	RESPUESTA
Estilos de Comunicación	Roca-Cogordan	2003	Forma en cómo se transmite el mensaje ya sea negativa o positivamente (Nina-Estrella, 1991)	YO POSITIVO 1. Social afiliativo 2. Social auto-modificador 3. Simpatía 4. Abierto 5. Social normativo 6. Reservado 7. Claro	$\alpha = .76$ $\alpha = .67$ $\alpha = .76$ $\alpha = .71$ $\alpha = .54$ $\alpha = .44$ $\alpha = .75$	Pares de adjetivos presentados de acuerdo a su diferencial semántico, teniendo con 5 espacios de distancia.
Exp. Varianza 62%						
$\alpha = .80$						
Dos versiones Yo soy Mi pareja es				YO NEGATIVO 1. Violencia instrumental 2. Evitante 3. Expresivo hiriente 4. Autoritario 5. Irritante Expresivo	$\alpha = .75$ $\alpha = .76$ $\alpha = .86$ $\alpha = .74$ $\alpha = .54$	
Dos dimensiones: Positivo Negativo				PAREJA POSITIVO 1. Social afiliativo simpático 2. Social normativo 3. Abierto 4. Auto-modificador constructivo 5. Empatía 6. Claro 7. Social Expresivo	$\alpha = .87$ $\alpha = .54$ $\alpha = .83$ $\alpha = .80$ $\alpha = .72$ $\alpha = .66$ $\alpha = .83$	
				PAREJA NEGATIVA 1. Violencia instrumental expresiva 2. Evitante 3. Autoritario 4. Ambiguo rechazante 5. Maquiavélico 6. Chismoso 7. Impulsivo	$\alpha = .86$ $\alpha = .77$ $\alpha = .70$ $\alpha = .71$ $\alpha = .57$ $\alpha = .48$ $\alpha = .82$	

Nota: Esta escala evalúa un aspecto individual. Información tomado de Roca-Cogordan, A. (2003). *Efectos de los estilos de comunicación y los estilos de negociación en la satisfacción de pareja*. Tesis no publicada de licenciatura. Facultad de Psicología, UNAM.

Tabla 8.

Características de la Escala de Comunicación Marital (COMARI)

TÍTULO	AUTOR	AÑO	CONSTRUCTO	DIMENSIONES	CONFIABILIDAD	RESPUESTA
Escala de comunicación Marital (COMARI)	Nina-Estrella,	1991	Es el contenido y cantidad de información que un cónyuge expresa a otro mediante la comunicación verbal (Nina-Estrella, 1991)	1. Familia extendida: Refiere a platicar sobre la familia propia y de su pareja. 2. Vida sexual: Refiere a la frecuencia de relaciones sexuales, aspectos negativos de la relación. 3. Hijos: Refiere sobre la crianza de los hijos. 4. Trabajo: Refiere a platicar a aspectos de su trabajo. 5. Relación marital: considera aspectos que tienen que ver con la interacción. 6. Sentimientos, emociones y disgustos: divulgación de sentimientos y emociones propias del cónyuge y aquellos aspectos que le disgustan de la interacción.	$\alpha = .92$ $\alpha = .86$ $\alpha = .89$ $\alpha = .89$ $\alpha = .80$ $\alpha = .84$	56 reactivos con respuesta tipo Likert de cinco puntos de nada (1) a demasiado (5).
$\alpha = .85$						
Exp. Varianza						
47%						

Nota: Esta escala evalúa un aspecto de la dimensión de interacción. Información tomada de Nina-Estrella, R. (1992). *Comunicación marital y estilos de comunicación: Construcción y validación*. Tesis de doctorado no publicada. Facultad de Psicología, UNAM.

Tabla 9.

Características del Inventario para Evaluar las Dimensiones Atributivas de la Instrumentalidad y la Expresividad (EDAIE)

TÍTULO	AUTOR	AÑO	CONSTRUCTO	DIMENSIONES	CONFIABILIDAD	VARIANZA	REACTIVOS	RESPUESTA
Inventario para Evaluar las Dimensiones Atributivas de la Instrumentalidad y la Expresividad (EDAIE) $\alpha = .92$	Díaz-Loving, Rocha Sánchez y Rivera-Aragón.	2004	Características relativamente duraderas que un individuo asume que tiene y que ha adoptado a lo largo de su desarrollo social y que son definidas en gran parte por la cultura en la que se está inmerso. (Díaz-Loving, Rocha Sánchez y Rivera Aragón, 2007)	INSTRUMENTALIDAD POSITIVA	$\alpha = .90$	38%	40	Adjetivos con respuesta
				1. Cooperativo	$\alpha = .66$	25%	17	formato tipo
				2. Orientado al logro	$\alpha = .85$	8%	16	Likert de cinco
				3. Egocéntrico.		5%	7	opciones desde
				INSTRUMENTALIDAD NEGATIVA	$\alpha = .86$	46%	21	muchísimo
				1. Machismo	$\alpha = .63$	34%	11	(5) a nada (1)
				2. Autoritarismo	$\alpha = .74$	6%	6	
				3. Rebelde social		6%	4	
				EXPRESIVIDAD POSITIVA		42%	20	
				1. Afiliativo	$\alpha = .86$	35%	11	
				2. Soñador	$\alpha = .78$	7%	9	
				EXPRESIVIDAD NEGATIVA		32%	27	
				1. Emotivo negativo egocéntrico	$\alpha = .82$	23%	8	
2. Vulnerable emocional	$\alpha = .72$	6%	7					
3. Control externo pasivo	$\alpha = .73$	5%	12					

Nota: Esta escala evalúa un aspecto individual. Información tomada de Díaz-Loving, R., Rocha-Sánchez, T. y Rivera-Aragón, S. (2004).

Elaboración, validación y estandarización de un inventario para evaluar las dimensiones atributivas de instrumentalidad y expresividad. *Revista Interamericana de Psicología*, 38, (2) 263-276.

Tabla 10.

Características del Inventario de Reacciones ante la Interacción de la Pareja

TÍTULO	AUTOR	AÑO	CONSTRUCTO	DIMENSIONES	CONFIABILIDAD	VARIANZA	REACTIVOS	RESPUESTA
Inventario de Reacciones ante la Interacción de la Pareja (IRIP)	Díaz-Loving, & Andrade Palos	1996	Percepción y reacción de uno de los miembros de la pareja ante las acciones y actitudes que demuestre su pareja durante la interacción (Rivera Aragón, 1992)	1. Descontento-Frustración:	$\alpha = .86$	<u>57.3%</u>	17	Respuesta tipo Likert de cinco opciones de completamente en desacuerdo (1) a completamente de acuerdo (5)
				Indica sentimiento de frustración, desagrado y enojo como resultado de la interacción.				
				2. Gusto por interactuar:	$\alpha = .80$	<u>15.3%</u>	10	
				Refiere al gusto, felicidad e interés por realizar actividades con la pareja.				
				3. Temor-Alejamiento:	$\alpha = .83$	<u>5.4%</u>	10	
				Grado de temor o miedo que produce la forma de ser y tratar a la pareja.				
				4. Gusto por conocer:	$\alpha = .74$	<u>3.9%</u>	7	
				Describe el interés por conocer mejor y saber más sobre el compañero.				

Nota: Esta escala evalúa una dimensión de interacción en la relación de pareja. Información tomada de Díaz-Loving, R. & Andrade Palos, P. (1996). Desarrollo y validación del inventario de reacciones ante la interacción de pareja (IRIP). *Revista de Psicología Contemporánea*, 3(1) 90-96.

Tabla 11.

Características del Inventario Conductual de la Pareja

TÍTULO	AUTOR	AÑO	CONSTRUCTO	DIMENSIONES	CONFIABILIDAD	REACTIVOS	RESPUESTA
Inventario Conductual de la Pareja	Sánchez Aragón	2000	Una conducta es la totalidad de las acciones internas y externas del organismo y sus interacciones con su ambiente físico y social.	1.Apoyo: Conductas aceptables dirigidas a expresar e instrumentar en la interacción con la pareja.	$\alpha= .85$	12	Respuesta con tres opciones de respuesta: nunca, de vez en cuando y diario.
				2.Convivencia: Conductas instrumentales de la vida diaria dirigidas a la convivencia de a pareja.	$\alpha= .76$	7	
				3.Físico afiliativas: Formas de actuar en la intimidad con la pareja a nivel expresivo.	$\alpha= .70$	4	
				4.Admiración y exclusividad: Comportamientos implícitos en la relación de pareja que dan el carácter exclusivo a una persona en su relación.	$\alpha= .75$	6	
				5.Rechazo y exclusión: Conductas insuficientes y negativas hacia la interacción en la pareja.	$\alpha= .89$	15	
				6.Instrumentales Negativas: Son conductas de agresión física o psicológica encaminadas a la violencia.	$\alpha= .81$	7	
				7.Expresivas negativas: Formas de actuar que tienen por fin la intimidación y manipulación de la pareja en términos afectivo-emocionales.	$\alpha= .80$	9	

Nota: Esta escala evalúa una dimensión de interacción en la relación de pareja. Información tomada de Sánchez, A. R. (2000). *Validación empírica de la teoría bio-psico-socio-cultural de la relación de pareja*. Tesis de doctorado no publicada. Facultad de Psicología, UNAM.

Tabla 12.

Características de la Escala de Estrategias de Mantenimiento

TÍTULO	AUTOR	AÑO	CONSTRUCTO	DIMENSIONES	CONFIABILIDAD	REACTIVOS	RESPUESTA
Escala de Estrategias de Mantenimiento	Retana Franco y Sánchez Aragón	2006	Comportamiento utilizados para mantener una relación en una condición estable (Dindia & Canary, 1993)	1. Comunicación y compasión:	$\alpha = .88$	11	Formato de respuesta tipo Likert en términos de frecuencia en la emisión de dichas conductas siendo poco frecuente (1) a muy frecuente (5).
				Comportamientos que hace saber a la otra persona que es importante por medio de la conversación, expresión de afecto, brinda ayuda, ánimos y cuidados.			
				2. Expresión de amor	$\alpha = .86$	10	
				Manifestación de lo que siente o piensa por su pareja como halagar, acariciar, besar y pasar tiempo.			
Exp. Varianza 48.68%				3. Dar	$\alpha = .73$	5	
				Otorgar algo a cambio de otras cosas, como procurar regalos y detalles.			
				4. Novedad y sociabilidad	$\alpha = .72$	6	
				Son los cambios que favorecen para que la relación no caiga en la monotonía y búsqueda de la compañía de otras personas.			

Nota: Esta escala evalúa una dimensión de interacción en la relación de pareja. Información tomada de Retana, F. B. y Sánchez, A. R. (2006). Evaluación psicológica de la estabilidad de la relación romántica. *Revista de Psicología Social y Personalidad*, XXII, (1).

Tabla 13.

Características de la Escala de Presencia de Intimidad

TÍTULO	AUTOR	AÑO	CONSTRUCTO	DIMENSIONES	CONFIABILIDAD	REACTIVOS	RESPUESTA
Escala de Presencia de Intimidad	Osnaya Moreno	2003	Proceso que se construye a través de la interacción mediante pensamientos y sentimientos de uno a otra persona. Ayuda a mantener las relaciones de pareja a través del tiempo como interacción positiva y satisfactoria.	1. Apoyo Emocional	$\alpha = .88$	8	Tipo de respuesta Likert de totalmente desacuerdo (1) a totalmente de acuerdo (5)
				Conductas de apoyar, comprender, tener la seguridad de que se puede recurrir a la pareja y que esta acudirá.			
				2. Ser el uno pare el otro	$\alpha = .83$	8	
				Existencia de sentimiento de felicidad, goce cuando se está junto a la persona amada.			
				3. Sexualidad	$\alpha = .72$	4	
				Capacidad de comunicar y compartir afectos y actividad sexual.			
				4. Emociones	$\alpha = .63$	3	
Anhelos de unión sexual con la pareja cuando se está feliz.							
5. Aceptación	$\alpha = .63$	3					
Aminorar los defectos de la pareja y aceptarla tal y como es							
6. Amistad con otras personas	$\alpha = .71$	3					
El disfrute de la experiencia de tener amigos y grupos sociales en común.							
7. Tolerancia	$\alpha = .50$	4					
Compartir hobbies, exaltación de las cualidades de la pareja aunque sus defectos sean más grandes y compartir pertenencias.							

Nota: Esta escala evalúa una dimensión de interacción en la relación de pareja. Información tomada de Osnaya, Moreno, M. (2003). *La intimidad en las parejas mexicanas, su conceptualización, variables que la influyen y correlatos*. Tesis de doctorado no publicada. Facultad de Psicología, UNAM.

RESULTADOS

A partir de los datos obtenidos en cada una de las escalas mencionadas anteriormente, en el apartado de instrumentos, se realizaron análisis de discriminación de reactivos mediante *t* de Student así como un análisis de confiabilidad de Alfa de Cronbach para el total de cada escala y para cada uno los factores que los componen. Estos análisis se realizaron con la finalidad de obtener una versión corta de cada una de las escalas.

- Escala de Estereotipo de Género (dimensión contextual)

Se tomaron los cinco primeros reactivos de cada uno de los factores que componen esta escala, encontrando que todos los reactivos discriminan y la versión corta de esta escala tiene un alfa de Cronbach de .871. Con respecto a la composición de la escala se enlista a continuación en la tabla 14.

Tabla 14.
Análisis psicométricos de la Escala de Estereotipo de Género.

Dimensiones	Confiabilidad (Alfa de Cronbach)	Reactivos
Ámbito Familiar	0.725	4
Contexto Social	0.741	5
Ámbito Hogareño	0.659	5
Ámbito Interpersonal	0.612	4

- Inventario de Premisas Histórico Socio Culturales de la Pareja (dimensión contextual)

Se tomaron los cinco primeros reactivos de cada uno de los factores que componen este inventario, en este caso el tipo de respuesta es Likert de 5 puntos (totalmente desacuerdo a totalmente de acuerdo). En el análisis de discriminación se encontró que tres reactivos no discriminaron por lo que se eliminaron del siguiente análisis y de la versión corta del inventario. El análisis de confiabilidad por alfa de Cronbach indica que la escala, en esta versión corta, tiene una confiabilidad alfa de 0.907. En general, como se puede observar en la tabla 15, se mantienen todos los factores originales de la escala; sin embargo, es necesario considerar los niveles de confiabilidad de algunos factores (e.g. cultura).

Tabla 15.

Análisis psicométricos del Inventario de Premisas Histórico Socio Culturales de la Pareja.

Dimensiones	Confiabilidad (Alfa de Cronbach)	Reactivos
Conflicto Separación	0.629	5
Pasión	0.710	5
Amor de Compañía	0.690	5
Compromiso	0.673	5
Romance Tristeza	0.687	5
Amor Trágico	0.545	3
Cultura	0.322	4
Desamor	0.590	5
Atracción	0.813	5

- Escala de Auto concepto (dimensión individual)

Esta escala está diseñada originalmente para que el individuo reporte características propias sin embargo, dado a que se busca trabajar con díadas, se conformó una segunda versión de esta escala con los mismos reactivos pero con diferente instrucción ya que, en esta segunda versión se le solicitó al participante que reportara las características de su pareja de la siguiente manera: “mi pareja es”. Ambas versiones de la escala tienen tipo de respuesta es Likert de 5 puntos (totalmente desacuerdo a totalmente de acuerdo).

En la primera versión de esta Escala de Auto concepto se encontró que no discriminaron ocho reactivos, con los cuales se obtuvo un alfa de Cronbach de 0.838 con 40 reactivos para esta versión corta. La segunda versión de esta Escala de Percepción del Concepto de la Pareja, se encontró que no discriminan 12 reactivos por lo que se obtuvo un alfa de Cronbach de 0.891 con 36 reactivos como versión corta. En la tabla 16 se muestran las confiabilidades obtenidas para cada uno de los factores en cada dimensión.

Tabla 16.

Análisis psicométricos de la Escala de Auto concepto y Concepto de la Pareja

Dimensiones	Escala de Auto concepto		Escala de Percepción del Concepto de la Pareja	
	Confiabilidad (Alfa de Cronbach)	Reactivos	Confiabilidad (Alfa de Cronbach)	Reactivos
Social Expresivo	0.895	6	0.888	6
Ético Normativo	0.844	6	0.874	6
Inteligencia Socio Emocional	0.879	6	0.863	6
Control Externo Negativo Pasivo	Ningún reactivo discrimino		Ningún reactivo discrimino	
Social Afiliativo	0.890	6	0.934	6
Emotivo Negativo-Auto Afirmativo	Ningún reactivo discrimino		Ningún reactivo discrimino	
Instrumental-Constructivo	0.709	5	0.715	5
Vulnerabilidad Emocional	0.513	4	Ningún reactivo discrimino	
Depresivo	0.717	4	0.668	4

- Escala de Estilos de Comunicación (dimensión individual)

La versión original de esta escala evalúa dos aspectos de los estilos de comunicación: los propios y la percepción que se tiene de la pareja; estas dos escalas están divididas en dos dimensiones principales, los cuales son: estilos de comunicación positivos y estilos de comunicación negativos. En ambas sub-escalas las personas tenían que indicar, en un rango de 5 puntos, si tenían ellos mismo (estilos de comunicación propio) o si su pareja (estilo de comunicación de la pareja) de nada a mucho de ese estilo de comunicación.

Los reactivos que componen la versión corta de los estilos de comunicación propios discriminan, con estos 55 reactivos se obtuvo un alfa de Cronbach de 0.835. Referente a la sub-escala que refiere a la percepción que se tiene del estilo de comunicación de la pareja no todos los reactivos discriminan (tres reactivos) por lo tanto con los 59 reactivos se obtuvo un alfa de Cronbach de 0.826. En la siguiente tabla 17 se muestran los valores de alfa de Cronbach para cada una de los factores de ambas escalas, estilos de comunicación propio y de la pareja.

Tabla 17.

Análisis psicométricos de la Escala de Estilos de Comunicación

Dimensiones	Estilos de Comunicación Propio		Dimensiones	Estilos de Comunicación Pareja	
	Confiabilidad (Alfa de Cronbach)	Reactivos		Confiabilidad (Alfa de Cronbach)	Reactivos
Social Afiliativo	0.889	5	Social Afiliativo Simpático	0.907	5
Social Auto modificador	0.763	5	Social Normativo	0.792	4
Simpatía	0.748	5	Abierto	0.674	5
Abierto	0.703	4	Auto Modificador Constructivo	0.810	4
Social Normativo	0.849	5	Empatía	0.819	4
Reservado	0.600	3	Claro	0.611	3
Claro	0.673	3	Social Expresivo	0.772	4
Violencia Instrumental	0.826	5	Violencia Instrumental Expresiva	0.905	5
Evitante	0.744	5	Evitante	0.843	5
Expresivo	0.851	5	Autoritario	0.854	5
Hiriente	0.851	5	Ambiguo Rechazante	0.784	4
Autoritario	0.776	5	Maquiavélico	0.611	4
Irritante	0.755	5	Chismoso	0.766	4
Expresivo			Impulsivo	0.838	4

- Escala de Comunicación Marital (dimensión de interacción)

Para conformar la versión corta de esta escala se retomaron los cinco primeros reactivos con mayor peso semántico de cada factor y aquellos aspectos que se encontraron en la Fase 1 que están asociados a la satisfacción marital. Con los reactivos seleccionados se llevó a cabo un análisis de discriminación en la que se encontró que todos los reactivos discriminaban por lo que se obtuvo una confiabilidad alfa de 0.957 para la versión corta. Posteriormente se obtuvieron los valores de alfa de Cronbach para cada uno de los factores como se muestra en la tabla 18.

Tabla 18.
Análisis psicométricos de la Escala de Comunicación Marital

Dimensiones	Confiabilidad (Alfa de Cronbach)	Reactivos
Familia Extendida	0.855	5
Vida Sexual	0.880	6
Hijos	0.850	5
Trabajo	0.870	5
Relación Marital	0.860	5
Sentimientos, Emociones y Disgustos	0.910	5

- Inventario para Evaluar las Dimensiones Atributivas de la Instrumentalidad y la Expresividad (dimensión individual)

La versión original de la escala evalúa aspectos individuales propios sin embargo, se realizó una segunda versión que refiere a la percepción que se tiene de la pareja. Ambos inventarios están compuestos con los mismos reactivos no obstante, uno habla sobre sí mismo mientras que en la otra versión se debe de reportar las características de su pareja. En ambas versiones la instrucción es seleccionar en una escala Likert de cinco puntos que van de nada a mucho el grado en el cual tienen ellos mismos (sus propias características) o su pareja esa característica (percepción que tienen de su pareja).

Estos inventarios están compuestos de los primeros cinco reactivos de mayor peso semánticos así como de aspectos que se refieren en la Fase 1 sobre la dimensión individual. Con los reactivos seleccionados se realizó un análisis de discriminación en el que se encontró que un reactivo de la sub-escala de aspectos propios no discrimina por lo que se obtuvo una confiabilidad global mediante alfa de Cronbach con el resto de los reactivos de 0.832. La sub-escala que refiere a la percepción de los rasgos de la pareja se encontró que no discriminan 9 reactivos por lo que se obtuvo una confiabilidad global mediante alfa de Cronbach de 0.869. En la tabla 19 se reportan las confiabilidades alfa de Cronbach para cada uno de los factores.

Tabla 19.

Análisis psicométricos del Inventario para Evaluar las Dimensiones Atributivas de la Instrumentalidad y la Expresividad

Dimensiones	Percepción Propia		Percepción hacia la Pareja	
	Confiabilidad (Alfa de Cronbach)	Reactivos	Confiabilidad (Alfa de Cronbach)	Reactivos
Cooperativo	0.837	6	0.831	6
Orientado al Logro	0.685	5	0.682	5
Egocéntrico	0.677	5	0.731	5
Machismo	0.803	5	0.841	6
Autoritarismo	0.708	5	0.767	5
Rebelde Social	0.745	4	0.781	4
Afiliativo	0.870	4	0.908	5
Soñador	0.790	5	0.815	5
Emotivo Negativo	0.722	5	0.799	5
Egocéntrico				
Vulnerable	0.772	6	0.728	6
Emocional				
Control Externo Pasivo	0.793	5	0.752	5

- Inventario de Reacciones ante la Interacción de Pareja (dimensión de interacción)

La versión corta de esta escala se conformó con los cinco primeros reactivos con mayor peso semántico de cada uno de los factores así como de aquellos aspectos referidos en la Fase 1. En el primer análisis se identificó que todos los reactivos discriminan por lo que a partir del total de la escala en esta versión corta se obtuvo una confiabilidad alfa de Cronbach de 0.710, la confiabilidad de los factores se muestran en la tabla 20.

Tabla 20.

Análisis psicométricos del Inventario de Reacciones ante la Interacción de Pareja

Dimensiones	Confiabilidad (Alfa de Cronbach)	Reactivos
Gusto por Interactuar	0.852	5
Temor Alejamiento	0.798	7
Descontento Frustración	0.642	4
Gusto por Conocer	0.735	5

- Inventario Conductual de la Pareja (dimensión de interacción)

La versión corta de este inventario está conformada con aquellos reactivos de mayor peso semántico y de aspectos referidos en la Fase 1. La versión corta de esta escala se conformó en un inicio por 35 reactivos sin embargo, se encontró que 11 de estos reactivos no discriminaban por lo que se sacaron de la versión corta. Con los reactivos restantes se obtuvo una confiabilidad alfa de Cronbach de 0.881 mientras que la confiabilidad de cada uno de los factores se indica en la siguiente tabla 21. Debido a que no todos los reactivos discriminaron en dos de los factores (rechazo y exclusión, y conductas instrumentales negativas) estos tuvieron que ser eliminados de los análisis y futuros estudios.

Tabla 21.
Análisis psicométricos del Inventario Conductual de la Pareja

Dimensiones	Confiabilidad (Alfa de Cronbach)	Reactivos
Apoyo	0.826	5
Convivencia	0.672	5
Físico Afiliativas	0.820	4
Admiración y Exclusividad	0.768	4
Rechazo y Exclusión	No discriminaron los reactivos	
Instrumentales Negativas	No discriminaron los reactivos	
Expresivas Negativas	0.753	4

- Escala de Estrategias de Mantenimiento (dimensión de interacción)

La versión corta de esta escala se conformó con los cinco reactivos con mayor peso semántico de cada uno de los factores así como de aquellos aspectos que fueron referidos en la Fase 1. La versión corta de esta escala está compuesta por 20 reactivos ya que todos los reactivos discriminaron. La versión corta de esta escala tiene una confiabilidad alfa de Cronbach de 0.95 mientras que la confiabilidad de los factores se muestra a continuación en la tabla 22.

Tabla 22.

Análisis psicométricos de la Escala de Estrategias de Mantenimiento

Dimensiones	Confiabilidad (Alfa de Cronbach)	Reactivos
Comunicación y Compasión	0.875	5
Expresión de Amor	0.919	5
Dar	0.810	5
Novedad y Sociabilidad	0.858	5

- Escala de Presencia de Intimidad (dimensión de interacción)

La versión original se conforma de la evaluación de la percepción de la presencia de intimidad en general dentro de la relación de pareja no obstante, esta versión se modificó con la finalidad de evaluar la presencia de intimidad recibida por la pareja y la intimidad que se le otorga a su pareja. Los reactivos originales de la escala fueron modificados para cumplir con este fin ya que fue necesario hacer comprensivas las preguntas para la versión de intimidad recibida y otorgada. En el análisis de discriminación mediante t de Student se encontró que todos los reactivos discriminan. La versión corta de la escala de intimidad está compuesta por dos aspectos: intimidad recibida, la cual consta de 20 reactivos con una confiabilidad alfa de Cronbach de 0.948, intimidad otorgada la pareja que consta de 23 reactivos con una confiabilidad alfa de Cronbach de 0.911. La composición final de la escala y la confiabilidad alfa de Cronbach de cada una de las dimensiones se muestran en la tabla 23.

Tabla 23.

Análisis psicométricos de Escala de Presencia de la intimidad

Dimensiones	Intimidad Recibida		Dimensiones	Intimidad Otorgada	
	Confiabilidad (Alfa de Cronbach)	Reactivos		Confiabilidad (Alfa de Cronbach)	Reactivos
Afecto- Compresión- Cuidado	0.940	11	Afecto- Aceptación	0.840	8
Apertura Sexual	0.850	3	Apoyo- Protección	0.809	5
Conducta Sexual	0.930	3	Apertura Sexual	0.800	4
Compartir	0.660	3	Conducta Sexual	0.840	3
			Amistades	0.780	3

CONCLUSIONES GENERALES

En general, se puede identificar que no todas las escalas mantuvieron su estructura original debido a diversas razones, como son: reactivos que se eliminaron al no discriminar o la baja confiabilidad obtenida en el factor. Aquellas escalas que mantuvieron en su totalidad o parte de su estructura factorial se utilizaran para las siguientes fases de la investigación.

A partir de las estructura de las escalas originales fue posible crear versiones en las que se reportara la percepción que tienen sobre su pareja en la dimensión individual de la pareja (e.g. auto-concepto, estilos de comunicación, instrumentalidad-expresividad) este tipo de escalas permiten tener mayor información diádica particularmente sobre la percepción que se tiene de la pareja para así poder complementar el modelo propuesto por Kenny y Cook (1999).

ESTUDIO 5. VALIDACIÓN DEL INVENTARIO DE CERCANÍA EN LAS RELACIONES (BERSCHIED, SNYDER & OMOTO, 1989)

MÉTODO

JUSTIFICACIÓN

Para Berscheid, Snyder y Omoto (1989) la cercanía en una relación de pareja implica tres aspectos fundamentales: el tiempo que pasan juntos (frecuencia), la variedad de actividades que realizan en conjunto (diversidad) y la percepción que tienen de influir en las decisiones del otro (fuerza). Estos aspectos de cercanía se viven de manera única y diferenciada en cada miembro de la relación, es así que el significado de la experiencia y sus expresiones de la interacción en pareja tienen un efecto distinto (Ben-Ari y Lavee, 2007). Por lo que es necesario revisar estas dimensiones a partir del modelo de interdependencia actor-pareja (Kenny & Cook, 1999) con la finalidad de identificar las posibles similitudes y diferencias en la percepción de cercanía.

En México, la evaluación de la cercanía en la relación de pareja se ha enfocado en las conductas afectivas, actividades compartidas, interés hacia la pareja y la percepción general de la cercanía con la pareja (e.g. Osnaya Moreno, 2003; Sánchez Aragón, 1995). No obstante, dentro de la cultura mexicana no se encuentra una escala en la cual se evalúe la fuerza que tiene la pareja para influir en el otro en las tres dimensiones definidas por Berscheid et al. (1989). Es así que se considera relevante la validación del inventario de cercanía en la relación ya que, considera las tres dimensiones relevantes de la intimidad y permite identificar el impacto que tiene cada miembro de la relación entre sí.

OBJETIVO ESPECÍFICO

Validación del Inventario de Cercanía en las Relaciones (Berscheid et al. 1989).

VARIABLES

Cercanía: Alto grado de interdependencia entre dos personas que se conforma a partir de las actividades cotidianas realizadas en conjunto durante la interacción de pareja. Estas acciones tienen cuatro características: grado de impacto en cada suceso, el impacto que tiene que ver las diferentes actividades y la duración de las actividades (Kelley et al. 1983).

Las dimensiones están consideradas de la siguiente manera:

Frecuencia: Tiempo promedio en la cual interactúan solos los miembros de la relación (Berscheid et al. 1989).

Diversidad: Número de diferentes actividades en las cuales interactúan los miembros de la relación (Berscheid et al. 1989).

Fuerza: La influencia que tiene la pareja en la conducta, pensamiento, decisiones y metas en la persona (Berscheid et al. 1989).

PARTICIPANTES

Se conformó una muestra no probabilística accidental (Kerlinger & Lee, 2002) de 200 participantes heterosexuales residentes de la Ciudad de México, de los cuales 49% son hombres y el 51% mujeres cuyo nivel escolar es de 3% educación básica (primaria y secundaria), 50% nivel medio (técnico y bachillerato), 44% nivel superior (licenciatura) y el 3% nivel de estudios de posgrado (maestría y doctorado). El promedio de edad es de 35.36 años con un rango de 20 a 54 años (D.E. = 10.8).

Un criterio de inclusión de la muestra fue que los participantes tuvieran una relación de pareja por lo que los participantes reportaron tener una relación de pareja ya sea en matrimonio 71.5% o noviazgo 28.5%. El 44% señaló tener un hijo, el 41% tener dos hijos y el 15% tener tres o más hijos.

Los otros criterios de inclusión fueron: que los participantes no se encontraran en segundas nupcias, que uno de los miembros de la relación tuviera alguna enfermedad de gravedad o que estuvieran en terapia de pareja ya que, como indica la literatura, estos elementos pueden influir en la evaluación de la satisfacción marital.

INSTRUMENTO

Se utilizó el inventario de cercanía en la relación (Relationship Closeness Inventory) propuesto por Berscheid et al. (1989) que tiene una confiabilidad $\alpha=.62$. Este inventario consta de tres instrumentos que evalúan las tres dimensiones: frecuencia, diversidad y fuerza.

La sub-escala de frecuencia consiste en tres reactivos por medio de los cuales, se indica la cantidad de tiempo en horas y minutos que convive la persona a solas con su pareja. Esta escala tiene una confiabilidad $\alpha=.56$.

La sub-escala de diversidad evalúa 38 actividades que realiza la pareja en la última semana, mediante una lista de chequeo. La forma de respuesta es dicotómica (presencia-ausencia) y se obtuvo una confiabilidad Kuder-Richardson de .87.

La sub-escala de fuerza se conforma de 34 reactivos con respuesta tipo Likert de siete puntos (desacuerdo a acuerdo) que evalúa el impacto que tiene su pareja en la toma de decisiones. La escala tiene una confiabilidad $\alpha=.90$.

A cada una de estas sub-escalas se les aplicó el procedimiento de traducción-re traducción y adaptación con la finalidad de que el inventario estuviera acorde al contexto de la cultura mexicana.

PROCEDIMIENTO

Se llevó a cabo la aplicación del cuestionario de forma individual en diferentes puntos públicos de la Ciudad de México (e.g. parque, plazas y escuelas) partiendo de los criterios de inclusión y exclusión, lo que guió hacia los participantes idóneos. Posteriormente, se les indicó a los participantes el propósito de la investigación asimismo se les indicó que la información que proporcionaron era confidencial y anónima, asimismo se solucionaron dudas que surgieron durante la aplicación, dando las siguientes instrucciones:

“Este cuestionario es para la realización de una investigación que se está llevando a cabo en la Facultad de Psicología de la Universidad Nacional Autónoma de México para conocer los elementos de la relación de pareja. Por lo que la información que proporcione es anónima y confidencial ya que servirá para describir a las parejas en

general. Por favor no olvide contestar todas las preguntas, si tiene alguna duda siéntase libre de preguntarme. Gracias”.

Dadas las características de los instrumentos que conforman el inventario, los resultados se analizaron de manera diferenciada en cada una de las sub-escalas que conforman el inventario. Para la escala de frecuencia se siguieron los análisis descritos por Berscheid et al. (1989). Mientras que la escala de actividades realizadas en pareja, se analizó mediante Kuder Richardson.

Los resultados obtenidos por la escala de fuerza se analizaron siguiendo los criterios de validación de instrumentos, dictado por Reyes-Lagunes y García y Barragán (2008), por lo que se hizo lo siguiente:

- I. Se realizó un análisis de frecuencia para cada reactivo, solicitando la media y sesgo. Esta información indicó la pertinencia de las opciones de respuesta, según al tipo de comportamiento esperado.
- II. Se sacó el puntaje total de la escala y se determinaron los cuartiles para dividir el grupo en puntajes altos y bajos.
- III. Con la conformación de estos grupos se aplicó la prueba t de Student para identificar si los reactivos discriminan.
- IV. Con la información obtenida en el paso anterior, se eliminaron aquellos reactivos que no cumplieron con los criterios. Con los reactivos restantes se obtuvo el índice de confiabilidad mediante el alfa de Cronbach.
- V. Se obtuvo nuevamente el índice de confiabilidad mediante el alfa de Cronbach para cada factor y la escala total.

RESULTADOS

Con respecto a la evaluación de la sub-escala de frecuencia (evaluación del tiempo en el que las personas conviven a solas con su pareja) se encontró que en promedio son 7.7 horas en un día. Este tiempo está dividido de la siguiente manera: la convivencia en la mañana para la pareja es de 2.05 horas, durante el mediodía y la tarde conviven 2.15 horas, finalmente, durante la noche pasan juntos 3.51 horas.

Si se considera a cada una de las preguntas del tiempo de convivencia (durante la mañana, tarde y noche) como indicadores del total del tiempo de convivencia de la pareja, como indica Berscheid et al. (1989), es posible obtener la confiabilidad de la escala de frecuencia. Con los datos de esta escala se obtuvo una confiabilidad $\alpha=.735$. Se debe de retomar la observación de Berscheid et al. (1989) al indicar que el tiempo que pasan con su pareja no es necesariamente la misma durante el día, por otras razones como es el trabajo o tiempo dedicado al hogar.

En segunda instancia, la sub-escala de diversidad de actividades realizadas en conjunto se conforma de 38 actividades algunas de las cuales se modificaron para adaptar éstas actividades acorde al contexto mexicano (e.g. visitar a la familia de mi pareja y a mi familia) así también se proporcionaron ejemplos de las actividades con la finalidad de que se tuviera mayor claridad. Dado a que los participantes indicaron si realizaban o no las actividades enlistadas se encontró que el rango de las actividades es de 3 a 24 y en promedio hacen 7.87 actividades.

Las actividades que más realizan en pareja, en orden de frecuencia, son: ver televisión juntos (59.6%), ir al supermercado o a la tienda juntos (51%), platicar sobre asuntos personales (71.8%), platicar de cosas no personales (55.2%) y comer juntos (61.5%). Estas actividades que realizan se pueden considerar como elementos cotidianos sin embargo, no se muestran actividades planeadas como diversiones (cines, fiestas o paseos) y viajes.

Debido al formato de la escala, ya que sólo se indica la presencia o ausencia de la actividad que realizan en pareja, no es posible obtener consistencia interna. No obstante, siguiendo los pasos realizados por Berscheid et al. (1989) se realizó un análisis de confiabilidad mediante Kuder-Richardson para respuestas dicotómicas encontrando un $\alpha=.87$.

Finalmente, en la sub-escala de fuerza de la influencia de la pareja se realizó el análisis de validez propuesto por Reyes-Lagunes y García y Barragán

(2008). En primera instancia se calcularon los estadísticos descriptivos para cada uno de los 34 reactivos como se observa en la tabla 24.

Tabla 24.

Media, Desviación Estándar, Sesgo y prueba t de Student para identificar la discriminación de reactivos de la sub-escala de fuerza de influencia de la pareja.

	REACTIVO	MEDIA	D.E.	SESGO	T
1.17	Mi pareja va influir en mi futuro sustento económico.	2.82	1.15	.04	-2.93**
2.17	Mi pareja NO influye en mis actividades cotidianas.	2.91	1.12	.00	-1.55
3.17	Mi pareja influye en cosas importantes en mi vida.	3.90	.95	-.79	-2.51**
4.17	Mi pareja influye en que fiestas o actividades sociales asisto.	3.12	1.24	-.04	-5.49**
5.17	Mi pareja influye en la cantidad en la cual acepto responsabilidades en nuestra relación.	3.17	1.14	-.17	-3.65**
6.17	Mi pareja NO influye en cuanto tiempo dedico al cuidado del hogar.	3.12	1.13	-.24	.098
7.17	Mi pareja NO influye como escojo gastar mi dinero.	3.17	1.12	-.24	-.987
8.17	Mi pareja influye la forma en cómo me siento conmigo mismo (a).	3.16	1.14	.00	-4.86**
9.17	Mi pareja NO influye en mis emociones.	2.93	1.13	.01	-.112
10.17	Mi pareja influye en los valores que tengo.	2.91	1.19	.03	-6.77**
11.17	Mi pareja NO influye la opino que tengo sobre otras personas importantes en mi vida.	3.34	1.17	-.37	-2.37*
12.17	Mi pareja NO influye cuando y cuanto tiempo estoy con mi familia.	3.15	1.16	-.06	-1.72
13.17	Mi pareja influye cuando y cuanto tiempo veo a mis amistades.	2.78	1.19	.20	-4.00**
14.17	Mi pareja NO influye cual de mis amistades puedo ver.	3.19	1.19	-.31	-1.38
15.17	Mi pareja NO influye en el tipo de profesión que tengo.	3.41	1.12	-.48	-2.75*
16.17	Mi pareja influye en el tiempo que dedico a mi profesión.	2.62	1.16	.08	-4.06**
17.17	Mi pareja NO influye en mis oportunidades de tener un buen trabajo en el futuro.	3.05	1.33	-.14	-3.13**
18.17	Mi pareja influye en la forma en la cual veo el futuro.	3.25	1.14	-.22	-2.93**
19.17	Mi pareja NO tiene la capacidad de influir en cómo me comporto en diferentes situaciones.	2.78	1.02	.28	-.31
20.17	Mi pareja influye y contribuye en mi felicidad.	4.00	.91	-.83	-2.66**
21.17	Mi pareja NO influye en mi actual sustento económico.	3.08	1.25	-.06	.19
22.17	Mi pareja influye como paso mi tiempo libre.	3.32	1.09	-.42	-7.37**
23.17	Mi pareja influye cuando veo a mi pareja y el tiempo que pasamos juntos.	3.34	1.16	-.44	-6.00**

Nota: *sig. 05, **sig. .01

Continuación Tabla 24.

Media, Desviación Estándar, Sesgo y prueba t de Student para identificar la discriminación de reactivos de la escala de fuerza de influencia de la pareja.

24.17	Mi pareja NO influye en la forma en que me visto.	3.60	1.23	-.48	-2.02*
25.17	Mi pareja influye como decorar mi casa (cuarto, habitación, departamento etc.)	3.00	1.24	-.19	-1.75
26.17	Mi pareja NO influye en donde vivo.	2.99	1.30	.19	-1.96
27.17	Mi pareja influye en los programas que veo en TV.	2.64	1.29	.28	-3.53**
1.18	Mis planes de vacaciones.	2.70	1.49	.14	-6.67**
2.18	Mis planes de matrimonio.	2.65	1.63	.25	-6.88**
3.18	Mis planes de tener un hijo.	2.62	1.67	.30	-7.91**
4.18	Mis planes de hacer una fuerte inversión o gasto (casa, carro etc.)	2.64	1.54	.34	-7.63**
5.18	Mis planes de unirme a un club social, una agrupación social, un grupo religioso etc.	2.20	1.38	.83	-4.20**
6.18	Mis planes escolares/profesionales.	2.26	1.42	.66	-5.47**
7.18	Mis planes de alcanzar un estándar particular ya sea económico o de vivienda.	2.48	1.50	.55	-7.22**

Nota: *sig. 05, **sig. .01

A partir del análisis de discriminación se eliminaron 10 reactivos del análisis (mi pareja no influye en donde vivo. mi pareja influye como decorar mi casa, mi pareja no influye en mi actual sustento económico, mi pareja no tiene la capacidad de influir en cómo me comporto en diferentes situaciones, mi pareja no influye cual de mis amistades puedo ver, mi pareja no influye cuándo y cuánto tiempo estoy con mi familia, mi pareja no influye en mis emociones, mi pareja no influye como escojo gastar mi dinero, mi pareja no influye en cuanto tiempo dedico al cuidado del hogar, mi pareja no influye en mis actividades cotidianas).

Posteriormente se identificó mediante análisis de confiabilidad de alfa de Cronbach si los reactivos realmente ayudan a evaluar cada dimensión obteniendo en total un $\alpha=.812$ con 24 reactivos, como se observa en la tabla 25.

Posteriormente, se llevó a cabo un análisis de correlación de Pearson entre los reactivos para identificar el tipo de rotación, no se consideraron los reactivos eliminados en el paso anterior. Dado a los resultados encontrados es decir, una correlación de media entre los reactivos se decidió realizar una rotación ortogonal ya que las correlaciones son menores de $r=.60$.

Tabla 25.

Confiabilidad mediante Alfa de Cronbach para la sub-escala de Fuerza en la influencia de la pareja.

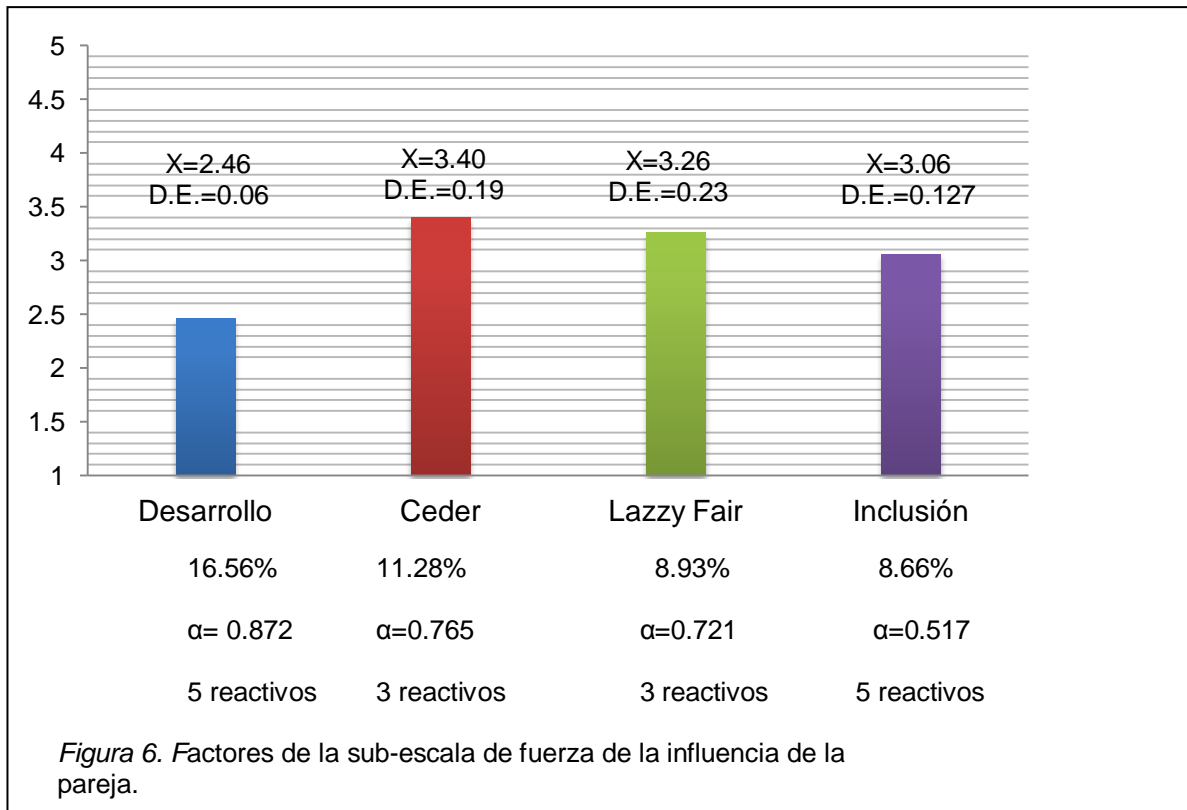
	REACTIVOS	r TOTAL	r²	ALFA
28.17	Mi pareja va influir en mi futuro sustento económico.	.250	.631	.809
29.17	Mi pareja NO influye en mis actividades cotidianas.	.372	.692	.805
30.17	Mi pareja influye en cosas importantes en mi vida.	.217	.651	.810
31.17	Mi pareja influye en qué fiestas o actividades sociales asisto.	.380	.748	.804
32.17	Mi pareja influye en la cantidad en la cual acepto responsabilidades en nuestra relación.	.332	.773	.806
33.17	Mi pareja NO influye en cuánto tiempo dedico al cuidado del hogar.	.165	.739	.812
34.17	Mi pareja NO influye cómo escojo gastar mi dinero.	.165	.649	.812
35.17	Mi pareja influye la forma en cómo me siento conmigo mismo (a).	.418	.778	.803
36.17	Mi pareja NO influye en mis emociones.	.142	.670	.812
37.17	Mi pareja influye en los valores que tengo.	.462	.734	.802
38.17	Mi pareja NO influye la opinión que tengo sobre otras personas importantes en mi vida.	.215	.695	.810
39.17	Mi pareja NO influye cuándo y cuánto tiempo estoy con mi familia.	.165	.843	.812
40.17	Mi pareja influye cuándo y cuánto tiempo veo a mis amistades.	.355	.721	.805
41.17	Mi pareja NO influye cuál de mis amistades puedo ver.	.056	.792	.815
42.17	Mi pareja NO influye en el tipo de profesión que tengo.	.198	.759	.811
43.17	Mi pareja influye en el tiempo que dedico a mi profesión.	.331	.663	.806
44.17	Mi pareja NO influye en mis oportunidades de tener un buen trabajo en el futuro.	.224	.695	.810
45.17	Mi pareja influye en la forma en la cual veo el futuro.	.287	.718	.808
46.17	Mi pareja NO tiene la capacidad de influir en cómo me comporto en diferentes situaciones.	.115	.597	.813
47.17	Mi pareja influye y contribuye en mi felicidad.	.334	.690	.807
48.17	Mi pareja NO influye en mi actual sustento económico.	-.208	.731	.824
49.17	Mi pareja influye como paso mi tiempo libre.	.525	.785	.800
50.17	Mi pareja influye cuándo veo a mi pareja y el tiempo que pasamos juntos.	.461	.787	.802
51.17	Mi pareja NO influye en la forma en que me visto.	.212	.446	.811
52.17	Mi pareja influye cómo decorar mi casa (cuarto, habitación, departamento etc.)	.146	.677	.812
53.17	Mi pareja NO influye en donde vivo.	.200	.561	.811
54.17	Mi pareja influye en los programas que veo en TV.	.326	.735	.806
8.18	Mis planes de vacaciones.	.435	.841	.802
9.18	Mis planes de matrimonio.	.513	.865	.798
10.18	Mis planes de tener un hijo.	.499	.870	.798
11.18	Mis planes de hacer una fuerte inversión o gasto (casa, carro etc.)	.497	.848	.799
12.18	Mis planes de unirme a un club social, una agrupación social, un grupo religioso etc.	.344	.702	.806
13.18	Mis planes escolares/profesionales.	.409	.795	.803
14.18	Mis planes de alcanzar un estándar particular ya sea económico o de vivienda.	.538	.825	.797

En los resultados se encuentra que la sub-escala de fuerza de la influencia de la pareja sobre la toma de decisiones está compuesta por cuatro factores con valores propios mayores a 1 y que explican el 44.95% de la varianza con 16 reactivos. La disminución de los reactivos se debe a que se han eliminado reactivos que no conforman un factor o que se encontraba en dos factores (Ver Tabla 26). Finalmente, se llevó a cabo el análisis de confiabilidad para cada uno de los factores conformados, como se observa en la figura 6, la sub-escala tiene una confiabilidad Alfa de Cronbach de .819.

Tabla 26.

Matriz de componentes rotados de la sub-escala de fuerza de la influencia de la pareja.

REACTIVOS	COMPONENTES			
	DESARROLLO	CEDER	LAZZY FAIR	INCLUSIÓN
Planes profesionales	.832			
Unirme a una agrupación	.771			
Hacer una fuerte inversión o gasto	.763			
Alcanzar un estándar particular	.745			
Afecta en mis planes de vacaciones	.689			
La cantidad en la cual acepto responsabilidades en nuestra relación		.838		
Las fiestas o actividades a las que asisto.		.836		
En cosas importantes en mi vida		.640		
La forma en cómo me siento conmigo mismo (a)	.447	.483		
No influye en el tipo de profesión que tengo.			.815	
No influye en mis oportunidades de tener un buen trabajo en el futuro.			.779	
No influye la opinión que tengo sobre otras personas importantes en mi vida.			.719	
Influye en la forma en la cual veo el futuro.				.739
Influye en los valores que tengo.				.601
Influye en el tiempo que dedico a mi profesión.				.532
Influye cuándo y cuánto tiempo veo a mis amistades.				.531
No influye en la forma en que me visto.				-.446
NO influye en mis actividades cotidianas.				
Influye en cosas que importantes en mi vida.	.502			
Influye en mi futuro sustento económico.				
Influye como paso mi tiempo libre.				
Influye y contribuye en mi felicidad.				
Influye cuando veo a mi pareja y el tiempo que pasamos juntos.				
Influye en los programas que veo en TV		.403		



DISCUSIÓN

El objetivo de este estudio fue adaptar y validar cada una de las sub-escalas del Inventario de Cercanía en las Relaciones de Berscheid et al. (1989) para su uso en población mexicana; como se puede observar por los resultados obtenidos, el inventario de cercanía en las relaciones tiene validez y confiabilidad para la población mexicana. Los resultados obtenidos muestran una medida válida y confiable, cuyas tres dimensiones en conjunto dan una visión clara de la cercanía entre dos personas dentro de una relación interpersonal, en este caso parejas.

En la sub-escala de convivencia, la cual refiere al tiempo compartido, se pudo observar que la pareja tiene poca convivencia ya que, dedican en promedio tres horas por cada periodo del día para estar con su pareja, en comparación con el lapso de tiempo propuesto por Berscheid et al. (1989) de 0 a 20 horas, es necesario determinar que las personas no necesariamente pasan el mismo tiempo en los tres momentos del día por lo que es necesario considerarlos como evaluaciones independientes. Esta forma de evaluar la intimidad a partir de las horas compartidas con la pareja, proporciona una evaluación más certera de cómo el tiempo de convivencia impacta a la intimidad, sin embargo omite aspectos relevantes como son la aceptación, apoyo, aceptación, tolerancia y emociones (Osnaya Moreno, 2003). A partir de esta carencia de evaluación por el tiempo de convivencia, es necesario que se complemente esta escala con el registro de las actividades realizadas en conjunto.

La relevancia de conocer las actividades que comparten en pareja (diversidad de actividades) es porque permiten identificar la manera en las que sus miembros lidian, resuelven, disfrutan o sufren las diferentes experiencias a las que se exponen en común asimismo permiten conocer aquellas dinámicas que favorecen la satisfacción marital, pues a partir de estas se puede identificar el proceso de involucramiento (Levinger, 2000). Los resultados obtenidos para esta sub-escala muestran que los participantes reportan con mayor frecuencia realizar actividades que no son planeadas es decir, son actividades cotidianas como son: ir de compras, compartir las comidas, ver televisión, platicar de asuntos personales y no personales, las cuales ayudan a conformar un vínculo (Berscheid et al. 2004).

Estos elementos son considerados como aspectos importantes que auxilian en el desarrollo de cercanía pues permite una expresión de los sentimientos y se comparte mayor información ya sea personal o no (Sánchez Aragón & Díaz Loving, 1996). Compartir actividades en pareja facilita que se den situaciones en las cuales se puede aprender los efectos que tienen las diferentes experiencias y dinámicas en su pareja para analizar si están o no satisfechos o en

su relación y así poder cambiar o mantener conductas y actividades que favorezcan la satisfacción marital (Karney & Bradbury, 1997) y el proceso de involucramiento que se da en la relación (Levinger, 2000). El conjunto de las dos sub-escalas de frecuencia y diversidad (tiempo y actividades) permite vislumbrar una nueva explicación sobre el cambio de la satisfacción marital que perciben los miembros de la relación, pues pueden ser elementos que determinen con mayor precisión los cambios en la percepción de la satisfacción marital a lo largo de la relación de pareja (Kurdek, 2005).

Por otro lado, una importante aportación del inventario de cercanía en las relaciones, es la sub-escala de fuerza de influencia que tiene la pareja sobre las decisiones propias ya sea, de índole profesional, planes a futuro, amistades y personales como son los valores y creencias. Con este tercer elemento, se complementa la evaluación del nivel de involucramiento en la relación pues a partir de ésta, las decisiones individuales se ven influidas por el otro. Esta perspectiva de involucramiento permite retomar a la interdependencia que refiere Kelley et al. (1983) como el grado de intimidad en la pareja.

En el análisis de los resultados obtenidos se puede identificar cuatro factores que componen esta influencia los cuales son: desarrollo, inclusión de la pareja, ceder ante la pareja y lazy fair.

A partir de la propuesta de Ben-Ari y Lavee (2007), la integración de la mutualidad es un auxiliar en el proceso de cercanía en la relación. Durante este proceso, se propone que ambos miembros de la díada conforman una visión única y compartida de la cercanía no obstante, son pocos los estudios en los que se evalúa a ambos miembros de la relación. Con la escala de Berscheid et al. (1989), se aborda en parte la influencia de la pareja, sin embargo esta evaluación es más completa cuando se estudia si este impacto es el mismo para ambos o si la visión de la cercanía en la relación es similar. Por lo que en futuras investigaciones es necesario determinar la interdependencia de actor-pareja propuesto por Kenny y Cook (1999).

ESTUDIO 6. VALIDACIÓN DEL SISTEMA DE CODIFICACIÓN RÁPIDA DE LA INTERACCIÓN DE PAREJA (HEYMANN, EDDY, WEISS, & VIVIAN, 1995)

MÉTODO

JUSTIFICACIÓN

Debido a la complejidad de la evaluación de la interacción de pareja está ha sido abordada mediante diferentes técnicas las cuales sirven para observar, evaluar e identificar diversos elementos durante la interacción. Dentro de estas técnicas, los auto reportes son el método más completo en la evaluación de la interacción de pareja sin embargo, es necesario que este se complemente con las observaciones para poder conformar una escala de forma integral las dimensiones de la interacción. La evaluación de la interacción de pareja no sólo se queda en el reporte de la conducta sino que se debe de ir más allá para poder identificar las diferencias entre los cónyuges.

Para estudiar la interacción marital, Schmitt et al. (2007) llevaron a cabo una entrevista que abarcaba las conductas instrumentales y emocionales mediante la identificación de cuatro principales dimensiones: los roles sociales como pareja, el promedio de apoyo recibido y otorgado, percepción de la reciprocidad. Una revisión del Sistema de Códigos de la Interacción Marital que llevaron a cabo Heyman, Eddy, Weiss y Vivian (1995) indica que se desprenden cuatro principales factores que constituyen la interacción, son: hostilidad, discusión constructiva de los problemas, humor y discusión de las responsabilidades. Sin embargo, este sistema sólo se utiliza como un registro de observación durante la interacción de pareja siendo este ejercicio difícil de llevar a cabo por lo que es importante obtener un auto-reporte referente a la interacción. Los beneficios de tener una escala de interacción con el formato de auto-reporte son la facilidad de su aplicación y que se puede corroborar lo observado con lo que las personas consideran que interactúan con su pareja.

OBJETIVO ESPECÍFICO

Adaptar y validar el Sistema de Codificación Rápida de la Interacción de Pareja (Heymann et al. 1995) para la población mexicana.

VARIABLES

- a) Interacción Marital: Evalúa la conducta que tienen las personas durante la interacción con su pareja.
- b) Abuso psicológico: Una comunicación que intenta causar dolor a la persona.
- c) Mantenimiento del Estrés: Cuando uno ofrece una explicación para un evento negativo culpando a la pareja.
- d) Hostilidad: Afectos negativos.
- e) Afectos de disforia: Es definida como tristeza o depresión en estados emocionales.
- f) Retiro: Es la conducta de evitar la interacción con la pareja
- g) Aceptación: Es la escucha activa que ayuda a la comprensión de la pareja.
- h) Atributos: Explicación de un aspecto positivo atribuyéndoselo a la pareja
- i) Auto divulgación: Apertura de expresar sus emociones o creencias.
- j) Humor: Conducta genuina de las emociones.
- k) Solución de problemas: Forma constructiva de discutir o resolver los problemas.

PARTICIPANTES

Se conformó una muestra no probabilística accidental (Kerlinger & Lee, 2002) de 400 participantes adultas heterosexuales residentes de la Ciudad de México de los cuales son 50% hombres y 50% mujeres. El rango de edad de los participantes es

de 20 a 59 años con una media de edad de 38.5 años (D.E. = 10.23). El nivel educativo de los participantes se distribuyó de la siguiente manera: 3% educación básica (secundaria), 54% educación nivel medio (bachillerato y técnico) y el 43% educación superior (licenciatura y posgrado).

Un criterio de inclusión de la muestra fue que tuvieran una relación de pareja ante lo cual, se encontró que el 77.9% estaba casado, el 21.9% estaba en unión libre, y el 0.3% en compromiso. La presencia o ausencia de los hijos en la relación de pareja no fue considerada como un criterio de selección de la muestra, por lo que se reportan participantes sin hijos o con más de un hijo. El 0.5% indicó no tener hijos, el 35.9% indicó tener un hijo, el 41.9% refirió tener dos hijos, el 19.9% reportaron tener tres hijos, y finalmente el 1.8% indicaron tener cuatro hijos.

El tiempo de relación de pareja que tenían los participantes fue de un año a 40 años con una media de 15.86 años (D.E. = 9.25). El tiempo en el cual los participantes cohabitaban con su pareja se distribuyó en un rango de 2 meses a 37 años, con un promedio de tiempo de 13.96 (D.E. = 9.31).

Los otros criterios de inclusión fueron: que los participantes no se encontraran en segundas nupcias, que uno de los miembros de la relación tuviera alguna enfermedad de gravedad o que estuvieran en terapia de pareja ya que, como indica la literatura, estos elementos pueden influir en la evaluación de la satisfacción marital.

INSTRUMENTO

Se conformó una escala de auto-reporte –con respuesta tipo Likert de cinco puntos de acuerdo a desacuerdo- a partir del Sistema de Codificación Rápida de la Interacción de Pareja (Heymann et al. 1995) el cual tiene una confiabilidad Kapa de Cohen de .59. Este inventario consta de diez dimensiones: Abuso psicológico, Mantenimiento del Estrés, Hostilidad, Afectos de disforia, Retiro, Aceptación, Atributos, Auto divulgación, Humor, Solución de problemas.

Para cada una de las dimensiones se conformaron 10 preguntas a partir de los indicadores de observación (conductuales) y su definición considerados en el Sistema de Codificación Rápida de la Interacción de Pareja (Heymann et al. 1995), como se puede observar en la tabla 27.

Tabla 27.

Características del Rapid Marital Interaction Coding System (RMICS)

TÍTULO	AUTOR	AÑO	CONSTRUCTO	DIMENSIONES	VALIDEZ	RESPUESTA
Rapid Marital Interaction Coding System (RMICS)	Heyman, Eddy, Weiss y Vivian	1995	Evalúa la conducta que tienen las personas durante la interacción con su pareja.	<ol style="list-style-type: none"> 1. Abuso psicológico: Una comunicación que intenta causar dolor a la persona. 2. Mantenimiento del Estrés: Cuando uno ofrece una explicación para un evento negativo culpando a la pareja. 3. Hostilidad: Afectos negativos. 4. Afectos de disforia: Es definida como tristeza o depresión en estados emocionales. 5. Retiro: Es la conducta de evitar la interacción con la pareja. 6. Aceptación: Es la escucha activa que ayuda a la comprensión de la pareja. 7. Atributos: Explicación de un aspecto positivo atribuyéndoselo a la pareja. 8. Auto divulgación: Apertura de expresar sus emociones o creencias. 9. Humor: Conducta genuina de las emociones. 10. Solución de problemas: Forma constructiva de discutir o resolver los problemas. 	<p>κ= .46</p> <p>κ= .59</p> <p>κ= .72</p> <p>κ= .61</p> <p>κ= .55</p> <p>κ= .58</p> <p>κ= .67</p> <p>κ= .62</p> <p>κ= .73</p> <p>κ= .68</p>	Observación de la conducta y registro de presencia y ausencia de las conductas en cada categoría.
Confiabilidad Kappa de Cohen					.59	

Nota: Esta escala evalúa una dimensión de interacción en la relación de pareja. Información tomada de Heyman, R. (2004). Rapid marital interaction coding system (RMICS). In: Kerig, P & Boucom, D. (Eds.) *Couple observational coding systems*. (pp. 67-94) New Jersey: Lawrence Erlbaum Associates.

PROCEDIMIENTO

Se llevó a cabo la aplicación del cuestionario de forma individual en diferentes puntos públicos de la Ciudad de México (e.g. parque, plazas y escuelas) partiendo de los criterios de inclusión y exclusión, lo que guió hacia los participantes idóneos. Posteriormente, se les indicó a los participantes el propósito de la investigación asimismo se les indicó que la información que proporcionaron era confidencial y anónima, asimismo se solucionaron dudas y preguntas que surgieron durante la aplicación dando las siguientes instrucciones:

“Este cuestionario es para la realización de una investigación que se está llevando a cabo en la Facultad de Psicología de la Universidad Nacional Autónoma de México para conocer los elementos de la relación de pareja. Por lo que la información que proporcione es anónima y confidencial ya que servirá para describir a las parejas en general. Por favor no olvide contestar todas las preguntas, si tiene alguna duda siéntase libre de preguntarme. Gracias”.

Los resultados que se obtenga por la escala de fuerza se analizaran siguiendo los criterios de validación de instrumentos, dictado por Reyes-Lagunes y García y Barragán (2008), por lo que se hizo lo siguiente:

- I. Se realizó un análisis de frecuencia para cada reactivo, solicitando la media y sesgo. Esta información indicó la pertinencia de las opciones de respuesta, según al tipo de comportamiento esperado.
- II. Se sacó el puntaje total de la escala y se determinó los cuartiles para dividir el grupo en puntajes altos y bajos.
- III. Con la conformación de estos grupos se aplicó la prueba t de Student para identificar si los reactivos discriminan. Asimismo, se generarán tablas de contingencia, a partir de los dos grupos, para confirmar la direccionalidad de cada reactivo.
- IV. Con la información obtenida en el paso anterior, se eliminaron aquellos reactivos que no cumplieron con los criterios. Para que con los reactivos restantes se obtenga el índice de confiabilidad mediante el alfa de Cronbach.

- V. A partir del grado de correlación que hubo entre los reactivos, se determinó el tipo de rotación a utilizar en el análisis factorial. Al identificar los factores se eliminaron aquellos que no se integraron algún factor.
- VI. Se obtuvo nuevamente el índice de confiabilidad mediante el alfa de Cronbach para cada factor y la escala total.

RESULTADOS

El objetivo de este estudio fue la adaptación del Sistema de Codificación Rápida de la Interacción de Pareja (Heymann et al. 1995) a una escala de auto-reporte que sea una escala válida y confiable para la población mexicana. La importancia de este sistema de codificación rápida de la interacción de pareja (Heyman et al. 1995); la versión original consiste en una escala de presencia o ausencia de las conductas mientras se observa la interacción de pareja. Dado a que esta investigación busca construir un instrumento de auto reporte, se adaptaron los indicadores de cada una de las dimensiones que componen a la codificación rápida de la interacción de pareja. La adaptación consistió en crear para cada indicador una pregunta con opciones de respuesta tipo Likert de cinco puntos de totalmente desacuerdo a totalmente de acuerdo.

Con los reactivos redactados y aplicados se realizó el procedimiento de análisis de validez propuesto por Reyes-Lagunes y García y Barragán (2008). En primera instancia se calcularon los estadísticos descriptivos para cada reactivo como se observa en la tabla 28.

Tabla 28.

Media, Desviación Estándar, Sesgo y Prueba t de Student para identificar la discriminación de reactivos de la escala de interacción de pareja.

REACTIVO	MEDIA	D.E.	SESGO	t
1.25 En ocasiones me burlo de mi pareja.	2.15	1.192	0.697	-8.840**
2.25 Le digo a mi pareja que me disgusta estar con él (ella).	1.96	1.310	1.085	-7.615**
3.25 Le digo a mi pareja cuando tiene una idea muy tonta.	2.58	1.331	0.337	-8.549**
4.25 Mi pareja NO puede hacer muchas cosas sencillas.	1.90	1.153	1.058	-5.198**
5.25 Amenazo a mi pareja para que deje de hacer determinadas conductas.	1.72	1.155	1.479	-6.392**
6.25 A mi pareja se le quiebra la voz cuando hablamos.	1.64	1.031	1.652	-4.522**
7.25 Ante un problema, tratamos de llegar a un acuerdo.	4.12	1.105	-1.249	-2.895**
8.25 Creemos que los problemas pasaran con el tiempo.	2.98	1.309	-0.046	-5.306**
9.25 Cuando estoy con mi pareja, parece que está muy cansado (a).	2.46	1.290	0.513	-5.259**
10.25 Cuando estoy contento (a) se lo digo a mi pareja.	4.08	1.129	-1.261	-3.653**
11.25 Cuando mi pareja está cansada me trata mal.	2.24	1.291	0.623	-6.088**
12.25 Cuando pienso en mi relación me siento deprimido (a).	1.85	1.189	1.298	-4.589**
13.25 Cuando tenemos un problema tratamos de solucionarlo.	4.24	1.067	-1.460	-2.154*
14.25 Culpo a mi pareja cuando algo sale mal.	1.85	1.083	1.069	-5.429**
15.25 En mi relación nos ayudamos.	4.16	1.054	-1.180	-1.850

Nota: *sig. 05, **sig. .01

Continuación Tabla 28.

Media, Desviación Estándar, Sesgo y Prueba t de Student para identificar la discriminación de reactivos de la escala de interacción de pareja.

REACTIVO	MEDIA	D.E.	SESGO	t
16.25 En una situación vergonzosa tratamos de recordar lo divertido.	3.991	1.062	-0.845	-5.455**
17.25 Evito discutir con mi pareja.	3.74	1.171	-0.639	-4.372**
18.25 Hacemos bromas.	3.93	1.151	-0.922	-5.237**
19.25 Las cosas NO salen bien por mi culpa.	1.87	1.095	1.167	-3.414**
20.25 Le ayudo a mi pareja en sus problemas.	4.05	1.031	-0.961	-4.733**
21.25 Le comento mis planes a mi pareja.	4.20	1.000	-1.286	-3.539**
22.25 Le digo a mi pareja cuando algo me molesta.	4.08	1.057	-1.165	-5.105**
23.25 Le digo a mi pareja que es descuidado con el dinero.	2.87	1.430	0.095	-7.619**
24.25 Le digo a mi pareja que NO me importa que piense.	1.69	1.000	1.372	-4.984**
25.25 Le doy el "avión" a mi pareja.	1.79	1.096	1.360	-4.596**
26.25 Me desquito con mi pareja cuando estoy de malas.	1.94	1.144	0.938	-4.046**
27.25 Me gusta hacer reír a mi pareja.	4.03	1.144	-2.094	-4.443**
28.25 Me siento triste cuando hablo con mi pareja.	1.67	1.066	1.595	-5.109**
29.25 Mi pareja critica mi forma de actuar.	2.28	1.318	0.632	-5.633**
30.25 Mi pareja me aconseja.	3.85	1.137	-0.818	-3.909**
31.25 Mi pareja me comparte sus emociones.	3.91	1.146	-0.910	-2.671**
32.25 Mi pareja me comprende.	3.82	1.201	-0.749	-.308
33.25 Mi pareja me cuenta chistes.	3.60	1.382	-0.611	-2.947**
34.25 Mi pareja me dice sus gustos.	3.98	1.142	-1.031	-2.319**
35.25 Mi pareja me ha dicho que esta entristecido por la relación.	2.17	1.357	0.774	-6.126**
36.25 Mi pareja me trata mal a propósito.	1.57	1.005	1.828	-4.982**
37.25 Mi pareja NO responde mis preguntas.	2.01	1.260	0.971	-3.403**
38.25 Mi pareja NO tiene la intención de ser grosero.	3.18	1.524	-0.214	-3.015**
39.25 Mi pareja siempre está atento (a) ante los problemas.	3.68	1.256	-0.656	-3.077**
40.25 Mi pareja siempre tiene los brazos cruzados cuando tenemos una conversación.	1.82	1.102	1.285	-4.074**
41.25 Mi pareja y yo NO platicamos.	1.77	1.168	1.408	-2.808**
42.25 Mi pareja y yo nos hacemos caras de desaprobación.	2,22	1.276	0.697	-7.051**
43.25 Recordamos momentos graciosos.	4.14	1.025	-1.216	-4.532**
44.25 Si en el trabajo me va bien, ayudo a m pareja.	3.96	1.264	-1.115	-5.530**
45.25 Siempre propongo muchas soluciones para un problema.	3.74	1.074	-0.523	-6.404**
46.25 Siempre tenemos desacuerdos.	2.41	1.210	0.466	-7.099**
47.25 Tenemos problemas en la relación por el trabajo.	2.12	1.264	0.882	-7.900**
48.25 Tenemos problemas financieros porque NO controlamos los gastos.	2.24	1.364	0.745	-5.941**
49.25 Tengo problemas con mi pareja porque soy incapaz de mantener una buena relación.	1.82	1.204	1.340	-4.495**
50.25 Trato de entender las emociones de mi pareja.	4.01	1.068	-1.085	-2.713**

Nota: *sig. 05, **sig. .01

A partir del análisis de discriminación se eliminaron dos reactivos del análisis (mi pareja me comprende y en mi relación nos ayudamos). En general, se identificó que los reactivos restantes ayudan a tener un alfa de confiabilidad de Cronbach para el total de la escala de $\alpha=0.798$ con 48 reactivos, como se observa en la tabla 29.

Tabla 29.
Confiabilidad mediante Alfa de Cronbach para la escala de interacción de pareja

REACTIVOS	r TOTAL	r ²	ALFA
1.25 En ocasiones me burlo de mi pareja.	.372	.427	.790
2.25 Le digo a mi pareja que me disgusta estar con él (ella).	.306	.397	.792
3.25 Le digo a mi pareja cuando tiene una idea muy tonta.	.357	.421	.791
4.25 Mi pareja NO puede hacer muchas cosas sencillas.	.247	.503	.794
5.25 Amenazo a mi pareja para que deje de hacer determinadas conductas.	.307	.473	.793
6.25 A mi pareja se le quiebra la voz cuando hablamos.	.240	.359	.795
7.25 Ante un problema, tratamos de llegar a un acuerdo.	.082	.566	.799
8.25 Creemos que los problemas pasaran con el tiempo.	.266	.246	.794
9.25 Cuando estoy con mi pareja, parece que está muy cansado (a).	.286	.443	.793
10.25 Cuando estoy contento (a) se lo digo a mi pareja.	.185	.545	.796
11.25 Cuando mi pareja está cansada me trata mal.	.367	.520	.790
12.25 Cuando pienso en mi relación me siento deprimido (a).	.282	.469	.793
13.25 Cuando tenemos un problema tratamos de solucionarlo.	.085	.596	.799
14.25 Culpo a mi pareja cuando algo sale mal.	.295	.526	.793
16.25 En una situación vergonzosa tratamos de recordar lo divertido.	.311	.555	.793
17.25 Evito discutir con mi pareja.	.184	.435	.796
18.25 Hacemos bromas.	.272	.624	.794
19.25 Las cosas NO salen bien por mi culpa.	.236	.424	.795
20.25 Le ayudo a mi pareja en sus problemas.	.249	.660	.794
21.25 Le comento mis planes a mi pareja.	.188	.638	.796
22.25 Le digo a mi pareja cuando algo me molesta.	.300	.600	.793
23.25 Le digo a mi pareja que es descuidado con el dinero.	.349	.352	.791
24.25 Le digo a mi pareja que NO me importa que piensa.	.269	.536	.794
25.25 Le doy el "avión" a mi pareja.	.296	.643	.793
26.25 Me desquito con mi pareja cuando estoy de malas.	.222	.489	.795
27.25 Me gusta hacer reír a mi pareja.	.226	.578	.795
28.25 Me siento triste cuando hablo con mi pareja.	.297	.539	.793
29.25 Mi pareja critica mi forma de actuar.	.305	.466	.792
30.25 Mi pareja me aconseja.	.169	.582	.797
31.25 Mi pareja me comparte sus emociones.	.082	.568	.799
33.25 Mi pareja me cuenta chistes.	.085	.530	.800

Continuación Tabla 29.

Confiabilidad mediante Alfa de Cronbach para la escala de interacción de pareja

REACTIVOS	r TOTAL	r ²	ALFA
34.25Mi pareja me dice sus gustos.	.127	.654	.798
35.25Mi pareja me ha dicho que esta entristecido por la relación.	.309	.392	.792
36.25Mi pareja me trata mal a propósito.	.371	.596	.791
37.25Mi pareja NO responde mis preguntas.	.241	.495	.795
38.25Mi pareja NO tiene la intención de ser grosero.	.066	.263	.802
39.25Mi pareja siempre está atento (a) ante los problemas.	.100	.595	.799
40.25Mi pareja siempre tiene los brazos cruzados cuando tenemos una conversación.	.220	.351	.795
41.25Mi pareja y yo NO platicamos.	.143	.386	.798
42.25Mi pareja y yo nos hacemos caras de desaprobación.	.341	.486	.791
43.25Recordamos momentos graciosos.	.260	.657	.794
44.25Si en el trabajo me va bien, ayudo a m pareja.	.258	.300	.794
45.25Siempre propongo muchas soluciones para un problema.	.323	.501	.792
46.25Siempre tenemos desacuerdos.	.344	.463	.791
47.25Tenemos problemas en la relación por el trabajo.	.394	.486	.789
48.25Tenemos problemas financieros porque NO controlamos los gastos.	.301	.388	.792
49.25Tengo problemas con mi pareja porque soy incapaz de mantener una buena relación.	.227	.493	.795
50.25Trato de entender las emociones de mi pareja.	.157	.466	.797

Posteriormente, se llevó a cabo un análisis de correlación de Pearson entre los reactivos para identificar el tipo de rotación, no se consideraron los reactivos eliminados en los pasos anteriores. Los resultados de este análisis indican que los reactivos tienen una correlación media, menores de $r=.60$ por lo que se decidió realizar una rotación ortogonal.

En los resultados se encuentra que la interacción de la pareja está compuesta principalmente por seis factores que tienen valores propios mayores a uno; el conjunto de estos factores explican el 46.859% de la varianza con un total de 43 reactivos con una confiabilidad alfa de Cronbach de .788. La reducción en el número de reactivos se debe a que se han eliminado del análisis aquellos reactivos que no conforman un factor o que se encontraban en dos factores, como se observa en la tabla 30. Finalmente, se llevó a cabo el análisis de confiabilidad para cada uno de los factores conformados como se observa en la figura 7.

Tabla 30.

Matriz de componentes rotados de la escala de interacción de la pareja

REACTIVOS	COMPONENTES					
	Convivencia	Desvalorar	Abuso	Retiro	Problemas	Culpa
	Factor 1	Factor 2	Factor 3	Factor 4	Factor 5	Factor 6
Recordamos momentos graciosos.	.774					
Le comento mis planes a mi pareja.	.739					
Le ayudo a mi pareja en sus problemas.	.738					
Mi pareja me aconseja.	.715					
Mi pareja me dice sus gustos.	.714					
Hacemos bromas.	.711					
Mi pareja me comprende.	.700					
Mi pareja me comparte sus emociones.	.690					
Cuando estoy contento (a) se lo digo a mi pareja.	.685					
Me gusta hacer reír a mi pareja.	.677					
Mi pareja me cuenta chistes.	.672					
En mi relación nos ayudamos.	.665					
Le digo a mi pareja cuando algo me molesta.	.642					
En una situación vergonzosa tratamos de recordar lo divertido.	.636					
Cuando tenemos un problema tratamos de solucionarlo.	.602					
Mi pareja siempre está atento (a) ante los problemas.	.601					
Siempre propongo muchas soluciones para un problema.	.570					
Trato de entender las emociones de mi pareja.	.549					
Ante un problema, tratamos de llegar a un acuerdo.	.524					
Si en el trabajo me va bien, ayudo a mi pareja.	.478					
Me siento triste cuando hablo con mi pareja.		.628				
Cuando pienso en mi relación me siento deprimido (a).		.601				
Le doy el “avión” a mi pareja.		.581				
Le digo a mi pareja que NO me importa que piense.		.564				
Mi pareja critica mi forma de actuar.		.412				
Le digo a mi pareja cuando tiene una idea muy tonta.				736		
En ocasiones me burlo de mi pareja.				.667		

Continuación Tabla 30.

Matriz de componentes rotados de la escala de interacción de la pareja

REACTIVOS	COMPONENTES					
	Convivencia	Desvalorar	Abuso	Retiro	Problemas	Culpa
	Factor 1	Factor 2	Factor 3	Factor 4	Factor 5	Factor 6
Amenazo a mi pareja para que deje de hacer determinadas conductas.			.664			
Le digo a mi pareja que me disgusta estar con él (ella).			.631			
Mi pareja NO puede hacer muchas cosas sencillas.			.552			
Mi pareja NO responde mis preguntas.				.664		
Mi pareja y yo nos hacemos caras de desaprobación.				.612		
Mi pareja me trata mal a propósito.				.603		
Mi pareja y yo NO platicamos.				.473		
Tengo problemas con mi pareja porque soy incapaz de mantener una buena relación.				.439		
Tenemos problemas financieros porque NO controlamos los gastos.					.702	
Tenemos problemas en la relación por el trabajo.					.604	
Cuando estoy con mi pareja, parece que está muy cansado (a).					.506	
Cuando mi pareja está cansada me trata mal.					.466	
Le digo a mi pareja que es descuidado con el dinero.					.464	
Siempre tenemos desacuerdos.					.430	
Me desquito con mi pareja cuando estoy de malas.						.613
Las cosas NO salen bien por mi culpa.						.611
Culpo a mi pareja cuando algo sale mal.						.408

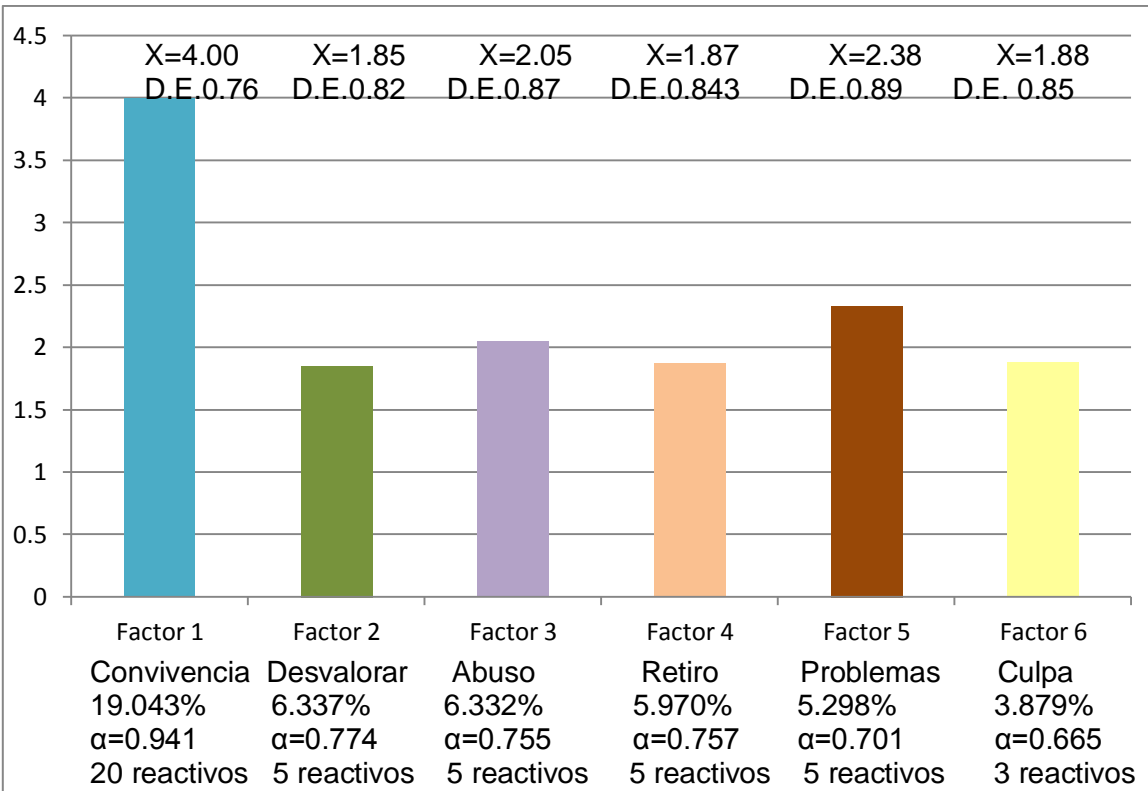


Figura 7. Factores de la escala de interacción de la pareja.

DISCUSIÓN

El objetivo de este estudio fue la adaptación del Sistema de Codificación Rápida de la Interacción de Pareja (Heymann et al. 1995) en una escala valida y confiable para la población mexicana. Los resultados obtenidos indican que esta escala tiene buenos niveles de validez y confiabilidad mediante seis factores, los cuales evalúan los aspectos positivos y negativos de la interacción de pareja.

En la propuesta de Heymann et al. (1995) en la que se consideran 10 diferentes aspectos de la interacción de pareja, los resultados arrojaron una menor cantidad de factores a los esperados; No obstante, estos seis factores encontrados refieren a los cuatro ejes principales de la interacción de pareja (hostilidad, discusión constructiva de los problemas, humor y discusión de las responsabilidades). Tres de estos ejes se encuentran contenidos dentro del factor de convivencia, el cual refiere a los aspectos positivos de la interacción, como son: discusión constructiva, humor y discusión de responsabilidades. Referente al cuarto eje que refiere a la interacción negativa de la pareja, hostilidad, este se encuentra sub-dividido en cuatro factores: desvalor, abuso, retiro, problemas y culpa.

Los resultados obtenidos en este estudio indican que los aspectos negativos recogidos mediante esta escala son percibidos diferencialmente y con mayor diferenciación, como es el caso del trato hostil con la pareja es decir, la interacción negativa no se conjuntó en un factor como sucedió con la interacción positiva. Esto puede deberse a que las personas buscan evitar este tipo de situaciones para la evaluación de su satisfacción marital. Asimismo, la conducta hostil da referentes a indicadores de violencia psicológica (e.g. amenaza a mi pareja para que deje de hacer determinadas conductas, le digo a mi pareja cuando tiene una idea muy tonta, en ocasiones me burlo de mi pareja).

Un aspecto importante a retomar es que algunos de los reactivos que se conformaron refieren a una dimensión contextual (e.g. problemas financieros), los cuales indican el impacto que estos tienen en la interacción de la relación de pareja. Esto se puede identificar desde la propuesta de Schmitt et al. (2007) en el que existen aspectos conductuales como: apoyo recibido y otorgado, percepción de reciprocidad y roles sociales que responden a una demanda contextual.

Asimismo, es importante considerar que existen dimensiones o aspectos de la interacción que pueden ser ambivalentes, tal es el caso de la dimensión de humor –definida por Heyman et al. (1995) como una expresión genuina de las emociones- ya que esta puede estar considerada en las dos perspectivas es decir, como un aspecto positivo que favorece la convivencia (e.g. en una situación

vergonzosa tratamos de recordar los divertido, hacemos bromas) pero que también puede ser un aspecto negativo de la interacción ya que puede favorecer la interacción hostil mediante burlas hacia la pareja. Identificar que existen dimensiones que tienen estas características ambivalentes permite reflexionar que para la evaluación de la interacción de pareja no solo es la presencia de aspectos positivos sino que también se indique directamente que no existe interacción negativa dentro de la relación.

El contar con un instrumento que se deriva directamente de un registro conductual de la interacción de pareja permite obtener información que no reporta la gente ya que se puede registrar conductas que no perciben directamente las personas, como es la conducta no verbal (Gottman, 1994; 2000). De igual manera, este inventario da una importante aportación sobre las formas negativas de interacción en la relación, incluso aquellas conductas que se consideran positivas dado a su valencia ambivalente debido al contexto y la situación en la que se encuentren ambos miembros de la relación. La ambivalencia de algunas de las características de interacción de pareja van a afectar la calidad de la interacción a partir de la atribución que cada miembro de sobre la conducta propia y de su pareja lo cual puede llevar a una interacción hostil en la pareja.

ESTUDIO 7. DISEÑAR INDICADORES PARA AQUELLOS DETERMINANTES OPERACIONALIZADAS PREVIAMENTE

MÉTODO

JUSTIFICACIÓN

Las relaciones de pareja se encuentran inmersas en un contexto y situación particular, el cual afecta su desarrollo ya sea facilitando o dificultando su mantenimiento (Levinger, 2000). Algunos aspectos en los que puede influir el contexto en la relación de pareja son los roles de género, los cuales tienen un impacto directo dentro de la relación como son: el aspecto económico, la distribución de actividades en el hogar y el aspecto laboral (Flores-Galaz, Díaz-Loving, & Rivera-Aragón, 2002; Rocha-Sánchez, 2000); siendo estos elementos importantes para la evaluación de equidad dentro de la relación de pareja (Arias-Galicia, 2003). No obstante, no existen indicadores que refieren al aspecto económico y laboral de la pareja por lo que es necesario crear indicadores que refieran a esta categoría.

El aspecto económico puede afectar otras áreas, como es el hábitat de la pareja o el lugar donde habitan, ya que el espacio físico donde convive la pareja puede facilitar o dificultar la interacción entre los miembros de la diada (Gottman, 1994, 2000; Smith et al. 1969). En México, esta dimensión cobra relevancia debido a que los diferentes aspectos del hábitat en el que se encuentra la pareja pueden influir en su satisfacción; algunas de estas características del ambiente refieren a aspectos como: distancia del trabajo, tamaño de la vivienda y la percepción de seguridad, como se identificó en la fase 1 sin embargo, esta vertiente de la interacción de pareja no ha sido estudiado ampliamente.

Por otro lado, se ha identificado que la presencia de otras personas en la relación (e.g. familia extendida, amistades e hijos) tiene un impacto en el desarrollo de la relación. Se ha estudiado ampliamente la presencia de los hijos en la relación de pareja (e.g. Umberson et al. 2005) no obstante, los estudios en este campo refieren principalmente a dos aspectos: el primero de ellos refiere a la presencia o ausencia de hijos; mientras que el segundo trata sobre las decisiones que toman referente al apoyo recibido y decisiones sobre su crianza de los hijos (e.g. Amato, Rezac & Booth, 1995). Estos campos de estudios del impacto de los hijos en la relación de pareja son esenciales sin embargo, a partir de los resultados obtenidos en la fase 1, surge la necesidad de ampliar estos campos de

estudios para incluir la percepción que tiene referente a la relación diádica padre-hijos y madre-hijos como un factor que influyen en la relación de la pareja.

Referente a la presencia de otros en la relación (e.g. familia y amistades) se ha identificado que estos juegan un papel importante en la evaluación del mantenimiento de la relación ya que, son quienes dan información externa sobre la relación (Davis, 2011; Harris, 2008). Particularmente en México, se ha observado que la familia juega un papel importante en la relación de pareja debido a la dinámica familiar que se presenta, ya que la convivencia con la familia de la pareja y la propia se vuelve prioritaria (Osnaya-Moreno et al. 2000) por lo que en México estos estudios se han enfocado principalmente en la familia y dejando de lado el papel que juegan las amistades en la relación de pareja.

Finalmente, como se identificó en la fase 1, el respeto juega un papel fundamental en la relación de pareja no obstante este constructo referido a la pareja confiere a otras connotaciones diferentes a las que se le ha hecho en estudios anteriores. Anteriormente el respeto ha sido definido como obediencia, protección, admiración, temor hacia el otro (Díaz-Guerrero, 2003) es decir, dentro del contexto mexicano el respeto alude a la jerarquía sin embargo, en otros contextos culturales –como es el caso de Estados Unidos- se ha determinada como aceptación, honestidad, amor, confianza y cuidado (Frei & Shaver, 2002; Valdez-Medina, 2004). Estas diferencias en el concepto de respeto se pueden deber a que el primero de ellos es hacia la familia mientras que el segundo refiere a la pareja. A partir de la importancia de este constructo en la evaluación de la satisfacción en la relación surge la necesidad de construir indicadores que refieren al respeto en la relación de pareja.

La fase 1 permitió identificar aspectos y características particulares que influyen en la relación de pareja que no habían sido consideradas con anterioridad (e.g. la relación padre/madre-hijo, situación económica, respeto). Debido a que estas vertientes tienen una perspectiva novedosa dentro del estudio de la relación de pareja es fundamental considerar la creación y validación de indicadores que refieren a otros aspectos que afectan a la satisfacción en la relación de pareja; es así que el propósito de este estudio es diseñar indicadores para aquellos determinantes identificados previamente en la fase 1.

OBJETIVO ESPECÍFICO

Diseñar indicadores para aquellos determinantes operacionalizadas previamente en la Fase 1.

VARIABLES

La definición de las siguientes variables se conformó a partir de los resultados obtenidos en la Fase 1.

Efecto del Trabajo y Económico: Son aquellos determinantes que refieren a una problemática económica (pocos ingresos) y que está relacionada con la cantidad de tiempo dedicado al trabajo que afecta a la evaluación de la satisfacción marital.

Efecto de Otras Personas: Refiere al impacto que personas externas a la díada tienen sobre la relación de pareja (decisiones, consejo y tiempo que se les dedica) y que afectan a la evaluación de satisfacción marital.

Efecto de los hijos: Indica la calidad de la relación que tienen ambos miembros de la pareja con sus hijos ya sea en el tiempo que le dedican a su crianza y convivencia. Esta interacción entre padres e hijos tiene un efecto en la evaluación de la satisfacción marital de la pareja.

Efecto del Ambiente: Son aquellos elementos pertenecientes del hábitat (tamaño del hogar, zona donde viven y distancias que recorren) en el que habita y se desarrolla la relación de pareja los cuales, influyen en la evaluación de la satisfacción marital.

Efecto de la Salud: Son los aspectos relacionados con la baja calidad de salud que afectan a la evaluación de la satisfacción marital.

Efecto del Respeto: Son las conductas positivas y negativas en las cuales se muestra aceptación y libertad hacia la pareja. Estos elementos afectan en la evaluación de la satisfacción marital.

PARTICIPANTES

Se conformó una muestra no probabilística accidental (Kerlinger & Lee, 2002) de 400 participantes adultas heterosexuales residentes de la Ciudad de México de los cuales son 50% hombres y 50% mujeres. El rango de edad de los participantes es de 20 a 59 años con una media de edad de 38.5 años (D.E. = 10.23). El nivel educativo de los participantes se distribuyó de la siguiente manera: educación básica (secundaria) 3%, educación nivel medio (bachillerato y técnico) 54% y educación superior (licenciatura y posgrado) el 43%.

Un criterio de inclusión de la muestra fue que tuvieran una relación de pareja ante lo cual, se encontró que el 77.9% estaba casado, el 21.9% estaba en unión libre, y el 0.3% en compromiso. La presencia o ausencia de los hijos en la relación de pareja no fue considerada como un criterio de selección de la muestra, por lo que se reportan participantes sin hijos o con más de un hijo. El 0.5% indicó no tener hijos, el 35.9% indicó tener un hijo, el 41.9% refirió tener dos hijos, el 19.9% reportaron tener tres hijos, y finalmente el 1.8% indicaron tener cuatro hijos.

El tiempo de relación de pareja que tenían los participantes fue de un año a 40 años con una media de 15.86 años (D.E. = 9.25). El tiempo en el cual los participantes cohabitaban con su pareja se distribuyó en un rango de 2 meses a 37 años, con un promedio de tiempo de 13.96 años (D.E. = 9.31).

Los otros criterios de inclusión fueron: que los participantes no se encontraran en segundas nupcias, que uno de los miembros de la relación tuviera alguna enfermedad de gravedad o que estuvieran en terapia de pareja ya que, como indica la literatura, estos elementos pueden influir en la evaluación de la satisfacción marital.

INSTRUMENTOS

A partir de los resultados obtenidos en la Fase 1 se construyeron los siguientes indicadores que evalúan principalmente la dimensión contextual (ver tabla 31 a la 36). Estos reactivos tienen respuesta tipo Likert de de cinco puntos (totalmente de acuerdo a totalmente en desacuerdo).

Tabla 31.
Indicadores del Efecto de Trabajo y Económico.

INDICADORES
1. Paso más tiempo en mi trabajo que con mi pareja.
2. Considero que no podemos cubrir los gastos que tenemos.
3. Para NO gastar dinero prefiero quedarme en casa con mi pareja.
4. Cuando salgo con mi pareja gastamos más dinero de lo planeado.
5. NO convivo con mi pareja porque tengo mucho trabajo.
6. Después de cubrir los gastos, mi pareja y yo podemos ahorrar dinero.
7. Hace falta tener más dinero para cubrir los gastos.
8. Mi pareja y yo trabajamos para cubrir los gastos.
9. Me molesta que mi pareja pase tanto tiempo en el trabajo.
10. NO platico con mi pareja porque se lleva trabajo a casa.

Tabla 32.
Indicadores del Efecto de Otras Personas

INDICADORES
1. Me molesta que mi pareja siempre consulte a su familia para tomar una decisión en la relación.
2. Mi pareja siempre deja que nuestros amigos critiquen nuestra relación.
3. Tengo una buena relación con la familia de mi pareja.
4. Cuando paso tiempo con mi pareja, también estoy con su familia.
5. NO me gusta convivir con las amistades de mi pareja.
6. Es importante incluir a nuestras familias en las decisiones que tómanos como pareja.
7. Me gusta que mi pareja conozca a mis amistades.
8. Busco que pasemos tiempo con nuestras familias.
9. NO dejo que mi familia haga comentarios sobre nuestra relación.
10. Siempre que salimos vamos con nuestros amigos.
11. Consulto a mis amistades para tomar una decisión en mi relación.

Tabla 33.
Indicadores del Efecto de los Hijos

INDICADORES
1. Me gusta que mi pareja pase tiempo con nuestro (s) hijo (s).
2. Me gusta convivir con mi pareja e hijo (s).
3. Nuestro(s) hijo(s) nos unen en nuestra relación.
4. Nuestros hijos nos alejan
5. Tener hijos afecta negativamente la relación que tengo con mi pareja
6. Tener hijos ha ayudado a que mi pareja esté más cerca de mí
7. Los hijos favorecen un ambiente grato en nuestra relación
8. Me gusta tener hijos con mi pareja
9. Creo que tener hijos favorece que nuestra vida no sea aburrida

Tabla 34.
Indicadores del Efecto del Ambiente

INDICADORES
1. El espacio donde vivimos es muy incomodo.
2. La zona donde vivimos es insegura.
3. Tenemos problemas por el lugar donde vivimos.
4. Tardo mucho en el trayecto del trabajo a la casa.
5. Discuto con mi pareja por el lugar donde vivimos.
6. Mi pareja y yo estamos contentos por nuestro hogar.
7. Me disgusta el ambiente social y físico donde vivimos.
8. El lugar donde vivimos es pequeño para nosotros.
9. Mi pareja hace mucho tiempo para transportarse al trabajo desde la casa.
10. Mi pareja se desquita conmigo por el estrés que tiene.

Tabla 35.
Indicadores del Efecto de la Salud

INDICADORES
1. Discuto con mi pareja para que cuide su salud.
2. Mis problemas de salud enojan a mi pareja.
3. Mi pareja y yo tenemos buena salud.
4. Es cansado cuidar la salud de mi pareja.
5. Cuando nos enfermamos NO discutimos.
6. Mi pareja se enferma frecuentemente.
7. Mi salud es un problema en nuestra relación.
8. Gastamos gran parte de nuestro salario en salud (medicinas, análisis, medicamento).
9. Tenemos problemas por el cuidado de nuestra salud.
10. Me molesta que mi pareja NO vaya al doctor cuando es necesario.

Tabla 36.
Indicadores de Respeto

INDICADORES
1. Le doy su espacio a mi pareja.
2. NO interfiero en las actividades de mi pareja.
3. Acepto a mi pareja como es.
4. Mi pareja me insulta.
5. Me gusta la forma de ser de mi pareja.
6. Mi pareja me da mi espacio.
7. Mi pareja NUNCA me grita.
8. Permito que mi pareja sea quien es.
9. Mi pareja me acepta como soy.
10. NO me insulta mi pareja.
11. Le demuestro a mi pareja que puede confiar en mí.
12. Mi pareja NO interfiere en mis actividades.
13. Le grito a mi pareja.
14. NO me intenta cambiar mi pareja.
15. Mi pareja me permite ser como soy.
16. Puedo Confiar en mi pareja

PROCEDIMIENTO

A partir de los resultados obtenidos en la Fase 1 se conformaron reactivos que evalúan los determinantes de las dimensiones contextuales y de interacción de la satisfacción marital.

Se llevó a cabo la aplicación de los indicadores de forma individual en diferentes puntos públicos de la Ciudad de México (e.g. parques, plazas y escuelas) partiendo de los criterios de inclusión y exclusión, lo que guió hacia los participantes idóneos. Posteriormente, se les indicó a los participantes el propósito de la investigación asimismo se les indicó que la información que proporcionaron

era confidencial y anónima, asimismo se solucionaron dudas y preguntas que surgieron durante la aplicación dando las siguientes instrucciones:

“Este cuestionario es para la realización de una investigación que se está llevando a cabo en la Facultad de Psicología de la Universidad Nacional Autónoma de México para conocer los elementos de la relación de pareja. Por lo que la información que proporcione es anónima y confidencial ya que servirá para describir a las parejas en general. Por favor no olvide contestar todas las preguntas, si tiene alguna duda siéntase libre de preguntarme. Gracias”.

Con la información obtenida se buscó identificar si estos son adecuados para la evaluación de las variables con un análisis de discriminación de reactivos mediante la prueba t de Student, posteriormente se llevaron a cabo análisis factorial y finalmente análisis de confiabilidad mediante alfa de Cronbach siguiendo los criterios de validación de instrumentos, dictado por Reyes-Lagunes y García y Barragán (2008), por lo que se hizo lo siguiente:

- I. Se realizó un análisis de frecuencia para cada reactivo, solicitando la media y sesgo. Esta información va indicar la pertinencia de las opciones de respuesta, según al tipo de comportamiento esperado.
- II. Se sacó el puntaje total de la escala y se determinaron los cuartiles para dividir el grupo en puntajes altos y bajos.
- III. Con la conformación de estos grupos se aplicó la prueba t de Student para identificar si los reactivos discriminaban. Asimismo, se generaron tablas de contingencia, a partir de los dos grupos, para confirmar la direccionalidad de cada reactivo.
- IV. Con la información obtenida en el paso anterior, se eliminaron aquellos reactivos que no cumplieron con los criterios. Con los reactivos restantes se obtuvo el índice de confiabilidad mediante el alfa de Cronbach.
- V. A partir del grado de correlación que hubo entre los reactivos, se determinó el tipo de rotación a utilizar en el análisis factorial. Al identificar los factores se eliminaron aquellos que no integran algún factor.
- VI. Se obtuvo nuevamente el índice de confiabilidad mediante el alfa de Cronbach para cada factor y la escala total.

RESULTADOS

Con la información obtenida se realizó el análisis de discriminación de reactivos mediante la prueba t de Student, posteriormente se llevaron a cabo análisis factorial y finalmente análisis de confiabilidad mediante alfa de Cronbach.

- Efecto de Trabajo y Económico

En primera instancia se realizaron los análisis descriptivos de cada uno de los indicadores para posteriormente realizar en análisis de discriminación mediante la prueba t de Student. A partir de este análisis se identificó que se debe de eliminar un reactivo de los siguientes análisis, como se observa en la tabla 37. Con los nueve reactivos restantes se obtuvo una confiabilidad alfa de Cronbach de 0.630, como se observa en la siguiente tabla 38.

Tabla 37.

Media, Desviación Estándar, Sesgo y prueba t de Student para identificar la discriminación de reactivos de efecto del trabajo y económico.

INDICADORES	MEDIA	D.E.	SESGO	T
1. Considero que no podemos cubrir los gastos que tenemos.	2.37	1.36	0.60	-12.36**
2. Cuando salgo con mi pareja gastamos más dinero de lo planeado.	2.79	1.37	0.14	-12.22**
3. Después de cubrir los gastos, mi pareja y yo podemos ahorrar dinero.	3.25	1.37	-0.26	1.61
4. Hace falta tener más dinero para cubrir los gastos.	3.19	1.44	-0.18	-11.49**
5. Me molesta que mi pareja pase tanto tiempo en el trabajo.	2.31	1.29	0.57	-7.19**
6. Mi pareja y yo trabajamos para cubrir los gastos.	3.40	1.55	-0.39	-5.70**
7. NO convivo con mi pareja porque tengo mucho trabajo.	2.11	1.25	0.84	-10.38**
8. NO platico con mi pareja porque se lleva trabajo a casa.	1.57	0.92	1.66	-8.55**
9. Para NO gastar dinero prefiero quedarme en casa con mi pareja	2.3	1.37	0.54	-12.95**
10. Paso más tiempo en mi trabajo que con mi pareja.	2.62	1.49	0.33	-11.70**

Nota: **sig. .01

Tabla 38.

Confiabilidad mediante Alfa de Cronbach para la influencia del trabajo y económico.

REACTIVOS	r TOTAL	r ²	ALFA
1. Considero que no podemos cubrir los gastos que tenemos.	.403	.343	.579
2. Cuando salgo con mi pareja gastamos más dinero de lo planeado.	.398	.226	.580
4. Hace falta tener más dinero para cubrir los gastos.	.394	.311	.580
5. Me molesta que mi pareja pase tanto tiempo en el trabajo.	.134	.064	.642
6. Mi pareja y yo trabajamos para cubrir los gastos.	.079	.067	.665
7. NO convivo con mi pareja porque tengo mucho trabajo.	.355	.268	.592
8. NO platico con mi pareja porque se lleva trabajo a casa.	.316	.193	.606
9. Para NO gastar dinero prefiero quedarme en casa con mi pareja	.426	.208	.573
10. Paso más tiempo en mi trabajo que con mi pareja.	.359	.228	.589

Con los resultados anteriores se decidió eliminar el reactivo seis de los siguientes análisis. Posteriormente, se realizó un análisis factorial dado a la correlación entre los reactivos se realizó una rotación ortogonal. Los resultados muestran que la escala explica el 41.97% de la varianza con 7 reactivos en dos factores, esta conformación final tiene una confiabilidad alfa de Cronbach de 0.680, como se observa en la tabla 39.

Tabla 39.

Matriz de componentes rotados de la influencia del trabajo y económico

REACTIVOS	COMPONENTES	
	FALTA DINERO	TRABAJO EXCESIVO
	22.56%	19.40%
	$\alpha=0.68$	$\alpha=0.571$
4. Hace falta tener más dinero para cubrir los gastos.	0.796	
1. Considero que no podemos cubrir los gastos que tenemos.	0.768	
2. Cuando salgo con mi pareja gastamos más dinero de lo planeado.	0.698	
9. Para NO gastar dinero prefiero quedarme en casa con mi pareja	0.526	
7. NO convivo con mi pareja porque tengo mucho trabajo.		0.782
10. Paso más tiempo en mi trabajo que con mi pareja.		0.749
8. NO platico con mi pareja porque se lleva trabajo a casa.		0.554

- Efecto de otras personas

Para el trabajo de los indicadores de esta dimensión se realizaron análisis descriptivos de cada indicador. En un segundo paso se realizó el análisis de

discriminación mediante la prueba t de Student, como se puede observar en la tabla 40.

Tabla 40.

Media, Desviación Estándar, Sesgo y Prueba t de Student para identificar la discriminación de reactivos de la dimensión de otras personas en la relación

INDICADORES	MEDIA	D.E.	SESGO	T
1. Busco que pasemos tiempo con nuestras familias.	3.47	1.29	-0.46	-9.40**
2. Consulto a mis amistades para tomar una decisión en mi relación.	1.45	0.83	2.04	-5.62**
3. Cuando paso tiempo con mi pareja, también estoy con su familia.	2.80	1.41	0.14	-12.06**
4. Es importante incluir a nuestras familias en las decisiones que tomamos como pareja.	1.8	1.10	1.63	-6.75**
5. Me gusta que mi pareja conozca a mis amistades.	3.71	1.24	-0.66	-9.17**
6. Me molesta que mi pareja siempre consulte a su familia para tomar una decisión en la relación.	2.90	1.55	0.05	-7.14**
7. Mi familia me apoya cuando tengo un problema en mi relación.	3.16	1.47	0.21	-12.03**
8. Mi pareja siempre deja que nuestros amigos critiquen nuestra relación.	1.47	0.95	2.22	-2.89**
9. NO dejo que mi familia haga comentarios sobre nuestra relación.	3.08	1.48	-0.8	-6.13**
10. NO me gusta convivir con las amistades de mi pareja.	2.43	1.32	0.58	-1.63
11. Siempre que salimos vamos con nuestros amigos.	1.69	0.99	1.44	-4.78**
12. Tengo una buena relación con la familia de mi pareja.	3.75	1.37	-0.82	-7.77**

Nota: **sig. .01

A partir del análisis de discriminación se eliminó un reactivo de los siguientes análisis (No me gusta convivir con las amistades de mi pareja). Con los 11 reactivos restantes se realizó un análisis de confiabilidad alfa de Cronbach obteniendo un alfa total de 0.490 con este resultado, aunado a una baja correlación entre los reactivos, se decidió mantener los 11 reactivos como indicadores independientes. Debido a la decisión de mantenerlos como indicadores no es necesario realizar los siguientes análisis psicométricos.

- Efecto de los Hijos

Se realizaron análisis descriptivos de todos los indicadores de esta dimensión así como un análisis de discriminación mediante la prueba t de Student. Como se puede observar en la tabla 41, se eliminaron dos reactivos de futuros análisis (tener hijos afecta negativamente la relación que tengo con mi pareja y nuestros hijos nos alejan).

Con los siete reactivos restantes se obtuvo una confiabilidad alfa de Cronbach para el total de los reactivos de 0.715, como se observa en la siguiente tabla 42.

Tabla 41.

Media, Desviación Estándar, Sesgo y Prueba t de Student para identificar la discriminación de reactivos de la dimensión de los hijos en la relación

INDICADORES	MEDIA	D.E.	SESGO	T
1. Creo que tener hijos favorece que nuestra vida no sea aburrida	2.86	1.52	0.10	-16.39**
2. Los hijos favorecen un ambiente grato en nuestra relación	3.83	1.30	-0.91	-13.68**
3. Me gusta convivir con mi pareja e hijo (s).	4.59	0.87	-2.48	-6.82**
4. Me gusta que mi pareja pase tiempo con nuestro (s) hijo (s).	4.59	0.88	-4.71	-5.77**
5. Me gusta tener hijos con mi pareja	4.42	1.09	-1.97	-7.46**
6. Nuestros hijos nos alejan	1.57	1.08	1.92	-1.72
7. Nuestro(s) hijo(s) nos unen en nuestra relación.	3.88	1.92	-0.98	-12.42**
8. Tener hijos afecta negativamente la relación que tengo con mi pareja	1.41	0.93	2.37	-0.79
9. Tener hijos ha ayudado a que mi pareja esté más cerca de mí	2.81	1.51	0.10	-17.97**

Nota: **sig. .01

Tabla 42.

Confiabilidad mediante Alfa de Cronbach para los indicadores de los hijos en la relación.

REACTIVOS	r TOTAL	r ²	ALFA
1. Creo que tener hijos favorece que nuestra vida no sea aburrida	.323	.252	.717
2. Los hijos favorecen un ambiente grato en nuestra relación	.504	.284	.662
3. Me gusta convivir con mi pareja e hijo (s).	.503	.590	.675
4. Me gusta que mi pareja pase tiempo con nuestro (s) hijo (s).	.427	.548	.688
5. Me gusta tener hijos con mi pareja	.460	.405	.677
7. Nuestro(s) hijo(s) nos unen en nuestra relación.	.482	.326	.668
9. Tener hijos ha ayudado a que mi pareja esté más cerca de mí	.406	.316	.693

Posteriormente, dado a la correlación entre los reactivos se realizó un análisis factorial con una rotación ortogonal. Los resultados muestran que la escala explica el 62.32% de la varianza con 6 reactivos repartidos en dos factores, esta conformación final tiene una confiabilidad alfa de Cronbach de 0.663, como se observa en la tabla 43.

Tabla 43.

Matriz de componentes rotados de los indicadores de hijos en la relación.

REACTIVOS	COMPONENTES	
	CONVIVIR CON LOS HIJOS	FAVORECEN A LA RELACIÓN
	35.23% $\alpha=0.819$	27.09% $\alpha=0.620$
3. Me gusta convivir con mi pareja e hijo (s).	0.883	
4. Me gusta que mi pareja pase tiempo con nuestro (s) hijo (s).	0.869	
5. Me gusta tener hijos con mi pareja	0.790	
9. Tener hijos ha ayudado a que mi pareja esté más cerca de mí		0.806
1. Creo que tener hijos favorece que nuestra vida no sea aburrida		0.764
2. Los hijos favorecen un ambiente grato en nuestra relación		0.598

- Efecto del Ambiente o Hábitat

En primera instancia los análisis descriptivos así como el análisis de discriminación de los reactivos mediante la prueba t de Student se reportan en la tabla 44; como se puede observar todos los reactivos discriminan por lo continúan en los siguientes análisis psicométricos. Con los 10 reactivos se obtuvo una confiabilidad alfa de Cronbach de 0.630, como se observa en la siguiente tabla 45.

Tabla 44.

Media, Desviación Estándar, Sesgo y prueba t de Student para identificar la discriminación de reactivos del ambiente en la relación de pareja

INDICADORES	MEDIA	D.E.	SESGO	T
1. Discuto con mi pareja por el lugar donde vivimos.	2.00	1.22	1.04	-4.89**
2. El espacio donde vivimos es muy incomodo.	1.90	1.23	1.17	-13.87**
3. El lugar donde vivimos es pequeño para nosotros.	2.35	1.44	0.60	-13.84**
4. La zona donde vivimos es insegura.	2.42	1.34	0.53	-9.09**
5. Me disgusta el ambiente social y físico donde vivimos.	2.36	1.13	0.55	-9.09**
6. Mi pareja hace mucho tiempo para transportarse al trabajo desde la casa.	2.21	1.13	0.78	-14.62**
7. Mi pareja y yo estamos contentos por nuestro hogar.	3.82	1.33	-0.88	-10.51**
8. Tardo mucho en el trayecto del trabajo a la casa.	2.29	1.35	0.69	-7.85**
9. Tenemos problemas por el lugar donde vivimos.	1.89	1.23	1.20	-9.35**
10. Mi pareja se desquita conmigo por el estrés que tiene.	2.18	1.29	0.76	-12.26**

Nota: **sig. .01

Tabla 45.

Confiabilidad mediante Alfa de Cronbach para los reactivos del ambiente en la relación de pareja.

REACTIVOS	r TOTAL	r ²	ALFA
1. Discuto con mi pareja por el lugar donde vivimos.	.465	.398	.569
2. El espacio donde vivimos es muy incomodo.	.524	.532	.560
3. El lugar donde vivimos es pequeño para nosotros.	.468	.414	.565
4. La zona donde vivimos es insegura.	.459	.358	.570
5. Me disgusta el ambiente social y físico donde vivimos.	.465	.354	.570
6. Mi pareja hace mucho tiempo para transportarse al trabajo desde la casa.	.230	.170	.623
7. Mi pareja y yo estamos contentos por nuestro hogar.	-.412	.305	.741
8. Tardo mucho en el trayecto del trabajo a la casa.	.209	.165	.627
9. Tenemos problemas por el lugar donde vivimos.	.494	.360	.566
10. Mi pareja se desquita conmigo por el estrés que tiene.	.260	.117	.615

Posteriormente, se realizó un análisis factorial, dado a la correlación entre los reactivos, se realizó una rotación ortogonal. A partir de los resultados obtenidos en el análisis factorial se tomó la decisión de mantener las preguntas como indicadores independientes; los resultados muestran que la escala explica el 60.53% de la varianza con 10 reactivos en tres factores, como se muestra en la tabla 46.

Tabla 46.

Matriz de componentes rotados de los reactivos del hábitat en la relación.

REACTIVOS	COMPONENTES		
	FACTOR 1	FACTOR 2	FACTOR 3
	29.31%	16.95%	14.27%
	$\alpha=0.484$		
2. El espacio donde vivimos es muy incomodo.	0.802		
7. Mi pareja y yo estamos contentos por nuestro hogar. (<i>revertir direccionalidad</i>)	-0.760		
1. Discuto con mi pareja por el lugar donde vivimos.	.745		
3. El lugar donde vivimos es pequeño para nosotros.	0.651		
9. Tenemos problemas por el lugar donde vivimos.	0.452		
10. Mi pareja se desquita conmigo por el estrés que tiene.	0.452		
4. La zona donde vivimos es insegura.		0.853	
5. Me disgusta el ambiente social y físico donde vivimos.		0.845	
8. Tardo mucho en el trayecto del trabajo a la casa.			0.824
6. Mi pareja hace mucho tiempo para transportarse al trabajo desde la casa.			0.812

Se decide mantener todos los indicadores ya que, si se consideran solo los que componen al primer factor se pierden otros elementos que son referidos como importantes en la fase 1.

- Efectos de la Salud

Los análisis descriptivos de estos indicadores así como el análisis de discriminación mediante la prueba t de Student se muestran en la tabla 47. Como se puede observar todos los reactivos discriminan por lo que se mantienen en los siguientes análisis psicométricos. Durante el análisis de direccionalidad, mediante el análisis de datos cruzados, se identificó la necesidad de cambiar la dirección de la pregunta siete (mi pareja y yo tenemos buena salud) dado a que refiere a tener buena salud mientras que el resto de los reactivos refieren a la falta de salud. Con los 10 reactivos se obtuvo una confiabilidad alfa de Cronbach de 0.670, como se observa en la tabla 48.

Tabla 47.
Media, Desviación Estándar, Sesgo y prueba t de Student para identificar la discriminación de reactivos de la salud en la relación.

	INDICADORES	MEDIA	D.E.	SESGO	T
1.	Cuando nos enfermamos NO discutimos.	3.16	1.46	-0.18	-4.89**
2.	Discuto con mi pareja para que cuide su salud.	2.92	1.39	-0.04	-13.87**
3.	Es cansado cuidar la salud de mi pareja.	1.80	1.09	1.35	-13.84**
4.	Gastamos gran parte de nuestro salario en salud (medicinas, análisis, medicamento).	1.78	1.04	1.28	-9.09**
5.	Me molesta que mi pareja NO vaya al doctor cuando es necesario.	3.29	1.46	-0.31	-9.09**
6.	Mi pareja se enferma frecuentemente.	1.89	1.15	1.10	-14.62**
7.	Mi pareja y yo tenemos buena salud.	3.67	1.21	-0.63	-10.15**
8.	Mi salud es un problema en nuestra relación.	1.44	0.91	2.33	-7.85**
9.	Mis problemas de salud enojan a mi pareja.	1.60	1.07	1.81	-9.35**
10.	Tenemos problemas por el cuidado de nuestra salud.	1.70	1.08	1.56	-12.26**

Nota: **sig. .01

Tabla 48.

Confiabilidad mediante Alfa de Cronbach para los indicadores de la salud en la relación.

REACTIVOS	r TOTAL	r ²	ALFA
1. Cuando nos enfermamos NO discutimos.	.101	.107	.702
2. Discuto con mi pareja para que cuide su salud.	.398	.246	.635
3. Es cansado cuidar la salud de mi pareja.	.496	.304	.620
4. Gastamos gran parte de nuestro salario en salud (medicinas, análisis, medicamento).	.315	.139	.653
5. Me molesta que mi pareja NO vaya al doctor cuando es necesario.	.240	.189	.672
6. Mi pareja se enferma frecuentemente.	.487	.293	.620
7. Mi pareja y yo tenemos buena salud.	.298	.179	.656
8. Mi salud es un problema en nuestra relación.	.326	.290	.652
9. Mis problemas de salud enojan a mi pareja.	.350	.406	.646
10. Tenemos problemas por el cuidado de nuestra salud.	.462	.349	.627

Posteriormente, se eliminó el reactivo uno del resto del análisis debido a la poca aportación y relación que tiene con el total de la escala, se realizó nuevamente el análisis de confiabilidad alfa de Cronbach encontrando que el reactivo cinco y dos también eran necesarios de eliminar, finalmente se obtuvo una confiabilidad alfa de Cronbach de 0.733 con el resto de los reactivos. A partir de los siete reactivos restantes, se realizó un análisis factorial con una rotación ortogonal, dado a la correlación entre los reactivos. Los resultados de la estructura final de la escala indican que esta escala explica el 54.73% de la varianza en dos factores como se muestra en la 49, con una confiabilidad alfa de Cronbach final de 0.69.

Tabla 49.

Matriz de componentes rotados de los reactivos de salud en la relación.

REACTIVOS	COMPONENTES	
	PROBLEMAS DE SALUD	GASTOS EN SALUD
	28.44%	26.28%
	$\alpha=0.71$	$\alpha=0.53$
9. Mis problemas de salud enojan a mi pareja.	0.865	
8. Mi salud es un problema en nuestra relación.	0.782	
10. Tenemos problemas por el cuidado de nuestra salud.	0.647	
6. Mi pareja se enferma frecuentemente.		0.764
4. Gastamos gran parte de nuestro salario en salud (medicinas, análisis, medicamento).		0.669
7. Mi pareja y yo tenemos buena salud.		0.626

- Indicadores de Respeto en la relación de pareja

Los análisis descriptivos de los indicadores de respeto en la relación de pareja así como el análisis de discriminación por medio de la prueba t de Student se observa en la tabla 50. Como se puede identificar ningún reactivo se eliminó para los siguiente análisis psicométricos. A partir de los resultados del siguiente análisis, datos cruzados, se cambio la direccionalidad de dos preguntas (le grito a mi pareja y mi pareja me insulta) asimismo, este cambio mantenía congruencia con la redacción de los otros reactivos. Posteriormente, con los 16 reactivos se obtuvo una confiabilidad alfa de Cronbach de 0.894, como se observa en la siguiente tabla 51.

Tabla 50.

Media, Desviación Estándar, Sesgo y prueba t de Student para identificar la discriminación de reactivos de respeto en la relación.

INDICADORES	MEDIA	D.E.	SESGO	T
1. Acepto a mi pareja como es.	4.17	1.11	-1.32	-12.40**
2. Le demuestro a mi pareja que puede confiar en mí.	4.29	1.02	-1.62	-10.85**
3. Le doy su espacio a mi pareja.	4.16	1.05	-1.26	-12.28**
4. Le grito a mi pareja.	2.16	1.24	0.74	-9.97**
5. Me gusta la forma de ser de mi pareja.	3.76	1.18	-0.82	-15.15**
6. Mi pareja me acepta como soy.	3.96	1.17	-1.11	-15.49**
7. Mi pareja me da mi espacio.	3.76	1.29	-0.78	-19.79**
8. Mi pareja me insulta.	1.84	1.26	1.35	-12.64**
9. Mi pareja me permite ser como soy.	3.82	1.28	-0.87	-15.83**
10. Mi pareja NO interfiere en mis actividades.	3.56	1.33	-0.58	-14.51**
11. Mi pareja NO me intenta cambiar	3.55	1.41	-0.58	-14.27**
12. Mi pareja NUNCA me grita.	3.20	1.41	-0.18	-12.33**
13. NO interfiero en las actividades de mi pareja.	3.50	1.29	-0.45	-10.84**
14. NO me insulta mi pareja.	3.66	1.46	-0.69	-16.34**
15. Permito que mi pareja sea quien es.	4.12	1.04	-1.17	-15.40**
16. Puedo Confiar en mi pareja	4.21	1.10	-1.28	-14.38**

Nota: **sig. .01

Tabla 51.

Confiabilidad mediante Alfa de Cronbach para los reactivos de respeto en la relación.

REACTIVOS	r TOTAL	r ²	ALFA
1. Acepto a mi pareja como es.	.608	.543	.887
2. Le demuestro a mi pareja que puede confiar en mí.	.556	.467	.889
3. Le doy su espacio a mi pareja.	.579	.498	.888
4. Le grito a mi pareja.	.378	.259	.895
5. Me gusta la forma de ser de mi pareja.	.623	.524	.886
6. Mi pareja me acepta como soy.	.669	.624	.884
7. Mi pareja me da mi espacio.	.662	.521	.884
8. Mi pareja me insulta.	.512	.386	.890
9. Mi pareja me permite ser como soy.	.622	.460	.886
10. Mi pareja NO interfiere en mis actividades.	.542	.441	.889
11. Mi pareja NO me intenta cambiar	.544	.417	.889
12. Mi pareja NUNCA me grita.	.453	.355	.893
13. NO interfiere en las actividades de mi pareja.	.406	.270	.894
14. NO me insulta mi pareja.	.557	.416	.889
15. Permito que mi pareja sea quien es.	.663	.564	.885
16. Puedo Confiar en mi pareja	.639	.547	.886

Posteriormente, se realizó un análisis factorial dado a la correlación entre los reactivos se realizó una rotación ortogonal. Los resultados muestran que la escala explica el 45.31% de la varianza con 14 reactivos repartidos en dos factores, esta conformación final tiene una confiabilidad alfa de Cronbach de 0.891, como se puede observar en la tabla 52.

Tabla 52.

Matriz de componentes rotados de los reactivos de respeto en la relación.

REACTIVOS	COMPONENTES	
	ACEPTACIÓN Y CONFIANZA	AUSENCIA DE VIOLENCIA
	28.86%	16.45%
	$\alpha=0.89$	$\alpha=0.76$
16. Puedo Confiar en mi pareja	.771	
1. Acepto a mi pareja como es.	.764	
6. Mi pareja me acepta como soy.	.746	
2. Le demuestro a mi pareja que puede confiar en mí.	.724	
15. Permito que mi pareja sea quien es.	.721	
5. Me gusta la forma de ser de mi pareja.	.708	
3. Le doy su espacio a mi pareja.	.707	
7. Mi pareja me da mi espacio.	.556	
9. Mi pareja me permite ser como soy.	.517	
11. Mi pareja NO me intenta cambiar		.742
10. Mi pareja NO interfiere en mis actividades.		.735
13. NO interfiere en las actividades de mi pareja.		.692
12. Mi pareja NUNCA me grita.		.562
14. NO me insulta mi pareja.		.540

DISCUSIÓN

El objetivo de este estudio consistió en operacionalizar aquellos determinantes obtenidos en la fase 1 para los cuales no hubiera una escala válida y confiable (aspecto laboral-económico, efecto de otras personas, efecto de los hijos, ambiente en la relación, salud, y respeto en la relación de pareja). Este estudio permitió identificar la necesidad de poder contar con medidas válidas y confiables sobre dimensiones que no habían sido consideradas anteriormente como elementos que afectarían a la evaluación de la satisfacción en la relación a partir de las tres dimensiones: contextual, individual y de interacción.

Conjuntar las dimensiones contextuales, individuales y de interacción en la percepción de satisfacción en la relación permite tener una perspectiva integral sobre la relación que guardan estas dimensiones. Como se ha observado el aspecto contextual puede considerarse aspectos culturales así como aspectos físicos siendo estos últimos poco considerados en la literatura pero que tienen un efecto en la interacción que se tiene dentro de la relación de pareja (Gottman, 1994). Estos aspectos físicos o hábitat en la que se encuentra la pareja depende de otros aspectos sociales particulares de un momento y lugar determinado ya que los indicadores referentes a este aspecto indican elementos como inseguridad y el estrés que causa el lugar donde viven.

Asimismo, este aspecto contextual y social tiene un referente económico el cual afecta negativamente a la percepción de la satisfacción en la relación al tener problemas económicos. Estos problemas económicos refieren a aspectos de carencia y a la imposibilidad de poder tener ahorro. El impacto negativo de la situación económica en la relación de pareja se puede observar también en la cantidad de horas dedicadas al trabajo ya sea dentro del hogar o dentro de la oficina; la dedicación al trabajo afecta directamente a la interacción (tiempo de convivencia y tipo de actividades compartidas) en la relación.

Esta situación económica también está referida dentro del aspecto de la salud ya que cualquier problema de salud por sí mismo causa un gasto económico y una situación conflictiva debido a la falta de cuidado de la salud propia y de la pareja. Esta situación social, a la que refieren los indicadores, también se ve reflejada en las razones del divorcio que proporcionan las parejas (Khalfani-Cox, 2009).

Referente a otras personas en la relación se retomó la importancia que tienen las amistades en la relación de pareja sin que esta sea considerada como una dimensión de intimidad (Osnaya-Moreno, 2003), dado a que había indicadores que referían no solo a la convivencia sino a la solicitud de apoyo y sugerencia en

la toma de decisiones referente a la relación de pareja, como indica Davis (2011). En esta perspectiva se incluye la importancia que tiene la familia para la relación de pareja, no sólo en la convivencia con la familia extendida sino en la decisiones de mantenimiento o separación de la relación (Osnaya-Moreno et al. 2000).

Otra aportación fundamental que se hizo en este estudio refiere a la interacción y satisfacción en la relación de pareja a partir de los hijos en la relación. Esta aportación consiste en considerar que el impacto de los hijos en la relación de pareja no se limita a la presencia o ausencia de ellos sino a la relación que los hijos tienen con cada miembro de la relación (madre/padre-hijos). La importancia que tiene la interacción madre/padre con el hijo refiere a un aspecto social de su rol como padres lo cual puede considerarse con un aspecto que determine el mantener la relación a partir de la interacción que tiene la pareja con su hijo.

Finalmente, dentro de la dimensión de interacción de pareja se abre una nueva perspectiva sobre el respeto en la pareja ya que, esta considera el respeto como un valor dado entre iguales en la que se debe de tener aceptación, comprensión y ausencia de conductas violentas. La percepción del respeto para la relación de pareja es considerada como una relación equitativa dada entre iguales en donde la jerarquía que refiere Díaz-Guerrero (2003) no se percibe. Esto se puede deber a que las parejas que participaron, tanto en este estudio como en la fase 1, tienen características particulares que pueden explicar esta diferencia como es el nivel educativo que tienen. A partir de las diferencias en el nivel educativo de las personas, se ha encontrado en quienes tienen menor apego a las premisas-socio-culturales de la familia mexicana son quienes tienen mayor nivel educativo (Díaz-Guerrero, 2003), por ende estas personas consideran al respeto como un aspecto entre individuos considerados como iguales o similares.

La conformación de estos indicadores permiten tener una evaluación integral y más precisa sobre los elementos que afectan a la satisfacción en la relación de pareja. Asimismo, se abren nuevas perspectivas y campos de estudio referente a estos nuevos aspectos que influyen a la relación de pareja y su satisfacción marital a patri de las tres dimensiones –contextual, individual y de interacción-.

FASE III. DETERMINAR LOS EFECTOS QUE TIENEN LAS DIMENSIONES (CONTEXTUAL, INDIVIDUAL Y DE INTERACCIÓN) SOBRE LA SATISFACCIÓN MARITAL

PROPÓSITO

El propósito de esta fase fue validar empíricamente el modelo de satisfacción en la relación propuesto a partir de los determinantes más relevantes en cada una de sus dimensiones (contextual, individual y de interacción). A partir de este objetivo, esta fase busca contestar la siguiente pregunta de investigación ¿Cuáles son los determinantes contextuales, individuales y de interacción más relevantes para la satisfacción marital?

JUSTIFICACIÓN

Dentro del campo de estudio de las relaciones de pareja se ha buscado determinar los factores más importantes que determinan a la satisfacción marital (e.g. Rosen-Grandon et al. 2004) por lo que esta tarea demanda conocer todos los diversos aspectos que están asociados a la satisfacción marital. Dentro de las contribuciones que se han realizado, se encuentra una que enfatiza de manera general la integración de los determinantes contextual, individual y de interacción (e.g. Adler-Baedler et al. 2004; Rosen-Grandon et al. 2004; Schmitt et al. 2007) no obstante, un aspecto adicional, es el hecho de que dichos elementos pueden ser diferencialmente apreciados por los miembros de la relación; por lo que resulta central estudiar las diferencias entre ellos dada su percepción única sobre la relación es decir, existen dos realidades de una misma relación de pareja (e.g. Gottman, 1994; Heyman, 2001).

Es así que bajo esta propuesta es necesario identificar si esta percepción particular que tiene cada miembro de la díada (contexto, individual y de la interacción) tiene un efecto sobre la satisfacción marital percibida en ambos miembros de la relación. A partir de la revisión teórica se propone conjuntar dos perspectivas teóricas para integrar un modelo díadico de la satisfacción marital que considera las tres dimensiones: contextual, individual y de interacción.

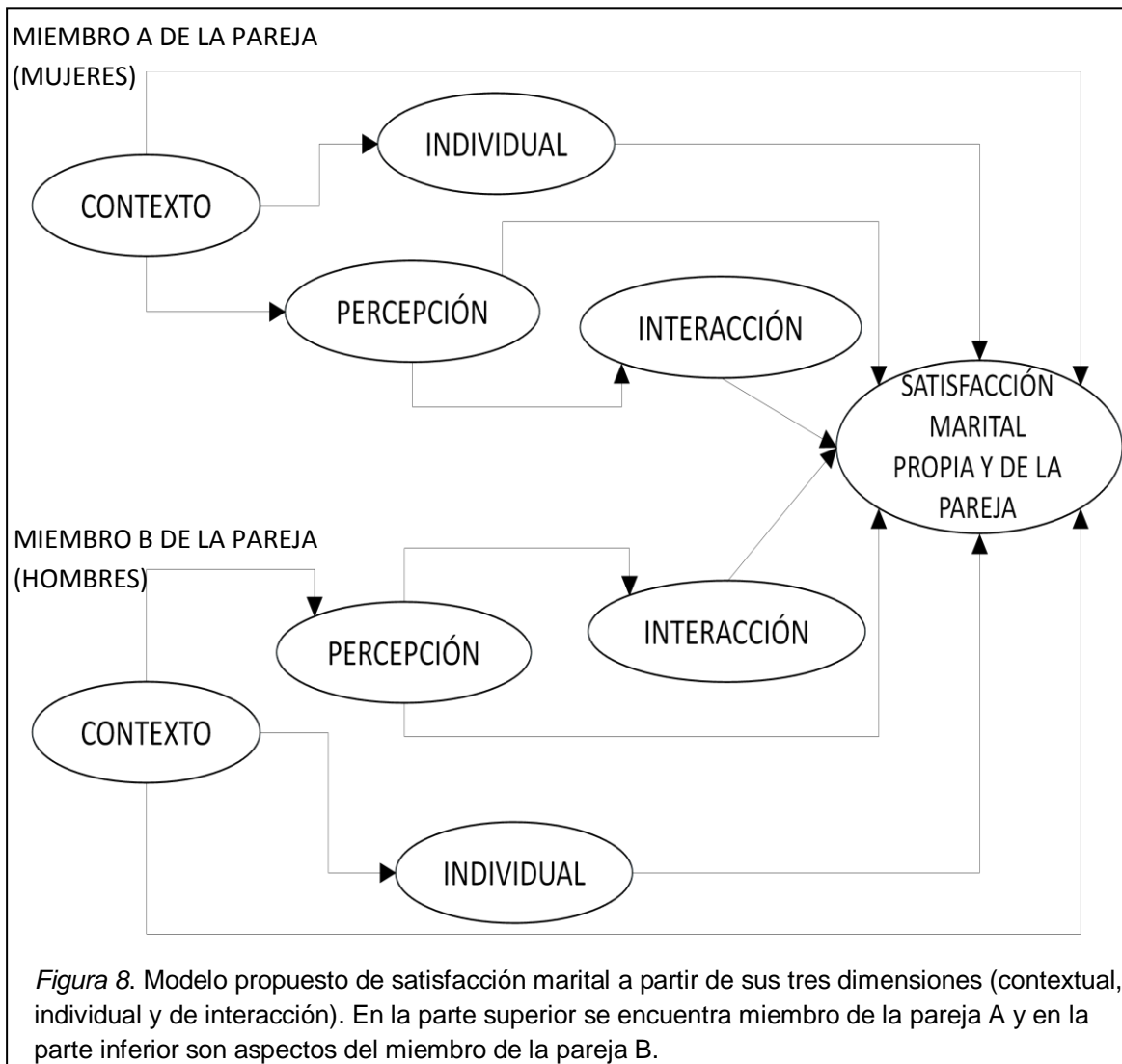
La primera perspectiva teórica propone las tres dimensiones integradas en el modelo que determinan a la satisfacción marital, las cuales fueron dadas por Adler-Baedler et al. (2004) y Schmitt et al. (2007). La segunda propuesta que dio origen a integrar análisis díadicos surgió del modelo de interdependencia actor-

pareja propuesto por Kenny, Kashy y Cook (2006); sin embargo, para este modelo únicamente se consideraron los efectos que tiene cada miembro de la relación sobre la satisfacción marital propia y de su pareja por lo que, se llevaron a cabo análisis de regresión en lugar de ecuaciones estructurales como sugieren los autores.

OBJETIVOS GENERALES

Objetivo VII. Identificar los determinantes más relevantes para la satisfacción marital en cada una de las dimensiones; contextual (Estudio 8), individual (Estudio 9) y de interacción (Estudio 10).

Objetivo VIII. Validar empíricamente el modelo de satisfacción marital a partir de sus tres dimensiones (contextual, individual y de interacción) como se observa en la figura 8 (Estudio 11).



HIPÓTESIS

- A) Se espera que las dimensiones contextuales, individuales (propios y de la pareja) influyan en la evaluación de la satisfacción marital propia.
- B) Se espera que las dimensiones contextuales, individuales (propios y de la pareja) influyan en la evaluación de la satisfacción marital de su pareja.

Es necesario aclarar que los cuatro siguientes estudios que componen esta fase se llevaron a cabo con una misma muestra.

PARTICIPANTES

Se conformó una muestra no probabilística accidental (Kerlinger & Lee, 2002) de 220 parejas adultas heterosexuales residentes de la Ciudad de México (440 participantes). El rango de edad de los participantes en el caso de los hombres es de 20 a 59 años con un promedio de 39.19 años (D.E. = 9.91) mientras que para las mujeres fue de 20 a 57 años con un promedio de 37.54 años (D.E. = 9.58). Referente al nivel educativo de los hombres se encontró que el 2.3% tiene educación básica (secundaria), 51.5% tiene educación nivel medio (bachillerato y técnico), el 46.2% tiene educación superior (licenciatura y maestría). El nivel educativo en las mujeres se reportó de la siguiente manera: 3.2% nivel básico (secundaria), 58.9% nivel medio (bachillerato y técnico) y el 37.9% educación superior (licenciatura y posgrado).

Debido a que en esta fase todos los participantes deberían de tener una relación de pareja (criterio de inclusión) se encontró el rango de la relación fue de uno a 40 años de relación, con un promedio de 15.78 años (D.E. = 9.02). Todas las parejas cohabitaban ya sea en matrimonio (78.5%) o en unión libre (21.5%), se encontró que el promedio de tiempo de cohabitación fue de dos meses a 37 años con un promedio de tiempo de 13.83 años (D.E. = 9.12).

La presencia de los hijos en la relación de pareja fue variable encontrando que el 0.5% reportó no tener algún hijo, el 35.3% reportó tener un hijo, el 43.6% indicó tener dos hijos mientras que el 18.6% de las parejas tienen tres hijos, finalmente el 2.1% de las parejas reportaron tener cuatro hijos.

Otros criterios de inclusión fueron que las parejas participantes no se encontraran en segundas nupcias, que ninguno de los miembros de la relación tuviera alguna enfermedad de gravedad o que estuvieran en terapia de pareja ya que, como se indica en la literatura estos elementos pueden influir en la evaluación de la satisfacción marital y las dimensiones que influyen a la satisfacción (contextual, individual y de interacción).

PROCEDIMIENTO

Se llevó a cabo la aplicación de los instrumentos de forma individual en diferentes públicos de la Ciudad de México (e.g. parques, plazas, y calles). A los participantes se les indicó el propósito general de la investigación de igual manera se les aseguro que la información proporcionada será tratada de manera confidencial y anónima; asimismo se solucionaron dudas y preguntas que surgieron durante la aplicación por lo que a los participantes se les dieron las siguientes instrucciones:

“Este cuestionario es para la realización de una investigación que se está llevando a cabo en la Facultad de Psicología de la Universidad Nacional Autónoma de México para conocer algunos aspectos propios de la relación de pareja, por lo que la información que proporcione servirá para describir a las parejas en general. Le aseguro que la información que me proporcione será tratada en forma confidencial y anónima. Por favor no olvide contestar todas las preguntas, si tiene alguna duda siéntase libre de preguntarme. Gracias”.

Con la información obtenida en esta fase de la investigación y para cumplir con los propósitos planteados se realizaron los siguientes análisis, tanto para hombres como para mujeres. Sin embargo, en el Estudio 11 se llevó a cabo un procedimiento diferente en comparación a los estudios precedentes (Estudio 8, Estudio 9 y Estudio 10), los cuales se llevaron a cabo con el mismo procedimiento y análisis estadístico. Con la finalidad de tener mayor claridad tanto en los procedimientos como en los resultados obtenidos, se desarrolla la explicación para cada uno de estos estudios a continuación:

- I. Se llevaron a cabo análisis factorial de segundo orden en cada una de las escalas con la finalidad de evitar multicolinealidad entre los factores que evalúan la misma dimensión. Esto se llevó a cabo para todos los determinantes de la dimensión contextual, la individual (propia y de la pareja), y de la interacción en la relación.
- II. Se realizaron análisis de regresión por medio del método *enter*. Para este análisis se obtuvieron como las variables independientes a los determinantes

de cada dimensión (contextual en el Estudio 8; individual en el Estudio 9; y de interacción en el Estudio 10) y como variable dependiente a la evaluación de la satisfacción en la relación propio como el de su pareja.

- III. A partir de los resultados obtenidos en el análisis anterior se llevó a cabo el siguiente análisis de regresión únicamente para el Estudio 11. Este segundo análisis de regresión se realizó mediante el método *stepwise* donde se tuvieron como variables independientes a aquellos determinantes más relevantes que afectan a la satisfacción en la relación para cada dimensión. El primer paso se ingreso como variables independientes los determinantes de la dimensión contextual, el segundo paso aquellos de la dimensión individual (percepción propia y percepción que se tiene de la pareja) y como tercer paso los componentes más importantes de la dimensión de interacción siendo la variable dependiente la satisfacción marital propio y de su pareja (Estudio 11).

ESTUDIO 8. IDENTIFICAR LOS DETERMINANTES MÁS RELEVANTES PARA LA SATISFACCIÓN MARITAL EN LA DIMENSIÓN CONTEXTUAL

MÉTODO

JUSTIFICACIÓN

Desde diferentes autores se ha determinado que tanto el contexto social como el cultural tienen un papel relevante en la formación de los lineamientos sociales, ya que este influye en las conductas, la personalidad, los valores, las actitudes, los pensamientos y la creencia que tiene el individuo (Díaz-Guerrero, 2003; Díaz-Loving, 2011; Triandis, 1994; Triandis & Suh, 2002) por ende, también afecta la percepción que se tenga sobre la relación de pareja (e.g. valores dentro de la relación, presencia de compromiso, fidelidad, percepción del amor). Estos valores culturales afectan y condicionan las circunstancias de la relación de pareja en su mantenimiento y satisfacción (García-Meraz, 2007).

El principal ejemplo del efecto que tiene la cultura en la conducta de los individuos es el papel social que se debe de ejecutar y son denominados como roles de género. Estos roles de género propician conductas y creencias de manera diferenciada a partir del sexo del individuo (Rocha-Sánchez, 2000). Se ha identificado que estas conductas afectan a la interacción entre los miembros de la diada y por ende al mantenimiento de la relación (Yáñez-Castañeda & Rocha Sánchez, 2009).

Por otro lado, a través de diversos estudios se ha identificado que existen otros elementos contextuales que afectan a la satisfacción marital, como son: la presencia de los hijos (Rivera-Aragón, 1992), la actividad laboral, el ingreso económico en la pareja (Flores Galaz et al. 2002), el lugar donde habitan (Miller, 1997), entre otros. Dado a que el contexto no sólo refiere a los aspectos culturales (creencias y valores) sino también al contexto socio-político –como se observó en el estudio 1- y aspectos físicos del hábitat es importante incluirlos dentro del modelo de satisfacción marital para poder tener mayor riqueza de los alcances que tiene el contexto en las relaciones de pareja actualmente.

Finalmente, se ha observado que el contexto no sólo se limita a los aspectos sociales como creencias y valores o el hábitat sino que también integra aspectos interpersonales como la familia de la pareja y las amistades propias o de su pareja. Davis (2011) indica que en el mantenimiento de la relación existe un efecto dado por terceras personas, cuando los miembros de la relación consideran los comentarios de los demás sobre su relación ya sea de aprobación o desaprobación de está pueden afectar a la relación de pareja. Es necesario indicar que generalmente estas redes sociales proporcionan una desaprobación de la relación, ya que su percepción de la relación es diferente a la propia (Davis, 2011).

Aunado a la categoría de personas ajenas a la relación, se encuentra que los hijos juegan un papel fundamental en la relación de pareja (e.g. Rivera Aragón, 1992;). Sin embargo, la mayoría de estos estudios se han enfocado en la presencia y cantidad de los hijos como los elementos que afectan a la satisfacción marital (Rivera Aragón, 1992). Este tipo de estudios se pueden enriquecer si se integra la visión identificada en el estudio 1, en donde se señala que la interacción entre los miembros de la relación madre/pare con el hijo y la relación entre los miembros de la diáda dada por las actividades que realizan en torno al hijo ya sea en las decisiones que se toman, como son la educación y crianza de los hijos (Cañetas Yerber et al. 2000), por el tiempo de convivencia que se tiene entre los miembros de la relación (Estrada, 1993; Honeycutt et al. 1998), y/o en su intimidad (Osnaya Moreno et al. 2000), finalmente también se ha identificado que los hijos son una razón para mantener a la relación de pareja (Harris et al. 2008). Como se puede observar no se había considerado que la interacción padre-hijo puede ser un aspecto relevante en la satisfacción marital de la pareja, como se identificó en el estudio 1 de esta investigación.

Como se puede observar a través de la literatura, el aspecto contextual integra una gran gama de elementos haciendo complejo identificar los principales aspectos que afectan a la satisfacción marital. Asimismo, se observa que en la gama de estudios en torno al contexto y la satisfacción generalmente abordan uno de estos elementos contextuales o que estudian aspectos socios demográficos para indicar el efecto del contexto. A partir de la carencia que existe en la integración de los diferentes elementos del contexto es importante conocer como en su conjunto afectan a la satisfacción marital bajo una perspectiva diádica por lo que se integra su efecto en la satisfacción de la pareja y la propia.

OBJETIVOS ESPECÍFICOS

- A) Identificar los determinantes más relevantes de la dimensión contextual para la satisfacción marital propia (hombres y mujeres).
- B) Identificar los determinantes más relevantes de la dimensión contextual para la satisfacción marital de su pareja (hombres y mujeres).

VARIABLES

Satisfacción Marital: Se refiere a la valoración global que cada miembro de la díada hace de la relación a partir de los sentimientos, pensamientos, cercanía, la interacción, funcionalidad y conductas que se encuentran en la pareja o dentro de la relación a partir de situaciones cotidianas a través del tiempo (Díaz Loving & Sánchez Aragón, 2002; Hendrick, 1988).

Determinantes Contextuales: Comprende el conjunto de valores naturales, sociales y culturales existentes en un lugar y un momento determinado, que influyen, afectan y condiciona las circunstancias de vida de las personas (Adler-Baedler et al. 2004). Los determinantes que componen esta dimensión se definen a continuación:

Estereotipo de género: Los estereotipos de los roles de género son las creencias y prescripciones sobre el significado de ser hombre y ser mujer en una cultura determinada (Rocha, 2005).

Premisas Histórico Socio Culturales de la Pareja: Reflejo de las normas, reglas y formas de interacción permitidas en la pareja y acuñadas por la cultura mexicana (Díaz-Loving y Sánchez Aragón, 1998).

Efecto del Trabajo y Económico: La definición de esta determinante surgió a partir de los resultados obtenidos en el estudio 1. Por lo tanto, esta dimensión son todos aquellos determinantes que refieren a una problemática económica (pocos ingresos) y que está relacionada con la cantidad de tiempo dedicado al trabajo que afecta a la evaluación de la satisfacción marital.

Efecto de Otras Personas: Refiere al impacto que personas externas a la díada tienen sobre la relación de pareja (decisiones, consejo y

tiempo que se les dedica) y que afectan a la evaluación de satisfacción marital. La definición de esta determinante surgió a partir de los resultados obtenidos en el estudio 1.

Efecto de los Hijos: Indica la calidad de la relación que tienen ambos miembros de la pareja con sus hijos ya sea en el tiempo que le dedican a su crianza y convivencia. Esta interacción entre padres e hijos tiene un efecto en la evaluación de la satisfacción marital de la pareja, esta definición se conformó a partir de lo obtenido en el estudio 1.

Efecto del Ambiente: Son aquellos elementos pertenecientes del hábitat (tamaño del hogar, zona donde viven y distancias que recorren) en el que habita y se desarrolla la relación de pareja los cuales, influyen en la evaluación de la satisfacción marital. La definición de esta determinante surgió a partir de los resultados obtenidos en el estudio 1.

Efecto de la Salud: Son los aspectos relacionados con la baja calidad de salud que afectan a la evaluación de la satisfacción marital, esta definición se conformó a partir de lo obtenido en el estudio 1.

INSTRUMENTOS

Se utilizaron versiones cortas¹ de los siguientes inventarios y conformadas con las propiedades psicométricas, estas se obtuvieron en el Fase 2 en el estudio 4.

- Escala de Estereotipos de Género (Rocha-Sánchez & Díaz-Loving, 2005). Esta escala cuenta con 18 reactivos con respuesta tipo Likert de cinco puntos (totalmente de acuerdo a totalmente en desacuerdo), los cuales en conjunto tienen una confiabilidad alfa de Cronbach de .871 repartidos en cuatro factores: ámbito familiar ($\alpha=.72$), contexto social ($\alpha=.74$), ámbito hogareño ($\alpha=.65$), ámbito interpersonal ($\alpha=.61$).
- Inventario de Premisas Histórico Socio Culturales de la Pareja (Sánchez-Aragón, 2000). Este inventario está compuesto por 38 reactivos con respuesta tipo Likert de cinco puntos (totalmente de

¹ Dichas versiones se obtuvieron tomando los 5 reactivos con cargas factoriales más altas en cada factor de cada medida psicológica utilizada.

acuerdo a totalmente en desacuerdo), los cuales en conjunto tienen una confiabilidad alfa de Cronbach de .907. Los reactivos evalúan las dimensiones de conflicto-separación ($\alpha=.62$), pasión ($\alpha=.71$), amor de compañía ($\alpha=.69$), compromiso ($\alpha=.67$), romance-tristeza ($\alpha=.68$), amor trágico ($\alpha=.54$), desamor ($\alpha=.59$), y atracción ($\alpha=.81$)².

- Escala del efecto del trabajo y económico en la relación. Se compone de siete reactivos con respuesta tipo Likert de cinco puntos (totalmente de acuerdo a totalmente en desacuerdo), los cuales en conjunto tienen un alfa de Cronbach de .68. La escala está compuesta por dos factores: falta de dinero ($\alpha=.68$), y exceso de trabajo ($\alpha=.57$).
- Indicadores del efecto de otras personas en la relación. Estos son 11 reactivos que refieren a la presencia de amistades y familia en la relación de pareja. Debido a que son indicadores no se llevaron a cabo los análisis de confiabilidad y validez³.
- Escala del efecto de los hijos en la relación. La escala se compone por seis reactivos con respuesta tipo Likert de cinco puntos (totalmente de acuerdo a totalmente en desacuerdo), los cuales componen dos factores los cuales son: convivencia con los hijos ($\alpha=.81$), y favorecen a la relación ($\alpha=.62$). La confiabilidad de alfa de Cronbach que se obtiene en esta escala es de .663.
- Indicadores del efecto del hábitat en la relación de pareja. Estos son 10 indicadores que refieren al aspecto del ambiente en donde se desarrolla la relación de pareja. Debido a que son indicadores no se llevaron a cabo los análisis de confiabilidad y validez.⁴
- Escala del efecto de la salud en la relación de pareja. La escala se compone de seis reactivos con respuesta tipo Likert de cinco puntos (totalmente de acuerdo a totalmente en desacuerdo), los cuales en conjunto componen dos factores los cuales son: problemas de salud ($\alpha=.71$), y gastos en la salud ($\alpha=.53$). La confiabilidad alfa de Cronbach que se obtuvo en esta escala es de .69.

² La versión de esta escala no integra el factor cultural debido al alfa de confiabilidad obtenida anteriormente. Para mayor referencia revisar el estudio 4 en la fase 2.

³ Para mayor información referente a estos indicadores revisar el estudio 7 de la fase 2.

⁴ Para mayor información referente a estos indicadores revisar el estudio 7 de la fase 2.

RESULTADOS

A partir de los objetivos de este estudio, se llevó a cabo en primera instancia un análisis factorial de 2º orden para cada una de las escalas para evitar multicolinealidad en los análisis de regresión. Este análisis no se realizó en los determinantes de *otros en la relación y hábitat* ya que se habían definido como indicadores generales, por ende no se realizaron análisis factorial de segundo orden. No obstante se realizó este análisis para el resto de las escalas; los resultados muestran que la escala de estereotipo de género se conjunta en un factor como se muestra en la tabla 53. La escala de Premisas Histórico Socio Culturales de la Pareja (PHSC de la Pareja) se conjunto en dos factores como se observa en la tabla 54.

Tabla 53.

Matriz de componentes rotados de los factores de la escala de Estereotipos de Género

FACTORES	COMPONENTES	
	ROLES DE GÉNERO 67.54%	
Ámbito Interpersonal	.863	
Ámbito Hogareño	.855	
Contexto Social	.817	
Ámbito Familiar	.747	

Tabla 54.

Matriz de componentes rotados de los factores de la escala de PHSC de la Pareja

FACTORES	COMPONENTES	
	MANTENIMIENTO 48.42%	ALEJAMIENTO 15.34%
Compañía-Mantenimiento	.906	
Amor de Compañía	.876	
Romance-Tristeza	.759	
Conflicto	.751	
Pasión	.643	
Amor Trágico		.851
Atracción		.789
Desamor-Alejamiento		.517

La escala de efecto del trabajo y económico en la relación se conjuntaron los dos factores en una dimensión como se observa en la tabla 55. En El caso de la escala de los hijos en la relación se conjunto en un factor como se observa en la tabla 56. La escala de salud en la relación de pareja se conformó en un factor como se observa en la tabla 57.

Tabla 55.

Matriz de componentes rotados de los factores de la escala del efecto del trabajo y económico en la relación

FACTORES	COMPONENTES
	ECONÓMICO LABORAL 65.38%
Falta de dinero	.809
Exceso de trabajo	.809

Tabla 56.

Matriz de componentes rotados de los factores de la escala del efecto de los hijos en la relación

FACTORES	COMPONENTES
	RELACIÓN CON LOS HIJOS 59.45%
Convivir con los Hijos	.771
Favorecen a la Relación	.771

Tabla 57.

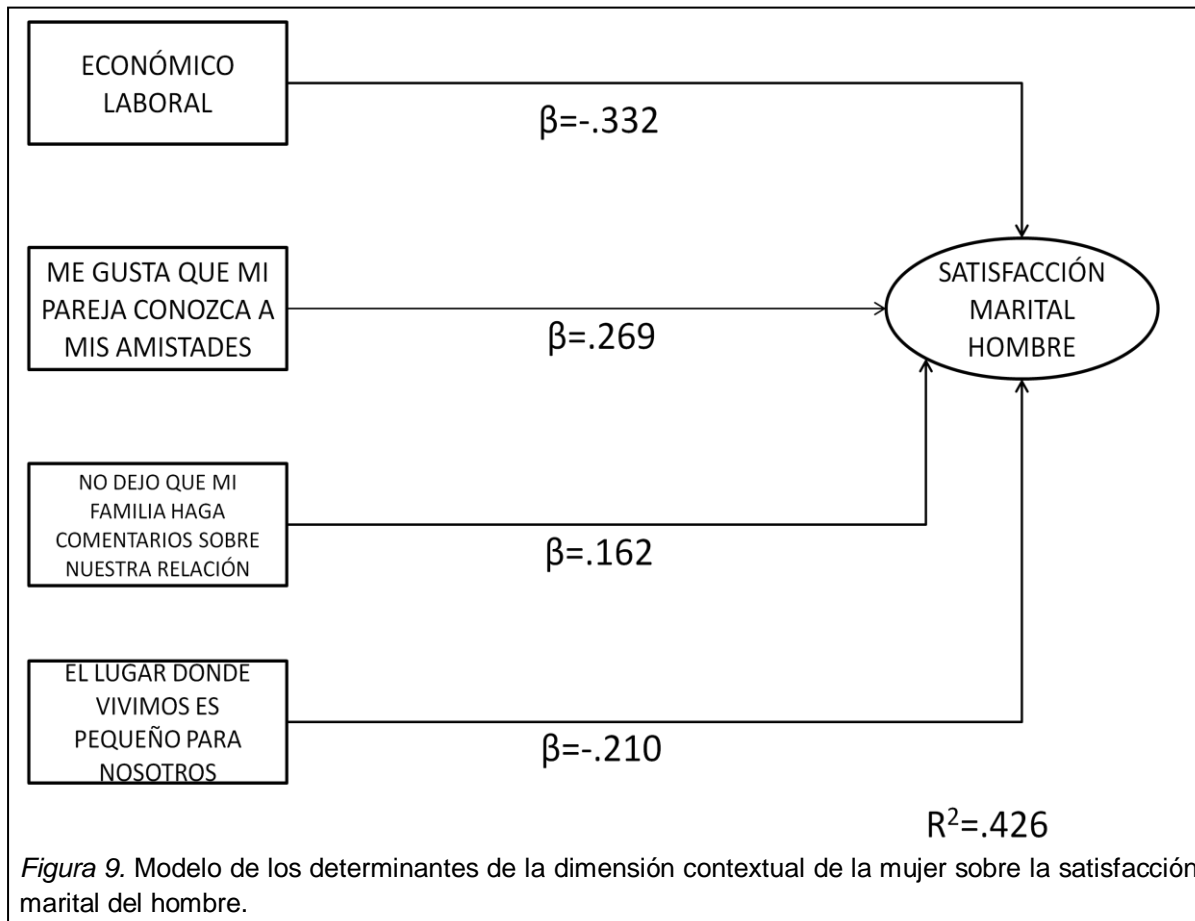
Matriz de componentes rotados de los factores de la escala del efecto de la salud en la relación

FACTORES	COMPONENTES
	PROBLEMAS POR SALUD 69.93%
Problemas de Salud	.836
Gastos en Salud	.836

Una vez obtenidos los análisis factorial de segundo orden en todas las escalas, se procedió a realizar dos análisis de regresión por medio del método *enter* para cumplir con el objetivo de este estudio que consistió en identificar los determinantes más relevantes de la dimensión contextual para la satisfacción marital propia y de la pareja.

El primer análisis de regresión, en donde se examina su propia percepción de los determinantes de la dimensión contextual sobre su propia satisfacción marital, los resultados de las mujeres muestran que estos aspectos contextuales afectan a su satisfacción marital ($R^2=.541$) cuando discuten con su pareja por el lugar donde viven ($\beta=.217$, $p=.027$), cuando están contentas en su hogar ($\beta=.314$, $p=.000$), cuando tienen una relación con los hijos ($\beta=.193$, $p=.012$) pero influye negativamente la situación económico laboral ($\beta=-.209$, $p=.022$). Por otro lado, en el caso de los hombres, su percepción de su satisfacción marital ($R^2=.320$) está determinada por su grado de acuerdo con los roles de género ($\beta=.206$, $p=.030$), y que consideran que su pareja debe conocer a sus amistades ($\beta=.191$, $p=.032$).

En el segundo análisis de regresión, se identificó que la percepción propia de los determinantes de la dimensión contextual tiene un efecto sobre la satisfacción marital de su pareja. En el caso de las mujeres, su propia percepción de los determinantes contextuales sobre la satisfacción marital de su pareja se muestran en la figura 9, mientras que el de los hombres se identifica en la figura 10.



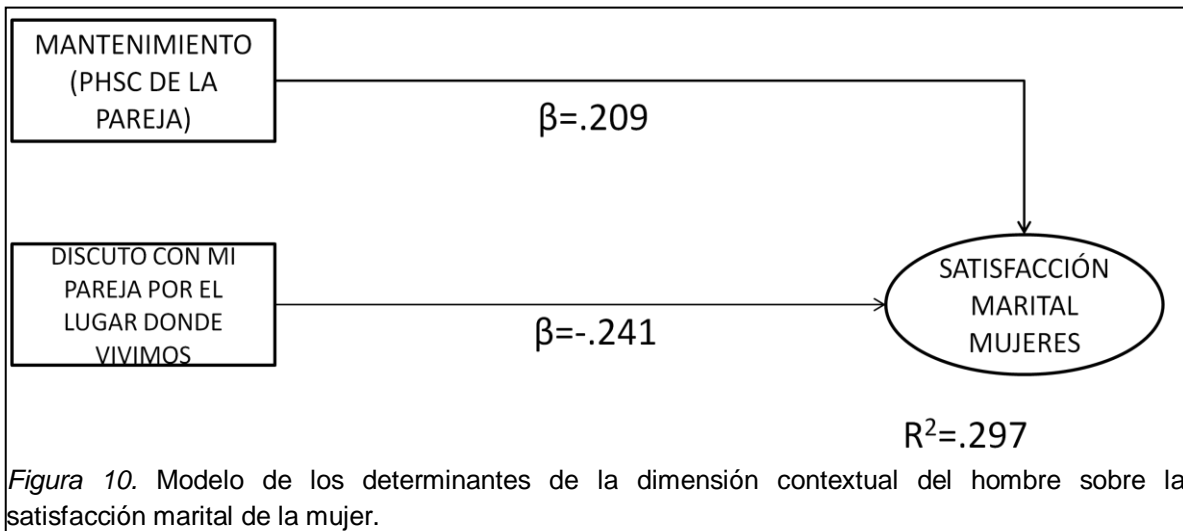


Figura 10. Modelo de los determinantes de la dimensión contextual del hombre sobre la satisfacción marital de la mujer.

DISCUSIÓN

A partir del objetivo de este estudio –identificar los determinantes más relevantes de la dimensión contextual para la satisfacción marital propia y de la pareja- se identificó, en primera instancia, que el contexto juega un papel importante en la evaluación de la satisfacción marital en ambos miembros de la relación. Asimismo, se observó que esta influencia es diferencial entre los miembros de la relación es decir, los aspectos que influyen a la satisfacción marital son distintos entre hombres y mujeres; esta diferencia se puede deber a que el contexto propicia diferentes valores y creencias entre hombres y mujeres, como indica Rocha-Sánchez (2004). En el estudio de su propia percepción de la dimensión contextual sobre su propia satisfacción marital se encontró, en el caso de los hombres, que el grado de acuerdo con los roles de género, y conocer a sus amistades pero no en el caso de las mujeres. Por otro lado, en el caso de las mujeres se encuentra que el lugar donde viven, estar contentas en su hogar, la relación con los hijos, y la situación económico-laboral, los cuales no se muestran como aspectos que influyen en la satisfacción propia de los hombres.

A continuación se profundiza en el análisis de los resultados referentes a la evaluación propia del contexto sobre la satisfacción marital propia. En el caso de las mujeres y su satisfacción marital, se encontró que el espacio que habitan es un elemento fundamental que consideran para la evaluación de la satisfacción marital, asimismo este elemento puede ser una razón para conflicto. La importancia del espacio físico donde se encuentra la pareja es fundamental para la interacción de la pareja dado que este es el lugar primario donde conviven. En la literatura (Gottman, 2000; Gottman & Silver, 1999) se ha referido que el lugar donde habitan proporciona indicadores sobre la calidad de la interacción así como los estilos de resolución de conflictos que utiliza la pareja -considerado estos como un aspecto fundamental de la interacción- dado que se han señalado diversos indicadores de estos, tales como: la existencia de espacio privado para cada miembro de la díada, el espacio compartido, los espacios de salida durante un conflicto, entre otros (Gottman & Silver, 1999).

La percepción propia de la situación económica laboral también tiene un efecto sobre la satisfacción marital en las mujeres siendo está también referido como la principal razón de divorcio en diferentes contextos culturales (Khalfani-Cox, 2009). Generalmente, el aspecto laboral está asociado con las finanzas de la pareja lo cual, como se ha observado en otros estudios, puede afectar a la satisfacción de la pareja dado que puede dar inicios a conflictos en dos vertientes: actividades que realizan en pareja, y la cantidad de tiempo que dedican al trabajo y a la pareja (e.g. Hofmeyr & Greeff, 2002). Es así que el ingreso económico tiene un efecto en las actividades que lleva a cabo la pareja (e.g. ir al cine, salir de viaje,

estar en casa), dado que estas pueden propiciar mayor convivencia así como tener nuevas experiencias en la relación las cuales pueden afectar a la intimidad en la relación (Berscheid et al. 1989; Osnaya-Moreno, 2000; Osnaya-Moreno et al. 2000). El ámbito laboral también juega un papel importante en la relación de pareja ya que el tiempo dedicado al trabajo puede afectar al tiempo de interacción entre los miembros de la relación y por ende a la sensación de intimidad en la relación (Osnaya-Moreno, 2000; Osnaya-Moreno et al. 2000).

El siguiente aspecto contextual a partir de la evaluación propia que influye en la evaluación propia de la satisfacción marital de las mujeres es la relación que se tiene con los hijos. Existen diversos estudios que refieren la importancia que tiene la presencia de los hijos en la relación (e.g. Cañetas Yerbes et al. 2000; Harris et al. 2008; Miller, 1997) sin embargo, estos estudios se enfocan en otros aspectos distintos a la calidad e interacción de los miembros de la díada con los hijos, como son: la razón para mantenerse en la relación (Harris et al. 2008), la forma en la que la pareja toma decisiones sobre la educación y la crianza de los hijos (Bradbury et al. 2000; Cañetas Yerbes et al. 2000), el número de hijos (Flores Galaz et al. 2002), entre otros.

Los resultados de este estudio se refieren a la calidad de la relación que existe entre cada miembro de la relación con sus hijos lo cual demanda estudiar este vínculo con mayor profundidad –particularmente en las mujeres- por lo que se ha propuesto identificar esta interacción como un micro-contexto, como refiere Bradbury et al. (2000) y Schmitt et al. (2007). En México existen estudios referentes al vínculo padre-hijos en los cuales se ha observado que el trato de la pareja hacia los hijos es un elemento importante para la evaluación de la satisfacción marital (Cañetas Yerbes, 2000). Asimismo, existe evidencia de que la satisfacción marital es mayor en los hombres cuando este se refiere al tiempo de convivencia con los hijos (Reyes Domínguez et al. 1997; Rivera Aragón, 1992).

Como se indico al inicio de esta discusión se identificó en los resultados que tanto hombres como mujeres reportan que su evaluación de los aspectos contextuales afecta su propia satisfacción de manera diferenciada. Esta diferencia entre los sexos se ha explicado como un efecto dado por los roles de género (Yañez Castañeda & Rocha Sánchez, 2009), ya que se espera que las mujeres jueguen el papel del principal cuidador y la persona más adecuada para la crianza de los hijos; es así que se puede suponer que cuando los hombres conviven con sus hijos este tiempo es más valorado por ellos y por ende afectar a la satisfacción marital. No obstante, los resultados de este estudio señalan que para los hombres la relación con los hijos no es un aspecto fundamental para su satisfacción marital por lo que se puede considerar que cuando la pareja convive con sus hijos este tiempo es más valorada por ellas que por ellos para la satisfacción marital.

Por otro lado, referente a los resultados de los hombres en la evaluación de los aspectos contextuales sobre su propia satisfacción, se encontró que las PHSC de la pareja son las que tienen mayor efecto en la satisfacción marital de ellos mismos. Esto indica que entre mayor grado de acuerdo con las premisas que refieren al funcionamiento de la relación de pareja tendrán mayor satisfacción marital, lo cual puede indicar que la relación en la que están inmersos funciona como ellos esperan o consideran que debe de funcionar, ya sea mediante aspectos de mantenimiento o de alejamiento de la relación. Se considera que estas creencias sobre el funcionamiento de la pareja tendrán un efecto en la conducta y percepción de la relación en los hombres; como indica Díaz Loving (1990; 2011), y Honeycutt et al. (1994) estas creencias pueden afectar a la interacción, al compromiso, y las expectativas que tengan de la relación.

Para la satisfacción marital de los hombres es importante para ellos consideren que su pareja conozca a sus amistades. Este aspecto se ha referido como un componente de la intimidad (Osnaya-Moreno, 2003; Osnaya Moreno et al. 2000). Se ha indicado que este determinante permite mayor conocimiento de la pareja lo cual facilita a la integración e interacción en la pareja (Osnaya-Moreno, 2003).

Con base en los resultados de este estudio se puede observar que la evaluación propia del contexto tiene un mayor impacto en la satisfacción marital en las mujeres que en los hombres. Asimismo, se encuentra que los elementos contextuales que afectan a la satisfacción marital para cada uno son distintos, lo cual permite plantearse nuevas preguntas sobre el efecto que tiene la cultura sobre las relaciones de pareja. También estos hallazgos permiten identificar que realmente cada miembro de la relación percibe de manera distinta a la relación de pareja.

Referente a los resultados de la influencia que tiene un miembro de la pareja sobre la satisfacción marital del otro, es decir la evaluación del contexto de un miembro de la relación sobre la satisfacción marital del otro, se encontró que la percepción del contexto de las mujeres tiene mayor influencia en la satisfacción marital de los hombres en comparación con el impacto que tiene la percepción de la evaluación del contexto de los hombres sobre la satisfacción marital de las mujeres. De igual manera se observa que la percepción propia de los aspectos contextuales afecta de manera diferenciada a la satisfacción marital de su pareja. En los resultados se encontró que la satisfacción marital de los hombres está determinada por la evaluación de las mujeres en los determinantes económico-laboral, que su pareja conozca a sus amistades, que su familia no haga comentarios sobre la relación y que consideren que el lugar donde viven es pequeño. Por otro lado, la satisfacción marital de las mujeres está determinada por

la evaluación contextual de los hombres referente a las PHSC de mantenimiento y las discusiones que surgen por el lugar donde viven.

En el caso de las mujeres, se encontró que su percepción sobre el ámbito laboral económico afecta a la satisfacción marital de su pareja –los hombres-. Esta influencia se puede deber a que la mujer espera que el hombre lleve a cabo su papel de proveedor (Rocha-Sánchez & Díaz Loving, 2005) por lo que esto puede afectar al tiempo de convivencia debido al tiempo que el dedica a su trabajo y el sustento económico que tengan en la relación. Aunado a la situación económica, se encontró que la percepción del lugar donde viven al considerarlo pequeño las mujeres tiene un efecto en la satisfacción marital de su pareja, esto se puede deber a la interacción que se da dentro de su hogar dado que el tamaño del hogar impide que cada miembro de la relación tenga su espacio privado (Gottman & Silver, 1999). Es importante hacer notar que este efecto también se observa cuando es la percepción del hombre sobre la satisfacción marital de la mujer por lo que es un punto de encuentro entre ambos miembros de la relación el cual tiene un efecto en la satisfacción marital de su pareja.

Por otro lado, se observa que cuando la mujer percibe que no permite que su familia haga comentarios sobre su relación se eleva la satisfacción marital de su pareja. Este resultado se puede deber a que cuando no se integran a otros miembros ajenos a la relación facilite la integración de ésta así como se evita conocer o integrar la evaluación negativa que tiene las amistades y la familia, como indica Davis (2011).

De igual manera se identificó en los resultados que la percepción de la mujer sobre que le gusta que conozca sus amistades tiene un efecto en la satisfacción marital del hombre. Como se ha indicado anteriormente, permitir que la pareja conviva con sus amistades facilita la intimidad e integración en la relación de pareja (Osnaya Moreno, 2003). Sin embargo, se puede observar que este resultado proporciona mayor riqueza dado que se puede considerar como un indicador del intercambio y reciprocidad dentro de la relación, ya que este factor estaba indicado como un elemento propio del hombre que afecta a su propia satisfacción marital, como se indicó en párrafos anteriores.

Finalmente, en el caso del efecto que tiene la percepción contextual del hombre sobre la satisfacción marital de la mujer se encontró en principio que no tiene el mismo impacto en comparación de los otros efectos estudiados. Asimismo, se observó que nuevamente las PHSC de la pareja impactan a la satisfacción, aunque en este caso es la percepción de los hombre sobre la satisfacción de su pareja –las mujeres-. Este resultado refiere a que las creencias que tiene el hombre sobre el funcionamiento de la relación tiene un efecto en la

satisfacción de la pareja, esto se puede explicar a partir de que las creencias que tiene el hombre se ven reflejadas en su propia conducta por lo que es posible que se requiera integrar a la dimensión conductual que se da durante la interacción para poder identificar si este funciona como un moderador en la satisfacción marital de la pareja.

En general, se puede observar que una de las mayores riquezas que proporciona este estudio es la posible reciprocidad o intercambio que se da entre ambos miembros de la relación, la cual auxilia en la explicación de la satisfacción marital propia y de su pareja ya que, se integran como determinantes de la satisfacción marital la percepción propia y la percepción de la pareja referene a el contexto. En otras palabras los aspectos que influyen en la satisfacción marital propia son similares a los que afectan a la satisfacción marital de la pareja, lo cual permite retomar que la satisfacción marital realmente está influenciada por ambos miembros de la relación y no únicamente por la percepción propia (perspectiva intraindividual). Este hallazgo permite identificar la importancia de los análisis diádicos así como saber que el contexto no solo está limitado en los aspectos de los valores y creencias sino también en los aspectos físicos y sociales como el hábitat y las personas entorno a la pareja (e.g. familia de la pareja y amistades).

ESTUDIO 9. IDENTIFICAR LOS DETERMINANTES MÁS RELEVANTES PARA LA SATISFACCIÓN MARITAL EN LA DIMENSIÓN INDIVIDUAL

MÉTODO

JUSTIFICACIÓN

Las características individuales de los miembros de la relación son relevantes en la propuesta de Adler-Baedler et al. (2004) y Schmitt et al. (2007), estas características individuales refieren a la conducta y a la personalidad (Caughlin & Vangelisti, 2000) de cada miembro de la relación. Estos aspectos individuales tienen una influencia sobre la conducta del otro individuo (modelo de auto-influencia) así como en la interacción de la pareja como un fenómeno diádico y no como la suma de aspectos individuales (modelo de influencia relacionado), como indica Caughlin y Vangelisti (2000).

A partir de modelos de influencia dados por las características individuales se observa que estos aspectos individuales influyen en la reciprocidad, en la conducta de la pareja y la propia (Díaz Loving & Sánchez Aragón, 2002). Es así que es importante estudiar la influencia que tienen sobre la satisfacción marital tanto propia como de su pareja; asimismo el estudio de este aspecto puede auxiliar a la promoción de interacciones más satisfactorias.

OBJETIVOS ESPECÍFICOS

- A) Identificar los determinantes más relevantes de la dimensión individual propia sobre la satisfacción marital propia (hombres y mujeres).
- B) Identificar los determinantes más relevantes de la dimensión individual propia sobre la satisfacción marital de su pareja (hombres y mujeres).
- C) Identificar los determinantes más relevantes de la dimensión individual percibida de la pareja sobre la satisfacción marital propia (hombres y mujeres).

- D) Identificar los determinantes más relevantes de la dimensión individual percibida de la pareja sobre la satisfacción marital de su pareja (hombres y mujeres).

VARIABLES

Satisfacción marital: Se refiere a la valoración global que cada miembro de la díada hace de la relación a partir de los sentimientos, pensamientos, cercanía, la interacción, funcionalidad y conductas que se encuentran en la pareja o dentro de la relación a partir de situaciones cotidianas a través del tiempo (Díaz Loving & Sánchez Aragón, 2002; Hendrick, 1988).

Determinantes Individuales: Refiere a los aspectos que son característicos de la personalidad y de la conducta de un individuo (Adler-Baedler et al. 2004). Los determinantes que componen esta dimensión se definen a continuación:

Auto concepto: Estructura mental de carácter psico-social que implica una organización de aspectos conductuales afectivos y físicos, reales e ideales, acerca del propio individuo (Valdez, 1994).

Percepción del concepto de la pareja: Estructura mental de carácter psico-social que implica una organización de aspectos conductuales afectivos y físicos, reales e ideales (Valdez, 1994), acerca de la pareja.

Estilos de comunicación propios: Forma o disposición en la cual un mensaje es transmitido a otro ya sea negativa o positivamente (Nina-Estrella, 1991).

Estilos de comunicación percibidos en la pareja: Forma en cómo se percibe que la pareja transmite un mensaje, ya sea negativa o positivamente (Nina-Estrella, 1991).

Auto divulgación: Es el contenido y cantidad de información que un cónyuge expresa a otro mediante la comunicación verbal (Nina-Estrella, 1991).

Instrumentalidad-Expresividad: Características relativamente duraderas que un individuo asume que tiene y que ha adoptado a lo largo de su desarrollo social y que son definidas en gran parte por la cultura en la que se está inmerso (Díaz-Loving, Rocha Sánchez & Rivera Aragón, 2007).

INSTRUMENTOS

Se utilizaron versiones cortas⁵ de los siguientes inventarios y conformadas con las propiedades psicométricas obtenidas en el Fase 2 a través del estudio 4.

- Escala de auto concepto (Díaz-Loving, Reyes-Lagunes & Rivera-Aragón, 2002). Esta escala fue modificada para tener dos versiones de la escala: la primera, mi propia percepción, que tiene una confiabilidad alfa de Cronbach de .838; la segunda, percepción que se tiene de la pareja, tiene una confiabilidad alfa de Cronbach de .891. Ambas sub-escalas tienen reactivos con respuesta tipo Likert de cinco puntos (totalmente de acuerdo a totalmente en desacuerdo) y están compuestas por los siguientes factores: social-expresivo, ético-normativo, inteligencia socio emocional, social-afiliativo, instrumental-constructivo, depresión, en un total de 33 reactivos. Sin embargo, la percepción propia tiene un factor extra: vulnerabilidad emocional, lo cual agrega 4 reactivos más a esta sub-escala⁶. En la versión de esta escala no se integraron los factores de control externo negativo pasivo, emotivo negativo auto afirmativo, ni vulnerabilidad emocional.
- Escala de Estilos de Comunicación (Roca-Cogordan, 2003). Esta escala cuenta con dos sub-escalas, la primera de ellas es el auto reporte de los estilos de comunicación la cual tiene una confiabilidad alfa de Cronbach de .835 repartidos en 55 reactivos con respuesta tipo Likert de cinco puntos (totalmente de acuerdo a totalmente en desacuerdo); esta sub-escala está compuesta por los factores: socio-afiliativo ($\alpha=.88$), social-auto-modificador

⁵ Dichas versiones se obtuvieron tomando los 5 reactivos con cargas factoriales más altas en cada factor de cada medida psicológica utilizada.

⁶ Mayor información referente a las características psicométricas de esta escala se encuentran en el estudio 4 de la fase 2 de esta investigación.

($\alpha=.76$), simpatía ($\alpha=.74$), abierto ($\alpha=.70$), social-normativo ($\alpha=.84$), reservado ($\alpha=.60$), claro ($\alpha=.67$), violencia-instrumental ($\alpha=.82$), evitante ($\alpha=.74$), expresivo-hiriente ($\alpha=.85$), autoritario ($\alpha=.77$), e irritante-expresivo ($\alpha=.75$). La siguiente sub-escala, reporte de la percepción del estilo de comunicación de la pareja, tiene una confiabilidad alfa de .826 con 59 reactivos que tienen respuesta tipo Likert de cinco puntos (totalmente de acuerdo a totalmente en desacuerdo), los cuales componen los siguientes factores: social-afiliativo-simpático ($\alpha=.90$), social-normativo ($\alpha=.79$), abierto ($\alpha=.67$), auto-modificador-constructivo ($\alpha=.81$), empatía ($\alpha=.81$), claro ($\alpha=.61$), social-expresivo ($\alpha=.77$), violencia-instrumental-expresiva ($\alpha=.90$), evitante ($\alpha=.84$), autoritario ($\alpha=.85$), ambiguo-rechazante ($\alpha=.78$), maquiavélico ($\alpha=.61$), chismoso ($\alpha=.76$), e impulsivo ($\alpha=.83$).

- Escala de Comunicación Marital (Nina-Estrella, 1991). La escala está compuesta por 26 reactivos que tienen respuesta tipo Likert de cinco puntos (totalmente de acuerdo a totalmente en desacuerdo), los cuales evalúan los factores de familia extendida ($\alpha=.85$), vida sexual ($\alpha=.88$), hijos ($\alpha=.85$), trabajo ($\alpha=.87$), relación marital ($\alpha=.86$), y sentimientos-emociones-disgustos ($\alpha=.91$). La escala tiene una confiabilidad alfa de Cronbach de .957.
- Inventario para evaluar las dimensiones atributivas de la Instrumentalidad y la Expresividad (Díaz-Loving, Rocha-Sánchez & Rivera-Aragón, 2004). La escala evalúa dos perspectivas, la primero de ellos es el auto reporte que consta de 55 reactivos con respuesta tipo Likert de cinco puntos (totalmente de acuerdo a totalmente en desacuerdo), los cuales en conjunto tienen con una confiabilidad alfa de Cronbach de .832. Mientras que la otra perspectiva, evaluación de la percepción que se tiene de la pareja, consta de 57 reactivos con respuesta tipo Likert de cinco puntos (totalmente de acuerdo a totalmente en desacuerdo), con los cuales se obtiene una confiabilidad alfa de Cronbach de .869. Ambas sub-escalas se componen de los siguientes factores: cooperativo, orientado al logro, egocéntrico, machismo, autoritarismo, rebelde social, afiliativo, soñador, emotivo-negativo-egocéntrico, vulnerable emocional y control externo pasivo⁷.

⁷ Para mayor información psicométrica referente a esta escala revisar el estudio 4 de la fase 2 de esta investigación.

RESULTADOS

A partir de los objetivos de este estudio, se llevó a cabo en un primer momento un análisis factorial de segundo orden para cada una de las escalas con la finalidad de evitar multicolinealidad en los siguientes análisis de regresión. Se encontró que en la escala de auto concepto y percepción del concepto de la pareja se conformaron dos factores como se observa en la tabla 58. La escala de estilos de comunicación en sus dos versiones (comunicación propia y de la pareja) se dividen en dos factores: estilos de comunicación positiva y estilos de comunicación negativa, como se observa en la tabla 59. La escala de Instrumentalidad y Expresividad se conforma en tres factores en ambas versiones (propio y la pareja), como se observa en la tabla 60. Finalmente, la escala de auto divulgación se conformó en un solo factor como se muestra en la tabla 61.

Tabla 58.

Matriz de componentes rotados de los factores de la escala de Auto concepto y Concepto de la pareja

FACTORES	COMPONENTES			
	ESCALA DE AUTO CONCEPTO		ESCALA DE PRECEPCIÓN DEL CONCEPTO DE LA PAREJA	
	SOCIO-EMOCIONAL 40.31%	EMOCIONES NEGATIVAS 20.52%	SOCIO-EMOCIONAL 52.27%	DEPRESIÓN 16.78%
Social Expresivo	.618		.835	
Ético Normativo	.780		.794	
Inteligencia Socio Emocional	.657		.677	
Social Afiliativo	.788		.858	
Instrumental Constructivo	.678		.736	
Vulnerabilidad Emocional		.839		
Depresivo		.927		.982

Tabla 59.

Matriz de componentes rotados de los factores de la escala de Estilos de Comunicación

FACTORES	COMPONENTES		FACTORES	COMPONENTES	
	POSITIVO 44.50%	NEGATIVO 18.54%		NEGATIVO 55.96%	POSITIVO 14.98%
Social Afiliativo	.657		Social Afiliativo Simpático		.706
Social Auto modificador	.651		Social Normativo		.821
Simpatía	.713		Abierto		.859

Continuación Tabla 59.

Matriz de componentes rotados de los factores de la escala de Estilos de Comunicación

Abierto	.750	Auto modificador	.792
Social Normativo	.455	Constructivo	.776
Reservado	.829	Empatía	.828
Claro	.795	Claro	.791
Violencia Instrumental	.782	Social Expresivo	.845
Evitante	.780	Violencia Instrumental	.656
Expresivo Hiriente	.797	Expresiva	.880
Autoritario	.867	Evitante	.883
Irritante Expresivo	.757	Autoritario	.903
		Ambiguo Rechazante	.765
		Maquiavélico	.872
		Chismoso	
		Impulsivo	

Tabla 60.

Matriz de componentes rotados de los factores del Inventario para Evaluar las Dimensiones Atributivas de la Instrumentalidad y la Expresividad

FACTOR	AUTO PERCEPCIÓN			PERCEPCIÓN DE LA PAREJA		
	COMPONENTES			COMPONENTES		
	INSTRU- MENTAL- EXPRE- SIVO NEGATIVO 28.54%	INSTRU- MENTAL POSITIVO 21.14%	EXPRE- SIVO 16.82%	INSTRU- MENTAL- EXPRE- SIVO NEGATIVO 36.25%	EXPRE- SIVO 19.34%	INSTRU- MENTAL POSITIVO 13.18%
Cooperativo		.478				.479
Orientado al Logro		.794				.713
Egocéntrico		.789				.790
Machismo	.801			.829		
Autoritarismo	.719			.791		
Rebelde Social	.695			.762		
Afiliativo			.615		.688	
Soñador			.821		.844	
Emotivo				.830		
Negativo Egocéntrico	.782					
Vulnerable Emocional			.715		.625	
Control				.590		
Externo Pasivo	.463					

Tabla 61.

Matriz de componentes rotados de los factores de la Escala de Comunicación Marital

FACTORES	COMPONENTES
	AUTO DIVULGACIÓN 65.55%
Familia Extendida	.840
Vida Sexual	.815
Hijos	.760
Trabajo	.695
Relación Marital	.873
Sentimientos, Emociones y Disgustos	.860

Después de obtener los factores de segundo orden en todas las escalas, se continuó con los análisis de regresión por medio del método *enter*. Para cumplir con el objetivo de este estudio, que consistió en identificar los determinantes más relevantes de la dimensión individual propia (auto-concepto, estilos de comunicación propios, instrumentalidad-expresividad, y auto divulgación) y percepción de la pareja (concepto que se tiene de la pareja, estilos de comunicación de la pareja, e instrumentalidad-expresividad de la pareja) en la satisfacción marital propia y de la pareja por lo que se llevaron a cabo ocho análisis de regresión; estos análisis están divididos en cuatro vertientes tanto en hombres como en mujeres, siendo estos los siguientes: 1) dimensión individual propia sobre la satisfacción marital propia, 2) dimensión individual propia sobre la satisfacción marital de la pareja, 3) percepción que se tiene de la dimensión individual de la pareja sobre la satisfacción marital propia, y 4) percepción que se tiene de la dimensión individual de la pareja sobre la satisfacción marital de su pareja.

Los resultados de la primera vertiente, en el caso de las mujeres, indican que los aspectos propios del individuo (auto-concepto, estilos de comunicación propios, instrumentalidad-expresividad, y auto divulgación) tienen un efecto sobre su propia satisfacción marital ($R^2=.391$) cuando las mujeres se perciben así mismas como socioemocionales ($\beta=.264$, $p=.003$), tienen un estilo de comunicación negativo ($\beta=.203$, $p=.031$), y cuando son auto divulgadoras ($\beta=.326$, $p=.000$) no obstante su satisfacción disminuirá cuando realicen conductas instrumental expresivo negativo ($\beta=-.237$, $p=.007$), e instrumental positivo ($\beta=-.148$, $p=.050$). En el caso de los hombres, se encontró que sus aspectos individuales propios tienen un efecto en su propia satisfacción marital ($R^2=.301$) cuando ellos se perciben asimismos como expresivos ($\beta=.242$, $p=.008$).

Los análisis de la segunda vertiente (auto concepto sobre la satisfacción marital de la pareja) muestran que no existen determinantes que influyan en la

satisfacción marital de su pareja tanto en mujeres ($R^2=.090$) como en hombres ($R^2=.262$).

En la tercera vertiente, percepción del concepto de la pareja sobre su propia satisfacción marital, se encontró en el caso de las mujeres que estos tienen una influencia en la satisfacción marital ($R^2=.512$) cuando ellas perciben a su pareja como socio-emocional ($\beta=.326$, $p=.003$), asimismo cuando perciben que su pareja tiene un estilo de comunicación negativa ($\beta=-.207$, $p=.027$). En el caso de los hombres ($R^2=.358$), se identificó que cuando ellos perciben a su pareja como socio-emocional ($\beta=.229$, $p=.032$), y que perciben que su pareja tiene un estilo de comunicación positivo ($\beta=.228$, $p=.041$) reportan mayor satisfacción marital.

Finalmente, en la cuarta vertiente se encuentra en las mujeres que la percepción que ellas tienen sobre su pareja no afecta la satisfacción marital de su pareja ($R^2=.163$). En el caso de los hombres ($R^2=.207$), se observó que cuando ellos perciben a su pareja como social-emocional ($\beta=.287$, $p=.017$) su pareja tendrá mayor satisfacción marital.

DISCUSIÓN

Los objetivos de este estudio consistieron en identificar los determinantes más relevantes de la dimensión individual propia sobre la satisfacción marital propia y de la pareja así como, identificar los determinantes más relevantes de la dimensión individual percibida de la pareja sobre la satisfacción marital propia y de la pareja. A partir de estos objetivos se puede plantear que los determinantes de la dimensión individual propia así como la percepción que se tiene de la pareja tienen un efecto en la evaluación de la satisfacción marital tanto propia como de la pareja. Como se ha indicado en los resultados este estudio se dividió en cuatro vertientes: 1) dimensión individual propia sobre la satisfacción marital propia, 2) dimensión individual propia sobre la satisfacción marital de la pareja, 3) percepción que se tiene de la dimensión individual de la pareja sobre la satisfacción marital propia, y 4) percepción que se tiene de la dimensión individual de la pareja sobre la satisfacción marital de la pareja.

Los resultados obtenidos en la primera vertiente para el caso de las mujeres, muestran que la comunicación (estilos de comunicación negativo y a la auto-divulgación) afecta a la satisfacción marital propia. Estos resultados se han indicado con anterioridad en diversos estudios (Nina Estrella, 1991; Roca-Cogordan, 2003) en los cuales se ha explicado que la comunicación que se presenta dentro de la relación de pareja auxilia en la interacción de la díada (Díaz-Loving, 2009; Sánchez-Aragón & Díaz-Loving, 2003) así como en la cercanía e intimidad en la relación (Mabel-Osnaya, 2003). No obstante, se ha señalado que la comunicación cobra mayor relevancia en las mujeres en comparación con los hombres (e.g. Armenta-Hurtarte, 2006; Armenta-Hurtarte & Díaz-Loving, 2008). Esta diferencia se puede explicar a partir de los esquemas y expectativas referentes a la comunicación, considerando que son las mujeres quienes se comunican con mayor frecuencia en comparación con los hombres sin embargo, existe un estudio en el cual se indica que no sucede de esa manera sino que tanto hombres como mujeres se comunican con la misma frecuencia (Mehl, Vazire, Ramírez-Esparza, Slatcher & Pennebaker, 2007). Por lo tanto, se puede considerar que esta importancia diferenciada en la comunicación dentro de la relación, se puede deber a la atribución que se hace sobre la comunicación y los efectos que esta tiene en la relación, los cuales entonces son más importantes para las mujeres.

Por otro lado, si consideramos que la comunicación es el medio para transmitir las emociones hacia la pareja (Sánchez Aragón, Rivera Aragón, & Díaz Loving, 2001), se debe tener en cuenta que esta función de la comunicación se ha fomentado principalmente en las mujeres, por lo que generalmente son más expresivas emocionalmente en comparación con los hombres (Díaz Loving et al. 2004; Rocha Sánchez, 2000; Rocha Sánchez & Díaz Loving, 2005). Es necesario

considerar que las características individuales están influenciadas por el contexto socio-cultural en el que se encuentran las personas y en la que se desarrolla la relación de pareja (Snyder & Stukas, 1999) mediante el proceso de socialización al cual fueron sujetos (Edwards, 1969; Kaminsky, 1981). A partir de la afirmación anterior, es pertinente considerar que el impacto que tiene la comunicación en la satisfacción marital tiene un sustento cultural ya que, la cultura promueve determinadas conductas, las cuales pueden influir en la interacción dentro de la relación. Finalmente, esta interacción puede afectar a la satisfacción marital; para poder tener certeza de estas afirmaciones es fundamental estudiar la relación y efectos que tiene la comunicación con la interacción con la pareja.

Sobre esta misma vertiente –aspectos individuales sobre la propia satisfacción en las mujeres-, se encuentra que existen rasgos de personalidad que afectan a la satisfacción marital, como se ha señalado en la literatura (Adler-Baelder et al. 2004). Sin embargo, se debe de considerar que los rasgos de personalidad analizados dentro de este estudio pertenecen a la cultura y a el contexto mexicano (Díaz-Loving, Reyes Lagunes, & Rivera Aragón, 2002); es importante hacer esta distinción dado que la mayoría de los estudios que refieren a la relación entre la personalidad y la satisfacción marital se han enfocado a los cinco grandes (e.g. Bouchar et al. 1999; Caughlin et al. 2000; Nemechek & Olson, 1991; Watson et al. 2000).

A partir de la correspondencia que tienen con los cinco grandes de la personalidad y con base en los resultados de los estudios referentes a la relación que guardan la personalidad y la satisfacción marital, se deriva que la expresión de emociones negativas como ansiedad, e inestabilidad emocional están asociados negativamente con la satisfacción marital (Caughlin & Vangelisti, 2000). Esta asociación entre las emociones negativas con la satisfacción marital- también se ve reflejada en los resultados de este estudio, dado que cuando las mujeres se perciben como instrumental expresivo negativo –esta determinante se refieren conductas como: violencia, agresión, manipulación, dominación, descortesía, desagradecido, mentir, indecisa, pensó- su satisfacción estará disminuida. La expresión de estas emociones es referente a la interacción negativa, siendo esta el preludio del rompimiento de la relación (Gottman & Silver, 1999; Rivera Aragón et al. 2002) o de una interacción que es referente a la violencia (Gottman & Silver, 1999).

De igual manera se identificó que cuando las mujeres reportan un auto concepto socio emocional –que está definido como: alegre, divertido, animado, honrado, honesto, decente, tranquilos, sereno, calmado, ordenado, trabajador- se favorece la interacción en la relación de pareja. En la literatura se ha determinado que cuando la interacción dentro de la relación de pareja es afable se tiene mayor

capacidad de manejar los conflictos así como una forma adecuada de comunicación (Acevedo et al. 2007; Donelland et al. 2004; Gottman & Silver, 1999; Schneewind & Gerhard, 2002) por ende, cuando se presentan estos aspectos individuales en la mujer, ella percibirá mayor satisfacción en la relación.

Siguiendo estos resultados, también se encuentra que cuando las mujeres se perciben como instrumental positivo –cumplidas, responsables, ordenadas, determinadas, capaces, atrevidas, valientes y arrojadas- su satisfacción marital también estará mermada. Se debe de considerar que estos rasgos son referentes como deseables en los hombres, más no en las mujeres (Díaz Loving et al. 2004); por lo que cuando ellas tienen estos atributos de personalidad pueden tener una percepción negativa dentro de la relación a pesar de que estos son rasgos positivos de personalidad. Es posible que el efecto negativo que tienen estos rasgos de personalidad en la satisfacción marital se deba a que la mujer tiene una conducta productiva e individual (conducta de agencia) por ende cambia su conducta y rompe con los roles sociales esperados socialmente (Díaz Loving et al. 2004) particularmente, dentro de la relación de pareja dado que existen estudios que refieren que cuando la mujer tiene rasgos de agencia estos están orientados al campo laboral (Spence & Helmreich, 1983).

En el caso de los hombres se encontró que cuando ellos son expresivos – este factor refiere a rasgos como: amoroso, cariñoso, tierno, sensible, soñador, emocional, sentimental, preocupon, maternal- afecta positivamente a su propia satisfacción marital. Al igual que en las mujeres, estos rasgos favorecen la expresión de las emociones así como la interacción positiva dentro de la relación (Caughlin et al. 2000). Este factor de rasgo de personalidad refiere a la expresión de emociones positivas que indican cuidado, y afecto en la relación de pareja lo cual, se pueden considerar como estrategias de mantenimiento y gusto por interactuar con la pareja (Retana Franco & Sánchez Aragón, 2006; Sánchez Aragón, 2009).

En la segunda vertiente, los resultados muestran que los aspectos individuales propios no tienen efecto en la satisfacción marital de su pareja tanto en el caso de los hombres como en las mujeres. Este resultado se puede deber a que el efecto de los aspectos individuales cobran importancia cuando estos se conjuntan con la interacción en la pareja. La interacción de la pareja se ha determinado como el intercambio de aspectos individuales durante las situaciones cotidianas que se dan a través del tiempo, logrando una relación dinámica de causa-efecto (Adler-Baedler et al. 2004; Rivera Aragón & Díaz Loving, 1998).

Los resultados obtenidos en la tercera vertiente del análisis en este estudio –esta refiere al efecto de la percepción del concepto de la pareja sobre su

propia satisfacción marital- indican que en el caso de las mujeres que cuando perciben a su pareja con características individuales como socioemocional –que está definido como: alegre, divertido, animado, honrado, honesto, decente, tranquilos, sereno, calmado, ordenado, trabajador- su satisfacción estará favorecida. Es necesario determinar que la percepción que se tiene de la pareja surge a partir de la conducta que realizan, en la literatura se ha identificado que estas conductas favorecen la interacción, ayudan al mantenimiento de la relación y el gusto por la convivencia con la pareja (Díaz Loving & Andrade Palos, 1996; Sánchez Aragón, 2009; Retana Franco & Sánchez Aragón, 2006). Dentro de esta vertiente, como se ha mostrado en diversos estudios, es necesario considerar que existe un efecto a partir de la atribución que se hace sobre la conducta de la pareja ya que, este tiene un impacto en la satisfacción marital percibida (Ficham & Bradbury, 1992; Ficham, Harold, & Gano-Phillips, 2000).

Continuando con esta vertiente en el caso de las mujeres, se encontró que cuando perciben que su pareja se comunica de manera negativa -estilos de comunicación negativos-, su satisfacción marital se verá disminuida. Como se ha mencionado anteriormente, la comunicación juega un papel importante sin embargo, se ha determinado que lo más importante para la satisfacción en las mujeres son los estilos de comunicación (Armenta-Hurtarte & Díaz Loving, 2006), es así entonces que la percepción que tengan ellas sobre la comunicación de su pareja cobra importancia.

En el caso de los hombres se encontró que cuando perciben que su pareja se comunica de manera positiva –amigable, agradable, cariñosa-, ellos reportan mayor satisfacción marital. Este estilo de comunicación esta aunado a la expresión de afectividad en su comunicación, el cual es considerado como una recompensa a partir de la interacción en la pareja (Spanier & Lewis, 1980). Se ha considerado que las emociones vividas en la relación de pareja son un elemento clave en la evaluación de la satisfacción marital, dado que cuando hay mayor expresión de emociones se percibe mayor estabilidad y satisfacción en la relación (Heyman, 2001; Slatcher et al. 2008), en este estudio estos referentes se observan principalmente en los hombres.

Como en el caso de las mujeres, también se encontró que cuando los hombres perciben que su pareja tiene características individuales como socioemocional –que está definido como: alegre, divertido, animado, honrado, honesto, decente, tranquilos, sereno, calmado, ordenado, trabajador- su satisfacción estará favorecida. Con estos resultados se puede identificar que la percepción que se tiene de la pareja influye en la satisfacción marital de sí mismo, sin embargo se debe de aclarar que esta percepción debe de versar sobre aspectos positivos (e.g. conductas de afecto, expresión de cariño, cuidado,

comunicación afectiva) los cuales, posteriormente influyen en la interacción de la relación –como se espera identificar en los siguientes estudios-.

Finalmente, los resultados en la última vertiente de análisis –efectos de la percepción que se tiene de la pareja sobre la satisfacción marital de la pareja- muestran que en el caso de las mujeres no existe ningún efecto. No obstante, cuando el hombre percibe que su pareja tiene rasgos de personalidad afables (e.g. alegre, divertido, animado, honrado, honesto, decente, tranquilos, sereno, calmado), su pareja reporta tener mayor satisfacción marital. Siendo estos elementos los más relevantes para tener una interacción positiva con su pareja (Gottman & Silver, 1999), lo cual auxilia a tener mayor satisfacción y mantenimiento en la relación de pareja.

Los resultados obtenidos en la tercera y cuarta vertiente de análisis, permiten vislumbrar que la percepción interpersonal -en este caso sobre la pareja- juega un papel en la satisfacción de la pareja. Desde la perspectiva del interaccionismo simbólico, estos resultados se deben a que la conducta de los individuos surge como resultado de una conducta inicial y de la interpretación que se le otorga a esa conducta en particular (Blumer, 1982). Continuando con esta perspectiva, estos resultados se pueden deber a los efectos que surgen a partir de la meta percepción interpersonal (constancia, receptor, objetivo y relación) en la interacción en la relación. Como propone Kenny (1994), la meta percepción se refiere al análisis que se presenta cuando el individuo busca explicar la conducta de su pareja así como sus pensamientos y opiniones que tiene su pareja sobre la relación, sobre sí mismo y sobre su pareja; es así que se considera que estos pensamientos son los que afectan a la conducta que llevan a cabo ambos miembros de la relación durante la interacción cotidiana de la pareja.

Debido a la metodología llevada a cabo en este estudio no se puede determinar la cadena de pensamientos y conductas que llevan a que la percepción de un miembro de la relación sobre su pareja afecte a la satisfacción del otro. Sin embargo, se espera obtener mayor información cuando se estudie los efectos de la dimensión de interacción en la satisfacción marital.

ESTUDIO 10. IDENTIFICAR LOS DETERMINANTES MÁS RELEVANTES PARA LA SATISFACCIÓN MARITAL EN LA DIMENSIÓN DE INTERACCIÓN

MÉTODO

JUSTIFICACIÓN

A lo largo de los estudios sobre las relaciones de pareja se ha definido de diferentes formas la interacción de pareja. La interacción se ha considerado como el tiempo de convivencia, las actividades compartidas (Williams, 1979), la cercanía con la pareja (Sánchez Aragón & Díaz Loving, 1996), la comunicación (Gottman, 1994), entre otros. A pesar de que existen diversas definiciones de la interacción, éstas tienen en común el proceso de reciprocidad e intercambio de conductas (Adler-Baehler et al. 2004; Karney & Bradbury, 1997).

A partir de este proceso de interacción se proponen dos niveles de estudio, los cuales son: la individual y la inter-relacional (Roche, 2006). Considerando estos niveles de estudio, se propone identificar el efecto que tienen los aspectos de interacción (convivencia e intercambio) en la satisfacción marital propia (nivel individual) y la satisfacción marital de la pareja (inter-relacional) ya que es posible que la integración de esta información proporcione un modelo integral sobre el intercambio en las relaciones de pareja.

OBJETIVOS ESPECÍFICOS

- A) Identificar los determinantes más relevantes de la dimensión de interacción que afectan a la satisfacción marital propia.
- B) Identificar los determinantes más relevantes de la dimensión de interacción que afectan a la satisfacción marital de la pareja.

VARIABLES

Satisfacción Marital: se refiere a la valoración global que cada miembro de la díada hace de la relación a partir de los sentimientos, pensamientos, cercanía, la interacción, funcionalidad y conductas que se encuentran en la pareja o dentro de la relación a partir de situaciones cotidianas a través del tiempo (Díaz Loving & Sánchez Aragón, 2002; Hendrick, 1988).

Determinantes de la Interacción: son aquellos aspectos (que partiendo de la propia individualidad) que dos personas –dentro de una relación interpersonal- intercambian como producto de su convivencia en un tiempo y espacio determinado, lo que permite expresar por medio de conductas verbales, implícitas y explícitas, positivas, negativas y neutras generar una relación que variará en grados de cercanía (Adler-Baedler et al. 2004; Sánchez-Aragón, 2000). Los determinantes que componen esta dimensión se definen a continuación:

Reacciones ante la interacción de pareja: Percepción y reacción de uno de los miembros de la pareja ante las acciones y actitudes que demuestre su pareja durante la interacción (Rivera-Aragón, 1992).

Conductas de la pareja: Una conducta es la totalidad de las acciones internas y externas del organismo y sus interacciones con su ambiente físico y social (Sánchez-Aragón, 2000).

Estrategias de mantenimiento: Comportamiento utilizados para mantener una relación en una condición estable (Dindia & Canary, 1993).

Intimidad en la pareja (otorgada y recibida): Proceso que se construye a través de la interacción mediante pensamientos y sentimientos de uno a otra persona. Ayuda a mantener las relaciones de pareja a través del tiempo como interacción positiva y satisfactoria (Osnaya-Moreno, 2003).

Cercanía: Alto grado de interdependencia entre dos personas que se conforma a partir de las actividades cotidianas realizadas en conjunto durante la interacción de pareja. Estas acciones tienen cuatro características: grado de impacto en cada suceso, el impacto que tiene que ver las diferentes actividades y la duración de las actividades (Kelley et al. 1983).

Respeto: Son las conductas positivas y negativas en las cuales se muestra aceptación y libertad hacia la pareja. Estos elementos afectan en la evaluación de la satisfacción marital (Armenta-Hurtarte, Sánchez-Aragón & Díaz-Loving, 2011; Frei & Shaver, 2002).

INSTRUMENTOS

Se utilizaron versiones cortas⁸ de los siguientes inventarios y conformadas con las propiedades psicométricas obtenidas en el Fase 2 en el estudio 4, estudio 5, estudio 6 y estudio 7.

- Inventario de reacciones ante la interacción de la pareja (Díaz-Loving & Andrade-Palos, 1996). Este inventario se compone de 21 reactivos con respuesta tipo Likert de cinco puntos (totalmente de acuerdo a totalmente en desacuerdo) con los cuales se tiene una confiabilidad alfa de Cronbach de .71, como se señala en el estudio 1 de la fase 1. Los factores que evalúa esta escala son: gusto por interactuar ($\alpha=.85$), temor-alejamiento ($\alpha=.79$), descontento-frustración ($\alpha=.64$) y gusto por conocer ($\alpha=.73$).
- Inventario conductual de la pareja (Sánchez-Aragón, 2000). Este inventario se compone de 23 reactivos con respuesta tipo Likert de cinco puntos (totalmente de acuerdo a totalmente en desacuerdo), con una confiabilidad alfa de Cronbach de .881. Los factores que evalúa son: apoyo ($\alpha=.82$), convivencia ($\alpha=.67$), físico-afiliativo ($\alpha=.82$), admiración-exclusividad ($\alpha=.76$), expresivas negativas ($\alpha=.75$). La versión de esta

⁸ Dichas versiones se obtuvieron tomando los 5 reactivos con cargas factoriales más altas en cada factor de cada medida psicológica utilizada.

escala no integra los factores rechazo-exclusión ni instrumentales negativas dado a que no discriminaron los reactivos en la conformación de esta versión corta de la escala.⁹

- Escala de estrategias de mantenimiento (Retana-Franco & Sánchez-Aragón, 2006). La escala tiene una confiabilidad alfa de Cronbach de .95 mediante 20 reactivos que tienen respuesta tipo Likert de cinco puntos (totalmente de acuerdo a totalmente en desacuerdo). Esta escala evalúa los factores de comunicación-compasión ($\alpha=.87$), expresión de amor ($\alpha=.91$), dar ($\alpha=.81$), y novedad-sociabilidad ($\alpha=.85$).
- Escala de presencia de intimidad (Osnaya-Moreno, 2003). Esta escala está compuesta por dos aspectos: intimidad recibida e intimidad otorgada a la pareja. La primera sub-escala, intimidad recibida, se compone de 20 reactivos que tienen respuesta tipo Likert de cinco puntos (totalmente de acuerdo a totalmente en desacuerdo), esta escala tiene una confiabilidad alfa de Cronbach de .94 mediante los factores de afecto-comprensión-cuidado ($\alpha=.94$), apertura sexual ($\alpha=.85$), conducta sexual ($\alpha=.93$) y compartir ($\alpha=.66$). La segunda sub-escala, intimidad otorgada, se compone de 23 reactivos con respuesta tipo Likert de cinco puntos (totalmente de acuerdo a totalmente en desacuerdo), esta escala tiene una confiabilidad alfa de Cronbach de .91 mediante los factores afecto-aceptación ($\alpha=.84$), apoyo-protección ($\alpha=.80$), apertura sexual ($\alpha=.80$), conducta sexual ($\alpha=.84$), y amistades ($\alpha=.78$).
- Inventario de Cercanía en la Relaciones (Berscheid, Snyder, & Omoto, 1989). Este inventario está compuesto por tres sub-escalas las cuales son: frecuencia, diversidad y fuerza. La primera sub-escala (frecuencia) cuenta con tres reactivos con los cuales se tiene una confiabilidad alfa de Cronbach de .735. La segunda sub-escala (diversidad) se compone por 38 reactivos dicotómicos (presencia-ausencia) con los cuales se tiene una confiabilidad Kuder-Richardson de .87. Finalmente, la tercera sub-escala se compone de 15 reactivos con respuesta tipo Likert de cinco puntos (totalmente de acuerdo a totalmente en desacuerdo) con los cuales se tiene

⁹ Para mayor información referente a las características psicométricas de esta escala, revisar el estudio 4 de la fase 2 de esta investigación.

una confiabilidad alfa de Cronbach de .819; esta sub-escala está compuesta por cuatro factores: desarrollo ($\alpha=.87$), ceder ($\alpha=.76$), lazy fair ($\alpha=.72$), e inclusión ($\alpha=.51$).¹⁰

- Inventario de codificación de la interacción de pareja (Heymann, Eddy, Weiss & Vivian, 1995). La adaptación de este inventario se compone por 43 reactivos con respuesta tipo Likert con cinco puntos (totalmente de acuerdo a totalmente en desacuerdo), la escala tiene una confiabilidad alfa de Cronbach de .788. Esa escala consta de seis factores los cuales son: convivencia ($\alpha=.94$), desvalorar ($\alpha=.77$), abuso ($\alpha=.75$), retiro ($\alpha=.75$), problemas ($\alpha=.70$) y culpa ($\alpha=.66$).
- Escala de Respeto en la relación. Esta escala se componen de 14 reactivos con respuesta tipo Likert de cinco puntos (totalmente de acuerdo a totalmente en desacuerdo). Esta escala esta conformada por dos factores, los cuales son: aceptación-confianza ($\alpha=.89$), y ausencia de violencia ($\alpha=.76$). La confiabilidad de alfa de Cronbach obtenida para el total de la escala es de .891.

¹⁰ Para mayor información referente a esta escala, revisar el estudio 5 de la fase 2.

RESULTADOS

Con la finalidad de cumplir con los objetivos de este estudio se llevaron a cabo en primera instancia análisis factorial de segundo orden en cada una de las escalas con el propósito de eliminar multicolinealidad en los análisis de regresión.

Referente al inventario de Reacciones ante la Interacción de Pareja se encontró que este se conforma en dos factores: gusto por la interacción, e interacción negativa, como se observa en la tabla 62. El inventario conductual de la pareja se compone de dos factores, en el primero de ellos se incluyen sólo aquellos aspectos positivos de la conducta como se observa en la tabla 63, mientras que el segundo factor considerara la dimensión de conductas expresivas negativas; estos dos factores se integran en los siguiente análisis; de igual manera la escala de estrategias de mantenimiento se compone de un solo factor (ver tabla 64). La escala de intimidad en sus dos versiones: intimidad recibida e intimidad otorgada, se componen de un factor como se observa en la tabal 65. Con respecto a la escala de cercanía en la relación se analizó únicamente la sub-escala de fuerza de la influencia, encontrando que está se componen de dos factores como se puede observar en la tabla 66. La escala de evaluación de la interacción en la relación de pareja se componen de un factor siendo este la interacción negativa como se observa en la tabla 67, sin embargo se considerará también a la interacción positiva como otro factor importante para poder integrarlo en los siguientes análisis. Finalmente, la escala de evaluación de respeto en la pareja se compone en un factor como se observa en la tabla 68.

Tabla 62.

Matriz de componentes rotados de los factores del Inventario de Reacciones ante la Interacción de Pareja

FACTORES	COMPONENTES	
	GUSTO POR LA INTERACCIÓN 54%	DISGUSTO ANTE LA INTERACCIÓN 28.75%
Gusto por Interactuar	.888	
Gusto por Conocerse	.938	
Temor-Alejamiento		.878
Descontento-Frustración		.874

Tabla 63.

Matriz de componentes rotados de los factores del Inventario Conductual de la Pareja

FACTORES	COMPONENTES
	CONDUCTA POSITIVA 63.06%
Apoyo	.929
Convivencia	.798
Físico Afiliativas	.883
Admiración y Exclusividad	.918
Expresivas Negativas	

Tabla 64.

Matriz de componentes rotados de los factores de la Escala de Estrategias de Mantenimiento

FACTORES	COMPONENTES
	MANTENIMIENTO 79.96%
Comunicación y Compasión	.882
Expresión de Amor	.909
Dar	.917
Novedad y Sociabilidad	.868

Tabla 65.

Matriz de componentes rotados de los factores de la Escala de Intimidad

FACTORES	COMPONENTES	FACTORES	COMPONENTES
	INTIMIDAD RECIBIDA 60.86%		INTIMIDAD OTORGADA 49.81%
Afecto-Compresión- Cuidado	.852	Afecto-Aceptación	.825
Apertura Sexual	.836	Apoyo-Protección	.756
Conducta Sexual	.609	Apertura Sexual	.720
Compartir	.798	Conducta Sexual	.611
		Amistades	.588

Tabla 66.

Matriz de componentes rotados de los factores de la Sub-escala de fuerza de la influencia en la evaluación de cercanía en la relación.

FACTORES	COMPONENTES	
	FUERZA 42.16%	CEDER 25.55%
Desarrollo	.660	
Lazy Fair	.799	
Inclusión	.777	
Ceder		.963

Tabla 67.

Matriz de componentes rotados de los factores de la Escala de Interacción de la Pareja

FACTORES	COMPONENTES	
	INTERACCIÓN NEGATIVA 57.15%	
Convivencia		
Desvalorar		.869
Abuso		.651
Retiro		.832
Problemas		.757
Culpa		.763

Tabla 68.

Matriz de componentes rotados de los factores de la escala de Respeto en la Pareja

FACTORES	COMPONENTES	
	RESPETO EN LA PAREJA 76.5%	
Aceptación y Confianza		.875
Ausencia de Violencia		.875

Después de obtener los factores de segundo orden en todas las escalas, se avanzó con los análisis de regresión por medio del método *enter*, para cumplir con el objetivo de este estudio, el cual consiste en identificar los determinantes más relevantes de la dimensión de la interacción sobre la satisfacción marital propia y de la pareja.

En el primer análisis, en el caso de las mujeres, se encontró que la evaluación propia sobre los aspectos de la interacción tiene un efecto en la propia satisfacción marital ($R^2=.558$). El principal aspecto de interacción que influye a la

satisfacción es el tiempo de frecuencia de convivencia con la pareja ($\beta=-.152$, $p=.046$), es decir entre mayor tiempo¹¹ conviven las mujeres con su pareja, ellas perciben mayor satisfacción en su relación. En el caso de los hombres, se encontró que en la evaluación de su propia satisfacción esta influenciada por aspectos de interacción ($R^2=.608$), los cuales son el disgusto ante la interacción con la pareja ($\beta=-.306$, $p=.005$), conductas positivas como apoyo, convivencia, físico afiliativo, y admiración-exclusividad ($\beta=.403$, $p=.001$), y la interacción negativa como desvalorar, abuso, retiro, y problemas ($\beta=.272$, $p=.021$).

En un siguiente análisis, se encontró que la percepción de la interacción de la mujer no tiene efecto en la satisfacción marital de su pareja ($R^2=.171$). No obstante, en el caso de la percepción de la interacción del hombre tiene efecto en la satisfacción marital de la mujer ($R^2=.349$) cuando percibe que él cede ante la fuerza de la influencia que tiene su pareja en sus decisiones ($\beta=.260$, $p=.047$).

¹¹ Este determinante es parte del Inventario de Cercanía en las Relaciones (Berscheid, Snyder & Omoto, 1989)

DISCUSIÓN

A partir del objetivo de este estudio, identificar los determinantes más relevantes de la dimensión de interacción que afectan a la satisfacción marital propia y de la pareja, se encontró que existen aspectos de la interacción que afectan a la satisfacción marital propia como de la pareja. En el caso de las mujeres se encontró que su percepción de la frecuencia de convivencia -el tiempo que comparte la pareja durante el día- afecta a su satisfacción marital. Se debe de considerar que la cantidad de tiempo de convivencia con su pareja es en sí mismo un indicador de la relación, dado que se ha identificado que aquellas parejas que tienen estrés o ansiedad buscan no compartir actividades o pasar tiempo juntos (Gottman, 1994; O'Leary & Smith, 1991). Por otro lado, Williams (1979) enfatiza que la evaluación del tiempo de convivencia no es suficiente para poder indicar la calidad de la interacción; esta calidad de interacción puede ser evaluada como positiva o negativa a partir de la, las proporciones de tiempo positivo y negativo, y el grado de acuerdo que tiene la pareja con respecto a la calidad de tiempo de convivencia.

Es claro, dentro de la literatura, que el tiempo de convivencia permite identificar otros aspectos de la relación; para Adler-Baedler et al. (2004) el tiempo es un indicador de emociones y conductas positivas dado que permite la convivencia en la relación de pareja y favorece la calidad marital. Otro efecto del tiempo de convivencia con la pareja es la percepción de mayor cercanía con la otra persona (Fower, 1990). En México, se ha identificado que el tiempo que pasan juntos los miembros de la relación es un componente de la satisfacción en la interacción, el gusto por la convivencia y el aprecio hacia la pareja (Cañetas Yerbes et al. 2000). Asimismo, el tiempo de convivencia con la pareja permite conocer y analizar, a partir de las diferentes experiencias vividas con su pareja, si están satisfechos en su relación, lo cual influye en su siguiente conducta con la pareja (Karney & Bradbury, 1997).

Por otro lado, a partir de la información revisada en la literatura, se puede considerar que cuando las mujeres perciben mayor frecuencia de convivencia con su pareja, su satisfacción marital puede estar disminuida debido a la calidad de la interacción, ya sea debido a una baja calidad de la interacción, la presencia de interacción negativa, la expresión de emociones negativas durante la convivencia, o que finalmente no perciben calidad en el tiempo de convivencia. De igual manera, se debe de considerar que la evaluación de la frecuencia de convivencia esta dividió en tres momentos del día (mañana, tarde y noche), los cuales pueden ser independientes en cada relación de pareja (Berscheid et al. 1989) asimismo puede estar asociado al tiempo dedicado a otras actividades, como son: el cuidado de los hijos y el trabajo.

Referente al impacto de la interacción de los hombres en su propia satisfacción marital, se encontró que existen aspectos conductuales de la interacción con la pareja que son importantes para su satisfacción marital. Particularmente, se encontró que la conducta positiva -cuando ellos apoyan a su pareja, conviven con ella, expresan afecto físicamente, así como admiración y exclusividad- con la pareja favorece a su propia satisfacción marital. Estas conductas refieren que la pareja tiene una interacción positiva asimismo, algunas de estas conductas (e.g. expresión física de afecto) son consideradas como auxiliares para el mantenimiento de la relación (Retana-Franco & Sánchez Aragón, 2006). Es importante indicar que dentro del análisis de este estudio, se propone que la interacción está compuesta por una amplia gama de conductas dadas dentro de la relación; esto permite ampliar las situaciones y las razones -que corresponden a las funciones, elementos y dimensiones- por la cuales se comunica la pareja (e.g. Acevedo, Restrepo, & Tovar, 2007; Sánchez-Aragón, Rivera Aragón, & Díaz Loving, 2001; Roche, 2006).

A partir de que se identifican aquellas conductas de interacción que favorecen a la evaluación de la satisfacción marital (Díaz Loving, 1990; Díaz Loving & Sánchez Aragón, 2002), se puede de igual manera identificar aquellas conductas que son resultado de la reciprocidad que se tiene por parte de la pareja, los cuales influyen en la satisfacción marital (Schmitt et al. 2007). Esto implica que la interacción positiva del hombre se debe a la conducta de la mujer -a partir del intercambio- asimismo, se observa que el disgusto ante la interacción de la pareja es resultado del intercambio con la pareja. No obstante, dado que no está evaluada la reciprocidad de las conductas positivas durante la interacción en los hombres en este estudio, únicamente se puede referir que cuando los hombres llevan a cabo conductas positivas de interacción -apoyan a su pareja, conviven con ella, expresan afecto físicamente, así como admiración y exclusividad- influye a su satisfacción marital, debido a que favorecen la calidad de la relación de pareja (Schmitt et al. 2007), como indica la literatura. Asimismo, se asume que cuando no reciben conductas afables por parte de su pareja, ellos perciben un disgusto ante la interacción con su pareja -temor, alejamiento, descontento y frustración- por ende, se ve mermada su propia satisfacción marital.

Los resultados que refieren al efecto que tiene la conducta de interacción de un miembro de la relación sobre la satisfacción marital del otro son distintos entre hombres y mujeres. En el caso de las conductas de interacción de las mujeres no tiene efecto sobre la satisfacción marital de los hombres. A partir del postulado de reciprocidad (Schmitt et al. 2007) y de la meta percepción interpersonal (Kenny, 1994), se esperaba observar algún efecto de la conducta de interacción de la mujer en la satisfacción de su pareja; estos postulados indican

que a partir de la interacción con la pareja, se hace una serie de inferencias o interpretaciones sobre la conducta de la pareja, los cuales ayudan a la evaluación de la satisfacción marital (Gottman, 1994; O'Leary & Smith, 1991). A partir de este resultado, se cuestiona la importancia o la interpretación que los hombres otorgan a la conducta de su pareja por lo que es necesario poder realizar un estudio en el que se enfoque este aspecto –atribución- que afecta a la relación de pareja.

Por otro lado, se encontró que existe un efecto en la satisfacción marital de las mujeres dada por la fuerza de influencia que tiene su pareja en la toma de decisiones, particularmente cuando el hombre cede. La fuerza referente a ceder implica la influencia que tiene la pareja en la conducta, el pensamiento las decisiones y las metas del otro (Berscheid et al. 1989) es decir, cuando el hombre percibe que las decisiones que toma están influenciadas por su pareja - particularmente aceptar responsabilidades, asistir a eventos sociales y en cosas importantes en su vida-, su pareja percibirá mayor satisfacción marital. La fuerza de la influencia de la pareja se enfoca en la tomar decisiones, las cuales implican cambios en la relación o en el individuo. Se considera que dentro de una relación de pareja existe consenso en la toma de decisiones (Adler-Baedler et al. 2004; Spanier, 1976) como reflejo de la organización y funcionamiento de la relación de pareja (Cortés Martínez et al. 1994). Por lo tanto, la toma de decisiones es un aspecto fundamental en la interacción de la pareja (Gottman, 1999; Rusbult, 1987; Schmitt et al. 2007) que está inmersa y relacionada a otros aspectos importantes de la relación (e.g. negociación).

Debido a las características de la muestra con la que se trabajó, se puede considerar que tienen un mayor compromiso, ya sea emocional (Cañetas Yerbes et al. 2000) o social –por el estado civil o por la presencia de los hijos-, por lo que la toma de decisiones es fundamental en la relación. Es así que la influencia de la pareja tiene mayor importancia en la toma de decisiones y en la evaluación de la satisfacción marital, dado que son parte del funcionamiento de la relación de pareja.

En general, se identificó que la interacción de la relación de pareja tiene un efecto en la satisfacción marital de la pareja y la propia sin embargo, esta es diferencial para hombres y mujeres. De igual manera, a partir de los resultados se infiere que estos elementos de interacción pueden darse debido a un aspecto individual que origina la interacción en la relación. Dado que el impacto de los aspectos individuales sobre la interacción de la relación es una inferencia, es importante evaluar la integración de un modelo en el cual se consideren las tres dimensiones: contextual, individual, y de interacción.

ESTUDIO 11. VALIDACIÓN EMPÍRICA DEL MODELO DE SATISFACCIÓN MARITAL A PARTIR DE SUS TRES DIMENSIONES (CONTEXTUAL, INDIVIDUAL Y DE INTERACCIÓN)

MÉTODO

JUSTIFICACIÓN

Estudiar a la diada permite entender a las relaciones de pareja así como sus procesos (Gable & Reis, 1999) sin embargo, este tipo de análisis no se ha utilizado con profundidad, por lo que existen diversos métodos para el análisis diádicos (Deycuper, De Bolle, & De Fuyt, 2012). Estos métodos tienen en común que buscan identificar los efectos que tienen los aspectos intra-individuales sobre el otro miembro de la relación, de igual manera buscan conocer el efecto que causa la percepción que tienen un miembro de la relación de pareja sobre sí mismo y sobre el otro miembro de la relación -su pareja-. Una propuesta metodológica que aborda en conjunto estos análisis es el modelo de interdependencia de actor-pareja (Kenny & Cook, 1999; Kenny et al. 2006). Debido a la amplia riqueza de información que proporciona este modelo en los análisis diádicos, es necesario indicar que este modelo permite delimitar e integrar niveles de análisis asimismo, permite determinar los senderos que se van a estudiar referente a la influencia individual sobre cada miembro de la relación (sí mismo y la pareja).

El modelo de interdependencia de actor-pareja proporciona información en tres perspectivas: (a) orientado al actor (efectos intra-individuales), (b) orientado al otro miembro de la relación (efectos de la pareja sobre sí mismo), y (c) orientado a la pareja (efectos propios y de la pareja sobre ambos miembros de la diada). La riqueza de este modelo permite estudiar con mayor profundidad la dinámica interna de la relación de pareja así como sus procesos de intercambio (Kim & Capaldi, 2007).

Existe una amplia variedad sobre los aspectos que pueden afectar a la satisfacción marital tanto a la pareja como a sí mismo (Adler-Baedler et al. 2004). En la literatura, se ha determinado que estos aspectos se pueden acotar en tres

principales dimensiones: (a) condiciones contextuales, (b), rasgos o características duraderas individuales y (c) elementos de procesos de interacción de pareja (Adler-Baedler et al. 2004; Schmitt et al. 2007). Debido a las características del modelo propuesto se pueden identificar diferencialmente los efectos que tienen los hombres y las mujeres sobre la satisfacción marital de su pareja. La integración de estas dimensiones en la evaluación de ambos miembros de la relación proporciona suficiente información para integrar un modelo más preciso y claro sobre la satisfacción marital mediante el modelo de interdependencia actor pareja (Kenny & Cook, 1999; Kenney et al. 2006).

OBJETIVOS ESPECÍFICOS

- A) Validar empíricamente el modelo de satisfacción marital propia a partir de sus tres dimensiones (contextual, individual, y de interacción).
- B) Validar empíricamente el modelo de satisfacción marital de la pareja a partir de sus tres dimensiones (contextual, individual, y de interacción).

VARIABLES

Satisfacción Marital: se refiere a la valoración global que cada miembro de la díada hace de la relación a partir de los sentimientos, pensamientos, cercanía, la interacción, funcionalidad y conductas que se encuentran en la pareja o dentro de la relación a partir de situaciones cotidianas a través del tiempo (Díaz Loving & Sánchez Aragón, 2002; Hendrick, 1988).

Determinantes Contextuales: Comprende el conjunto de valores naturales, sociales y culturales existentes en un lugar y un momento determinado, que influyen, afectan y condiciona las circunstancias de vida de las personas (Adler-Baedler et al. 2004). Los determinantes finales que componen esta dimensión para los objetivos de este estudio se definen a continuación:

Estereotipo de género: Los estereotipos de los roles de género son las creencias y prescripciones sobre el significado de ser hombre y ser mujer en una cultura determinada (Rocha, 2005).

Premisas Histórico Socio Culturales de la Pareja: Reflejo de las normas, reglas y formas de interacción permitidas en la pareja y acuñadas por la cultura mexicana (Díaz-Loving y Sánchez Aragón, 1998).

Efecto del Trabajo y Económico: La definición de esta determinante surgió a partir de los resultados obtenidos en el estudio 1. Por lo tanto, esta dimensión son todos aquellos determinantes que refieren a una problemática económica (pocos ingresos) y que está relacionada con la cantidad de tiempo dedicado al trabajo que afecta a la evaluación de la satisfacción marital.

Efecto de Otras Personas: Refiere al impacto que personas externas a la díada tienen sobre la relación de pareja (decisiones, consejo y tiempo que se les dedica) y que afectan a la evaluación de satisfacción marital. La definición de esta determinante surgió a partir de los resultados obtenidos en el estudio 1.

Efecto de los Hijos: Indica la calidad de la relación que tienen ambos miembros de la pareja con sus hijos ya sea en el tiempo que le dedican a su crianza y convivencia. Esta interacción entre padres e hijos tiene un efecto en la evaluación de la satisfacción marital de la pareja, esta definición se conformó a partir de lo obtenido en el estudio 1.

Efecto del Ambiente: A partir de los resultados obtenidos en el estudio 1, se identificó que son aquellos elementos pertenecientes del hábitat (tamaño del hogar, zona donde viven y distancias que recorren) en el que habita y se desarrolla la relación de pareja los cuales, influyen en la evaluación de la satisfacción marital.

Efecto de la Salud: Son los aspectos relacionados con la baja calidad de salud que afectan a la evaluación de la satisfacción marital, esta definición se conformó a partir de los resultados obtenidos en el estudio 1.

Determinantes Individuales: Refiere a los aspectos que son característicos de la personalidad de un individuo (Adler-Baessler et al. 2004). Los determinantes que componen esta dimensión se definen a continuación:

Auto concepto: Estructura mental de carácter psico-social que implica una organización de aspectos conductuales afectivos y físicos, reales e ideales, acerca del propio individuo (Valdez, 1994).

Percepción del concepto de la pareja: Estructura mental de carácter psico-social que implica una organización de aspectos conductuales afectivos y físicos, reales e ideales (Valdez, 1994), acerca de la pareja.

Estilos de comunicación propios: Forma en cómo se transmite el mensaje ya sea negativa o positivamente (Nina-Estrella, 1991).

Estilos de comunicación percibidos en la pareja: Forma en cómo se percibe que la pareja transmite un mensaje, ya sea negativa o positivamente (Nina-Estrella, 1991).

Auto divulgación: Es el contenido y cantidad de información que un cónyuge expresa a otro mediante la comunicación verbal (Nina-Estrella, 1991).

Instrumentalidad-Expresividad: Características relativamente duraderas que un individuo asume que tiene y que ha adoptado a lo largo de su desarrollo social y que son definidas en gran parte por la cultura en la que se está inmerso. (Díaz-Loving, Rocha Sánchez & Rivera Aragón, 2007).

Determinantes de la Interacción: son aquellos aspectos (que partiendo de la propia individualidad) que dos personas –dentro de una relación interpersonal- intercambian como producto de su convivencia en un tiempo y espacio determinado, lo que permite expresar por medio de conductas verbales, implícitas y explícitas, positivas, negativas y neutrales generar una relación que variará en grados de cercanía (Adler-Baedler et al. 2004; Sánchez-Aragón, 2000). Los determinantes que componen esta dimensión se definen a continuación:

Reacciones ante la interacción de pareja: Percepción y reacción de uno de los miembros de la pareja ante las acciones y actitudes que demuestre su pareja durante la interacción (Rivera-Aragón, 1992).

Conductas de la pareja: Una conducta es la totalidad de las acciones internas y externas del organismo y sus interacciones con su ambiente físico y social (Sánchez-Aragón, 2000).

Estrategias de mantenimiento: Comportamiento utilizados para mantener una relación en una condición estable (Dindia & Canary, 1993).

Intimidad en la pareja (otorgada y recibida): Proceso que se construye a través de la interacción mediante pensamientos y sentimientos de uno a otra persona. Ayuda a mantener las relaciones de pareja a través del tiempo como interacción positiva y satisfactoria (Osnaya-Moreno, 2003).

Cercanía: Alto grado de interdependencia entre dos personas que se conforma a partir de las actividades cotidianas realizadas en conjunto durante la interacción de pareja. Estas acciones tienen cuatro características: grado de impacto en cada suceso, el impacto que tiene que ver las diferentes actividades y la duración de las actividades (Kelley et al. 1983).

Respeto: Son las conductas positivas y negativas en las cuales se muestra aceptación y libertad hacia la pareja. Estos elementos afectan en la evaluación de la satisfacción marital (Armenta-Hurtarte, Sánchez-Aragón & Díaz-Loving, 2011; Frei & Shaver, 2002).

INSTRUMENTOS

Se utilizaron los factores de segundo orden obtenidos en los Estudios 8, 9 y 10 a partir de las versiones cortas¹² de los siguientes inventarios y conformadas con las propiedades psicométricas obtenidas en el Fase 2.

Dimensión contextual

- Escala de estereotipos de Género (Rocha-Sánchez & Díaz-Loving, 2005). Esta escala cuenta con 18 reactivos con respuesta tipo Likert de cinco puntos (totalmente de acuerdo a totalmente en desacuerdo), los

¹² Dichas versiones se obtuvieron tomando los 5 reactivos con cargas factoriales más altas en cada factor de cada medida psicológica utilizada.

cuales en conjunto tienen una confiabilidad alfa de Cronbach de .871 repartidos en cuatro factores: ámbito familiar ($\alpha=.72$), contexto social ($\alpha=.74$), ámbito hogareño ($\alpha=.65$), ámbito interpersonal ($\alpha=.61$).

- Inventario de Premisas Histórico Socio Culturales de la pareja (Sánchez-Aragón, 2000). Este inventario está compuesto por 38 con respuesta tipo Likert de cinco puntos (totalmente de acuerdo a totalmente en desacuerdo), los cuales en conjunto tienen una confiabilidad alfa de Cronbach de .907. Los reactivos evalúan las dimensiones de conflicto-separación ($\alpha=.62$), pasión ($\alpha=.71$), amor de compañía ($\alpha=.69$), compromiso ($\alpha=.67$), romance-tristeza ($\alpha=.68$), amor trágico ($\alpha=.54$), desamor ($\alpha=.59$), y atracción ($\alpha=.81$)¹³.
- Escala del efecto del trabajo y económico en la relación. Se compone de siete con respuesta tipo Likert de cinco puntos (totalmente de acuerdo a totalmente en desacuerdo), los cuales en conjunto tienen un alfa de Cronbach de .68. La escala está compuesta por dos factores: falta de dinero ($\alpha=.68$), y exceso de trabajo ($\alpha=.57$).
- Indicadores del efecto de otras personas en la relación. Estos son 11 reactivos que refieren a la presencia de amistades y familia en la relación de pareja. Debido a que son indicadores no se llevaron a cabo los análisis de confiabilidad y validez¹⁴.
- Escala del efecto de los hijos en la relación. La escala se compone por seis reactivos con respuesta tipo Likert de cinco puntos (totalmente de acuerdo a totalmente en desacuerdo), los cuales componen dos factores los cuales son: convivencia con los hijos ($\alpha=.81$), y favorecen a la relación ($\alpha=.62$). La confiabilidad de alfa de Cronbach que se obtiene en esta escala es de .663.
- Indicadores del efecto del hábitat en la relación de pareja. Estos son 10 indicadores que refieren al aspecto del ambiente en donde se desarrolla la relación de pareja. Debido a que son indicadores no se llevaron a cabo los análisis de confiabilidad y validez.¹⁵

¹³ La versión de esta escala no integra el factor cultural debido al alfa de confiabilidad obtenida anteriormente. Para mayor referencia revisar el estudio 4 en la fase 2.

¹⁴ Para mayor información referente a estos indicadores revisar el estudio 7 de la fase 2.

¹⁵ Para mayor información referente a estos indicadores revisar el estudio 7 de la fase 2.

- Escala del efecto de la salud en la relación de pareja. La escala se compone de seis reactivos con respuesta tipo Likert de cinco puntos (totalmente de acuerdo a totalmente en desacuerdo), los cuales en conjunto componen dos factores los cuales son: problemas de salud ($\alpha=.71$), y gastos en la salud ($\alpha=.53$). La confiabilidad alfa de Cronbach que se obtuvo en esta escala es de .69.

Dimensión individual

- Escala de auto concepto (Díaz-Loving, Reyes-Lagunes & Rivera-Aragón, 2002). Esta escala fue modificada para tener dos versiones de la escala: la primera, mi propia percepción, que tiene una confiabilidad alfa de Cronbach de .838; la segunda, percepción que se tiene de la pareja, tiene una confiabilidad alfa de Cronbach de .891. Ambas sub-escalas tienen reactivos con respuesta tipo Likert de cinco puntos (totalmente de acuerdo a totalmente en desacuerdo) y están compuestas por los siguientes factores: social-expresivo, ético-normativo, inteligencia socio emocional, social-afiliativo, instrumental-constructivo, depresión, en un total de 33 reactivos. Sin embargo, la percepción propia tiene un factor extra: vulnerabilidad emocional, lo cual agrega 4 reactivos más a esta sub-escala¹⁶. En la versión de esta escala no se integraron los factores de control externo negativo pasivo, emotivo negativo auto afirmativo, ni vulnerabilidad emocional.
- Escala de estilos de comunicación (Roca-Cogordan, 2003). Esta escala cuenta con dos sub-escalas, la primera de ellas es el auto reporte de los estilos de comunicación la cual tiene una confiabilidad alfa de Cronbach de .835 repartidos en 55 reactivos con respuesta tipo Likert de cinco puntos (totalmente de acuerdo a totalmente en desacuerdo); esta sub-escala está compuesta por los factores: socio-afiliativo ($\alpha=.88$), social-auto-modificador ($\alpha=.76$), simpatía ($\alpha=.74$), abierto ($\alpha=.70$), social-normativo ($\alpha=.84$), reservado ($\alpha=.60$), claro ($\alpha=.67$), violencia-instrumental ($\alpha=.82$), evitante ($\alpha=.74$), expresivo-hiriente ($\alpha=.85$), autoritario ($\alpha=.77$), e irritante-expresivo ($\alpha=.75$). La siguiente sub-escala, reporte de la percepción del estilo de comunicación de la pareja, tiene una confiabilidad alfa de .826 con 59 reactivos que tienen respuesta tipo Likert de cinco puntos (totalmente de acuerdo a totalmente en desacuerdo), los cuales componen los siguientes

¹⁶ Mayor información referente a las características psicométricas de esta escala se encuentran en el estudio 4 de la fase 2 de esta investigación.

factores: social-afiliativo-simpático ($\alpha=.90$), social-normativo ($\alpha=.79$), abierto ($\alpha=.67$), auto-modificador-constructivo ($\alpha=.81$), empatía ($\alpha=.81$), claro ($\alpha=.61$), social-expresivo ($\alpha=.77$), violencia-instrumental-expresiva ($\alpha=.90$), evitante ($\alpha=.84$), autoritario ($\alpha=.85$), ambiguo-rechazante ($\alpha=.78$), maquiavélico ($\alpha=.61$), chismoso ($\alpha=.76$), e impulsivo ($\alpha=.83$).

- Escala de comunicación marital (Nina-Estrella, 1991). La escala está compuesta por 26 reactivos que tienen respuesta tipo Likert de cinco puntos (totalmente de acuerdo a totalmente en desacuerdo), los cuales evalúan los factores de familia extendida ($\alpha=.85$), vida sexual ($\alpha=.88$), hijos ($\alpha=.85$), trabajo ($\alpha=.87$), relación marital ($\alpha=.86$), y sentimientos-emociones-disgustos ($\alpha=.91$). La escala tiene una confiabilidad alfa de Cronbach de .957.
- Inventario para evaluar las dimensiones atributivas de la Instrumentalidad y la expresividad (Díaz-Loving, Rocha-Sánchez & Rivera-Aragón, 2004). La escala evalúa dos perspectivas, la primero de ellos es el auto reporte que consta de 55 reactivos con respuesta tipo Likert de cinco puntos (totalmente de acuerdo a totalmente en desacuerdo), los cuales en conjunto tienen con una confiabilidad alfa de Cronbach de .832. Mientras que la otra perspectiva, evaluación de la percepción que se tiene de la pareja, consta de 57 reactivos con respuesta tipo Likert de cinco puntos (totalmente de acuerdo a totalmente en desacuerdo), con los cuales se obtiene una confiabilidad alfa de Cronbach de .869. Ambas sub-escalas se componen de los siguientes factores: cooperativo, orientado al logro, egocéntrico, machismo, autoritarismo, rebelde social, afiliativo, soñador, emotivo-negativo-egocéntrico, vulnerable emocional y control externo pasivo¹⁷.

Dimensión de Interacción

- Inventario de reacciones ante la interacción de la pareja (Díaz-Loving & Andrade-Palos, 1996). Este inventario se compone de 21 reactivos con respuesta tipo Likert de cinco puntos (totalmente de acuerdo a totalmente en desacuerdo) con los cuales se tiene una confiabilidad alfa de Cronbach de .71, como se señala en el estudio 1 de la fase 1. Los factores que

¹⁷ Para mayor información psicométrica referente a esta escala revisar el estudio 4 de la fase 2 de esta investigación.

evalúa esta escala son: gusto por interactuar ($\alpha=.85$), temor-alejamiento ($\alpha=.79$), descontento-frustración ($\alpha=.64$) y gusto por conocer ($\alpha=.73$).

- Inventario conductual de la pareja (Sánchez-Aragón, 2000). Este inventario se compone de 23 reactivos con respuesta tipo Likert de cinco puntos (totalmente de acuerdo a totalmente en desacuerdo), con una confiabilidad alfa de Cronbach de .881. Los factores que evalúa son: apoyo ($\alpha=.82$), convivencia ($\alpha=.67$), físico-afiliativo ($\alpha=.82$), admiración-exclusividad ($\alpha=.76$), expresivas negativas ($\alpha=.75$). La versión de esta escala no integra los factores rechazo-exclusión ni instrumentales negativas dado a que no discriminaron los reactivos en la conformación de esta versión corta de la escala.¹⁸
- Escala de estrategias de mantenimiento (Retana-Franco & Sánchez-Aragón, 2006). La escala tiene una confiabilidad alfa de Cronbach de .95 mediante 20 reactivos que tienen respuesta tipo Likert de cinco puntos (totalmente de acuerdo a totalmente en desacuerdo). Esta escala evalúa los factores de comunicación-compasión ($\alpha=.87$), expresión de amor ($\alpha=.91$), dar ($\alpha=.81$), y novedad-sociabilidad ($\alpha=.85$).
- Escala de presencia de intimidación (Osnaya-Moreno, 2003). Esta escala está compuesta por dos aspectos: intimidación recibida e intimidación otorgada a la pareja. La primera sub-escala, intimidación recibida, se compone de 20 reactivos que tienen respuesta tipo Likert de cinco puntos (totalmente de acuerdo a totalmente en desacuerdo), esta escala tiene una confiabilidad alfa de Cronbach de .94 mediante los factores de afecto-comprensión-cuidado ($\alpha=.94$), apertura sexual ($\alpha=.85$), conducta sexual ($\alpha=.93$) y compartir ($\alpha=.66$). La segunda sub-escala, intimidación otorgada, se compone de 23 reactivos con respuesta tipo Likert de cinco puntos (totalmente de acuerdo a totalmente en desacuerdo), esta escala tiene una confiabilidad alfa de Cronbach de .91 mediante los factores afecto-aceptación ($\alpha=.84$), apoyo-protección ($\alpha=.80$), apertura sexual ($\alpha=.80$), conducta sexual ($\alpha=.84$), y amistades ($\alpha=.78$).
- Inventario de cercanía en las relaciones (Berscheid, Snyder & Omoto, 1989). Este inventario está compuesto por tres sub-escalas las cuales son: frecuencia, diversidad y fuerza. La primera sub-escala (frecuencia) cuenta con tres reactivos con los cuales se tiene una confiabilidad alfa de Cronbach de .735. La segunda sub-escala (diversidad) se compone por 38

¹⁸ Para mayor información referente a las características psicométricas de esta escala, revisar el estudio 4 de la fase 2 de esta investigación.

reactivos dicotómicos (presencia-ausencia) con los cuales se tiene una confiabilidad Kuder-Richardson de .87. Finalmente, la tercera sub-escala se compone de 15 reactivos con respuesta tipo Likert de cinco puntos (totalmente de acuerdo a totalmente en desacuerdo) con los cuales se tiene una confiabilidad alfa de Cronbach de .819; esta sub-escala está compuesta por cuatro factores: desarrollo ($\alpha=.87$), ceder ($\alpha=.76$), lazy fair ($\alpha=.72$), e inclusión ($\alpha=.51$).¹⁹

- Inventario de codificación de la interacción de pareja (Heymann, Eddy, Weiss & Vivian, 1995). La adaptación de este inventario se compone por 43 reactivos con respuesta tipo Likert con cinco puntos (totalmente de acuerdo a totalmente en desacuerdo), la escala tiene una confiabilidad alfa de Cronbach de .788. Esa escala consta de seis factores los cuales son: convivencia ($\alpha=.94$), desvalorar ($\alpha=.77$), abuso ($\alpha=.75$), retiro ($\alpha=.75$), problemas ($\alpha=.70$) y culpa ($\alpha=.66$).
- Escala de Respeto en la relación. Esta escala se componen de 14 reactivos con respuesta tipo Likert de cinco puntos (totalmente de acuerdo a totalmente en desacuerdo). Esta escala esta conformada por dos factores, los cuales son: aceptación-confianza ($\alpha=.89$), y ausencia de violencia ($\alpha=.76$). La confiabilidad de alfa de Cronbach obtenida para el total de la escala es de .891.

¹⁹ Para mayor información referente a esta escala, revisar el estudio 5 de la fase 2.

RESULTADOS

Con el propósito de cumplir con los objetivos de este estudio, validar empíricamente el modelo de satisfacción marital a partir de las tres dimensiones (contextual, individual, y de interacción), se realizaron cuatro análisis de regresión mediante el método *stepwise* (jerárquico). En estos análisis se tiene como variables independientes aquellos determinantes más relevantes de cada dimensión que afectan a la satisfacción marital, los cuales se obtuvieron en los estudios anteriores (Estudio 8, 9, y 10); como variable dependiente se utilizó la satisfacción marital propia y la satisfacción marital de la pareja. En un primer momento se ingresaron como variables independientes los determinantes de la dimensión de interacción (Estudio 10), en un segundo momento se integraron aquellos determinantes de la dimensión individual obtenidos en el Estudio 9 (propia y percepción que se tiene de la pareja), y en un tercer momento los componentes más importantes de la dimensión contextual (Estudio 8).

El primero de estos análisis de regresión se realizó con las mujeres. Los resultados muestran que existen determinantes que al ser considerados en conjunto no ingresan en el modelo (económico-laboral, discutir con su pareja por el lugar donde viven, auto-concepto socioemocional, instrumental expresivo-negativo, instrumental positivo), como se observa en la tabla 69. En un siguiente análisis se estudió el impacto que tienen los determinantes de la dimensión individual sobre la interacción así como la dimensión contextual sobre la individual e interacción, como se puede observar en la figura 11.

Tabla 69.

Resumen del análisis de regresión jerárquica para las variables de las dimensiones contextuales, individuales y de interacción que pronostican la satisfacción marital propia de las mujeres.

Variable	B	SEB	β	R ²	ΔR^2
Paso 1				.050	
Interacción					
Frecuencia de Convivencia	.007	.003	.224*		.043
Paso 2				.556	
Individual					
Auto divulgación	.023	.010	.147*		.529
Concepto socio emocional de la pareja	.068	.017	.349**		
Estilo de comunicación negativo de la pareja	-.046	.13	-.307**		
Paso 3				.647	
Contextual					
Estilo de comunicación negativo propio	.031	.015	.136*		.614
Relación con los hijo	.125	.056	.127*		
Contentos por su hogar	.775	.198	.254**		

*p<.05, **p<.01

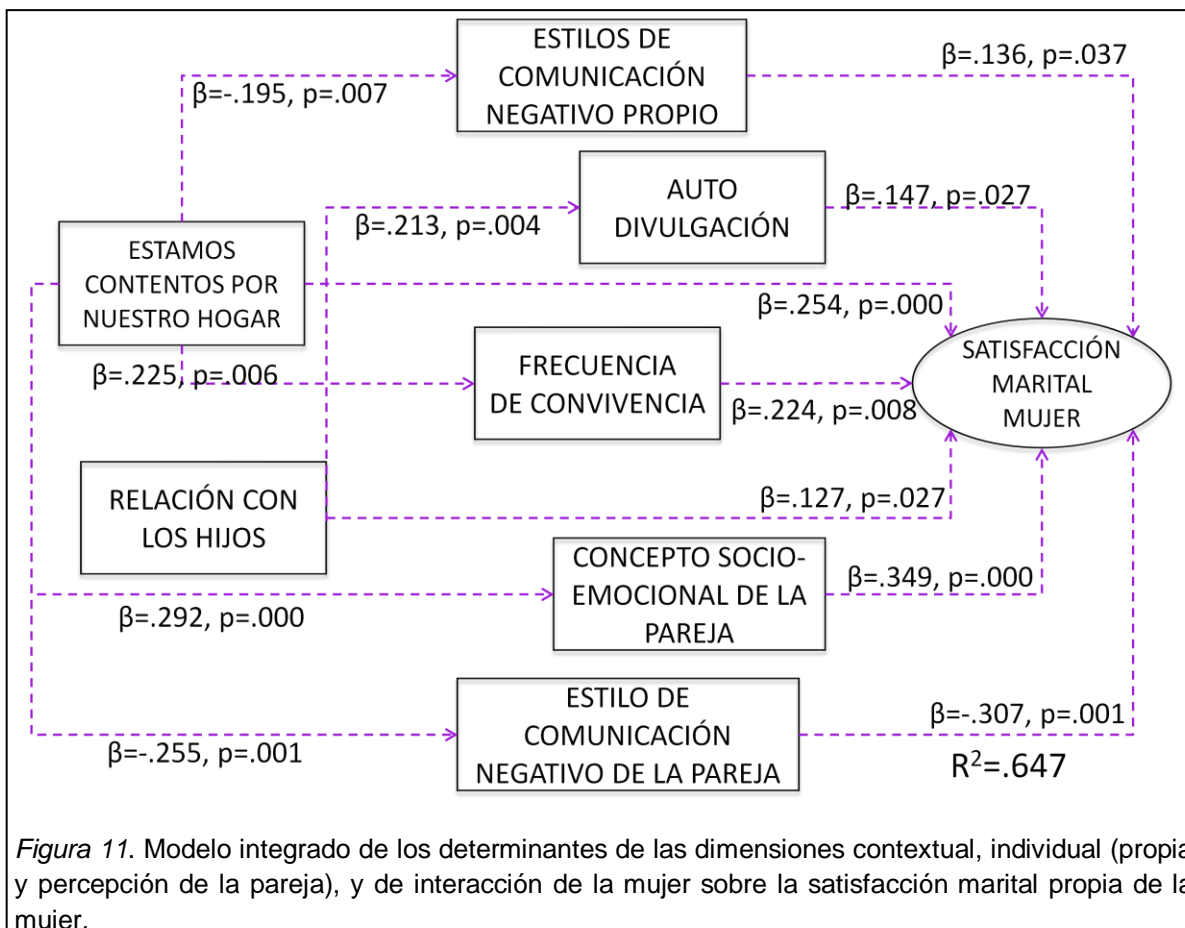


Figura 11. Modelo integrado de los determinantes de las dimensiones contextual, individual (propia y percepción de la pareja), y de interacción de la mujer sobre la satisfacción marital propia de la mujer.

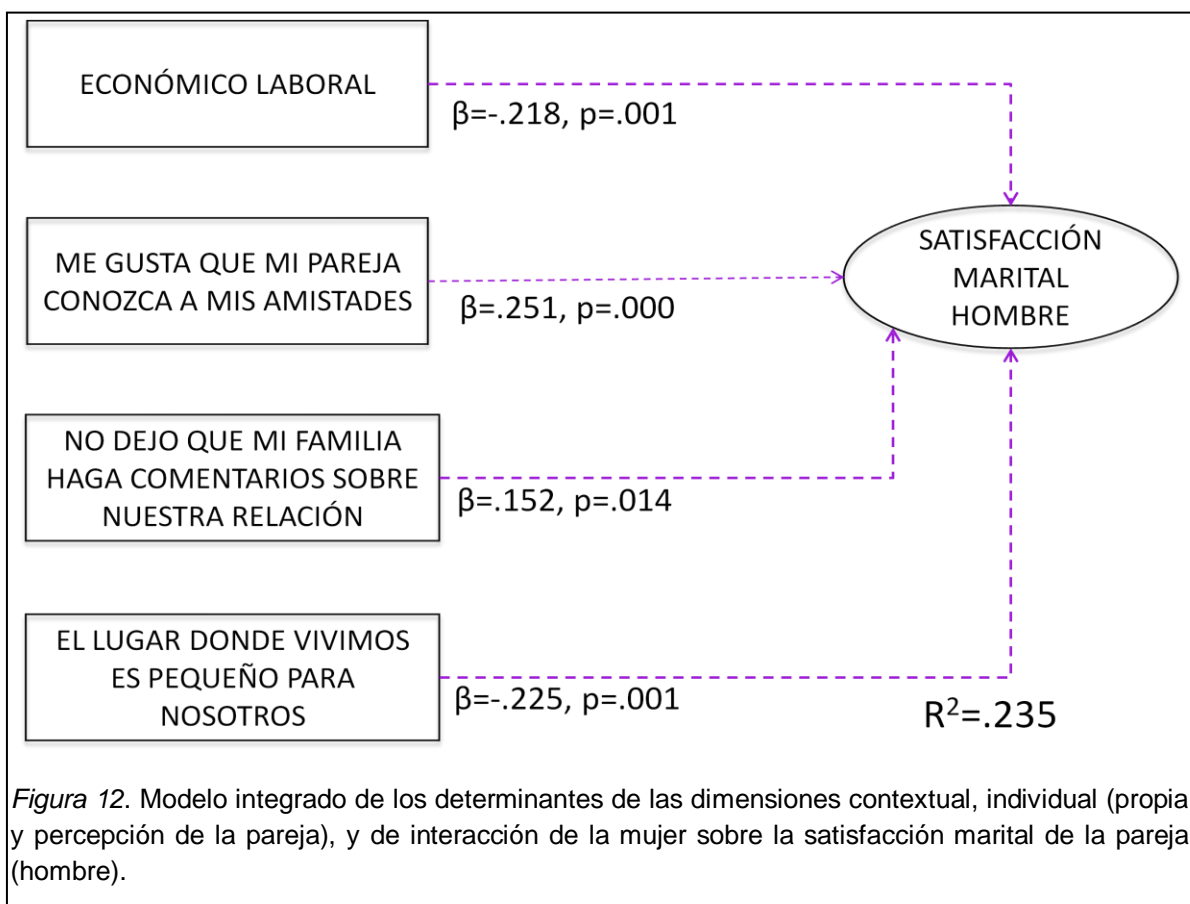
Nuevamente, el siguiente análisis de regresión se realizó con las mujeres pero en este caso se buscó identificar los determinantes sobre la satisfacción de su pareja. En este análisis únicamente ingresaron los determinantes de la dimensión contextual como se identificó en los estudios anteriores estos son los más relevantes en la satisfacción marital de su pareja. Los resultados muestran que todos los determinantes ingresados son incluidos en los resultados, como se observa en la tabla 70. Debido a que en el modelo únicamente ingresaron los determinantes contextuales, no fue necesario hacer otros análisis por lo tanto el modelo integrado de los determinantes de las mujeres en las dimensiones (contextual, individual y de interacción) sobre la satisfacción marital de su pareja se observa en la figura 12.

Tabla 70.

Resumen del análisis de regresión jerárquica para las variables de las dimensiones contextuales, individuales y de interacción de las mujeres que pronostican la satisfacción marital de su pareja.

Variable	B	SEB	β	R^2	ΔR^2
Paso 1				.235	
Contextual					
Económico laboral	-.137	.042	-.218**		.220
Que la pareja conozca a sus amistades	.727	.180	.251**		
Que la familia no haga comentarios sobre la relación	.351	.142	.152**		
Lugar donde viven es pequeño	-.507	.148	-.225**		

* $p < .05$, ** $p < .01$



En los siguientes análisis de regresión se estudió el caso de los hombres, a partir de los resultados se encontró que no todos los determinantes de las dimensiones contextual (mi pareja conozca a mis amistades), individual (estilo de comunicación positivo en la pareja, concepto de la pareja, instrumentalidad y

expresividad propia), y de interacción (conductas positiva) tienen un impacto en la satisfacción marital propia como se observa en la tabla 71. En un siguiente análisis, se estudió el impacto que tienen los determinantes de la dimensión individual sobre la interacción así como la dimensión contextual sobre la individual e interacción, como se puede observar en la figura 13.

Tabla 71. Resumen del análisis de regresión jerárquica para las variables de las dimensiones contextuales, individuales y de interacción que pronostican la satisfacción marital propia de los hombres.

Variable	B	SEB	β	R^2	ΔR^2
Paso 1				.463	
Interacción					
Interacción negativa	-.072	.035	-.181*		.450
Conducta positiva	.162	.020	.592**		
Paso 2				.491	
Individual					.465
Paso 3				.523	
Contextual					
Roles de género	.045	.017	.188*		.491

* $p < .05$, ** $p < .01$

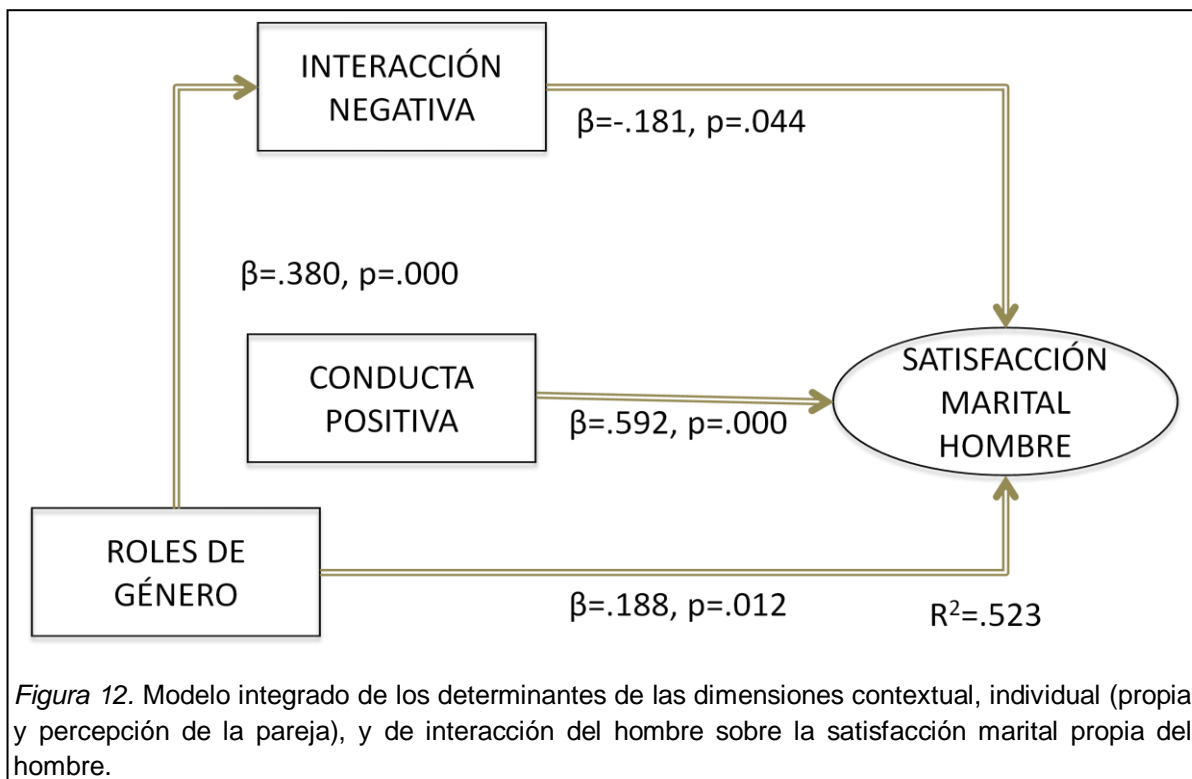


Figura 12. Modelo integrado de los determinantes de las dimensiones contextual, individual (propia y percepción de la pareja), y de interacción del hombre sobre la satisfacción marital propia del hombre.

Finalmente, el último análisis de regresión se realizó con los determinantes de las dimensiones contextual, individual, y de interacción de los hombres sobre la satisfacción marital de su pareja. Los resultados muestran que existen determinantes que al ser considerados en conjunto no ingresan en el modelo (PHSC de la pareja), como se observa en la tabla 72. En un siguiente análisis se estudió el impacto que tienen los determinantes de la dimensión individual sobre la interacción así como la dimensión contextual sobre la individual e interacción, como se puede observar en la figura 14.

Tabla 72.
Resumen del análisis de regresión jerárquica para las variables de las dimensiones contextuales, individuales y de interacción de los hombres que pronostican la satisfacción marital de su pareja.

Variable	B	SEB	β	R^2	ΔR^2
Paso 1				.084	
Interacción					
Ceder en fuerza de la influencia	.361	.087	.291**		.079
Paso 2				.187	
Individual					
Concepto social emocional de la pareja	.080	.017	.331**		.178
Paso 3				.230	
Contextual					
Discutir con su pareja por el lugar donde viven	-.689	.217	-.213		.213

* $p < .05$, ** $p < .01$

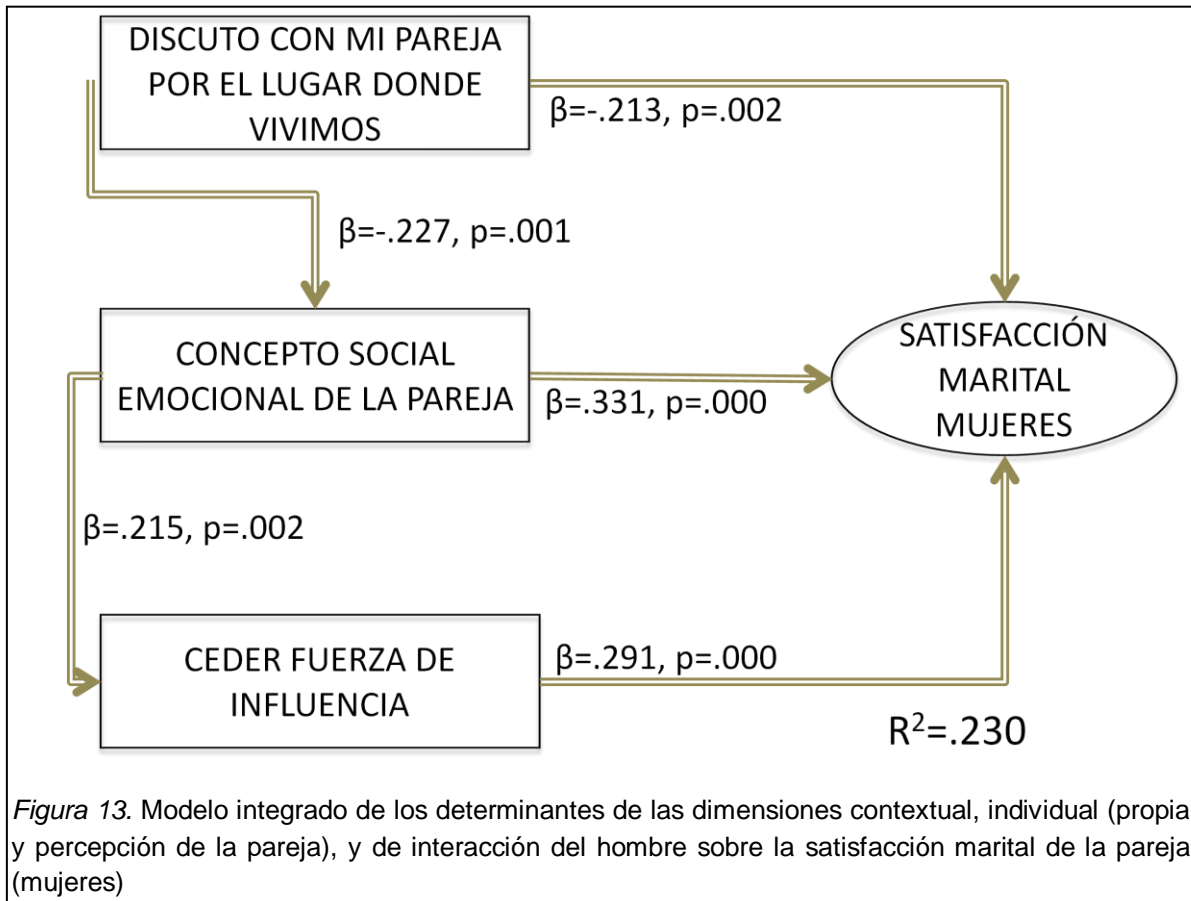


Figura 13. Modelo integrado de los determinantes de las dimensiones contextual, individual (propia y percepción de la pareja), y de interacción del hombre sobre la satisfacción marital de la pareja (mujeres)

DISCUSIÓN

A partir de los objetivos de este estudio, validar empíricamente el modelo de satisfacción marital a partir de tres dimensiones: contextual, individual y de interacción, se encontró que los modelos obtenidos son diferentes para cada miembro de la relación así como la influencia que tiene la percepción de cada miembro de la pareja sobre la satisfacción marital del otro. Estos primeros resultados reflejan la importancia de estudiar a la satisfacción marital en sus tres dimensiones, dado a que proporciona mayor información sobre los aspectos que afectan a la satisfacción marital, particularmente en las mujeres.

De los resultados obtenidos para las mujeres, se observa que su satisfacción marital está influenciada por su propia percepción en las tres dimensiones estudiadas (contextual, individual y de interacción). Asimismo, se identificó que existe un impacto de la dimensión contextual sobre la dimensión individual y de interacción. No obstante, no se encontró una influencia de los aspectos individuales sobre la interacción en la relación.

En los hallazgos de este modelo se ve reflejada la importancia que tiene el contexto dado a que determina la conducta y personalidad del individuo (Triandis, 1994; Triandis & Suh, 2002), sin embargo, estos resultados se refieren al contexto físico y a la relación que tienen los padres con los hijos. La importancia de que la pareja se sienta contenta con el lugar donde viven subyace en la influencia que tiene en aspectos como: la frecuencia de convivencia, y en los estilos de comunicación negativo que tiene la mujer. Gottman y Silver (1999), y Smith et al. (1969) refieren que existe una relación espacio-interacción, la cual afecta la calidad y cantidad de interacciones así como la presencia de privacidad en ese espacio físico. Es así que se puede asumir que el espacio físico donde se encuentra la pareja permite mayor frecuencia de convivencia lo cual, en conjunto influye a su satisfacción marital y en su interacción durante la solución de conflictos (Gottman & Silver, 1999). No obstante, en el caso de las mujeres no se puede asegurar que la frecuencia de la interacción sea un indicador de la calidad de está (Williams, 1979).

A partir de los resultados, se observa que efectivamente existe un efecto del espacio físico sobre la conducta en el caso de las mujeres (Schmitt et al. 2007). En este caso, cuando la pareja está contenta con su hábitat se favorecerá las conductas y los rasgos de personalidad positivos (socio-emocional) y se disminuirá aquellas negativas (estilo de comunicación negativo) en ambos miembros de la relación. Es importante considerar que estas conductas y rasgos de personalidad favorecen la interacción positiva en la relación de pareja, por lo

que resalta que la satisfacción marital está multi-determinada (Fowers et al. 1992; Plechaty et al. 1996) por el conjunto de las dimensiones analizadas.

Como se ha mencionado anteriormente, la personalidad tiene un papel importante en la satisfacción marital (Fower et al. 1996b) particularmente en este caso es a partir de la expresión de emociones afectivas. Estos rasgos de personalidad –alegre, divertido, animado, honrado, honesto, decente, tranquilos, sereno, calmado, ordenado, trabajador- y la ausencia de aquellos negativos – estilos de comunicación negativo- favorecen la interacción positiva en la relación, ya que refieren a una estabilidad emocional así como a una regulación emocional para manejar los conflictos que se presenten en la relación (Donelland et al. 2004).

Concerniente a la percepción de relación de la pareja con los hijos, en el caso de las mujeres, se encontró que esté afecta directamente a la satisfacción marital y a la auto divulgación. Se ha indicado que los hijos son una parte importante dentro de la comunicación de la pareja, ya que la presencia de los hijos demanda comunicación para la toma de decisiones en la crianza y educación de los hijos (Nina Estrella, 1985). De igual manera se ha determinando, en investigaciones anteriores, que el trato que tiene la pareja hacia los hijos influye a la satisfacción marital (Cañetas Yerbes et al. 2000). En general, se puede observar que el papel que juegan los hijos en la relación de pareja es fundamental dado que puede afectar tanto negativa como positivamente a la satisfacción marital a partir de los conflictos que puedan surgir en la relación de pareja referentes a los hijos (Snyder, 1979).

En el caso de los hombres, los resultados del impacto de su propia percepción de las dimensiones (contexto, individual, e interacción) particularmente los roles de género (contexto), disgusto ante la interacción de pareja y la conducta positiva (interacción) son los elementos más importantes para la evaluación de su propia satisfacción marital. En este resultado se observa que los roles de género influyen a la percepción ante de la interacción de pareja, es decir entre más tradicionales perciben que debe de ser los hombres y las mujeres menor será su disgusto, frustración, desagrado, y temor por la interacción de pareja. Esto se puede deber a que cuando los hombres tienen un referente determinado de cómo deben de comportarse los hombres y las mujeres en los diferentes ámbitos – saben cuáles son las conductas esperadas-, será menor su temor y frustración durante la interacción con la pareja. Esto nos refiere a que las reglas sociales dan pautas sobre las conductas esperadas durante la interacción (Triandis, 1994; Triandis & Suh, 2002), lo cual facilita la interacción pero también afecta a la interpretación que se le esté dando a las conductas observadas (Blummer, 1982; Kenny, 1994).

En la literatura existe una amplia gama de estudios que refieren los efectos de las características individuales, ya sea lo conductual o la personalidad, en las relaciones de pareja (Caughlin & Vangelisti, 2000) sobre aspectos del propio individuo –modelo de auto influencia-. No obstante, es necesario estudiar si los aspectos individuales pueden influir a la pareja –modelo de influencia relacionado- en el que se considera a la pareja como un fenómeno diádico y no como la suma de aspectos individuales (Caughlin & Vangelisti, 2000). Es así que los siguientes análisis consisten en identificar la influencia de las características de un miembro de la relación en las tres dimensiones (contextual, individual y de interacción) sobre la satisfacción marital del otro.

Los datos indican que la dimensión contextual de la mujer es la única que influye en la satisfacción marital del hombre. Los aspectos contextuales que influyen son: económico-laboral, conozca a sus amistades, que la familia no haga comentarios sobre la relación, y que el lugar donde habitan es pequeño. Como indica la literatura la influencia que tienen estos aspectos contextuales en la satisfacción marital, se pueden deber a la relación que tienen con la interacción (Gottman & Silver, 1999). Algunos de los indicadores encontrados en estos resultados de este estudio (e.g. amistades y familia) son referidos como elementos que pertenecen a la percepción de la intimidad en la relación (Osnaya Moreno, 2003). Sin embargo, en este estudio se consideraron dentro de la dimensión contextual dado a que son personas ajenas a la relación de pareja pero que proporcionan una retroalimentación a la pareja (e.g. aprobación o desaprobación de la pareja, y las decisiones que toman) lo cual puede afectar a la interacción y el mantenimiento de la relación (Davis, 2011).

Como se observó anteriormente el lugar donde habita la pareja y la situación económica laboral tienen efectos en la percepción de la satisfacción marital sin embargo, estos adquieren mayor importancia cuando se encuentra que la percepción sobre estos aspectos de un miembro de la relación tiene efectos en ambos miembros en la relación. Estos resultados nos refieren a que existe un intercambio en la pareja; este intercambio puede darse durante la interacción dado que la evaluación negativa de estos aspectos puede dar inicio a conflictos dentro de la relación por lo tanto estos aspectos se vuelven importantes para ambos miembros de la relación. A partir de esta propuesta, se puede indicar que dentro de una relación de pareja en la que se ha indicado que existen dos visiones sobre la misma relación (Kenny, 1994), existen puntos de encuentro donde se conoce la perspectiva de la otra persona en la relación.

Finalmente, la percepción del hombre sobre las tres dimensiones (contextual, individual, y de interacción) tiene un efecto sobre la satisfacción marital de su pareja. De igual manera, se muestra en los resultados que existe una

influencia entre las diferentes dimensiones; estos resultados permiten resaltar la importancia de estudiar de manera integral las diferentes dimensiones, dado que permite tener una visión completa sobre la satisfacción marital. En este modelo se puede identificar que cuando la persona no está contenta con el lugar donde viven, son menores los rasgos socioemocionales que realiza la pareja es decir, cuando está a disgusto tiende a ser menos alegre, divertida, animada, honrada, honesta, decente, tranquila, serena, calmada, y ordenado lo cual, puede afectar a la interacción de la pareja (Donelland et al. 2004). Por otro lado cuando la pareja presenta estos rasgos favorece que ceda en la toma de decisiones, estos hallazgos pueden estar asociados con los estilos de negociación y solución de conflictos que favorezca a la satisfacción marital (García & Vargas, 2002).

Siguiendo con el modelo obtenido en los resultados, se observa la importancia que tienen las características individuales sobre la interacción de la diada. Como se ha mencionado anteriormente, estos aspectos individuales influyen en la reciprocidad, la conducta de la pareja y la propia por lo que conocer los aspectos individuales más importantes de la interacción, se puede tener la posibilidad de promover interacciones positivas y más satisfactorias para la relación (Díaz Loving & Sánchez Aragón, 2002).

A partir de lo obtenido en los resultados, se puede observar que existe una diferencia entre ambos miembros de la relación en la composición de los modelos. En primera instancia, se observa que el modelo de la satisfacción marital de la mujer es más complejo en comparación al del hombre; es posible determinar esto dado que para la satisfacción marital de la mujer se encuentran las tres dimensiones (contextual, individual y de interacción), mientras que en los hombres solo se encuentran uno o dos dimensiones importantes para su satisfacción marital. A pesar de estas diferencias en los modelos, es importante considerar que existe una integración y efecto dados entre las dimensiones ya sea de manera directa, como se observa en los resultados, o indirecta –la cual es referida por estudios previos reflejados en la literatura-.

Siguiendo en la línea de estudios dentro de la relación de pareja, se puede observar que se da un proceso dinámico de intercambio que produce como resultado la construcción de nuevos conocimientos e intercambio de conducta en la diada. Es necesario tomar en cuenta que el estudio de este intercambio se puede estudiar mediante el modelo de interdependencia del actor-pareja (Kenny & Cook, 1999); la riqueza de este modelo permite estudiar los efectos contextuales, individuales y de interacción de un miembro de la relación sobre el otro (ver figura 2.2). Debido a los objetivos de este estudio no se llevaron a cabo estos análisis sin embargo, es importante resaltar su importancia y sugerencia a que se lleven a cabo en futuras investigaciones.

REFERENCIAS

- Acevedo, V., Restrepo, L. y Tovar, J. (2007). Parejas satisfechas de larga duración en la ciudad de Cali. *Pensamiento Psicológico*, 3(8), 85–107.
- Adler-Baedler, F., Higginbotham, B., & Lamke, L. (2004). Putting empirical knowledge to work: Linking research and programming on marital quality. *Family Relations*, 53(5), 537-546.
- Alvarado Hernández, V. I. y Díaz-Loving, R. (1998). Dinámica y contextualización de la relación de pareja. En: R. Díaz-Loving y J. Valdez Medina (Eds.) *La Psicología Social en México, Vol. VII*, (pp. 156-162). México: AMEPSO.
- Amato, P. R. & Booth, A. (1995). Change in gender role attitude and perceived marital quality. *American Sociological Review*, 60(1), 58-66.
- Amato, P., Johnson, D., Booth, A., & Rogers, S. (2003). Continuity and change in marital quality between 1980 and 2000. *Journal of marriage and family*, 65, 1-22.
- Amato, P., Rezac, S. J., & Booth, A. (1995). Helping between parents and young adult offspring: the role of parental marital quality, divorce, and remarriage. *Journal of Marriage and the Family* 57, 363-374.
- American Psychological Association (2009). *Publication manual of the American Psychological Association* (6a. Ed.). USA: American Psychological Association.
- Archer, R., L. & Burlison, J. A. (1980). The effects of timing of self-disclosure on attraction and reciprocity. *Journal of Personality and Social Psychology*, 38, 120-130.
- Arias-Galicia, F. L. (2003). La escala de satisfacción marital: Análisis de su confiabilidad y validez en una muestra de supervisores mexicanos. *Revista Interamericana de Psicología*, 37(1), 62-92.
- Armenta Hurtarte, C. (2006). *El impacto de los estilos de comunicación, la auto divulgación y la interdependencia sobre la satisfacción marital a través de las etapas de una relación*. (Tesis no publicada de Licenciatura). UNAM, México.
- Armenta Hurtarte, C. y Díaz Loving, R. (2008). Comunicación y satisfacción: analizando la interacción de pareja. *Psicología Iberoamericana* 16 (1). 23-27.
- Armenta Hurtarte, C., Sánchez Aragón, R., y Díaz Loving, R. (Octubre, 2011). Conceptuando el respeto en la pareja mexicana. En N. Padilla Gámez (Presidencia), *El impacto de la cultura en el individuo y en sus relaciones*

interpersonales. Simposio llevado a cabo en el XIX Congreso Mexicano de Psicología de la Sociedad Mexicana de Psicología, Cancún, Q.R.

- Aron, A. & Aron, N. E. (1997). Self expansion motivation and including other in the self. En: S. Duck (Ed.) *Handbook of personal relationships*, (pp. 251-269) (2da. Ed.). USA: John Willey and Sons.
- Avelarde, B. M., Díaz Loving, R. y Rivera, A. S. (2000). El compromiso en la relación ¿Qué dicen ellos, qué dicen ellas? En: S. Rivera Aragon y I. Reyes Lagunes (Eds.) *La Psicología Social en México, Vol. VIII* (pp.1-8). México: AMEPSO.
- Aylor, B. & Daiton, M. (2004). Biological sex and psychological gender as predictors of routine and strategic relational maintenance. *Sex Roles*, 50 (9/10), 689-697.
- Bakerman, R., y Gottman, J. M. (1989): *Observación de la interacción: Introducción al análisis secuencial*. Madrid: Morata.
- Barber, J. P., Foltz, C., & Weinryb, R. (1998). The central relationship questionnaire: Initial report. *Journal of Counseling Psychology*, 45(2), 131-142.
- Barelds, D. P. H. & Barelds-Dijkstra, P. (2010). Humor in intimate relationships: Ties among sense of humor, similarity in humor and relationship quality. *Humor*, 23(4), 447-465.
- Barragán, M. (1976). Interacción entre desarrollo individual y desarrollo familiar. *Revista Mexicana de Psiquiatría Infantil*, 1, 174-206.
- Bartholomew, K., & Horowitz, L. (1991). Attachment styles among young adults: a test of a four-category model. *Journal of Personality and Social Psychology*, 61(2), 226-244.
- Baxter, L. A., & Montgomery, B. M. (1997). Rethinking communication in personal relationships from a dialectical perspective. En: Duck, S. (Ed.), *Handbook of Personal Relationships. Theory, Research and Interventions* (pp. 325-349). Sussex, Inglaterra: Wiley and Sons.
- Bélanger C., Sabourin S., Laughrea K., Dulude, D., & Wright, J. (1993). Macroscopic marital interaction coding systems: are they interchangeable? *Behavioral Research and Therapy*, 31(8), 789-95.
- Beltrán, A., Flores, M., y Díaz Loving, R. (2001). Efectos del sexo, escolaridad y tiempo en la relación en la satisfacción marital. *Ethos*, 2(2), 5-14.
- Ben-Ari, A. & Lavee, Y. (2007). Dyadic closeness in marriage: From the inside story to a conceptual model. *Journal of Social and Personal Relationships*, 24(5), 627-644.

- Berscheid, E., Snyder, M., & Omoto, A. M. (1989). The relationship closeness inventory: Assessing the closeness of interpersonal relationships. *Journal of Personality and Social Psychology*, 57(5), 792-807.
- Billideau, M. (octubre, 1997). Marital satisfaction: Recent research. Tomado el 15, Febrero, 2005 de <http://www.hope.edu/adacademic/psychology/335/webrep/marsat.html>,.
- Birchler, G. R., Weiss, R. L., & Vincent, J. P. (1975). Multimethod analysis of social reinforcement exchange between martially distressed and nondistressed spouse and stranger dyads. *Journal of Personality and Social Psychology*, 31(2), 349–360.
- Bischoff, R. J. (2002). Predictions of marital stability and the implications of the ability to predict for marital therapy: Contributions of John Gottman. *Journal of Couple and Relationship Therapy*, 1(1), 105-110.
- Blumer, H. (1982). *El interaccionismo simbólico: Perspectiva y método*. Barcelona: Hora, S. A.
- Bloode, R. D., & Wolfe, O. M. (1960). *Husbands and wives*. Chicago: Free Press.
- Borke, H. (1969). The communication of intent: A revised procedure for analyzing family interaction from videotapes. *Journal of Marriage and Family*, 31(3), 541-544.
- Bradbury, T. N., Fincham, F. D., & Beach, S. R. (2000). Research on the Nature and Determinants of Marital Satisfaction: A Decade in Review. *Journal of Marriage and the Family*, 62, 964-980.
- Brehaut, J. C., Kohen, D. E., Garner, R. E., Miller, A. R., Lach, L. M., Klassen, A. F., & Rosenbaum, P. L. (2009). Health among caregivers of children with health problems: findings from a Canadian population- based study. *American Journal of Public Health*, 99(7), 1254-1262.
- Booth, A. & Amato, P. R. (2001). Parental predivorce relations and offspring postdivorce: Well-Being. *Journal of Marriage and the Family* 63, 197-212.
- Burbano, L. (Agosto, 2009). Teoría del Aprendizaje. Recuperado de: <http://www.monografias.com/trabajos13/teapre/teapre.shtml#teo>
- Burr, W. R. (1970). Satisfaction with various aspects of marriage over the life cycle: A random middle class sample. *Journal of Marriage and the Family*, 32, 29-37.
- Butzer, B. & Campbell, L. (2008). Adult attachment, sexual satisfaction and relationship satisfaction: A study of married couples. *Personal Relationships*, 15, 141-154.

- Canary, D. J., Stafford, L., Hause, K. S., & Wallace, L. A. (1993). An inductive analysis of relational maintenance strategies: Comparisons among, lovers, relatives, friends and others. *Communication Research Report*, 10(1), 5-14.
- Cañetas Yerbes, E. (2000). *Desarrollo y validación de un instrumento multifactorial de satisfacción marital*. (Tesis no publicada de Licenciatura) UNAM, México.
- Cañetas, Yerbes, E., Rivera, Aragón, S., y Díaz-Loving, R. (2000). Desarrollo de un instrumento multidimensional de satisfacción marital (IMUSA), En: S. Rivera Aragón y I. Reyes Lagunes (Eds.). *La Psicología Social en México, Vol. VIII* (pp. 266-274). México: AMEPSO.
- Casamiglia, H., & Tusón, A. (2004). *Las cosas del decir: Manual de análisis del discurso*. Barcelona: Ariel.
- Caughlin, J. P., & Vangelisti, A. L. (2000). An individual difference explanation of why married couples engage in the demand/withdraw pattern of conflict. *Journal of Social and Personal Relationship*, 17(4-5), 523-551.
- Caughlin, J. P., Huston, T. L., & Houts, R. M. (2000). How does personality matter in marriage? An examination of trait anxiety, interpersonal negativity and marital satisfaction. *Journal of Personality and Social Psychology*, 78(2), 326-336.
- CONAPO (Noviembre, 2002). *Estadísticas sobre la pareja*. Tomada de: <http://www.inegi.gob.mx/inegi/contenidos/espanol/prensa/Contenidos/capsulas/2002/sociodemograficas/union.asp?c=831>
- Córtés-Martínez, S., Reyes-Domínguez, D. R., Díaz-Loving, R., Rivera-Aragón, S., y Monjaraz-Carrasco, J. (1994). Elaboración y análisis psicométrico del inventario multifacético de satisfacción marital (IMSM). En: S. Rivera Aragón y I. Reyes Lagunes (Eds.) *La Psicología Social en México, Vol. V*, (pp. 123-130). México: AMEPSO.
- Davis, J. (2011). My family and friends don't like my partner. Should I listen to them? In: G. Lewandowsky Jr., T. Loving, B. Le & M. Gleason (Eds.) *The science of relationship: Answers to your questions about dating, marriage and family*. USA: Kendall Hunt.
- De Araujo-Nunes, N. (2008). *Marital problems and marital satisfaction: An examination of a Brazilian sample*. (Tesis no publicada de Maestría). Brigham Young University: E.UA.
- De la Coleta, M. (1990). Satisfacción marital: Estudios con sujetos Brasileños. *Revista de Psicología Social y Personalidad*, 6 (1 y 2), 101-116.
- Delerga, V., (1984). *Communication, intimacy and close relationship*. Orlando: Academic Press.

- Deutsch, M., y Krauss, M. K. (1992). *Teorías en Psicología Social*. México: Editorial Paidós.
- Deycuper, M., De Bolle, M., & De Fuyt, F. (2012). Personality similarity, perceptual accuracy and relationship satisfaction in dating and marriage couples. *Personal Relationships*, 19(1), 128-145.
- Díaz Guerrero, R. (2003) *La Psicología del Mexicano*. (6ª Ed.) México: Trillas
- Díaz Guerrero, R. (2007). *La Psicología del Mexicano 2. Bajo las garras de la cultura*. (2ª Ed.) México: Trillas.
- Díaz-Loving, R. (1990). Configuración de los factores que integran la relación de pareja. En: I. Reyes Lagunes y S. Rivera Aragón (Eds.) *La Psicología Social en México Vol. III* (pp. 133-138) México: AMEPSO.
- Díaz-Loving, R. (1999). Una teoría bio-psico-socio-cultural de la relación de pareja. En: R. Díaz Loving (Ed.) *Antología Psicosocial de la Pareja* (pp. 12-33). México: Porrúa.
- Díaz-Loving, R. (2004). Configuration and integration of psychosocial components in Mexican couple relations. *Interdisciplinaria*, 21(1), 53-70.
- Díaz-Loving, R. (2009, Octubre) *Hasta que la vida nos separe: Arrebatos de la pareja contemporánea*. Ponencia Magistral presentada en el XVII Congreso Mexicano de Psicología. Acapulco, México.
- Díaz-Loving, R. (2011). Current Mesoamerican couples: Cultural heritage; families in transition; sustainable relationships. *Acta de Investigación Psicológica*, 1(2), 330-251.
- Díaz-Loving, R. y Sánchez Aragón, A. R. (1998). Inventario de premisas histórico-socio-culturales de la pareja mexicana. En: R. Díaz-Loving y J. Valdez Medina (Eds.) *La Psicología Social en México, Vol. VII*, (pp. 129-136). México: AMEPSO.
- Díaz-Loving, R. y Sánchez Aragón, A. R. (2002). *Psicología del amor: Una visión integral de la relación de pareja*. México: Editorial Porrúa.
- Díaz-Loving, R., Reyes-Lagunes, I., Rivera-Aragón, S. (2002). Auto concepto: Desarrollo y validación de un inventario etnopsicológico. *Revista Interamericana de Evaluación Psicológica*, 13(1), 29-54.
- Díaz-Loving, R., Rocha-Sánchez, T., y Rivera-Aragón, S. (2004). Elaboración, validación y estandarización de un inventario para evaluar las dimensiones atributivas de instrumentalidad y expresividad. *Revista Interamericana de Psicología*, 38(2), 263-276.
- Díaz-Loving, R., Ruiz, B. P., Cárdenas R. M., Alvarado, H. V. y Reyes, B. D. (1994). Masculinidad-Feminidad y satisfacción marital: Correlatos e

- implicaciones. En: I. Reyes Lagunes y R. Díaz Loving (Eds.) *La Psicología Social en México, Vol. V*, (pp.138-145) México: AMEPSO.
- Donelland, M., Conger, R., & Bryant, C. (2004). The big five and enduring marriages. *Journal of Research in Personality, 38*, 481-504.
- Down, D. A., Means, M. J., & Pope, J. F. (2005). Attributions and marital satisfaction: The mediated effects of self-disclosure. *Journal of Family and Costumer Sciences, 97*(1), 22-26.
- Eckstein, D., Love, P., Aycock, K. & Wiesner, Van, V. (2008). The couples gender-based questionnaire (CGQ): Thirty-three relationship considerations. *The Family Journal, 16*(2) 166-170.
- Edmons, V. H. (1967). Marital conventionalization: Definition and measurement. *Journal of Marriage and the Family, 29*(4), 681-688.
- Edwards, J. (1969). Familial behavior as social exchange. *Journal of Marriage and Family, 31*(3), 518-526.
- Estrada, I. L. (1993). *El ciclo vital de la familia*. México: Editorial Posada.
- Feeney, J. A., & Noller, P. (1990). Attachment style as a predictor of adult romantic relationships. *Journal of Personality and Social Psychology, 58*, 281-291.
- Feeney, J. Peterson, C., & Noller, P. (1994). Equity and marital satisfaction over the family life cycle. *Personal Relationships, 1*, 83-99.
- Fincham, F. D. & Bradbury, T. N. (1992). Assessing attributions in marriage: The relationship attribution measure. *Journal of Personality and Social Psychology, 62*(3) 457-468.
- Fincam, F. D., Harold, G. T., & Gano-Phillips, S. (2000). The longitudinal association between attributions and marital satisfaction: Direction of effects and role efficacy expectations. *Journal of Family and Psychology, 14* (2), 267-285.
- Fisher, D. V. (1984). A conceptual analysis of self-disclosure. *Journal of the Theory of Social Behaviour, 14*(8), 277-296.
- Fletcher, G. J. Simpson, J. A., & Thomas, G. (2000). Ideals, perceptions and evaluations in early relationships development. *Journal of Personality and Social Psychology, 79*(6), 933-940.
- Flores-Galaz, M., Díaz-Loving, R., y Rivera-Aragón, S. (2002). El paso del tiempo, los hijos, y el ingreso en relación con la satisfacción marital. *Revista de Psicología Social y Personalidad, 18*(1), 37-54

- FouQuereau, E., & Baudoin, C. (2002). The marital satisfaction questionnaire for older persons: Factor structure in a French sample. *Social Behavior and Personality, 30*(1), 95-105.
- Fowers, B. J., & Applegate, B. (2003). Marital satisfaction and conventionalization examined dyadically. En: N. Pallone (Ed.) *Love, romance, sexual interaction: Research perspectives from current psychology*, (pp. 119-142) USA: Transaction Publishers.
- Fowers, B. J., & Olson, D. H. (1992). Four types of premarital couples: An empirical typology based on PREPARE. *Journal of Family Psychology, 6*(1), 10-21.
- Fowers, B. J. (1990). An interactional approach to standardized marital assessment: A literature review. *Family Relations, 39*(4), 368-377.
- Fowers, B. J., Montel, K. H., & Olson, D. H. (1996a). Communication in the marriage *Journal of Marital and Family Therapy, 22*(1), 103-119.
- Fowers, B. J., Montel, K. H., & Olson, D. H. (1996b). Predicting marital success for premarital couple types based on PREPARE. *Journal of Marital and Family Therapy, 22*(1), 103-112.
- Frei, J. R. & Shaver, P. R. (2002). Respect in close relationships: Prototype definition, self-report assessment, and initial correlates. *Personal Relationships, 9*, 121-139.
- Gable, S. L. & Reis, H. T. (1999). Now and then, them and us, this and that: Studying relationships across time, partner, context, and person. *Personal Relationship, 6*, 415–432.
- García Meraz, M. (2007). *Inicio, mantenimiento y disolución de la pareja: Socio cultura y valores en parejas del norte, centro y sur de la República Mexicana*. (Tesis no publicada de Doctorado). UNAM, México.
- García, M., M. y Reyes Lagunes, I. (2005, Septiembre). Ventajas y desventajas de la pareja actual. En: *Desarrollo de las Relaciones Diádicas a Través de la Vida*. Ponencia presentada en el III Congreso Mexicano de Relaciones Personales, Acapulco, México.
- García, M., M. y Vargas, N. B. I. (2002). Satisfacción marital y evitación del conflicto. En: I. Reyes Lagunes (Ed.) *La Psicología Social en México, Vol. 9*, (pp. 469-476) México: AMEPSO.
- Gee, C., B., Scott, R. L., Catellani, A. M., & Cordova, J. V. (2002). Predicting 2-year marital satisfaction from partners' discussion of their marriage checkup. *Journal of Marital and Family Therapy, 28*(4), 399-409.

- Glenn, N. D. (1990). Quantitative research on marital quality in the 1980s: A critical review. *Journal of Marriage and the Family*, 52, 818-831.
- Gottman, J. M. & Silver, N. (1994). *Why marriages succeed or fail*. New York: Simon & Schuster.
- Gottman, J. M. & Silver, N. (1999). *The seven principles for making marriage work*. New York: Three Rivers Press.
- Gottman, J. M. (2000). Decade review: Observing marital interaction. *Journal of Marriage and the Family*, 62, 927-947.
- Gottman, J. M., Notarius, C., Markman, H., & Rubin, M. E. (1976). Behavior exchange theory and marital decision-making. *Journal of Personality and Social Psychology*, 34(1), 14-23.
- Harris, S., Glenn, N., Rappleyea, D., Díaz-Loving, R., Hawkins, A., Daire, A., Osborne, C., & Huston, T. (2008). *Together in Texas: Baseline Report on Marriage in the Lone Star State*. Austin, Texas: Health and Human Services Commission.
- Hawkins, J. L. & Johnson, K. (1969). Perception of behavioral conformity, imputation of consensus and marital satisfaction. *Journal of Marriage and Family*, 31(3), 507-511.
- Hawkins, J., Weisberg, C., & Ray, D. (1980). Spouse differences in communication style: Preference, perception and behavior. *Journal of Marriage and Family*, 42, 585-593.
- Hazan, C., & Shaver, P. (1987). Romantic love conceptualized as an attachment process. *Journal of Personality and Social Psychology*, 52(3), 511-524.
- Hendrick, S. S. (1988). A generic measure of relationship satisfaction. *Journal of Marriage and the Family*, 50(1), 93-98.
- Heyman, R. E., Eddy, J. M., Weiss, R. L., & Vivian, D. (1995). Factor analysis of the Marital Interaction Coding System. *Journal of Family Psychology*, 9, 209-215.
- Hicks, M. W. & Platt, M. (1970). Marital happiness and stability: A review of the research in the sixties. *Journal of Marriage and the family*, 32, 533-574.
- Hofmeyr, D. & Greeff A., (2002). The influence of a vasectomy on the marital relationship and sexual satisfaction of the married man. *Journal of Sex & Marital Therapy*, 28, 339-351.
- Hojjat, M. (1997). Philosophy of life as a model of relationships satisfaction. En: Sternberg, R. y Hojjat, M. (Eds.) *Satisfaction in close relationships*. New York: the Guilford Press.

- Honeycutt, M. J., Cantrill, G. J., Kelly, P., & Lambkin, D. (1998). How do I love thee? Let me consider my opinions: Cognition, verbal strategies and escalation of intimacy. *Human Communication Research*, 25(1), 39-63.
- Houston, T., Niehuis, S., & Smith, S. (2000). El noviazgo y los años de casados: Lo que nos dicen acerca del futuro del matrimonio. *Revista de Psicología Social y Personalidad*, XVI(2), 155-178.
- Huston, T. L. & Vangelisti, A. L. (1991). Socioemotional behavior and satisfaction in marital relationship: A longitudinal study. *Journal of Personality and Social Psychology*, 61, 721-733.
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI, 2009, Febrero). *Sistema Nacional de Información Estadística y Geográfica INEGI*. Recuperado el 15 de Febrero de 2009, en estadísticas a propósito del 14 de febrero. Matrimonios y divorcios en México, datos nacionales: <http://www.inegi.org.mx/inegi/contenidos/espanol/prensa/contenidos/estadisticas/2009/matrimonios09.asp?s=inegi&c=2680&ep=9>
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI, 2009). *Mujeres y hombres en México 2009*. (13ª Ed.) México: INEGI-INMUJERES
- Instituto Nacional de las Mujeres (INMUJERES, 2009, Agosto). *Pasos hacia la igualdad de género en México, 2007*. Recuperado el 28 de Agosto de 2009 en CENTRO DE DOCUMENTACIÓN: PUBLICACIONES: <http://cedoc.inmujeres.gob.mx/Publicaciones.php>
- Jansen, I., Troost Van den A., Molenberghs, G., Molenberghs, G., Vermulst, A., & Gerris, J. (2006). Modeling partially incomplete marital satisfaction data. *Sociological Methods & Research*, 35(1), 113-136.
- Julien, D., Markman H.J., & Lindahl KM. (1989). A comparison of a global and a microanalytic coding system: Implications for future trends in studying interactions. *Behavioral Assessment*. 11, 81–100.
- Kaminsky, G. (1981). *Socialización*. México: Editorial Trillas.
- Karney, B. R., & Bradbury, T. N. (1997). Neuroticism, marital interaction and the trajectory of marital satisfaction. *Journal of Personality and Social Psychology*, 72(5) 1075-1092.
- Kayser, K. (1996). The marital disaffection scale: An inventory for assessing emotional estrangement in marriage. *The American Journal of Family Therapy*, 24(1), 83-88.
- Kenny, D. A. (1994). *Interpersonal perception*. USA: Guilford.
- Kenny, D. A. & Cook W. (1999) Partner effects in relationship research: Conceptual issues, analytic difficulties and Illustrations. *Personal Relationships*, 6(4), 433-488.

- Kenny, D., Kashy, D., & Cook, W. (2006). *Dyadic data Analysis*. USA: Guilford Press.
- Kerlinger, F., & Lee, H. (2002). *Investigación del comportamiento: Métodos de investigación en ciencias sociales*. (4ª Ed.) México: McGraw-Hill
- Khalfani-Cox, L. (2009, Enero). *Couples: Once Again, Money Causes More Arguments than Sex, According to PayPal Survey*. Recuperado el 25 de Marzo de 2009, de Recession Ignites Financial Discord Among U.S. <https://www.paypal-media.com/releasedetail.cfm?ReleaseID=362316>
- Kim, H. K. & Capaldi, D. M. (2007). Generalizability issues in observational studies of couples: Sample characteristics and task design. *Journal of Marriage and Family*, 69(1), 86-91.
- Kim, H. K.; Capaldi, D. M., & Crosby, L. (2007). Generalizability of Gottman and colleagues' affective process models of couples' relationship outcomes. *Journal of Marriage and Family*. 69(1), 55-72.
- Kimble, C.; Hirt E., Díaz Loving, R., y Harmon, H. (2002). *Psicología social de las Américas*. México: Editorial Pearson Educación.
- Körner, A., Drapeau, M., Perry, J., Kurth, R., Pokorny, D., & Geyer, M. (2004) Self-assessment of interpersonal schemas using the relationship patterns questionnaire: A quantitative approach. *Psychotherapy Research*, 14(4), 435-452.
- Kovacs, L. (1983). A conceptualization of marital development. *Journal of Family Therapy*, 10(3), 183-210.
- Kurdek, L. A. (2005). Gender and marital satisfaction early in marriage: A growth curve approach. *Journal of Marriage and Family*, 67(1), 68-84.
- Leavee, Y., & Ben-Ari, A. (2007). Relationships of dyadic closeness with work-related stress: A daily diary approach. *Journal of Marriage and the Family*, 69, 1021-1035.
- Lemaire, G. J. (1986). *La pareja humana: su vida, su muerte; La estructuración de la pareja humana*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Levinger, G. (1996). ¿Comprometerse en una relación? El papel del deber, la atracción y las barreras. *Revista de Psicología Contemporánea*, 3(1), 40-47.
- Levinger, G. (2000) Las relaciones cercanas: Tres ingredientes centrales. *Revista de Psicología Social y Personalidad*, XVI(1), 43-64.
- Locke, H. J., & Wallace, K. M. (1959). Short multi-adjustment and prediction tests: Their reliability and validity. *Marriage and Family Living*, 21, 329-343.

- Lucas, E. R., Clark, E. A., Georgellis, Y., & Diener, E. (2003). Reexamining adaptation and the set point of happiness: Reaction to changes in marital status. *Journal of Personality and Social Psychology*, 84(3), 527-539.
- Lucas, T., Parkhill, M., Wendorf, C., Olcay, E., Winsfeld, C., et al. (2008). Cultural and evolutionary components of marital satisfaction. *Journal of Cross Cultural Psychology*, 39(1), 109-123.
- Marcet, C., Delgado, M. A. y Ferrando, P. J. (1990). Las dimensiones del temperamento como predictoras de satisfacción marital. *Anuario de Psicología*, 46, 129-142.
- Marín Reyes, F. y Rodríguez Morán, M. (2001). Apoyo familiar en el apego al tratamiento de la hipertensión arterial esencial. *Salud Pública de México*, 43(4), 336-339.
- Martínez León, S. y Valdez Medina J. L. (1998). La satisfacción marital y el nivel de escolaridad. En: R. Díaz-Loving y J. Valdez Median (Eds.) *La Psicología Social en México, Vol. VII* (pp. 129-136). México: AMEPSO.
- Means-Christensen, A. J.; Snyder, D. K. & Negy, C. (2003). Assessing nontraditional couples: Validity of the marital satisfaction inventory revised with gay, lesbian and cohabiting heterosexual couples. *Journal of Marital and Family Therapy*, 29(1), 69-83.
- Mehl, M., Vazire, S., Ramirez-Esparza, N., Slatcher, R., & Pennebaker, J. (2007). Are women really more talkative than men? *Science*, 317 (5834), 82.
- Meléndez, J., Aleixandre, M. y Saez, N. (1993, Julio). *Análisis de la evolución de la satisfacción marital durante el periodo de la edad adulta y tercera edad*. Ponencia presentada en el International Conference of Psychological Intervention and Human Development: Educational and Community Intervention, Valencia, España.
- Miller, R. S. (1997). Inattentive and contented: Relationship commitment and attention to alternatives. *Journal of Personal and Social Psychology*, 73, 758-766.
- Miller, S., Nunnally, E. y Wackman, D. (1976). A communication training program for couples. *Social Casework*, 57, 9-18
- Mitchell, C. (1982). Recognizing and accommodating different communication styles in marriage. *Family Therapy*, IX(3), 227-230.
- Moral, R. J. (2008). Validación de la escala de valoración de la relación en una muestra mexicana. *Revista Electrónica de Metodología Aplicada*, 13(1), 1-12.
- Nina, Estrella, R. (1985). *Auto divulgación y satisfacción marital en matrimonios de México y Puerto Rico*. (Tesis no publicada de Maestría), UNAM, México.

- Nina, Estrella, R. (1991). *Comunicación marital y estilos de comunicación: Construcción y validación*. (Tesis no publicada de Doctorado), UNAM: México.
- Norton, R. (1983). Measuring marital quality: A critical look at the dependent variable. *Journal of Marriage and the Family*, 45(1), 141-151.
- Norton, R. W. (1978). Foundation of a communicator style construct. *Human Communication Research*. 4(2), 99-111.
- Norton, R. W. (1988). Communicator style theory in marital interaction: Persistent challenges. En: Duck, O. W. (Ed.) *Handbook of personal relationships*, (pp. 307-324). London: John Willey.
- O'Leary, K.D. & Smith, D. A. (1991). Marital interactions. *Annual Review of Psychology*, 42, 191-212.
- Ogolsky, B. G. (2009). Deconstructing the association between relationship maintenance and commitment: Testing two competing models. *Personal Relationships*, (16), 99-115.
- Olson, D. H. & Fowers, B. J. (1993). Five types of marriage: An empirical typology based on ENRICH. *The Family Journal*, 1(3), 196-207.
- Olson, D. H. (1969). The Measurement of Family Power by Self-Report and Behavioral Methods. *Journal of Marriage and the Family*, 31(3), 545-550.
- Oropeza-Lozano, R., Armenta-Hurtarte, C., García-Arista, A., Padilla-Gómez y Díaz-Loving, R. (2010). Validación de la escala de evaluación de relaciones en la población mexicana. *Revista Psicología Iberoamericana*, 18(2), 56-65.
- Osnaya Moreno, M. (2003) *La intimidad en las parejas mexicanas, su conceptualización, variables que la influyen y correlatos*. (Tesis no publicada de Doctorado), UNAM: México.
- Osnaya Moreno, M., Díaz-Loving, R., y Rivera Aragón, S. (2000). Variaciones en la intimidad según el sexo, la escolaridad y el número de hijos. En: S. Rivera Aragón y I. Reyes Lagunes (Eds.) *La Psicología Social en México, Vol. VIII*, (pp. 53-59) México: AMEPSO.
- Oviedo Lugo, G. y Jordán Mondragón, V. (2006). Trastornos afectivos posparto. *Universitas Médicas*, 47(2), 131-140.
- Perlman, D., & Duck, S. (1987). *Intimate relationships: Development, dynamics and deterioration*. EUA: SAGE.
- Pick de Weiss, S. y Andrade, P. P. (1987). Escala de comunicación personal marital: Su desarrollo y validación. *Revista de Psicología Social y Personalidad*, 3(2), 39-49.

- Piñuel-Raigada, J. (2002). Epistemología, metodología y técnicas del análisis de contenido. *Estudios de Sociolingüística*, 3(1), 1-42.
- Plechaty, M., Couturier, S., Cote, M., & Roy, M. (1996). Personality and close relationship. *Psychological Reports*, 78(2), 657-658.
- Pliego, I. (1989). *Etapas de desarrollo de la familia*. México: Mecanograma.
- Prigerson, H. G., Maciejewski, P. K. & Rosenchech, R. A. (1999). The effects of marital dissolution and marital quality on health and health service use among women. *Med Care*, 37, (9) 858-873.
- Retana-Franco, B. y Sánchez-Aragón, R. (2006). Evaluación psicológica de la estabilidad de la relación romántica. *Revista de Psicología Social y Personalidad*, 22(1), 77-95.
- Reyes Domínguez, D., Díaz-Loving, R., y Rivera Aragón, S. (1997). El impacto de la escolaridad en la satisfacción marital. *Revista de Psicología Social y Personalidad*, XIII(1), 103-122.
- Rhyne, D. (1981). Bases of marital satisfaction among men and women. *Journal of Marriage and Family*, 43(4), 941-955.
- Rivera Aragón S. y Díaz-Loving R. (1998). La comunicación y la interacción en la relación de pareja. En: R. Díaz-Loving y J. Valdez Median (Eds.) *La Psicología Social en México, Vol. VII*, (pp. 182-187). México: AMEPSO.
- Rivera Aragón, S., Díaz-Loving, R., Sánchez Aragón, R. (2002). Negociación ante el conflicto en población mexicana. *Revista de Psicología Social y Personalidad*, XVIII(1), 21-35.
- Roach, A. J., Frazier, L. P., & Bowden, S. R. (1981). The marital satisfaction scale: Development of a measure for intervention research. *Journal of Marriage and the Family*, 43(3), 537-546.
- Roca, Gogordan, M. A. (2003). *Efectos de los estilos de comunicación y los estilos de negociación en la satisfacción de pareja*. (Tesis Licenciatura no publicada). UNAM, México.
- Rocha Sánchez, T. y Díaz Loving, R. (2005). Cultura de género: La brecha ideológica entre hombres y mujeres. *Anales de Psicología*, 21(1) 42-49.
- Rocha-Sánchez, T. (2000). *Roles de género en los adolescentes mexicanos y rasgos de masculinidad-feminidad*. (Tesis de Licenciatura no publicada). UNAM, México.
- Rocha Sánchez, T. E. (2004). *Socialización, cultura e identidad de género: El impacto de la diferenciación entre los sexos*. (Tesis de Licenciatura no publicada). UNAM, México.

- Roche, R. O. (2006). *Psicología de la pareja y de la familia. Análisis y optimización*. Barcelona, España: Universitat Autònoma de Barcelona.
- Rohrbaugh, M. J., Mehl, M. R., Shoham, V., Reilly, E. S. & Ewy, G. A. (2008). Prognostic significance of spouse we talk in couples coping with heart failure. *Journal of consulting and clinical psychology*, 76, (5) 781-789.
- Romero Palencia, A. (2003). *Historias de amor y la satisfacción en la relación de pareja*. (Tesis no publicada de Licenciatura), UNAM, México.
- Rosen-Grandon, J. R., Myers, J. E., & Hattie, J. A. (2004). The relationship between marital characteristics, marital interaction processes and marital satisfaction. *Journal of Counseling and Development*, 82(1), 58-68.
- Rosenzweig, P. M. (1992). *Married and alone: The way back*. N.Y.: Insight Books Editorial.
- Rusbult, E. C. (1987). Responses to dissatisfaction in close relationships: The exit-voice-loyalty-neglect model. En: Daniel Perlman y Steve Duck (Eds.) *Intimate relationships: Development, dynamics and deterioration* (pp. 209-235). U.S.A.: SAGE Editorial.
- Sánchez Aragón, R. (1995). *El amor y la cercanía en la satisfacción de pareja a través del ciclo de vida*. (Tesis no publicada de Maestría), UNAM: México.
- Sánchez Aragón, R. (2000). *Validación empírica de la teoría bio-psico-socio-cultural de la relación de pareja*. (Tesis no publicada de Doctorado), UNAM, México.
- Sánchez Aragón, R. y Díaz Loving, R. (1996a). Evaluación del ciclo de alejamiento-acercamiento. *Revista Psicológica Contemporánea*, 3(1), 18-29.
- Sánchez Aragón, R. y Díaz Loving, R. (1996b). Amor, cercanía, satisfacción en la pareja mexicana. *Revista Psicología Contemporánea*, 3(1), 18-29.
- Sánchez Aragón, R. y Díaz-Loving, R. (2002). De lo aceptable a lo ofensivo en la relación de pareja. *Revista de Psicología Social y Personalidad*, XVIII(1), 55-76.
- Sánchez Aragón, R. y Díaz-Loving, R. (2003). Patrones y estilos de comunicación de la pareja: Diseño de un inventario. *Anales de Psicología*, 19(2), 257-277.
- Sánchez Aragón, R., Rivera, A., S. y Díaz Loving, R. (2001). El amor en el tiempo. En: N. Calleja Bello y G. Gómez Perezmitré (Eds.), *Psicología social: investigaciones y aplicaciones en México*. México: Fondo de Cultura Económica.

- Sánchez Aragón, R. (2009). Expectativas, percepción de estabilidad y estrategias de mantenimiento en las relaciones amorosas. *Revista de Enseñanza e Investigación en Psicología*, 14(2), 229-243.
- Schilling, E. A., Baucom, D. H., Burnett, C. K., Allen, E., S., & Ragland, L. (2003). Altering the course of marriage: The effect of PREP communication skills acquisition on couples' risk of becoming martially distressed. *Journal of Family Psychology*, 17(1), 41-53.
- Schmitt, M., Kliegel, M., & Shapiro, A. (2007). Marital interaction in middle and old age: A predict of marital satisfaction? *Journal of Aging and Human Development*, 65(4), 283–300.
- Schneewind, K. A. & Gerhard, A. (2002). Relationship personality, conflict resolution and marital satisfaction in the first 5 year of marriage. *Family Relation*, 51(1), 63-71.
- Scumm, W. R.; Paff-Bergen, L. A.; Hatch, R. C.; Obiorah, F. C.; Copeland, J. M.; Meens, L. D., & Bugaighis, M. A. (1986). Concurrent and discriminant validity of the Kansas marital satisfaction scale. *Journal of Marriage and the Family*, 48(2), 381-387.
- Shackelford, T. K. & Buss, D. M. (1997). Marital satisfaction in evolutionary psychological perspective. En: Sternberg, R., y Hojjat (Eds.) *Satisfaction in close relationships* (pp. 7-25). New York: the Guilford Press.
- Sharpley, C. F. & Cross, D. G. (1982). A psychometric evaluation of the Spanier Dyadic Adjustment Scale. *Journal of Marriage and the Family*, 44(3), 739-741.
- Silliman, B. & Schumm, W. R. (2000). Marriage preparation programs: A literature review. *The Family Journal*, 8(2), 133-142.
- Simpson, J. A., Rholes, W. S., & Phillips, D. (1996). Conflict in close relationships: an attachment perspective. *Journal of Personality and Social Psychology*, 71(5), 899-914.
- Singer, H. S. (1981). Self-disclosure and marital satisfaction. *Journal of Personality and Social Psychology*, 40(6), 1150-1159.
- Slatcher, R. B., Vazire, S., & Pennebaker, J. (2008). Am “I” more important than “we”? Couples' word use in instant messages. *Personal Relationships*, 15, 407-424
- Smith, R. H., Downer, D. B., Lynch, M. T., & Winter, M. (1969). Privacy and interaction within the family as related to dwelling space. *Journal of Marriage and Family*, 31(3), 507-511.
- Snyder, D. K. (1979). Multidimensional assessment of marital satisfaction. *Journal of Marriage and the Family*, 41(4), 813-823.

- Snyder, M. & Stukas, Jr. A. A. (1999). Interpersonal processes: The interplay of cognitive, motivational and behavioral activities in social interaction. *Annual Review of Psychology*, 50, 273-303.
- Spence, J.T., & Helmreich, R.L. (1983). Achievement-related motives and behaviors. In J.T. Spence (Ed.). *Achievement and achievement motives: Psychological and sociological approaches*. San Francisco, CA: Freeman
- Spanier, G. & Lewis, R. (1980). Marital quality: A review of the seventies. *Journal of Marriage and Family*. 56, 825-840.
- Spanier, G. B. (1976). Measuring dyadic adjustment: New scales for assessing the quality of marriage and similar dyads. *Journal of Marriage and the Family*, 38(1), 15-28.
- Triandis, H. C. (1994). *Culture and Social Behavior*. New York: McGraw-Hill.
- Triandis, H. C. & Suh, E. M. (2002). Cultural influences on personality. *Annual Review of Psychology*, 53, 133-160.
- Umberson, D., Williams, K., Powers, D., Chen, M., & Campbell, A. (2005). As good as it gets? A life course perspective on marital quality. *Social Forces*, 84(1), 493-512.
- Vera, J., Laborín, J. y Domínguez, D. (2000). Relación entre expectativas real – ideal de la pareja con el grado de satisfacción marital e una población mexicana. *Enseñanza e Investigación e Psicología*, 5(1), 191–208.
- Wampler, K. S. & Halverson, C. F. (1990). The Georgia marriage Q-sort: An observational measure of marital functioning. *The American Journal of Family Therapy*, 18(2), 169-178.
- Watson, D., Hubbard, B., & Wiese, D. (2000). General traits of personality and affectivity as predictors of satisfaction in intimate relationships: evidence from self- and partner rating. *Journal of Personality*, 68, 413-449.
- White, L., & Edwards, J. (1990). Relationships. *American Sociological Review*, 55(2), 209-223.
- Williams, A. M. (1979). The quantity and quality of marital interaction related to marital satisfaction: A behavioral analysis. *Journal of Applied Behavior Analysis*, 12(4), 665-678.
- Wills, T. A., Weiss, R. L., & Patterson, G. R. (1974). A behavioral analysis of the determinants of marital satisfaction. *Journal of Consulting and Clinical Psychology*, 42(6), 802-811.
- Yáñez Castañeda K. y Rocha Sánchez, T. (2009). Rol de género, equidad y satisfacción en la relación de pareja. *Revista de Psicología Social y Personalidad*, XXV (1), 53-64.

Ziv, A. (2010). The social function of humor in interpersonal relationships. *Society*, 47(1), 11-18.